



Universidad Nacional Mayor de San Marcos

Universidad del Perú. Decana de América

Facultad de Ciencias Sociales

Escuela Profesional de Trabajo Social

El rostro humano de la limpieza pública, experiencias que marcan: adultos mayores de la Municipalidad Provincial del Callao, 2024

TESIS

Para optar el Título Profesional de Licenciada en Trabajo Social

AUTORES

Erika Milagros LOPEZ RAMIREZ

ASESOR

Mg. Lidia Elisa SIHUACOLLO MAMANI

Lima, Perú

2025



Reconocimiento - No Comercial - Compartir Igual - Sin restricciones adicionales

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>

Usted puede distribuir, remezclar, retocar, y crear a partir del documento original de modo no comercial, siempre y cuando se dé crédito al autor del documento y se licencien las nuevas creaciones bajo las mismas condiciones. No se permite aplicar términos legales o medidas tecnológicas que restrinjan legalmente a otros a hacer cualquier cosa que permita esta licencia.

Referencia bibliográfica

Lopez, E (2025). *El rostro humano de la limpieza pública, experiencias que marcan: adultos mayores de la Municipalidad Provincial del Callao, 2024*. [Tesis de pregrado, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Facultad de Ciencias Sociales, Escuela Profesional de Trabajo Social]. Repositorio institucional Cybertesis UNMSM.

Metadatos complementarios

Datos de autor	
Nombres y apellidos	Erika Milagros Lopez Ramirez
Tipo de documento de identidad	DNI
Número de documento de identidad	76051621
URL de ORCID	https://orcid.org/0000-0002-4042-556X
Datos de asesor	
Nombres y apellidos	Lidia Elisa Sihuacollo Mamani
Tipo de documento de identidad	DNI
Número de documento de identidad	10124216
URL de ORCID	https://orcid.org/0000-0001-9843-4904
Datos del jurado	
Presidente del jurado	
Nombres y apellidos	Carlos Eduardo Cáceres Torres
Tipo de documento	DNI
Número de documento de identidad	25783162
Miembro del jurado 1	
Nombres y apellidos	Cesar Augusto Chia Ramirez
Tipo de documento	DNI
Número de documento de identidad	09846881
Miembro del jurado 2	
Nombres y apellidos	Jorge García Escobar
Tipo de documento	DNI
Número de documento de identidad	25770337

Datos de investigación	
Línea de investigación	E.4.7.5. Infancia, adolescencia y adulto mayor
Grupo de investigación	No aplica
Agencia de financiamiento	No aplica
Ubicación geográfica de la investigación	País: Perú Departamento: Callao Provincia: Callao Distrito: Callao Calle: Av. Contralmirante Mora 500 Latitud: -12.0454897 Longitud: -77.1354637
Año o rango de años en que se realizó la investigación	2024
URL de disciplinas OCDE	Temas sociales http://purl.org/pe-repo/ocde/ford#5.04.05 Otras ciencias sociales https://purl.org/pe-repo/ocde/ford#5.09.00



UNIVERSIDAD NACIONAL MAYOR DE SAN MARCOS

Universidad del Perú. Decana de América
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
VICEDECANATO ACADÉMICO DE PREGRADO

ACTA PARA OPTAR EL TÍTULO PROFESIONAL DE TRABAJO SOCIAL

En Lima a los veinticinco días del mes de febrero del dos mil veinticinco, reunidos en el Salón de Grados de la Facultad de Ciencias Sociales, bajo la presidencia del Mg. Carlos Eduardo Cáceres Torres, y con la asistencia de los miembros del Jurado y de la Vicedecana Académica de la Facultad, se inició la sustentación de la Tesis presentada por la Bachiller: Erika Milagros Lopez Ramirez, para optar el **TÍTULO PROFESIONAL DE LICENCIADO EN TRABAJO SOCIAL**, con la tesis titulada:

“El rostro humano de la limpieza pública, experiencias que marcan: adultos mayores de la Municipalidad Provincial del Callao, 2024”

A continuación, se formularon las preguntas y observaciones por parte de los miembros del Jurado. Luego de absueltas, el Jurado procedió a calificar la exposición de la Tesis obteniendo la nota:

19 (diecinueve)

El Jurado, de conformidad al Reglamento General de Grados y Títulos de la Facultad, acordó otorgar a la **Bachiller: Erika Milagros Lopez Ramirez**, el **TÍTULO PROFESIONAL DE LICENCIADO EN TRABAJO SOCIAL** y para dar constancia se extendió la presente Acta y firmaron:



Firmado digitalmente por CACERES
TORRES Carlos Eduardo FAU
20148092282 soft
Motivo: Soy el autor del documento
Fecha: 04.03.2025 12:38:41 -05:00

Dr. Carlos Eduardo Cáceres Torres
Presidente

Dr. Jorge García Escobar
Miembro

Mg. Cesar Augusto Chía Ramirez
Miembro

Mg. Lidia Elisa Sihucacollo Mamani
Asesora



Firmado digitalmente por CASALINO
SEN Carlota Alicia FAU 20148092282
soft
Motivo: Soy el autor del documento
Fecha: 05.03.2025 15:42:53 -05:00

Vicedecana Académica



Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Universidad del Perú. Decana de América
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

CERTIFICADO DE SIMILITUD

Yo, Lidia Elisa Sihuacollo Mamani en mi condición de asesora acreditada con la **RESOLUCIÓN DIRECTORAL N° 050-2024-D-EPTS-FCCSS/UNMSM** de la tesis de investigación académica, cuyo título es *“El rostro humano de la limpieza pública, experiencias que marcan: adultos mayores de la Municipalidad Provincial del Callao, 2024”* presentada por la bachiller Erika Milagros Lopez Ramirez, para optar al título profesional de Licenciada en Trabajo Social, **CERTIFICO** que se ha cumplido con lo establecido en la Directiva de Originalidad y de Similitud de Trabajos Académicos, de Investigación y Producción Intelectual. Según la revisión, análisis y evaluación mediante el software de similitud textual, el documento evaluado cuenta con el porcentaje de **(10) % de similitud**, nivel **PERMITIDO** para continuar con los trámites correspondientes y para su **publicación en el repositorio institucional**. Se emite el presente certificado en cumplimiento de lo establecido en las normas vigentes, como uno de los requisitos para la obtención del título correspondiente.



Firma del asesor(a)
DNI: 10124216

Nombres y apellidos del asesor: Lidia Elisa Sihuacollo Mamani

DEDICATORIA

A mis padres, Maria y Gregorio, por brindarme su apoyo incondicional y por ser mi principal motivación y ejemplos que guían mi camino. Gracias por enseñarme que todo lo que uno se propone, lo puede lograr con trabajo, dedicación, amor y compromiso. Gracias infinitas por los valores inculcados y por hacer hasta lo imposible, para brindarme mejores condiciones y oportunidades de las que ustedes no tuvieron. Esto es por y para ustedes.

A las y los trabajadores de limpieza pública, con la esperanza de que esta investigación contribuya a dignificar su labor y porque me permitieron acceder, conocer y visibilizar sus experiencias de vida, quienes a través de sus historias me enseñaron el verdadero significado de la resiliencia y me recuerdan que mi labor como Trabajadora Social tiene que dejar huella en aras de esta población y demás grupos sociales excluidos, con el propósito de luchar contra las desigualdades sociales. Esto no termina aquí, este el comienzo de un largo camino por recorrer.

AGRADECIMIENTOS

A Dios, por haberme dado la fortaleza necesaria para no rendirme en el camino.

A Vanessa, Estefani y Joselyn, mis queridas hermanas, porque representan en mi vida, uno de mis mayores ejemplos a seguir y porque a pesar de las adversidades, permanecemos juntas y unidas.

A Daynareth y Sofía, mis pequeñas sobrinas, por ser mi principal fuente motivación e inspiración para ser una mejor persona y por sacarme muchas sonrisas durante este proceso sumamente complejo. Espero que este pequeño logro, les sirva, a futuro, para luchar y alcanzar sus propios sueños y metas.

A Lidia Elisa Sihucollo Mamami, mi maestra y asesora, quien me inspira a ser una gran profesional con su ejemplo y porque desde antes de empezar este camino de la investigación, siempre estuvo presente con sus palabras de motivación y constante aliento; lo cual aportó significativamente para la concreción de esta tesis.

A mis grandes amistades, por acompañarme en este proceso y celebrar conmigo mis logros como si fueran suyos, porque sé que puedo contar con ellas, siempre. Les agradezco su amistad sincera.

A todas aquellas personas que cumplieron un rol fundamental durante el desarrollo de esta investigación, el cual no ha sido fácil, pero con su apoyo, pudimos culminar satisfactoriamente.

TABLA DE CONTENIDO

DEDICATORIA.....	2
AGRADECIMIENTOS	3
RESUMEN	9
ABSTRACT	10
INTRODUCCIÓN	11
CAPÍTULO I: Contextualización	13
CONSTRUYENDO LA HISTORIA DEL PASADO Y PRESENTE.....	13
1.1. Historia del Callao	13
1.2. Retos y desafíos urbanos y sociales del Callao.....	15
1.3. La limpieza pública del Callao.....	22
CAPÍTULO II: Situación Problemática	24
CONOCIENDO LOS RETOS Y DESAFÍOS DE LA LIMPIEZA PÚBLICA	24
2.1. Descripción del problema	24
2.2. Formulación del Problema.....	28
2.3. Justificación del estudio.....	28
2.3.1. Justificación teórica	28
2.3.2. Justificación práctica	29
2.3.3. Justificación metodológica	29
2.3.4. Justificación Social	30
2.4. Definición de Objetivos	30
CAPÍTULO III: Metodología	31
COMPRENSIÓN DE LA RUTA DE LA INVESTIGACIÓN	31
3.1. Enfoque de la investigación	31
3.2. Diseño de la investigación.....	32

3.3.	Sujetos de análisis	33
3.4.	Técnica empleada para la investigación.....	37
3.5.	Instrumentos y/o herramientas empleadas para la investigación.....	38
3.6.	Consideraciones éticas del estudio.....	38
3.7.	Recolección de datos.....	39
3.8.	Análisis de datos	41
CAPÍTULO IV: Marco Teórico		43
CONSTRUCCIÓN DE BASES SÓLIDAS HACIA LA COMPRENSIÓN PROFUNDA.....		43
4.1	Antecedentes	43
4.1.1.	Marginación y exclusión social de los trabajadores adultos mayores de limpieza pública 43	
4.1.2.	Situaciones, condiciones y riesgos laborales	47
4.1.3.	Género y limpieza pública	52
4.1.4.	Situación del Adulto mayor y Calidad de vida	55
4.2.	Bases Teóricas.....	60
4.2.1.	Teoría de la justicia de Alex Honneth.....	60
4.3.	Marco conceptual:.....	64
4.4.	Enfoques teóricos:.....	70
4.4.1.	Enfoque gerontológico.....	70
4.4.2.	Enfoque de Género	70
4.4.3.	Enfoque de Derechos Humanos.....	72
4.4.4.	Enfoque de Curso de Vida.....	74
CAPÍTULO V: Presentación de resultados y análisis de la información.....		76
EL ROSTRO HUMANO DE LOS TRABAJADORES DE LIMPIEZA DESDE Y SUS VOCES Y SENTIRES		76
5.1.	Historias reales: acercamiento al rostro humano de la limpieza pública.....	76
5.1.1.	“Mi meta ya fue, mi meta ya pasó, quería ser algo, pero ya no ya ...”: La historia de Miguel 76	

5.1.2.	“Donde voy a encontrar un trabajo ... quien va a contratar a un viejo”: La historia de Francisco	78
5.1.3.	“No hay edad para soñar, ni edad para comenzar”: La historia de Laura.....	80
5.1.4.	“Tantos años trabajando para qué”: La historia de Felicita	82
5.1.5.	“Hubiera querido ser otra cosa, pero al menos era algo estable”: La historia de Rosa...	84
5.1.6.	“No podíamos esperanzarnos en mamá ni papá”: La historia de Huber.....	86
5.1.7.	“Vivo y trabajo para pagar las deudas”: La historia de Julia	88
5.1.8.	“Yo quisiera ser más ... pero no se puede”: La historia de Nilda”.....	91
5.1.9.	“Ser huérfana en la vida infantil no es fácil”: La historia de Teodora.....	93
5.1.10.	“Más que nada yo estoy por mis hijas, lo único, ojalá que todavía papito lindo no me levante”: La Historia de Luis	95
5.1.11.	“Me engañó, fui a dar luz a mi hijo, pero gracias a Dios que yo aprendí ser responsable, aprendí salir en la lucha...”:	La historia de Juana..... 97
5.1.12.	“Con todo lo que decidí vivir ya no creo que haya algo peor”: La historia de Gabriel ..	99
5.1.13.	“Nosotros salimos con la mano del señor”: La historia de Walter	101
5.2.	Antecedentes de vida de los adultos mayores, trabajadores de limpieza pública...	104
5.2.1.	Vínculos desvinculados: situación familiar en los primeros años de vida.....	104
5.2.2.	Educación: oportunidad bloqueada.....	113
5.2.3.	Trabajo en la adversidad: “trabajar en lo que sea”	123
5.2.4.	Amenazas sociales experimentados por los trabajadores de limpieza pública.....	132
5.3.	Percepciones sobre la situación actual de salud desde las voces de los trabajadores	145
5.4.	El trabajo de la limpieza pública: desafíos y más	152
5.4.1.	Implementos de trabajo.....	152
5.4.2.	Riesgos y desafíos laborales	158
5.5.	Hoy por hoy: satisfacción, proyección y motivación.....	171
5.5.1.	Satisfacción personal.....	172
5.5.2.	Proyección personal.....	176
5.5.3.	Responsabilidades por las que luchar y continuar	182

CONCLUSIONES.....	188
RECOMENDACIONES.....	197
REFERENCIAS.....	201
ANEXOS	208

Índice de ilustraciones

Figura 1	Cuadro resumen de los distritos del Callao y población actualizado al 2021	15
Figura 2	Panorama de la situación de pobreza de la Región del Callao	16
Figura 3	Pobreza distrital de la Región Callao.....	17
Figura 4	Denuncias por violencia familiar según departamento (I Trimestre - 2024)	18
Figura 5	Denuncias por delitos según departamento (I TRIMESTRE - 2024)	19
Figura 6	Denuncias por accidentes de tránsito según departamento (I TRIMESTRE - 2024) ..	21
Figura 7	Antecedentes familiares de los trabajadores mayores de limpieza pública	104
Figura 8	Factores que limitaron la posibilidad de iniciar y culminar estudios superiores	118
Figura 9	Factores que influyeron en la deserción escolar de los trabajadores según sexo.....	123
Figura 10	Percepciones de los trabajadores adultos mayores de limpieza pública acerca de su salud	151
Figura 11	Percepción de los trabajadores sobre la entrega de herramientas e implementos de trabajo.....	157
Figura 12	Características de los riesgos y desafíos laborales que enfrentan los trabajadores..	171
Figura 13	Resumen sobre la percepción de los trabajadores respecto a su satisfacción	176
Figura 14	Resumen respecto a la proyección personal de los trabajadores	182
Figura 15	Resumen respecto a las principales responsabilidades que los trabajadores mayores	187

Índice de tablas

Tabla 1	Muestra según sexo y edad.....	36
Tabla 2	Características de los trabajadores adultos mayores de limpieza pública, participantes de la investigación.....	36
Tabla 3	Resumen metodológico de la investigación	42
Tabla 4	Características de los trabajadores respecto a su procedencia familiar	112
Tabla 5	Número de trabajadores según grado de instrucción.....	113
Tabla 6	Características de la ocupación de los trabajadores durante su infancia y adolescencia	126
Tabla 7	Características de la trayectoria laboral de los trabajadores adultos mayores de limpieza pública previo a su actual trabajo	131

RESUMEN

La presente investigación, aborda las experiencias de vida de los(as) adultos mayores, trabajadores(as) de limpieza pública de la Provincia Constitucional del Callao, del área de barrido y recolección. Utiliza una metodología cualitativa con un diseño narrativo, que nos permite comprender los hechos, situaciones y eventos, en los cuales se involucran pensamientos, sentimientos, emociones e interacciones de los(as) trabajadores(as). La investigación contó con un total de 13 participantes, 7 mujeres y 6 varones, quienes nos permitieron conocer a profundidad, a partir de sus testimonios, aquellas experiencias que marcaron sus vidas desde la infancia. Los resultados muestran una realidad sumamente compleja, vivida y experimentado por los(as) trabajadores(as) adultos mayores, una realidad que gran parte de la sociedad, desconoce. Entre los principales antecedentes de vida de los(as) trabajadores(as), se encuentra que, desde sus primeros años de vida, la mayor parte de los participantes no han gozado de sus derechos fundamentales, tales como: el derecho a una familia, a una educación de calidad y el derecho a una vida digna, evidenciándose que durante su curso de vida, han experimentado diversas situaciones de desventajas y exclusiones sociales, lo cual les ha obligado a trabajar desde muy temprana edad y, su vez, les ha impedido obtener mejores oportunidades de desarrollo y de vida. Así mismo, este estudio revela los desafíos y riesgos a los cuales se enfrentan en su labor diaria, producto de un entorno laboral que, se encuentra lejos de fomentar la seguridad e integridad de los(as) trabajadores(as). Resulta fundamental, visibilizar las experiencias vividas por esta población, y al respecto, diseñar e implementar medidas en favor de su bienestar y calidad de vida.

Palabras clave: Experiencias de vida, exclusión social, limpieza pública, adultos mayores y calidad de vida.

ABSTRACT

This study addresses the life experiences of older adults, public cleaning workers in the Constitutional Province of Callao, only in the sweeping and collection area. It uses a qualitative methodology with a narrative design, which allows us to understand the facts, situations and events, in which thoughts, feelings, emotions and interactions of the workers are involved. The research had a total of 13 participants, 7 women and 6 men, who allowed us to know in depth, from their testimonies, those experiences that marked their lives since childhood. The research included a total of 13 participants, 7 women and 6 men, who allowed us to gain an in-depth understanding, through their testimonies, of the experiences that have marked their lives since childhood. The results show an extremely complex reality, lived and experienced by older workers, a reality that is unknown to a large part of society. Among the main life antecedents of the workers, it is found that, from their first years of life, most of the participants have not enjoyed their fundamental rights, such as: the right to a family, to a quality education and the right to a dignified life, showing that during their life course, they have experienced various situations of disadvantage and social exclusion, which has forced them to work from a very early age and, in turn, has prevented them from obtaining better opportunities for development and life. This study also reveals the challenges and risks they face in their daily work, as a result of a work environment that is far from promoting the safety and integrity of workers. It is essential to make visible the experiences lived by this population, and in this regard, design and implement measures in favor of their well-being and quality of life.

Keywords: Life experiences, social exclusion, public cleaning, older adults and quality of life.

INTRODUCCIÓN

Las y los trabajadores de limpieza pública cumplen un rol fundamental en el desarrollo y funcionamiento de la sociedad; sin embargo, no se les reconoce ni valora como tal. Por el contrario, muchas veces la sociedad los margina y discrimina por la ocupación en la cual se desempeñan y por el contacto directo que mantienen con los residuos. La presente investigación, titulada *El rostro humano de la limpieza pública, experiencias que marcan: adultos mayores de la Municipalidad Provincial del Callao, 2024*, tiene por finalidad, analizar a partir de las experiencias de vida de la población en mención, sus condiciones actuales.

A partir de la literatura encontrada respecto a los trabajadores de limpieza pública, se menciona que este sector proviene de largos periodos de marginación y exclusión social a lo largo de sus vidas, lo cual les ha impedido acceder a servicios de calidad y gozar de derechos de manera óptima y eficiente. Lamentablemente, esta situación, ha generado que las posibilidades para subsistir y hacer frente a sus necesidades económicas se vean altamente limitadas, encontrando en el trabajo de limpieza, como aquella única alternativa para salir adelante junto a su familia.

La discriminación que la sociedad ejerce sobre los trabajadores de limpieza pública refleja elevados niveles de insensibilidad y falta de empatía, al centrarse exclusivamente en la función que desempeñan, dejando de lado las historias y contextos individuales que acompañan a los trabajadores. A través de esta investigación cualitativa, se busca profundizar en las experiencias de vida de esta población, con el objetivo de generar una comprensión más amplia sobre su situación pasada y actual.

Es fundamental que la sociedad entienda que el hecho que una persona trabaje en un oficio relacionado con la recolección y contacto directo de residuos, no se reduce únicamente a lo visible, sino que implica una complejidad que trasciende las percepciones superficiales. Frases existentes en la sociedad como *el pobre es pobre porque quiere*, *¿Quién va a querer trabajar con basura?*, o *sabe Dios por qué están ahí*, son expresiones comunes que denotan el desconocimiento de la realidad, estas personas no han contado con oportunidades adecuadas para su desarrollo personal y profesional, y han atravesado situaciones críticas que han dejado una huella profunda en sus vidas.

El interés por esta población surge; a partir de la observación de los trabajadores de limpieza pública, quienes laboran en un entorno altamente riesgoso e inseguro además que muchas veces no cuentan con equipos de protección y seguridad, para un mejor

desempeño laboral y de protección personal.

El Trabajo Social ha proporcionado las herramientas necesarias para analizar y repensar la situación de los trabajadores de limpieza pública desde una perspectiva profunda, holística y de derechos. A través de los enfoques y metodologías propios de esta profesión, se ha podido comprender la complejidad de las realidades sociales que enfrentan las diversas poblaciones, no solo en términos de sus condiciones laborales, sino también en relación con su contexto personal, familiar y comunidad; por lo cual, me he permitido ir más allá de los estereotipos y prejuicios, abordando la realidad de los trabajadores de manera integral, lo que ha ampliado mi visión sobre la problemática social que enfrentan.

No obstante, mi compromiso por esta población surge a partir de mi experiencia laboral en la Municipalidad Provincial del Callao; ya que, durante ese tiempo, pude observar cercanamente las dificultades que enfrentan día a día, tanto en términos de su labor, como de las barreras sociales y económicas que los afectan. Comprendí de manera directa y humana la necesidad de abordar esta problemática, a fin de no solo reconocer su esfuerzo en el ámbito laboral, sino también, conocer sus experiencias de vida. En efecto, esta experiencia laboral, me motivó a realizar la presente investigación y a comprometerme activamente con la mejora de sus condiciones de vida y trabajo, buscando generar un cambio real y sostenible en su entorno.

En ese sentido, este estudio de carácter cualitativo cuenta con cinco capítulos; en el capítulo I, abordaremos la contextualización del estudio, con el objetivo de construir la historia del pasado y el presente. En el capítulo II, se encuentra la situación problemática, denominado *conociendo los retos y desafíos de la limpieza pública*, en donde se presentará la formulación del problema, la justificación y la definición de objetivos. En el capítulo III, abordaremos la metodología, el cual nos permitirá conocer y comprender la ruta de la investigación. Así mismo, en el capítulo IV, se encuentra el marco teórico, denominado *construcción de bases sólidas hacia la comprensión profunda*. Y, finalmente, en el capítulo V, presentaremos los resultados a los cuales hemos llegado y el análisis de la investigación, los cuales nos permitirá conocer el rostro humano de los limpiadores públicos, para culminar con las conclusiones y recomendaciones.

CAPÍTULO I: Contextualización

CONSTRUYENDO LA HISTORIA DEL PASADO Y PRESENTE

“Muchas veces lo comemos ahí ... tomamos nuestra gaseosa con la basura ... como le digo ... la verdad yo no me haga problema porque yo la he sufrido y he comido de la basura ... cuando estaba en el mundo de las drogas he comido de la basura, muchos años ... por eso ahora no tengo ningún problema”

Miguel, 65 años

1.1. Historia del Callao

Según la enciclopedia General del Callao, emitida en el año 2021 por el Gobierno Regional del Callao, su historia se inicia dos años después de la fundación del departamento de Lima. Aproximadamente en el año 1639, cuando el Callao era habitado por 5000 personas, su puerto empezó a tener mayor reconocimiento y atención por parte de los virreyes debido al comercio marítimo.

Si bien es cierto, no existe información concreta respecto a la fecha de fundación del Callao, en los primeros mapas del Perú (entre 1635 – 1638), la ciudad portuaria, venía siendo denominada, bajo el nombre Villa del Callao.

Es en el año 1671, que el puerto del Callao recibe la categoría de ciudad; así mismo, en el año 1836, el general Andrés de Santa Cruz oficializa la creación de la Provincia Litoral del Callao, y en 1857, durante el gobierno de Ramón Castilla, se le brinda al Callao, el rango de Provincia Constitucional. En concordancia con ello, el primer alcalde de la Provincia Constitucional del Callao fue Manuel Cipriano Dulanto, quien estuvo en el cargo desde el 7 de abril de 1857 al 1 de enero de 1858.

Recién en el año 2002, mediante el proceso de regionalización, durante el gobierno de Alejandro Toledo, la Provincia Constitucional del Callao cuenta con un Gobierno

Regional. Así mismo, la Municipalidad Provincial del Callao es el órgano de gobierno local de la provincia constitucional del Callao y el distrito del Callao. Cabe precisar, que, “la provincia constitucional del Callao comprende la misma área territorial que la Región Callao, sin embargo, son circunscripciones diferentes con distintas competencias políticas” (GORE Callao, 2021, p. 357).

- **Ubicación geográfica**

La Región Callao se encuentra ubicada en la parte central y occidental del territorio peruano y abarca zonas del litoral.

Respecto a sus límites, por el norte colinda con los distritos de Santa Rosa y Puente Piedra; por el este con los distritos de San Martín, Lima, Breña y Magdalena Vieja; por el sur con San Miguel; y, finalmente, por el oeste con el océano Pacífico.

En cuanto a su extensión territorial, la Provincia Constitucional del Callao tiene una superficie de 146,98 km² que incluye 4,73 km² de Superficie Insular Oceánica. Así mismo, cuenta con cuatro islas, las cuales son: San Lorenzo, El Frontón, Covinzas e Isla Redonda.

Respecto a los distritos que conforman la Provincia Constitucional del Callao, se encuentra: Callao, ubicado a 7 m.s.n.m., el distrito de Bellavista, a 34 m.s.n.m., Carmen de la Legua, a 54 m.s.n.m., el distrito de La Punta, a 18 m.s.n.m., La Perla, a 2 m.s.n.m., el distrito de Ventanilla, a 21 m.s.n.m. y Mi Perú, a 95 m.s.n.m.

A continuación, se presentará un cuadro resumen referente a los distritos que conforman la Provincia Constitucional del Callao, junto a la cantidad de habitantes por cada distrito; y, finalmente, su densidad poblacional.

Figura 1

Cuadro resumen de los distritos del Callao y población actualizado al 2021

Distrito	Población	Área km²	Densidad (hab/km²)
Callao	457,629	45.65	9,147.6
Bellavista	83,401	4.56	16,483.11
Carmen de La Legua Reynoso	46,555	2.12	19,746.7
La Perla	68,103	2.75	22,435.64
La Punta	4,094	0.75	5,826.67
Ventanilla	405,532	73.52	3,779.86
Mi Perú	64,540	2.47	20,859.11

Nota: GORE Callao, 2021, en *Enciclopedia General del Callao*, p. 25.

Como se observa, el distrito del Callao es aquel que lleva la delantera con 457,629 habitantes, mientras que, el segundo distrito con mayor población es el distrito de Ventanilla, con 405,532.

1.2. Retos y desafíos urbanos y sociales del Callao

- **Pobreza**

Según la Encuesta Nacional de Hogares – ENAHO, para el año 2023, del total de la población, el 34.2% se encuentra en situación de pobreza, de este grupo poblacional, el 3.1% se identificó que vive en situación de pobreza extrema. Así mismo, del restante de la población, el 31.4% se encuentra vulnerable a ingresar en una situación de pobreza.

Figura 2

Panorama de la situación de pobreza de la Región del Callao

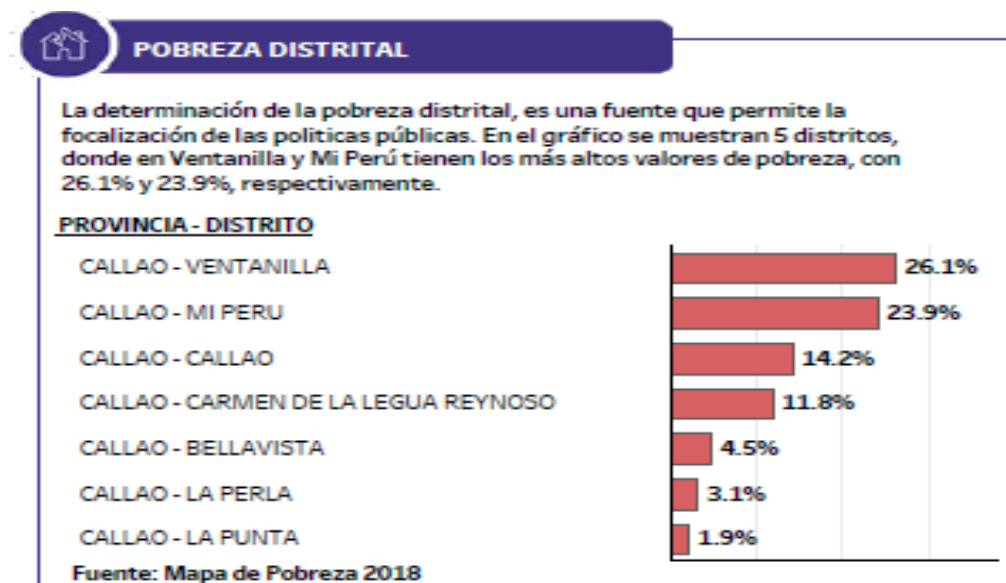


Nota: Tomado de “Reporte Regional de Indicadores Sociales del Departamento del Callao”, por INEI – CENSO 2017, elaborado por la Dirección General de Seguimiento y Evaluación - DGSE- MIDIS (última modificación del Reporte 01 de octubre del 2024).

Ahora bien, respecto a la pobreza distrital de la Región del Callao, se tiene que, Ventanilla tiene la mayor cantidad de familias en situación de pobreza, seguido del distrito de Mi Perú, con el 23.9% de valores e indicadores de pobreza.

Figura 3

Pobreza distrital de la Región Callao



Nota: Tomado de “Reporte Regional de Indicadores Sociales del Departamento del Callao”, en Mapa de Pobreza (2018), elaborado por la Dirección General de Seguimiento y Evaluación - DGSE- MIDIS (última modificación del Reporte 01 de octubre del 2024).

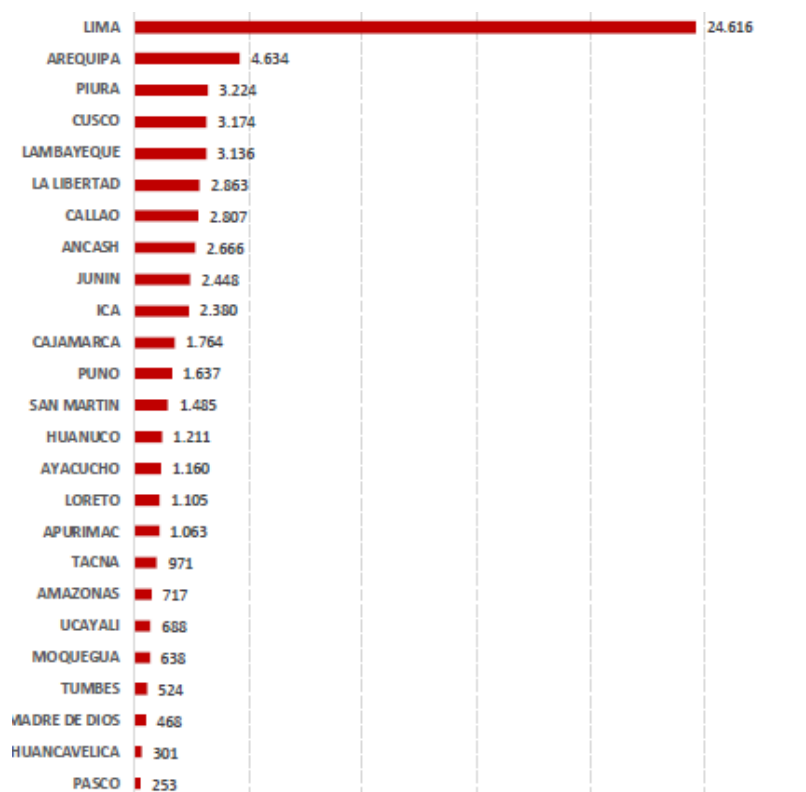
Como se puede observar, más de la mitad del total de la población de la Provincia Constitucional del Callao, se encuentra en situación de pobreza y/o en vulnerabilidad y probabilidad de estarlo; en ese sentido, los organismos institucionales competentes al tema, tienen grandes retos y desafíos para abordar la problemática en mención, con la finalidad de brindar mejores oportunidades y condiciones de vida a la población del Callao.

- **Violencia familiar**

Entendida como todo acto de agresión que se concreta dentro del seno de un hogar, incluye la violencia contra la mujer, el maltrato infantil o la violencia contra el hombre. A continuación, se presenta la información respecto a las denuncias por motivo de violencia familiar, en donde se identifica que, en la Provincia Constitucional, en solo el I Trimestre del presente año, fueron 2 807 casos reportados.

Figura 4

Denuncias por violencia familiar según departamento (I Trimestre - 2024)



Nota: Tomado de “Boletín Estadístico Policial I Trimestre 2024”, por el Sistema Informático de Registro de Denuncias Policiales "SIDPOL", 2024, elaborado por la Dirección de tecnología de la información y comunicaciones, 2024.

Como se observa, las denuncias por violencia familiar se concentran en los departamentos de Lima (24,616), Arequipa (4,634), Piura (3,224), Cusco (3,174), Lambayeque (3,136), La Libertad (2,863) y finalmente Callao (2,807). Mientras tanto, respecto a los departamentos con menor cantidad de denuncias por violencia familiar, se encuentran, Pasco (253), Huancavelica (301), Madre de Dios (468), Tumbes (524), Moquegua (638) y Ucayali (688). A partir de ello, resulta evidente la problemática tan compleja que viene afectando al país, la cual se corrobora con aquellas cifras elevadas durante solo un periodo de tres meses.

Según el INEI (2024), es menester precisar que, a nivel nacional, la agresión psicológica, con 31 799 denuncias, representa la mayor problemática; seguida de la violencia física, con 23 976. Así también, en menor proporción, se encuentran las denuncias por violencia económica o patrimonial.

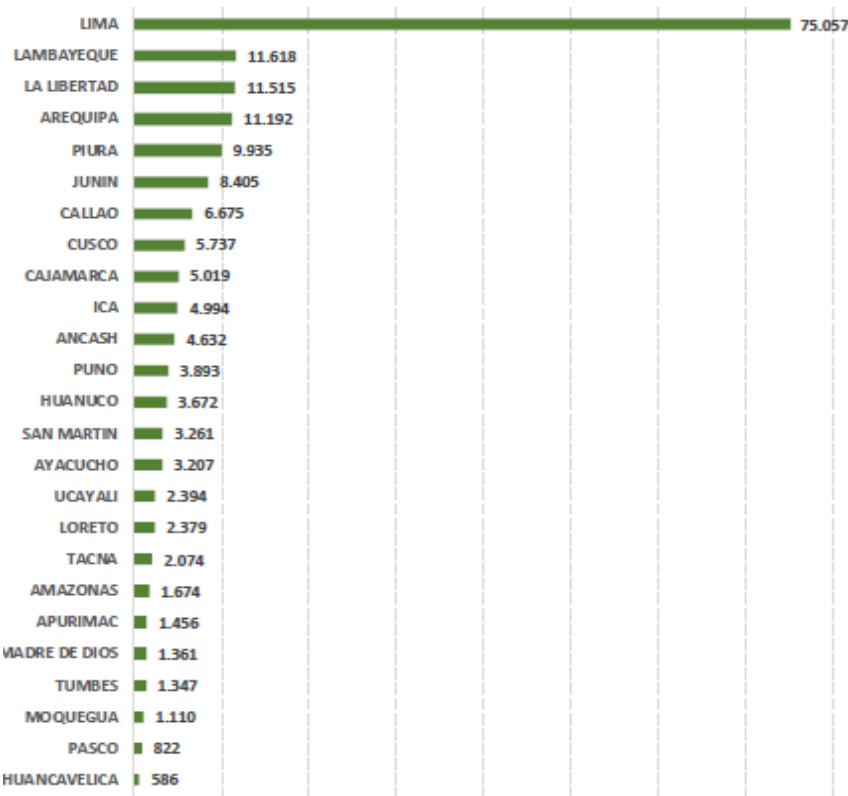
Respecto al lugar de la concreción de los hechos, se pone de manifiesto que los domicilios representan de forma mayoritaria, aquel espacio en donde se concretan los actos de violencia; en el I Trimestre del 2024, fueron 61 496 casos reportados, los cuales son ejercidos principalmente por los convivientes y, en segundo lugar, por los ex convivientes.

- **Seguridad Ciudadana**

Delitos

Se entiende por delito, a toda conducta, acción u omisión típica que va en contra de los derechos fundamentales de la persona, culpable y punible. Así mismo, todo delito se encuentra penado por la ley. Bajo ese contexto, se presenta la información siguiente:

Figura 5
Denuncias por delitos según departamento (I TRIMESTRE - 2024)



Nota: Tomado de “Boletín Estadístico Policial I Trimestre 2024”, por el Sistema Informático de Registro de Denuncias Policiales "SIDPOL", 2024, elaborado por la Dirección de tecnología de la información y comunicaciones, 2024.

Como se puede observar, para el I Trimestre del presente año, las denuncias por delitos se han concentrado en los departamentos de Lima (75,057), Lambayeque (11,618), La Libertad (11,515), Arequipa (11,192), Piura (9,935) y Junín (8,405). Mientras que, Huancavelica (586), Pasco (822), Moquegua (1,110), Tumbes (1,347) y Madre de Dios (1,361), son los departamentos con menor número de denuncias registradas por motivo de delitos.

Respecto a la Provincia Constitucional del Callao, se reportaron 6,675 denuncias por delitos, si bien, representa un menor número en comparación de los departamentos con mayor incidencia, no deja de ser un alto porcentaje para un periodo relativamente corto.

Según el INEI (2024), respecto a los tipos de delitos, se tiene que, de forma mayoritaria, 1479 personas fueron detenidas por el delito contra el patrimonio; seguidamente, 710 personas, fueron detenidas por el delito contra la seguridad pública; así mismo, 421 personas por el delito contra la vida, el cuerpo y la salud. Los delitos en menor proporción fueron aquellos contra la libertad, la administración pública y contra la familia.

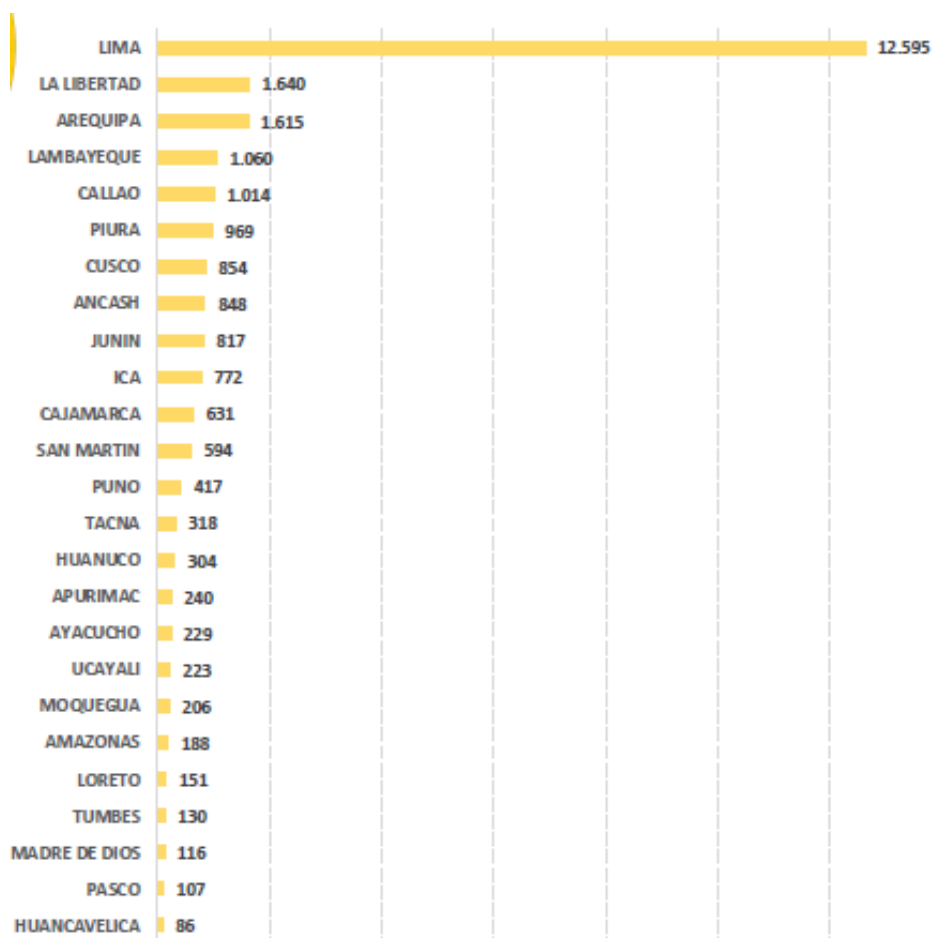
Otro de los aspectos que pone en riesgo la seguridad de los ciudadanos chalacos, es la existencia de 61 bandas desarticuladas para el I Trimestre 2024. En comparación del primer trimestre del 2023, se evidencia prácticamente la duplicación en el porcentaje; ya que, pasó de 33 bandas desarticuladas a 61. Es fundamental precisar que, las bandas criminales realizan el cometido de delitos de manera planificada entre dos o más personas.

- **Accidentes de tránsito**

De igual forma, los accidentes de tránsito representan un riesgo para la población del Callao. A continuación, se presenta la data estadística presentada por la Policía Nacional del Perú.

Figura 6

Denuncias por accidentes de tránsito según departamento (I TRIMESTRE - 2024)



Nota: Tomado de “Boletín Estadístico Policial I Trimestre 2024”, por el Sistema Informático de Registro de Denuncias Policiales "SIDPOL", 2024, elaborado por la Dirección de tecnología de la información y comunicaciones, 2024.

En el I trimestre del año 2024, se observa que las denuncias por accidente de tránsito se han concentrado principalmente, en los departamentos de Lima (12,595), La Libertad (1,640), Arequipa (1,615), Lambayeque (1,060) y finalmente, Callao (1,014). Mientras que, los departamentos que presentaron menor cantidad de denuncias por accidente de tránsito, son Huancavelica (86), Pasco (107), Madre de Dios (116), Tumbes (130), Loreto (151) y Amazonas (188).

Según el INEI (2024), entre las principales causantes de accidentes de tránsito, para la Provincia Constitucional del Callao, se encuentran; en primer lugar, el exceso de velocidad, seguidamente, se tiene la imprudencia o ebriedad del conductor, y un mínimo

porcentaje, tiene como causante la imprudencia o ebriedad del peatón o pasajero; así como también, la falla mecánica. Por otro lado, respecto al tipo de accidente, se tiene que los choques y atropellos son los casos que más prevalecen; en donde, en ambas situaciones, los responsables suelen darse a la fuga.

A modo de conclusión, respecto del apartado *retos y desafíos urbano y sociales*, nos encontramos frente a un panorama sumamente complejo; ya que, partiendo de los niveles de pobreza existente, los índices de delito, la violencia familiar y niveles de accidentes de tránsito, reflejan que nos encontramos frente a graves problemas sociales que ponen en riesgo la salud y integridad de la población general. Definitivamente, esta realidad, afecta, vulnera y pone en riesgo el derecho a la vida, a la libertad y a la seguridad, derechos que debería de gozar toda persona.

De forma específica, estas características, afectan a nuestra población de estudio, agudizando las problemáticas que vienen enfrentando, incluso desde temprana edad. Además, algunos aspectos, resultan ser más que un problema para la ejecución de sus actividades laborales; ya que, los delitos contra el patrimonio, y contra la seguridad; así como también, las causales de los accidentes de tránsito, revelan el alto nivel de exposición al momento de trabajar en los espacios públicos, espacios en donde los trabajadores se encuentran expuestos a diversos riesgos y peligros, debido a la naturaleza de sus funciones.

1.3. La limpieza pública del Callao

La limpieza del Callao es ejecutada de forma oficial, por la Empresa de Limpieza Pública, desde el 15 de abril de 1991; sin embargo, durante la gestión del alcalde Urbano Juvle Ciriaco por acuerdo de Concejo N° 52-87/MPC, fue creada el 20 de noviembre de 1987, tiempo después inicia su actividad de manera formal. En primera instancia, esta empresa de limpieza se ubica en la avenida Buenos Aires N°198, trasladándose posteriormente, a la Av. Contralmirante Mora 500 – Callao.

La Empresa de Limpieza Pública del Callao, era la encargada de brindar los servicios de barrido, baldeo, desinfección, limpieza de playas, recolección de residuos sólidos y residuos de desmonte, todo dentro de la jurisdicción de la Provincia Constitucional del Callao. No obstante, debido a un proceso de fraccionamiento, la

sección generadora de ingresos que corresponde al relleno sanitario pasó a dominio de la empresa Petramas, mientras que la carga laboral y sus pasivos quedaron en manos de la Municipalidad Provincial del Callao, mediante un proceso de contratación para la subsistencia de la empresa de limpieza.

Según los reportes presentados por la Empresa de Limpieza Pública del Callao, para el año 2021, la recolección de residuos sólidos ascendió a 121,868.66 tm, distribuida de la siguiente manera: 113,516.18 tm corresponde a la recolección domiciliaria; 2,391.11 tm a la recolección en puntos críticos y 5,961.37 tm a la recolección a terceros. Por otro lado, según el Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI), en el 2019 se produjo 684,4 tm de basura diarias en el Callao, esta cifra aumentó a 3 toneladas para el año 2020. Sin embargo, en concordancia al depósito de los residuos sólidos, el GORE Callao (2021), sostiene que en “el Plan de desarrollo urbano del Callao, 2011-2022, del Municipio del Callao respecto a los botaderos, se precisa que estos son lugares inapropiados de disposición final de residuos sólidos” (p.36).

Ahora bien, respecto a los problemas sociales que venían afrontando los trabajadores de limpieza, se encuentran el reclamo de sus derechos laborales, tales como, el cumplimiento de pago y el otorgamiento de equipos de protección. La modalidad de los reclamos y solicitudes, tras insistir de forma reiterativa y no obtener respuestas concretas, se han llevado a cabo, en muchas oportunidades, a través del paro total de actividades y protestas, evidenciándose un clima laboral hostil para los trabajadores y la disconformidad con sus condiciones laborales.

Durante muchas décadas, la tercerización del servicio de la limpieza pública, ocasionó fuertes malestares y sentido de injusticia por parte de los trabajadores, quienes, a través de su sindicato, venían demandando constantemente la contratación directa por parte de la Municipalidad del Callao. No fue sino hasta enero de 2024, con la promulgación de la Ley N° 31254, publicada en julio de 2021, que prohíbe la tercerización y cualquier forma de intermediación laboral en los servicios de limpieza pública y afines prestados por los obreros municipales, que la limpieza pública del Callao pasó a ser responsabilidad de la Municipalidad Provincial.

En una nota de prensa publicada en el portal web oficial de la entidad, el 31 enero 2024, oficializa tal información, haciendo referencia que, el total de los trabajadores pasan a las planillas municipales con todos los beneficios que les corresponden bajo su modalidad de contrato.

CAPÍTULO II: Situación Problemática

CONOCIENDO LOS RETOS Y DESAFÍOS DE LA LIMPIEZA PÚBLICA

“Con todo respeto, uno ya tiene una edad ... con todo respeto dónde voy a encontrar un trabajo ... quien va a contratar a un viejo ... lamentablemente al menos hay para comer ... no habrá para lo material, pero al menos hay para la comida y eso es lo más importante”

Francisco, 60 años

2.1. Descripción del problema

En el Perú, según reportes estadísticos presentados por el Instituto Nacional de Estadística e Informática (2024), la población económicamente activa (PEA) se encuentra conformada, mayoritaria por la población adulta mayor, con el 50,8%. Del cual, el 60,6% representan a los hombres y el 41,2%, a las mujeres. Esta situación, en efecto, evidencia cada vez más, que el mercado laboral es protagonizado por la población mayor a 60 años. Sin embargo, resulta crucial analizar en qué sectores o a qué tipo de actividades se dedican; ya que, solo un mínimo porcentaje (21.8%) cuenta con educación superior. En ese sentido, el 11,7% no cuenta con nivel educativo o solo tiene nivel inicial, el 37.0% tiene primaria completa y finalmente, el 29.5% cuenta con educación secundaria.

Las estadísticas presentadas, evidencian que la población adulta mayor, ha pasado por diversas circunstancias de vida, que definitivamente, han marcado sus vidas, y con ello han dado forma a su nivel educativo alcanzado. En relación con ello, es evidente que una parte significativa del país viene siendo afectada por la pobreza estructural, siendo parte de ello los diferentes grupos etarios, uno de ellos la población adulta mayor, quienes, por diversos factores, como, por ejemplo, el nivel educativo alcanzado, no han podido mejorar su situación actual; a pesar de que muchos son parte de la población económicamente activa. Según el INEI (2024), del total de hogares del país, el 27,2% tiene como jefe de hogar a un adulto mayor; siendo más mujeres que hombres adultos mayores que dirigen hogares. Es decir, existen muchas familias cuyo principal sustento

es el ingreso que genera un adulto mayor, y más allá de las cifras, es necesario conocer en qué condiciones laborales el adulto mayor genera estos ingresos que son una fuente fija para sus familias.

En ese sentido, si bien existe un gran índice de población mayor que continua aun trabajando, ello no necesariamente es un indicador que estamos frente a sociedades que buscan promover la inclusión en el mundo laboral de los adultos mayores; ya que, podría estar reflejando las desigualdades a las cuales han enfrentado a lo largo de sus vidas, por lo cual se ven en la necesidad de laborar por ser, en muchos casos, el sustento de sus familias (Terán y García, 2022).

Arribando al escenario de la investigación; actualmente, 1500 trabajadores se dedican a mantener la limpieza de las calles de la Provincia Constitucional del Callao, quienes se encuentran contratados bajo el Decreto Legislativo N°728. Esta población, resulta ser diversa respecto al grupo etario, existiendo trabajadores desde la edad de los 19 años, hasta los 69 años. En ese sentido, y de acuerdo al interés de nuestra investigación, del total de los operarios encargados de la limpieza, 250 trabajadores aproximadamente son adultos mayores, de los cuales, 170 son mujeres y 80 son hombres.

En ese contexto, la mayor parte de mujeres, se encuentran en las áreas de barrido y baldeo. Por otro lado, la mayor parte de los hombres, se encuentran en el área de recolección, en donde se requiere mayor esfuerzo físico y mayor exposición a los residuos sólidos. Esta situación, refleja la división de roles bajo una clasificación tradicional en donde las mujeres se encuentran en un contexto de externalización de las tareas domésticas.

Respecto al tema educativo, de los 250 trabajadores adultos mayores, la mayoría tiene por grado de instrucción, primaria incompleta, existiendo un menor número de personas sin estudios. Esta situación, concuerda con las estadísticas presentadas por parte del Instituto Nacional de Estadística e Informática, que refiere que solo el 20.6 % del total de la población adulta mayor, cuenta educación superior.

Ávalos (2021), revela que el trabajo de limpieza pública está conformado por poblaciones que a lo largo de sus vidas han sido personas excluidas, oprimidas y marginadas; motivo por el cual, no cuentan con estudios concluidos. Es por ello que, relucen dos ideas propias del libre mercado, y es que: “todo el mundo trabaje, pero bajo las condiciones más precarias y desprotegidas posibles” (Avalos, 2021, p. 5).

En la práctica, es evidente que, un porcentaje considerable de adultos mayores son parte del personal de limpieza pública del Callao; no obstante, a pesar de que es un trabajo que los expone a diversos riesgos, les permite insertarse o permanecer en el mismo rubro por ser accesible y que se adecua al perfil académico y laboral. A su vez, Mora y Oliveira (2013), en su estudio realizado, sostienen que la población adulta que se encuentra en la actualidad en situación de pobreza, ha experimentado la misma situación durante su niñez y adolescencia, en donde han acumulado desventajas sociales y han heredado desigualdades a través del origen de sus familias.

La pandemia COVID-19, puso en evidencia que los trabajadores de limpieza pública cumplen una función fundamental tanto en tiempos de crisis como de auge. La OIT, expone que los operarios de limpieza son parte de la relación de puestos catalogados como *trabajo esencial* para la sociedad; a pesar de que las instituciones son conscientes de ello, el servicio de limpieza es uno de los sectores con peores condiciones laborales. A partir de ello, resulta sumamente importante, conocer quienes conforman este sector, y preguntarnos, por qué muchas personas continúan laborando en el mismo rubro a pesar de que no se les brinda la importancia debida ni el protagonismo correspondiente; así como también, condiciones labores que resulten ser óptimas.

En ese sentido, comprender y conocer las experiencias de vida de los adultos mayores trabajadores de limpieza pública permitirá identificar las experiencias, factores (sociales, geográficos) y vivencias que han contribuido a su situación de exclusión social, tanto a lo largo de sus vidas como en la actualidad.

Con relación a lo anteriormente mencionado, la bibliografía encontrada expone la fundamental labor que realizan los trabajadores de limpieza; sin embargo, esta suele pasar desapercibida y suele ser desestimada por parte de sociedad, frente a ello, se explica, que la limpieza pública, solo se da a conocer cuando un espacio, no se encuentra limpio y, por ende, está a la espera de un personal de limpieza. Así mismo, se revela que las principales características sociales de las y los trabajadores de limpieza, son el haber vivido bajo diversas exclusiones sociales; por ende, haber tenido opciones limitadas de educación y empleo. Como resultado, se sienten atraídos por trabajos de limpieza, caracterizados por *precariedad inherente, subcontratación generalizada e invisibilidad* (Avalos, 2021).

En concordancia con lo previamente planteado, el trabajo de limpieza es a su vez flexible, en tanto que, para ejercerlo, los requisitos mínimos educativos y laborales no suelen ser intransigibles, por lo que el acceso a dicho trabajo, en muchos casos, se adecúa

a la situación particular de cada adulto mayor, existiendo características similares en relación con el curso de vida de los adultos mayores, trabajadores de limpieza; siendo que, muchos de ellos han envejecido en contextos marcados por la desigualdad, pobreza y desventajas estructurales, impidiendo su ascenso social.

Según Reygadas (2008), citado por Avalos (2021), dichas desigualdades se han visto marcadas por factores de clase, género y edad, que están acumulados a lo largo de sus vidas, y que los han ubicado continuamente en posiciones de desventaja, con pocas posibilidades de apropiación de recursos sociales, económicos, simbólicos y políticos.

Avalos (2021), sostiene que gran parte de los trabajadores de limpieza, resultan ser adultos mayores o como el autor lo indica, población de edad avanzada; ya que, son considerados como una mano de obra barata, ello porque, al no contar con otra opción, se ven obligados a aceptar condiciones laborales precarias, desde el sueldo, la modalidad de trabajo y hasta los implementos de seguridad. Esta situación, hace que el proceso de envejecimiento se lleve a cabo de forma inadecuada, logrando así, la precarización de la vejez.

El problema en mención, no resulta ser una problemática nueva que abordar, sino más bien, expone de manera reiterativa, las graves consecuencias que tiene el que una persona no pueda salir de su situación de pobreza; además que, pone en evidencia, cómo a lo largo de sus vidas, no han podido acceder a mejores oportunidades y condiciones, llegando a la vejez sin ninguna pensión ni sustento económico con el cual puedan cubrir y solventar sus necesidades básicas.

En efecto, muchos de los trabajadores adultos mayores, a pesar de contar con un empleo formal y un sueldo fijo, no logran mejorar sus condiciones de vida; por el contrario, muchos se encuentran en condiciones precarias, asumiendo diversas responsabilidades económicas, familiares, entre otros. Lo cual expone, que actualmente no se desarrollan bajo un contexto de calidad de vida ni mucho menos un envejecimiento activo; ya que, gran parte de la población se dedica únicamente a trabajar para solventarse a sí mismo y a su familia.

Lamentablemente, en la sociedad actual, cuando se identifica a una persona que vive bajo condiciones de vida precarias, existen discursos en donde responsabilizan, únicamente, al individuo por aquella situación. Claro está que, no se pretende generalizar; no obstante, se tiene la certeza, que un grupo de la población lleva consigo esa idea. En

ese sentido, a través del análisis de las experiencias de vida de los trabajadores mayores, se ha logrado conocer bajo qué circunstancias se han desarrollado, si contaron con las posibilidades y recursos para poder cursar estudios superiores, o si tuvieron la oportunidad de contar con algún apoyo familiar; así como también, si pasaron por eventos que marcaron sus vidas significativamente. Es decir, la presente investigación ha permitido conocer las barreras que obstaculizaron su desarrollo como persona.

Finalmente, abordar la problemática de los trabajadores adultos mayores de limpieza pública, permitió identificar las condiciones actuales sociales y laborales; así como también, su sentido de satisfacción y realización; lo cual ha aportado en el proceso de identificación respecto al proceso de envejecimiento y calidad de vida.

2.2. Formulación del Problema

Se planteó la siguiente pregunta general:

¿Cómo influyen las experiencias de vida de los trabajadores adultos mayores de limpieza pública de la Municipalidad Provincial del Callao, 2024, en sus condiciones actuales?

Para responder la pregunta general, se ha planteado tres preguntas específicas, las cuales se presentan a continuación:

- ¿Cuáles son los principales antecedentes de vida de los trabajadores adultos mayores de limpieza pública?
- ¿Cómo impactan las condiciones sociales y laborales de los trabajadores adultos mayores de limpieza pública en las oportunidades de bienestar?
- ¿Cuáles son las principales motivaciones personales y sociales de los trabajadores adultos mayores de limpieza pública?

2.3. Justificación del estudio

2.3.1. Justificación teórica

Como ya se ha señalado en otro apartado, el acervo bibliográfico respecto a los

trabajadores de limpieza es sumamente limitado, tanto a nivel nacional como desde el Trabajo Social. En ese sentido, al ser una profesión que se preocupa por las diversas problemáticas sociales, es importante partir desde la contribución al acervo teórico para comprender la complejidad de lo que conlleva el trabajo de limpieza pública, y más aún, ejecutados por adultos mayores. En efecto, generar nuevos conocimientos a profundidad, ayudará a eliminar estigmas que no hacen sino más que “juzgar” a personas que han experimentado y vivido diversas exclusiones y marginaciones sociales a lo largo de sus vidas, basándose únicamente en lo superficial de las vivencias de las personas.

2.3.2. Justificación práctica

Desde los resultados de la investigación, se busca brindar aportes teóricos y prácticos para el desarrollo de nuevos programas, normativas, entre otras. Que contribuyan a la calidad de vida de los trabajadores adultos mayores; puesto que, comprendiendo una realidad tan compleja como la de los limpiadores públicos, dichas medidas serán más pertinentes y objetivas al momento de la promoción de su inclusión social. En ese sentido, elaborar un programa educativo integral que, además de ofrecer oportunidades de formación académica, brinde cursos o talleres de habilidades blandas y empoderamiento, es una propuesta muy eficaz ya que, de acuerdo con la data registrada, los trabajadores, en su mayoría tienen estudios inconclusos e incluso nulos. En concordancia con ello, es importante mencionar que la educación de la sociedad es una herramienta muy importante, que promueve el avance, desarrollo de la sociedad y en efecto, la movilidad social, además que, como diversos autores e investigaciones lo han demostrado, tiene el potencial de transformar las desigualdades sociales, sin importar la edad.

2.3.3. Justificación metodológica

La presente investigación adopta un enfoque narrativo, reconociendo la potencia de los testimonios y experiencias de los(as) trabajadores(as) para adentrarnos en las profundidades de la subjetividad humana. A través de este diseño, es posible acceder a miradas particulares, experiencias únicas y significados personales a profundidad, que enriquecen significativamente el campo del Trabajo Social, aportando a la mejora continua de la práctica profesional. Además, contribuye a la generación de nuevos estudios que revalorizan y reconocen el valor del testimonio personal en la comprensión y abordaje de las realidades sociales.

2.3.4. Justificación Social

Visibilizar a los trabajadores de limpieza pública, resulta ser la principal motivación para el desarrollo de esta investigación. Este aspecto es fundamental; ya que, esta población cumple una función esencial en nuestra sociedad; sin embargo, no se le brinda su verdadero valor y protagonismo, existiendo muchas veces para esta población, marginación, discriminación y condiciones laborales que ponen en riesgo su vida y dignidad humana. En ese sentido, conocer sus experiencias de vida, nos permitirá comprender y empatizar con esta población, quienes han pasado por diversos eventos significativos en toda su trayectoria de vida. A partir de ello, conoceremos de cerca una realidad, la cual gran parte de la sociedad desconoce.

2.4. Definición de Objetivos

La presente investigación, tiene por objetivo general, lo siguiente:

Analizar las experiencias de vida de los trabajadores adultos mayores de limpieza pública de la Municipalidad Provincial del Callao, 2024 y como esto influye en sus condiciones actuales.

Para resolver el objetivo general, se han planteado tres objetivos específicos:

- Conocer los principales antecedentes de vida de los trabajadores adultos mayores de limpieza pública.
- Conocer cómo impactan las condiciones del entorno social y laboral de los trabajadores adultos mayores de limpieza pública en las oportunidades de bienestar.
- Conocer las principales motivaciones personales y sociales de los trabajadores adultos mayores de limpieza pública.

CAPÍTULO III: Metodología

COMPRENSIÓN DE LA RUTA DE LA INVESTIGACIÓN

“Estaba estudiante Educación, pero como le digo, no lo concluí ... porque mi papá tenía una creencia ... “para qué voy a gastar en las mujeres” ... entonces como que se abrió de la casa y dijo qué voy a estar gastando en mujeres ... después tiene que casarse o por último servirme, así piensan antiguamente. Ah pues yo dije que no, yo no lo vi bien ... me abrí ... y me daba pena porque mi mamá tenía carga de todos”.

(Laura, 60 años, 2024)

Tras haber revisado e identificado la problemática a través de una revisión exhaustiva, pasaremos a sumergirnos al campo y contexto en el cual estaremos en contacto directo con la población y posteriormente participantes; para ello, es importante tener en cuenta, que la población adulta mayor dedicada al trabajo de la limpieza pública del Callao, resulta ser sumamente diversa y compleja, lo cual ha permitido obtener información rica en conocimientos en relación a sus experiencias de vida, el mismo que resulta fundamental para comprender su posición o condiciones de vida actual.

En esa línea, nos parece importante mencionar que, la investigación social, que es una práctica científica compleja, nos ayudará a comprender y entender una parte de la realidad vivida y experimentada por parte de los trabajadores mayores de limpieza; desde sus orígenes hasta los aspectos que se han desencadenado producto de ello; en ese sentido, como ya se manifestado y expuesto en apartados anteriores, se ha construido y planteado preguntas con amplia rigurosidad (Guereca et al., 2016).

3.1. Enfoque de la investigación

La presente investigación, tiene un enfoque cualitativo, el cual nos permite un análisis y discusión profunda. Al respecto, Hernández et al. (2014), sostiene que la

indagación de los estudios cualitativos, resultan tener un sentido más dinámico, tanto desde los hechos, el recojo de información y su interpretación, en donde el proceso es circular, y su secuencia varía con cada estudio.

En otras palabras, este enfoque presenta “una mayor flexibilidad en cuanto a la secuenciación del estudio, así enfatiza el trabajo con muestras más pequeñas, el uso de instrumentos de medición más abiertos e interactivos, y una interpretación y comprensión profunda del fenómeno investigado” (Ponce y Paco, 2018, p. 45).

En ese sentido, dentro de las principales características de un estudio cualitativo, se encuentra tener una investigación conformada por las experiencias de los participantes; por lo cual, tener la información detallada y profunda resulta ser fundamental al momento de su análisis. Es por ello que, se busca conocer diversidad de sentires, opiniones, experiencias, cada participante resulta ser único y por la tanto, valioso (Patton, 2002) (citado por citado por Hernández et al., 2014).

De manera que, el enfoque cualitativo, ha permitido tener contacto directo con los trabajadores de limpieza pública; a través de una conversación, más allá de lo rígido y sumamente estructurado. Por ello, resulta ser muy enriquecedor; ya que, podremos comprender mejor sus pensamientos, opiniones, y principalmente, conocer e identificar de cerca, sus sentires tras evocar experiencias de diversos tópicos, desde sus primeros años de vida.

3.2. Diseño de la investigación

Como ya mencionó, la investigación presenta un enfoque cualitativo, de nivel exploratorio y diseño narrativo. El diseño narrativo, busca comprender los hechos, situaciones, fenómenos, procesos y eventos, en dónde se involucran pensamientos, sentimientos, emociones e interacciones; todo ello, a través de las vivencias y experiencias contadas por los mismos participantes (Czarniawska, 2004) (citado por Hernández et al., 2014).

Al respecto, Hernández et al. (2014), sostiene que el diseño narrativo, puede referirse o va en relación a tres aspectos; primero, a las biografías o historias de vida de personas o grupos; segundo, pasajes o épocas de vida; tercero, a uno o varios episodios, experiencias o situaciones vinculadas cronológicamente. En ese sentido, el diseño narrativo de la presente investigación se basa en el segundo aspecto que refiere el autor en mención, a los pasajes y épocas de vida; dicho en otras palabras, a las experiencias de

vida que han tenido los trabajadores adultos mayores de limpieza pública, durante el curso de sus vidas.

Ahora bien, teniendo en cuenta que los estudios referentes a los trabajadores de limpieza pública, son escasos, más aún cuando nos referimos a la población adulta mayor; resulta apropiado y fundamental abordar este problema de investigación, desde el nivel exploratorio; ya que, identificar y conocer el proceso de exclusión que los ha mantenido en contextos que vulneran sus derechos, hasta la actualidad, es un aspecto innovador para el abordaje del Trabajo Social.

En ese sentido, Hernández et al. (2014), sostiene que los estudios exploratorios se realizan con el objetivo de:

“Examinar un tema o problema de investigación poco estudiado, del cual se tienen muchas dudas o no se ha abordado antes. Es decir, cuando la revisión de la literatura reveló que tan sólo hay guías no investigadas e ideas vagamente relacionadas con el problema de estudio, o bien, si deseamos indagar sobre temas y áreas desde nuevas perspectivas (p. 91).

Se debe agregar que, los estudios de nivel exploratorio sirven para “familiarizarnos con fenómenos relativamente desconocidos, obtener información sobre la posibilidad de llevar a cabo una investigación más completa respecto de un contexto particular, indagar nuevos problemas, identificar conceptos promisorios, establecer prioridades para investigaciones futuras, o sugerir afirmaciones y postulados” (Hernández et al., 2014, p. 91).

Finalmente, referente a la temporalidad de la investigación, es de tipo transversal porque la recolección de la información se realiza en un solo periodo de tiempo. Es decir, proporcionará información correspondiente solo al momento en que fueron realizados (Ponce y Paco, 2018).

3.3. Sujetos de análisis

La población está conformada por 286 trabajadores adultos mayores pertenecientes a la Subgerencia de Limpieza Pública, quienes laboran en las áreas de: baldeo y desinfección, barrido, almacén de herramientas de trabajo, recolección, seguridad interna y limpieza administrativa interna, bajo el régimen laboral D. Leg. 728. Como se mencionó en el primer capítulo del presente estudio, las y los trabajadores de limpieza pública, hasta el 31 de enero del presente año, pertenecían a la Empresa de Servicio de Limpieza Pública del Callao; sin embargo, debido a la Ley N° 31254, a partir

del febrero, se encuentran a cargo de la Municipalidad del Callao.

Ahora bien, respecto al tipo de muestra, resulta fundamental mencionar que el tipo de muestra que se usa en la investigación cualitativa es la no probabilística o dirigida; ya que, su finalidad no es generalizar en términos de probabilidad; sino más bien, son guiadas por elementos o razones que depende o se encuentren relacionadas a las características de la investigación (Ragin, 2013, Saumure y Given, 2008 y Palys, 2008) (citado por Hernández et al., 2014).

Por otra parte, el muestreo no probabilístico “involucra una selección de unidades de observación de acuerdo con algún criterio escogido por el propio investigador. En este caso, la muestra no busca representar estadísticamente a la población sino reflejar o permitir cierta aproximación al fenómeno organizacional investigado” (Ponce y Paco, 2018, p. 53).

Respecto a la muestra de las investigaciones cualitativas, Izcara (2014), sostiene que todos presentan un carácter intencional; además de ser muestras muy reducidas a diferencia de los estudios cuantitativos. Adicional a ello, sostiene que, en toda investigación cualitativa, es el investigador quien toma la decisión respecto a qué individuos formaran parte de la muestra y cuál será el tamaño de esta.

Por lo tanto, el muestreo intencional de esta investigación se apoya en la elección de casos de los cuales se obtenga información rica en profundidad. Punch (1998) “lo define como el muestreo realizado de forma deliberada, con un propósito” (citado por Izcara, 2014, p. 76). Así mismo, Namakforoosh (2002) “describe el muestreo intencional como aquel donde todos los elementos muestrales son seleccionados bajo el estricto juicio personal del investigador” (citado por Izcara, 2014, p. 76).

De ahí que, esta investigación se rige bajo un muestreo intencional según determinados criterios, que consiste en la elección de casos que cumplan con uno o varios criterios específicos y que sean relevantes para el cumplimiento de los objetivos de la investigación; es decir, “la suma de diferentes individuos que se ajustan a una serie de criterios definidos por el investigador” (citado por Izcara, 2014, p. 81).

A continuación, se presentan los criterios establecidos:

- Trabajador(a) adulto(a) mayor entre el rango de edad de 60 a 69 años.
- Trabajador(a) bajo el régimen laboral D. Leg. 728.
- Trabajador(a) con más de 10 años de servicio.

- Trabajador(a) del área de barrido o recolección.
- Trabajador(a) que desempeña su función dentro de la zona Callao centro.

Así mismo, según Miles, Huberman y Saldana (2013); Koerber y McMichael (2008); Battaglia (2008) y Esterberg (2002) (citado por Hernández et al., 2014), refieren que existen tres factores principales para determinar o al menos sugerir el número de la muestra, los cuales son:

1. Capacidad operativa de recolección y análisis; es decir, el número de casos que podemos manejar de manera realista y de acuerdo con los recursos que tenemos.
2. El entendimiento del fenómeno; es decir, el número de casos que nos permitan responder a las preguntas de investigación.
3. La naturaleza del fenómeno en análisis; es decir, si los casos son frecuentes y accesibles; de igual forma, si recolectar la información correspondiente lleva poco o mucho tiempo.

Teniendo en cuenta lo anteriormente mencionado, es importante mencionar que, inicialmente se tenía planificado realizar quince entrevistas a profundidad; sin embargo, conforme fuimos ingresando a campo, nos encontramos frente a una realidad sumamente compleja; ya que, se identificó que las grabaciones de las entrevistas eran extensas en tiempo; así mismo, el contacto con los participantes se volvió sumamente difícil debido al cruce con su jornada laboral. Sin embargo, un aspecto positivo fue que, a partir de la entrevista número nueve, las preguntas específicas planteadas y la pregunta general comenzaron a ser respondidas en su totalidad, lo que generó un sentimiento de satisfacción respecto a la información obtenida. Este factor fue decisivo para contar con una muestra de trece participantes, cuyas características en cuanto a edad y sexo son las siguientes:

Tabla 1*Muestra según sexo y edad*

Edad / Sexo	Mujeres	Varones	TOTAL
60 – 63 años	5	3	8
64 – 66 años	0	2	2
67 – 69 años	2	1	3
TOTAL	7	6	13

Nota: Elaboración propia

Así mismo, a continuación, presentaremos las características principales y generales de nuestros participantes adultos mayores encargados de la limpieza pública del Callao, a través de una tabla, la misma que ha sido organizada de forma cronológica; es decir, de acuerdo con la fecha de la entrevista, de la más antiguo a lo más reciente:

Tabla 2

Características de los trabajadores adultos mayores de limpieza pública, participantes de la investigación

Nombre Referencial	Edad	Sexo	Condición civil	Lugar de Nacimiento	Área de Trabajo	Grado de Instrucción	Años de servicio	Padre de Familia
Miguel	65	M	Casado	Callao	Recolección	Primaria Completa	18 años	No
Francisco	60	M	Conviviente	Callao	Recolección	Primaria Incompleta	11 años	Sí
Laura	60	F	Soltera	Lima	Barrido	Superior Universitario Incompleto	15 años	No
Felicita	67	F	Viuda	Lima	Barrido	Superior Incompleto	28 años	Sí

Rosa	67	F	Conviviente	Piura (Talara)	Barrido	Secundaria Completa	16 años	Sí
Huber	60	M	Conviviente	Prov. Lima (Yauyos)	Recolección	Secundaria Completa	31 años	Sí
Julia	60	F	Soltera	Callao	Barrido	Primaria Incompleta	14 años	Sí
Nilda	62	F	Viuda	Loreto (Maynas)	Barrido	Primaria Incompleta	14 años	Sí
Teodora	61	F	Separada	Lima	Barrido	Secundaria Incompleta	23 años	Sí
Luis	68	M	Viudo	Apurímac	Recolección	Superior Técnico Completo	16 años	Sí
Juana	63	F	Viuda	Huaraz	Barrido	Secundaria Incompleta	30 años	Sí
Gabriel	65	M	Casado	Callao	Barrido	Primaria Incompleta	10 años	Sí
Walter	60	M	Soltero	Callao	Recolección	Secundaria Incompleta	11 años	Sí

Nota: Elaboración propia

3.4. Técnica empleada para la investigación

La técnica empleada para el recojo de la información, fue la entrevista a profundidad, la cual se desarrolla como una especie de diálogo con el entrevistado. En efecto, la entrevista a profundidad semiestructurada se desarrolló mediante una guía de preguntas, que orienta la buena y exitosa ejecución de la entrevista. En ese sentido, “la entrevista a profundidad permite conocer de forma exhaustiva, profundamente, como su nombre lo indica y que se analiza con detalle desde diferentes perspectivas” (Balcazar et al., 2013, p. 57). En efecto, y en concordancia de lo que plantea Hernández et al. (2014), en todo momento se trató de ser un investigador sensible, genuino y abierto, sin olvidar el motivo de por qué nos encontrábamos en el contexto y tener claramente mapeado, los objetivos de nuestro estudio.

3.5. Instrumentos y/o herramientas empleadas para la investigación

- ***Guía de entrevista semiestructurada.***

La guía de entrevista fue elaborada de forma semiestructurada, lo cual permitió la elaboración de preguntas en relación con el objetivo de la investigación. Al ser una entrevista semiestructurada, conforme los participantes respondían, de acuerdo con el contexto y respuestas, tuvimos la oportunidad de agregar preguntas adicionales que creímos necesarios con la intención y finalidad de obtener mayor información o ahondar un tema en específico (Hernández et al., 2014).

Así mismo, la guía de entrevista se encontró conformada por cuatro apartados; en primera instancia, los datos generales del participante; segundo, los antecedentes de vida de los trabajadores, en relación a su origen familiar, trayectoria educativa y laboral; tercero, las condiciones actuales respecto a la salud y entorno laboral; y finalmente, las motivaciones y preocupaciones de los trabajadores.

- ***Formato de consentimiento informado.***

Se realizó un formato de consentimiento informado, en donde el trabajador acepta participar voluntariamente de la investigación; no obstante, si bien, inicialmente se tenía planificado que esta fuera firmada por cada colaborador, finalmente terminó siendo leída y aceptada de forma verbal por los participantes, lo cual se puede evidenciar en las grabaciones de las entrevistas. Así mismo, se puso de conocimiento a cada uno de los participantes voluntarios, que, por fines académicos y metodológicos, las entrevistas serían grabadas, frente a lo cual precisaron no tener algún inconveniente.

3.6. Consideraciones éticas del estudio

Para dar inicio con las entrevistas, los participantes aceptaron formar parte de la investigación de forma verbal, mediante la lectura del formato de consentimiento informado. Así mismo, se les indicó que la entrevista se llevaría a cabo de forma confidencial; por lo cual, sustituiríamos los nombres verdaderos de los participantes por otros, respetando únicamente el sexo.

De igual forma, en todo momento se mostró respeto por las ideas de los(as)

participantes, sin ninguna intención de interferir y persuadir entre sus opiniones, posturas, con la finalidad de que se sienten en un ambiente cómodo y libre; además que, independientemente de ello, todas las personas son libres de opinar desde sus propios ideales, cultura y contexto.

3.7. Recolección de datos

Respecto a la recolección de datos, es importante mencionar, que las trece entrevistas se desarrollaron en un lapso de tiempo aproximado de dos (02) meses en las instalaciones de la Subgerencia de Limpieza Pública, en donde los(as) trabajadores se reúnen para realizar su marcado diario y aprovechar su tiempo libre previo o posterior a su jornada laboral para confraternizar, formar y reforzar lazos amicales. Al respecto, Hernández et al. (2014), sostiene que “la recolección de datos ocurre en los ambientes naturales y cotidianos de los participantes o unidades de análisis. En el caso de seres humanos, en su vida diaria: cómo hablan, en qué creen, qué sienten, cómo piensan, cómo interactúan, etcétera” (p. 397).

En cuanto al contacto con la población, debido a la cercanía de mi persona con la población, ello contribuyó para que el proceso de ubicación de los participantes se desarrolle con mayor facilidad. No obstante, debido a la variedad de turnos respecto a la jornada laboral de los(as) trabajadores(as), se tuvo que realizar una programación con los trabajadores, a fin de no perjudicar la jornada laboral de ambas partes, entrevistadora y entrevistado(a).

El horario laboral de los(as) trabajadores es de lunes a domingo, con un día de descanso semanal. Así mismo, los turnos son los siguientes:

- I turno - Mañana: 6 a.m. a 2 p.m.
- II turno - Tarde: 2 p.m. a 10 p.m.
- III turno - Noche: 10 p.m. a 6 p.m.

En ese sentido, las entrevistas se realizaron, los viernes a las 9 p.m. y los sábados en dos horarios a las 5 a.m. y 1 p.m., según se detalla a continuación:

- Viernes 9 p.m.: Durante este horario, se entrevistaron a trabajadores(as) que estaban próximas a iniciar su jornada laboral del turno noche.

- Sábado 5 a.m.: Durante este horario, se entrevistaron a trabajadores(as) que estaban próximas a iniciar su jornada laboral del turno mañana.
- Sábado 1 p.m.: Durante este horario, se entrevistaron a trabajadores(as) que estaban próximas a iniciar su jornada laboral del turno tarde.

En ese sentido, las entrevistas se llevaron a cabo previa coordinación con los(as) trabajadores(as) y autorización por los mismos; las cuales tuvieron una duración aproximada de 60 minutos; motivo por el cual, solo se programó una entrevista como máximo en cada horario programado.

Teniendo en cuenta que un estudio cualitativo busca obtener información a profundidad, desde las propias formas de expresión de las personas, en todo momento, como investigador, se mantuvo el interés de capturar “conceptos, percepciones, creencias, emociones, interacciones, pensamientos, experiencias y vivencias manifestadas en el lenguaje de los participantes, ya sea de manera individual, grupal o colectiva” (Hernández et al., 2014, p. 396). Todo ello con la finalidad de posteriormente, analizarlos y comprenderlos a profundidad con el objetivo de generar conocimiento.

En este sentido, el plazo extendido para concluir las entrevistas (dos meses) responde, principalmente, a que, a lo largo del proceso, nos enfrentamos a realidades sumamente duras y complejas; en las cuales, los trabajadores han experimentado vivencias marcadas por el abandono familiar, muerte de padres, contextos de violencia, víctimas de intentos de violación, adicción a drogas, alcoholismo, entre otros, los mismos que se presentarán en el capítulo de resultados. Estas experiencias evocadas por los participantes ocasionaron en ellos, sentimientos de tristeza y en algunas oportunidades, llanto; por lo cual, mi persona brindó en todo momento, el soporte emocional oportuno a fin de que la persona se sienta más reconfortada.

Esta situación, debido a la profundidad de las entrevistas, generaron en mi persona, sentimientos de desgaste emocional; por lo cual, en oportunidades, se optaba por reprogramar entrevistas a fin de realizar un trabajo exitoso y brindar el soporte emocional según ameritaba el caso. Además, en todo momento se trató de generar un proceso de empatía con la finalidad de que los(as) trabajadores se sientan cómodos al momento de recordar y comentar sus experiencias; lo cual, si bien fue un proceso complejo, finalmente se pudo lograr; motivo por el cual, cada entrevista finalizó con palabras de agradecimiento por ambas partes; en el caso de los trabajadores, porque muchos tomaron la entrevista a

profundidad como una especie de *terapia*, en donde pudieron liberar muchas emociones que por mucho tiempo las tenían reprimidas, evocar y sacar experiencias significativas, representó un proceso de liberación para nuestros participantes.

Como bien lo refiere Grinnell y Unrau (2007), la complejidad de la recolección de datos en una investigación cualitativa radica en que:

Lo más difícil es crear lazos de amistad con los participantes y mantener al mismo tiempo una perspectiva interna y otra externa. En cada estudio debe considerar qué papel adopta, en qué condiciones lo hace e ir acoplándose a las circunstancias. Desde luego, toma una postura reflexiva y procura minimizar la influencia que sobre los participantes y el ambiente pudieran ejercer sus creencias, fundamentos o experiencias de vida asociadas con el problema de estudio (citado por Hernández et al., 2014, p. 398).

En ese sentido, en todo momento se evitó moldear e interferir en las respuestas de los trabajadores; a fin de evitar tergiversar sus testimonios.

3.8. Análisis de datos

Una vez culminadas las entrevistas semiestructuradas a profundidad, se procedió a la transcripción de las grabaciones, las mismas que tuvieron una duración aproximada de 60 minutos. Para ello, en primera instancia se subió el material al equipo y con ayuda de la opción de transcripción gratuita de Microsoft Word, se transcribieron las trece entrevistas. Sin embargo, debido a los ruidos que obtuvieron las grabaciones, las transcripciones no fueron realizadas de forma satisfactoria; por lo cual, finalmente, se hizo una transcripción manual. Las transcripciones tuvieron aproximadamente de 25 a 35 páginas. Es importante señalar que, en todo momento, se transcribió la información fielmente, teniendo en cuenta hasta los pequeños detalles y plasmar los elementos paralingüísticos, tales como muecas o interjecciones como ¡mmm!, ¡eh!, de igual forma, se precisó las pausas y silencios, así como expresiones de risa y llanto.

Una vez terminada la labor de transcripción, se revisó toda la información obtenida por segunda vez, con la finalidad de evitar la omisión de algún tipo de información. Posteriormente, se elaboró una matriz resumen de datos significativos, los cuales brindaron un primer panorama general de la información recabada, la misma que sirvió para identificar las entrevistas de forma clara y evitar confusión o cruce de información. El siguiente paso fue, la organización de los datos con mayor precisión, para ello se utilizó el criterio de ordenarlo cronológicamente; es decir, de acuerdo con el orden en que se realizaron las entrevistas; esto permitió, ubicar y situar el día, contexto y bajo

qué circunstancias de concretó dicha entrevista.

Concluido ello, en cada entrevista transcrita, se empezó a ubicar e identificar temáticas, los cuales posteriormente pasaron a ser agrupados por categorías tras identificar aspectos en común. Ello, permitió iniciar con la matriz de categorización, la cual se fue creando de acuerdo a la información obtenida y de acuerdo a nuestras preguntas de investigación. Al respecto, Hernández et al. (2014), sostiene que, en el proceso de la categorización de los datos, pueden surgir preguntas, ideas, hipótesis y conceptos referente al planteamiento del problema, las cuales resultan importante anotar con la finalidad de tenerlo en cuenta y posteriormente resolverlo. Efectivamente, nos encontramos frente a diversas interrogantes, las cuales fueron oportunamente plasmadas en una bitácora de notas, las mismas que fueron absueltas, conforme fuimos definiendo y puliendo nuestra matriz de categorización. Respecto a las categorías, estas son conceptos analíticos que desarrolla el investigador justamente para organizar la información o descubrimientos relacionados al problema de investigación (Hernández et al., 2014).

A modo de conclusión del presente apartado, se presentará una tabla resumen del aspecto metodológico de la investigación:

Tabla 3

Resumen metodológico de la investigación

ENFOQUE	Cualitativo
DISEÑO	Narrativo
NIVEL	Exploratorio
TEMPORALIDAD	Transversal
MUESTREO	Intencional según determinados criterios
TÉCNICA DE INVESTIGACIÓN	Entrevista semiestructurada a profundidad

Nota: Elaboración propia

CAPÍTULO IV: Marco Teórico

CONSTRUCCIÓN DE BASES SÓLIDAS HACIA LA COMPRENSIÓN PROFUNDA

“Me gustaría ver mi casita todo bien hecha, me gustaría, pero ya no ya ... pero qué otra expectativa puedo tener si tengo ya 67 años, ya me siento bien cansada, tantos años trabajando, para qué ... para qué trabajar tantos años ... me he sacado acá barriendo, pero qué podemos hacer los trabajadores”

(Felicita, 67 años, 2024)

4.1 Antecedentes

4.1.1. Marginación y exclusión social de los trabajadores adultos mayores de limpieza pública

En el estudio realizado por Ávalos (2021), se señala y pone en evidencia que los trabajadores de limpieza pública tienen entre sus características en común, el haber pasado a lo largo de sus vidas, por exclusiones y marginaciones sociales, lo cual les ha impedido contar con mejores condiciones de vida y laborales, tanto para ellos mismos como para sus familias. En concordancia con ello, Caamaño y Dinartes (2022), en su artículo de investigación realizada en el país de Costa Rica, ponen en evidencia que las y los trabajadores tienen contextos económicos y sociales vulnerables, lo cual les genera preocupaciones y sufrimientos en sus vidas. Con base en un enfoque cualitativo y un diseño de tipo etnográfico, realizado con 16 trabajadores mayores de entre 60 y 87 años, analiza cómo se construyó la precariedad en ese espacio laboral, y cómo los procesos de desigualdad estructural - de clase, género y edad - han presionado a las y los mayores a extender indefinidamente su vida productiva, en un contexto neoliberal de desprotección social, desmantelamiento de los derechos laborales y ausencia de un sistema público de cuidados hacia las personas mayores.

Avalos (2021), en su trabajo de investigación de carácter cualitativo y de tipo etnográfico, entrevista a trabajadores adultos mayores del Metro de la Ciudad de México. A partir de ello, analiza cómo se construye la precariedad, y cómo los procesos de desigualdad estructural han favorecido para que las personas mayores posterguen su edad de jubilación, contextualizado en un mercado neoliberal de desprotección social. En ese sentido, explica acerca del término precarización de la vejez, el cual se refiere al proceso en que los adultos mayores trabajan en condiciones precarias. En la misma línea, refiere que la precarización de la vejez resulta de las consecuencias existentes entre la precarización del trabajo, el despojo de derechos sociales a lo largo de sus vidas y la persistencia de las desigualdades sociales de origen estructural. A partir de ello, los adultos mayores se ven obligados a aceptar condiciones laborales precarias y desprotegidas, por temor a ser despedidos y/o miedo a no encontrar una nueva oportunidad laboral. Entre los principales resultados a los cuales arriba el autor en mención, es que, los trabajadores de limpieza pertenecen a una *población sistemáticamente oprimida, feminizada y racializada*, características que resultan *beneficiosas* para el mundo capitalista actual; ya que, crea diversos espacios de trabajo, pero somete a sus trabajadores a niveles de precariedad laboral muy elevados, lo cual expone a los trabajadores a riesgos para la salud, incertidumbres e inseguridades económicas y materiales.

En concordancia con ello, se puede afirmar que dichas condiciones precarias apartan y marginan a las personas mayores, de las condiciones mínimas sociales para planificar sus vidas con cierta autonomía, justamente, debido a la incertidumbre que genera los escasos derechos laborales que ofrecen las instituciones que los contrata (Castel, 1995) (citado por Avalos, 2021). En efecto, esta problemática coloca a los trabajadores adultos mayores, en una situación en las que se ven obligados a continuar laborando a costa de un entorno laboral bajo condiciones desfavorables; si bien es cierto, lo aceptan, queda claro que, se da con la finalidad de satisfacer o mermar sus necesidades de la mejor manera; sin embargo, ello agudiza la problemática encontrada.

En función de lo planteado, los adultos mayores han desarrollado sus años de vida en circunstancias en las que han primado las desigualdades y desventajas estructurales; en ese sentido, son personas marginadas, que no han accedido a los servicios del estado a lo largo de su curso de vida, debido a factores de clase, género y edad. Es decir, han estado continuamente situados en posiciones de desventaja en comparación de otros, que han

tenido la posibilidad de contar con *recursos sociales, económicos, simbólicos y políticos* (Reygadas, 2008), citado por (Ávalos, 2021).

Por otro lado, Tizziani, (2022), en su trabajo de investigación aborda las experiencias y trayectorias de aquellos y aquellas que se insertan en la actividad de limpieza, para ello, el autor realiza un trabajo de campo cualitativo, desde el 2019 al 2020, en donde entrevista a trabajadores del área de barrido. Entre los resultados más resaltantes, se muestra que “ninguno de ellos había completado sus estudios secundarios y sus experiencias laborales previas se situaban en el universo heterogéneo del trabajo no calificado: obreros industriales, cajeros de supermercado, trabajaron en la construcción, en la reparación de electrodomésticos, o frigoríficos”. (Tizziani, 2012, p.456).

Algo importante que resalta en la investigación en mención, es que, los trabajadores del servicio de limpieza pública perciben como ventajosas, algunas condiciones laborales, al compararlo con otros trabajos previos. En primera instancia se evidenció que gran parte de los trabajadores entrevistados destacan el aspecto salarial, en segundo plano, ven ventajoso las jornadas laborales de siete u ocho horas, además de su descanso físico semanal, lo cual les permite tener otra gran parte del día para destinar a su familia o contar con otros ingresos extras. No obstante, es evidente, que dicha percepción positivista de las condiciones aparentemente ventajosas, son producto de las características educacionales y experiencia previa laboral; ya que, es de conocimiento general, que, el sector de limpieza es uno de los espacios con mayor flexibilidad desde la contratación.

En relación con lo anteriormente expuesto, resulta fundamental analizar los motivos y circunstancias por los cuales una persona adulta mayor, continúa laborando. En efecto, existe población adulta mayor, que trabaja de forma voluntaria; por ende, es un proceso que favorece un envejecimiento activo y calidad de vida; sin embargo, existe otro grupo, que continúa laborando, por necesidad, sin tener la opción a elegir; ya que, si no genera ingresos, no tiene cómo cubrir sus necesidades. Esta situación, podría ser reflejo de las privaciones y exclusión social que han experimentado a lo largo de sus vidas.

Por su parte, Terán y García (2022), en su investigación realizada en el contexto de México, en colaboración de la Comisión Americana del Adulto Mayor, considera que el emplear a las personas de 60 años y más, no sólo debe ser leído desde un porcentaje, sino más bien, nos debe invitar a realizar un análisis más profundo respecto a la situación

laboral de los adultos mayores. En ese sentido, que muchas personas mayores a 60 años continúen formando parte de la Población Económicamente Activa (PEA), no necesariamente, resulta ser un indicador que nos encontramos frente a sociedades inclusivas; ya que, podría existir un escenario en el cual, las empresas contraten a personas mayores, bajo condiciones precarias, lo cual sería indicador de las injusticias que estas personas han pasado a lo largo de sus vidas.

Algunas de las razones, pueden ser las siguientes:

Las razones por las cuales un adulto en edad de retiro decide mantenerse en actividad laboral pueden ser diversas. Desde la necesidad de mantener un trabajo para poder subsistir, hasta el deseo por la satisfacción que el trabajo como actividad humana permite, especialmente cuando al trabajo se le considera como actividad transformadora que permite el crecimiento personal a través de la actividad física y mental como creador y circulador de riqueza y objetos que satisfacen las necesidades humanas, ya sean tangibles o intangibles. (De la Garza, 2009), citado por (Terán y García, 2022, p.7)

En ese sentido, se resalta la multiplicidad de razones que llevan a las personas a trabajar más allá de la edad de jubilación, partiendo desde necesidades económicas hasta motivaciones personales y de realización.

Por otro lado, Mora y Oliveira (2013), en su artículo bajo un modelo analítico con enfoque del curso de vida, identifica la articulación de factores sociales que favorecen la reproducción, acentuación o superación de las desventajas sociales entre jóvenes; si bien, la presente investigación, toma como población una diferente a la que estamos trabajando, se ha considerado exponerla; ya que, metodológicamente aborda el enfoque del curso de vida, y explica acerca de las exclusiones sociales de las personas, cómo estas se originan y perduran en el tiempo. En ese sentido, el autor en mención expone que las familias cumplen un rol sumamente importante en la formación de las trayectorias educacionales y laborales de los individuos, aseverando, además, que la transmisión intergeneracional de la desigualdad influye, en gran medida, en la situación y desarrollo de vida de las personas; así como también, en los procesos de movilidad inter-generacional.

Finalmente, Duncan y Brooks-Grun (1997), citados por Mora y Oliveira (2013), en su trabajo de investigación, exponen entre sus principales resultados, que, existe gran probabilidad de que aquellos que fueron pobres en la etapa de niñez o adolescencia producto de la acumulación de desventajas sociales, son más propensos a ser pobres también en su etapa adulta.

Como hemos podido ver, resulta evidente que los antecedentes de vida de las y los trabajadores de limpieza, se encuentran marcados por la exclusión y marginación

social; en la cual, han vivido en contextos evidentemente carentes de recursos económicos, materiales, entre otros., los cuales, en definitiva, han trasgredido sus derechos como persona. Estas diversas marginaciones experimentadas por las y los trabajadores, los obliga a que continúen laborando hasta agotar sus posibilidades fisiológicas.

Es importante destacar que, no nos encontramos en contra de que las PAM¹, trabajen; sino, lo que se cuestiona es que esta población, debido a sus características educacionales, como por ejemplo, el no contar con estudios básicos completos, y el no haber podido generar ingresos más estables a lo largo de sus vidas, se enfrenten e ingresen en un contexto laboral que les ofrece condiciones precarias y que no hace más que, continuar trasgrediendo su dignidad y derechos como persona, agudizando los problemas que vienen arrastrando a lo largo de sus vidas; en ese contexto, muchos trabajadores, perciben como positivo, aquellos salarios bajos y largas jornadas laborales; ya que, “al menos” les alcanza para poder cubrir sus necesidades básicas.

4.1.2. Situaciones, condiciones y riesgos laborales

Al recordar la pandemia COVID-19, se identificará cómo diversos servicios y labores se vieron interrumpidas; no obstante, trabajos como el servicio de la limpieza, catalogados ahora como *actividades esenciales*, continuaron ejerciendo sus labores, los cuales paradójicamente, según diversos estudios, son consideradas de *baja calificación* y caracterizados por salarios bajos, condiciones laborales precarias y escaso reconocimiento social (Tizziani, 2022).

En la misma línea, la autora en mención afirma que las tareas de limpieza, son consideradas de menor importancia y se ubican en los puestos menos valorados de las empresas, subordinadas a las funciones principales. Incluso, catalogan al trabajo de limpieza, bajo el concepto de *trabajo sucio*, lo cual reafirma la desvalorización y las condiciones precarias característicos de este trabajo (Tizziani, 2022).

En efecto, se puede indicar que, a pesar de que el trabajo de limpieza viene siendo considerado, a nivel mundial, como una actividad esencial, no se le da la merecida y

¹ Entiéndase por las siglas PAM, *persona adulta mayor*.

verdadera importancia; y, por el contrario, las condiciones laborales que se les brinda no son; en definitiva, las adecuadas.

En relación a la idea anterior, el trabajo de limpieza pública, resulta ser invisible y tiene un casi nulo reconocimiento social; como consecuencia de la injerencia de la idea de que, todos trabajen, pero bajo condiciones precarias que no hacen sino más que, vulnerar los derechos de las personas, hablándose así, de la lógica del libre mercado, y en donde se encuentra que el mercado laboral está compuesto principalmente por mano de obra de personas adultas mayores, quienes se ven obligados a aceptar dichas condiciones precarias; y que por supuesto, el resto de la sociedad, lo ve inaceptable (Avalos, 2021).

Por su parte, Capogrossi (2020), en su investigación, afirma que los trabajadores de limpieza están sumergidos en una sobreexplotación laboral, lo cual se evidencia en jornadas laborales excesivas, la falta de pago por horas extras y la negación de compensaciones en tiempo libre. Adicional a ello, el control excesivo por parte de los supervisores o jefes inmediatos; así como la desigualdad salarial en base al género; son las características de los entornos laborales precarios del trabajo de limpieza pública. Esta situación, revela cómo, el tener un contrato formal, no es garantía, de que un trabajador goce plenamente de sus derechos laborales.

El proceso de marginación que experimentan los trabajadores de limpieza, no solo lo viven desde las mismas instalaciones de sus trabajos, sino también, desde los espacios donde desarrollan sus funciones y tareas; ya que, son percibidos como *fuera de lugar* en las zonas de clase alta. Asimismo, se enfrentan a diversas prácticas que perturban y complican su labor, tales como: interrupciones, residuos fuera de los contenedores o después de que se ha completado el barrido y la recolección, y vehículos aparcados frente a las rejillas de los sumideros, entre otros. Estas acciones y contextos reiteran el menosprecio y discriminación hacia las y los trabajadores de limpieza pública (Tizziani, 2022).

Además de lo anteriormente planteado, la marginación que experimentan los trabajadores de limpieza, también se evidencia en el aspecto presupuestal de algunas instituciones, tal es el caso de una Universidad de Costa Rica, en donde Caamaño y Dinartes (2022), en los resultados de su investigación, evidencia que la universidad vio la *necesidad* de disminuir los gastos presupuestales en el aspecto de remuneraciones

salariales de estos trabajadores, dejando de lado, las labores auxiliares tales como la limpieza y seguridad.

El proceso de contratación de personal para el servicio de limpieza es de igual forma, tan improvisado como las condiciones laborales que se ofrece a este sector. Durante el proceso de selección, el personal a cargo informa únicamente acerca del salario y la cantidad de horas que debe cumplir de forma diaria. Por lo cual, no evalúan si cuentan con algún conocimiento o experiencia previa. Es a partir de ello que, los trabajadores son contratados inmediatamente, iniciando sus labores, incluso, al día siguiente (Capogrossi, 2020).

Dentro de este marco, en una investigación realizada en el Metro del país de México, se puso de manifiesto que la contratación es flexible pese a ser parte del sector formal, involucrando así, índices altos de informalidad y desregulación. Una prueba clara de ello viene a ser el modo en que se da el proceso de contratación, llevándose a cabo, dentro de las bodegas de limpieza, los cuales se encuentran en los pasillos de las estaciones del Metro, a través de letreros que se lee “Se solicita personal de limpieza, contratación inmediata” (Avalos, 2021).

De esta manera, la forma en que estos trabajadores ingresan a laborar, indica dos aspectos: por una parte, se visibiliza que la demanda de trabajadores se encuentra en expansión, y, por otro lado, se pone de manifiesto la continua rotación de personal como consecuencia de las condiciones laborales que diversas empresas y entidades ofrece. Siendo el caso que, muchas trabajadoras han indicado que han firmado contratos abiertos e incluso papeles en blanco (Capogrossi, 2020).

Resulta claro, que, en el proceso de contratación, existe informalidad en demasía, dentro de la “formalidad”, lo cual expone a los trabajadores a diversas situaciones precarias que vulneran sus derechos como personas y trabajadores. No obstante, como se ha mencionado a otro apartado, estas personas no tienen la posibilidad de elegir, pues es un trabajo flexible que se adecua a sus escasas experiencias laborales y educativas.

Caamaño y Dinartes (2022), en su investigación, explican acerca de la contratación del servicio de limpieza a través de la tercerización, en donde hacen mención que dicha modalidad logra mayor efectividad; ya que, implica la *optimización* de recursos y presupuesto para una empresa o entidad, pudiendo así, enfocarse en otras áreas que les genere mayor ganancia o beneficio.

El trabajo de limpieza tiene dos (02) dimensiones físicas, en primera instancia se encuentra el esfuerzo físico que desarrollan las personas para los largos desplazamientos diarios y con ello, el traslado de sus instrumentos de trabajo que son pesados. Por otro lado, se encuentra la exposición corporal de los trabajadores al espacio público, y con ello, al riesgo y a los accidentes (Tizziani, 2022).

Así mismo, Tizziani (2022), en su investigación en la cual entrevistó a 22 trabajadores del área de barrido, encontró que los trabajadores de limpieza pública, debido a que gran parte del día pasan en el espacio público, tienen un alto grado de exposición a diversos factores, dentro de ello, en primer lugar se encuentra la exposición a condiciones climáticas variables; por ende, exposición corporal a la intemperie, en segundo lugar, se encuentran expuestos a los peligros de la calle, tales como violencia, accidentes, delincuencia. Incluso, trabajadores participantes afirmaron haber sido víctimas de robos al menos una vez en toda su experiencia laboral, es a partir de ahí que, califican al trabajo de barrido como *peligroso*; en tercer lugar, se encuentran expuestos constantemente a la mirada de personas externas, en muchos casos, miradas de desprecio, marginación, entre otros.

De igual forma, el autor en mención hace referencia que los trabajadores de la limpieza realizan jornadas extenuantes, de entre siete y ocho horas diarias y seis días a la semana, lo cual conlleva al barrido de extensas áreas de trabajo, entre 12 a 18 cuadras diariamente, lo cual, debido a los movimientos repetitivos propios del barrido manual, los expone a un alto riesgo ergonómico.

Por su parte, Terán y García (2022), en su investigación en la cual aborda la situación laboral de los trabajadores adultos mayores en general, afirman que estos están expuestos además de sufrir accidentes de trabajo, también lo están por sus condiciones crónico-degenerativos de salud, lo cual sería más complejo en el proceso de recuperación si llegase a suceder. Además, el autor en mención hace referencia que los adultos mayores también están expuesto al mercado digital actual, propio de las transformaciones del mercado laboral.

Como ya se mencionó anteriormente, una de las características de las condiciones laborales del trabajo de limpieza pública, es el control excesivo por parte de sus supervisores. Adicional a ello, en este proceso y contexto, lamentablemente muchas trabajadoras, cuando se encuentran enfermas, optan por ir a trabajar estando mal de salud;

con la finalidad de que no se les descuente ese día no laborado, evidenciando que, no cuentan con su derecho de las licencias por enfermedad. Además, muchas veces se les asigna largas rutas de trabajo, los cuales, en diversas oportunidades, se encuentran en zonas opuestas, viéndose en la necesidad de transportarse de forma independiente con tal de cumplir con sus tareas encomendadas. Dicho traslado, resulta ser un gasto adicional, el cual es cubierto por las mismas trabajadoras, el cual contribuye a la inestabilidad de sus ingresos (Capogrossi, 2020).

Sin embargo, estas exigencias laborales, constante presión, y condiciones laborales inestables, no resultan ser proporcionales a los equipos de protección que se le brinda al personal; por el contrario, a pesar de la constante exposición que tienen con residuos sólidos, no se encuentran con el correcto uniforme de trabajo ni con los implementos de seguridad adecuados. Esta situación, ya venía siendo un grave problema, el cual se agudizó durante el contexto de la Pandemia COVID – 19; ya que, la inexistencia de materiales e implementos hizo que los trabajadores se contagien en mayor medida (Caamaño y Dinartes, 2022).

Además, las condiciones laborales precarias que se les ofrece a los trabajadores de limpieza, también se ven reflejados en los espacios destinados al descanso, refrigerio y necesidades básicas como los servicios higiénicos y de cambio de vestimenta. Para ello, se *habilitan* espacios que se encuentran en desuso o en situación de abandono, como casas viejas que no cuentan con ventilación ni con condiciones óptimas para ser habitadas o ser usadas. Además, estos espacios se encuentran notablemente alejados de las rutas laborales de los trabajadores; por cual, tampoco pueden hacer uso. Esta situación, evidencia la falta de consideración por la satisfacción de necesidades básicas en comparación con los trabajadores de otras áreas (Capogrossi, 2020).

Como vemos, estas investigaciones dan cuenta de un escenario adverso para los trabajadores de limpieza, donde las condiciones de trabajo no son favorables para su realización efectiva. A pesar de ser catalogada como una actividad esencial, a nivel social es considerada de baja calificación, lo cual no solo se ve reflejado en un entorno laboral bajo condiciones de precariedad; sino también, a través de la marginación por parte de personas de medio y altos estratos socioeconómicos, lo cual evidencia la desvalorización hacia el trabajo.

En ese sentido, lamentablemente, este trabajo está caracterizado por la gran exposición a la inseguridad ciudadana, riesgos laborales y enfermedades degenerativas;

así como también, por una alta sobre explotación, tanto a nivel de remuneración, como de jornadas y condiciones laborales. En muchos casos y experiencias de trabajadores, pese a tener un contrato formal, sigue existiendo amplia incertidumbre; ya que, muchas veces firman contratos abiertos que no les garantizan ningún tipo de estabilidad. Esta situación expone la alta flexibilidad e improvisación en proceso de contratación.

4.1.3. Género y limpieza pública

Al realizar la revisión bibliográfica acerca del sector de limpieza pública, nos encontramos frente a una literatura muy vacía o con pocas investigaciones sobre la temática, tanto a nivel internacional como nacional. No obstante, de las investigaciones encontradas, el tema de género es uno de los pocos pilares de los cuales se discute y analiza, los cuales nos parece importante tocar a pesar de no ser el eje central de esta investigación.

Es necesario mencionar que, el tema del género parte de un machismo sumamente arraigado en la sociedad, justamente porque esta última ha catalogado a lo masculino y femenino con determinados estereotipos y funcionalidades. Quiere decir, mientras a lo masculino se le permite su desarrollo en el espacio público, a lo femenino, en el espacio privado. Es a partir de ahí que, el trabajo doméstico remunerado y no remunerado ha venido siendo desarrollado, es su mayoría, por mujeres. No obstante, desde hace algunos años, dicha situación está tratando de dar un giro en favor de la equidad de género, sin embargo, en este intento, aún se percibe ciertos estigmas y división de tareas en base al sexo.

En ese sentido, se puede afirmar que la sociedad se encuentra en constante desarrollo e interacciones económicas; en este proceso, el género se desarrolla paralelamente:

El género no es ajeno ni previo al sistema económico. Lo que significa ser mujer u hombre no se construye en otro lugar distinto a la economía ni permanece inmutable, sino que se (re)construye también en las interacciones económicas. No podemos limitarnos a ver dónde es tan mujeres y hombres en la economía, también necesitamos entender la (re)construcción sexual de agentes económicos. (Capogrossi, 2020, p.177)

En concordancia con ello, se puede afirmar que las tareas relacionadas a la reproducción de la vida, al orden del hogar, al cuidado de los integrantes del grupo familiar, entre otros. Ha sido direccionado socialmente a las mujeres. Es así que, la

palabra *mujer* ha tomado el significado de ama de casa, y donde vayan, se le otorga, como una forma intrínseca, las *habilidades domésticas*. Siendo justamente ello, el motivo por el cual, en este tipo de empleo, predomina la presencia de mujeres, además que, se torna como una extensión del trabajo reproductivo doméstico (Caamaño y Dinartes, 2022).

Además, se habla también que, en las mismas instituciones es donde se reproduce la división sexual para la realización de tareas, siendo así, no solo portadoras sino reproductoras de género. Es necesario preguntarnos y analizar por qué se da esta reproducción; lo cual, definitivamente, se debe a que, inconscientemente, el sistema y/o las instituciones tienen en su mente el binarismo de lo masculino y lo femenino. En ese sentido, el sistema socioeconómico forma parte de esta idea que se debe de reconstruir de forma paralela a las experiencias laborales (Capogrossi, 2020).

Desde la mirada sociológica de Avalos (2021), quien realizó una investigación con enfoque cualitativo y un diseño de tipo etnográfico, resalta que el trabajo de limpieza se relega a poblaciones con características específicas, los cuales vienen siendo como una especie de patrón en cada uno de los trabajadores, los cuales son: poblaciones *oprimidas, feminizadas y racializadas*. Además, explica que este trabajo, está sumamente marcado por la división sexual, tal y como se ha mencionado anteriormente. Así mismo, el trabajo de limpieza al ser visto como una extensión de las labores del hogar, ha sido dirigido *naturalmente* a las mujeres. Es importante resaltar este aspecto, justamente porque como ya se comentó, las instituciones también participan de la reproducción de género, y en este aspecto, las funciones que requiere mayor fuerza y tecnicismo son realizadas por hombres, mientras que las más delicadas y domésticas, son ejecutadas por mujeres.

En base a la literatura encontrada, se puede afirmar que, la presencia femenina en el trabajo de limpieza pública es predominante mayor en comparación de los varones. No obstante, Tizziani (2022), en su artículo de investigación de carácter cualitativo, menciona algo diferente, haciendo referencia que, en los resultados de su investigación, encontró que en los servicios de recolección de residuos y de barrido manual de calles, predomina la presencia masculina, aseverando, que mientras más interno (doméstico), es el trabajo, mayor es la presencia femenina y con ello más desventajas salariales y laborales. Por otro lado, mientras el trabajo de limpieza se desarrolle en el ámbito público, mayor presencia de varones y mejores condiciones de trabajo respecto a los derechos y salarios.

No obstante, las mujeres que se desempeñan en el ámbito de limpieza pública realizan funciones y/o tareas que hacen las veces de una ampliación o *externalización* de las tareas que realizan en sus hogares, tales como: barrido, trapeado de piso, encerado, lustrado, etc. Mientras que, los varones desarrollan actividades que requieren un mayor grado de profesionalización y mayor fuerza para su ejecución exitosa: trabajo en altura, utilización de maquinaria, traslado o levantamiento de materiales pesados, entre otros. Es decir, se reitera la reproducción, por parte de las entidades, empresas o instituciones, de patrones en base a la división sexual, y en la cual los roles de género son visibles por la sociedad (Capogrossi, 2020).

Por su parte, Avalos (2021), brinda algunas características de las mujeres contratadas para el puesto de trabajo como limpiadora pública, haciendo referencia que en su mayoría son mujeres racializadas y migrantes, quienes perciben dicho trabajo como una de las pocas alternativas para insertarse en el mercado laboral; ya que, son flexibles al momento de la contratación, permitiendo el ingreso de personas sin documentos y un horario a medio tiempo que les posibilita trabajar sin *descuidar* las tareas domésticas y de cuidado.

A pesar de las desregularizaciones que ofrece el mercado laboral para el sector de la limpieza pública, para muchas mujeres, constituye una mayor regulación, estandarización y formalidad respecto al trabajo doméstico remunerado, a pesar de seguir existiendo espacios “feminizados” y “masculinizados” en los procesos de organización del trabajo (Capogrossi, 2020).

Se puede afirmar entonces que, si bien, las mujeres que se insertan en el mercado laboral perciben las desigualdades e irregularidades en el aspecto laboral y salarial, ello no desmerece que se sientan más valoradas respecto a las tareas que anteriormente no eran remuneradas; ya que, contribuye en su bienestar y calidad de vida.

A partir de la información anteriormente presentada, podemos ver la existencia de una gran presencia femenina en el trabajo de limpieza, específicamente para tareas y funciones que se encuentren relacionadas con el trabajo doméstico, tales como el barrido, el baldeo, entre otros. Mientras que, los varones se ocupan de tareas con mayor nivel de exigencia física y mayor conocimiento técnico. Esta situación, no hace sino más que, evidenciar la división sexual que aún sigue existiendo en la sociedad y el cual se intenta erradicar y tener una visión de igualdad de género. No obstante, las mujeres que se

insertan al mercado laboral a través de funciones domésticas perciben esta situación como algo positivo y/o a su favor; puesto que, sea cual fuese las circunstancias, generan ingresos que aporta en su canasta básica familiar.

Además, Capogrossi (2020), sostiene que el campo laboral de la limpieza pública resulta altamente flexible para las mujeres, en donde le ofrecen trabajos a medio tiempo, lo cual les permite no abandonar o dejar de lado sus actividades del hogar: como el cuidado de hijos, hacerse cargo de la preparación de alimentos y ejecución de limpieza dentro del hogar. Esto pone de conocimiento, cómo inconscientemente, el binarismo de lo femenino y masculino está insertado en la visión del mercado y/o economía, en donde las mujeres forman parte ello porque ven al trabajo doméstico remunerado, como una alternativa que beneficia y aporta en su bienestar.

4.1.4. Situación del Adulto mayor y Calidad de vida

La situación del adulto mayor a nivel internacional y nacional, durante muchos años, viene siendo motivo de agenda a discutir; ya que, fomentar su bienestar y calidad de vida, comprende ser todo un reto para una sociedad con ideas, que muchas veces, están enmarcadas por estereotipos que no contribuyen a la libertad e independencia del adulto mayor. Por mucho tiempo, el término calidad de vida, se comprendía únicamente por el aspecto de salud; no obstante, hoy en día, somos conscientes que la calidad de vida del adulto mayor es amplia y va más allá de las enfermedades que pueda o no pueda tener, siendo el caso que, una persona que no tenga ningún diagnóstico de salud, no garantiza que tenga calidad de vida.

A partir de ello, es importante conocer la evolución y crecimiento de la población adulta mayor; en ese sentido, García, et al. (2020), sostiene que, durante el siglo XX, las personas adultas mayores aumentaron significativamente; ya que, pasaron de 400 millones en el año 1950 a 700 millones en los 90'. Según las Naciones Unidas, para el 2025 se proyecta que el número de personas mayores de 60 años de edad llegue a los 1.200 millones. Por otro lado, el autor en mención pone de conocimiento que las personas mayores a 80 años, los “muy viejos”, viene creciendo, quienes muy probablemente, dentro de 30 años, representen el 30% en los países desarrollados y el 12% en los países en vías de desarrollo.

En concordancia con ello, según el Instituto Nacional de Estadística e Informática (2020), desde mediados del siglo XX, a nivel global y, por consecuencia, en América Latina y el Caribe, ha venido ocurriendo un fenómeno demográfico progresivo, el cual es, el envejecimiento de la población. Según el Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE), dicho aumento, viene trayendo diversas consecuencias, como es la desaceleración del ²bono demográfico y el aumento de la población en el grupo de edad avanzada (citado por García y Villa, 2020). Por lo cual, actualmente, la población mayor viene siendo la que más crece y/o aumenta; esta situación, experimentada en los últimos años a nivel nacional, es reflejo de los grandes cambios demográficos. Así mismo, para el año 2050, se estima que uno de cada cuatro peruanos sea una persona mayor de 60 años (García y Villa, 2020).

En efecto, lo anteriormente mencionado, resalta el incremento por parte de la población mayor; frente a lo cual, diversos autores señalan que, en los próximos años, las cifras continuarán en aumento. En relación con ello (García et al., 2020), sostiene que esta situación requiere que se le dé la importancia que amerita; ya que, si bien es cierto, el nivel de esperanza de vida está en aumento, resulta fundamental garantizar que se dé en condiciones óptimas y adecuadas; sin embargo, pese a que debería ser tratado urgentemente, este resulta un gran desafío para los sistemas de Salud y Seguridad Social a nivel mundial.

Con relación a ello, efectivamente, se es consciente de que trabajar y tomar medidas en aras de la calidad de vida de los adultos mayores, resulta ser todo un desafío; sin embargo, esto se vuelve aún más complejo a raíz de todas las consecuencias que trajo la pandemia de COVID-19, el cual ha afectado negativamente la salud y el bienestar de las personas, tanto por el riesgo de infección directa como por sus graves repercusiones sociales y económicas, como el desempleo y el subempleo; sin embargo, dichas consecuencias podrían causar mayor impacto en la población adulta mayor con enfermedades preexistentes (Terán y García, 2022).

Así mismo, el desarrollo de la calidad de vida en condiciones óptimas se encuentra ampliamente relacionada con el envejecimiento activo, frente al cual (García y Villa, 2020), sostienen que actualmente, la calidad de vida debe garantizar el correcto y

² según (García y Villa, 2020), la desaceleración del bono demográfico es el aumento sostenido de la población adulta mayor junto al crecimiento de la población entre 14 a 59 años, frente al decrecimiento sostenido de la población infantil y juvenil.

adecuado acceso al sistema de salud, el cual contempla el bienestar físico, mental y social para la población adulta mayor. En efecto, esta situación permitirá que la población adulta mayor participe activamente en los diferentes ámbitos de sus vidas; lo cual, favorece su desarrollo y calidad de vida. A partir del ejercicio pleno de un envejecimiento activo, la población adulta mayor, puede vivir y gozar de sus derechos plenamente (bienestar físico, psicológico y social); sin embargo, eso no quita que existan factores que puedan amenazar su desarrollo integral, al igual que a los diversos grupos generacionales.

A nivel internacional, (García et al., 2020), quienes realizaron un estudio de carácter descriptivo de corte transversal en el país de Cuba, evaluaron la calidad de vida percibida por la población adulta mayor³ de la provincia de Mayabeque. Dicha investigación, trajo como resultado, el predominio de 83 adultos mayores de 65 a 69 años con calidad de vida media, con una cifra de 15.93 %, lo cual, junto con los niveles bajos de calidad de vida, desde el análisis de los autores en mención, evidencia un deterioro de esta conforme va avanzando de la edad. Además, el estudio reveló que los hombres, con mayor frecuencia, en comparación con las mujeres, terminan solos y limitados en sus posibilidades de cubrir y satisfacer sus necesidades básicas de su vida diaria, viéndose obligados de buscar apoyo en instituciones sociales; por el contrario, las mujeres suelen permanecer en los hogares asumiendo diversas actividades, tanto para el beneficio del resto de la familia, como específicamente en el cuidado de sus nietos o los menores del hogar.

Por su parte, (Vera, 2007), en su investigación sobre la autopercepción de la calidad de vida del adulto mayor, contextualizada en el distrito de Los Olivos – Perú, se identifica que, en primera instancia, el adulto mayor relaciona su calidad de vida con el hecho de ser cuidado y protegido con dignidad; así como también, ser apoyado por la familia, para que logre su bienestar, en el cual se respete, por ser un derecho, su condición de persona y de ser humano. Otro aspecto identificado, fue la relación existente con los valores y actitudes acerca de la calidad de vida del adulto mayor, lo cual, desde el punto de vista de la autora, resulta importante; ya que, el adulto mayor se siente una persona valorada y valiosa, a través de un trato cálido en compañía del respeto, afecto y amor.

Finalmente, los adultos mayores consideran que su calidad de vida se encuentra ampliamente relacionada con su libertad de acción y comunicación, por lo cual, disponer

³ en la investigación usan el término “población geriátrica”; no obstante, debido a motivos metodológicos, en la presente investigación, lo comprendemos y entendemos como población adulta mayor.

económicamente de una pequeña cantidad de dinero para satisfacer sus ‘gustitos’, aporta en el desarrollo de su calidad de vida.

Así mismo, la investigación liderada por (Hernandez et al., 2016), contextualizado en el distrito de Lima, San Martín de Porres, evidenció que el 27,7% de adultos mayores participantes de la investigación, presentaba algún grado de dependencia parcial o total funcional. Frente a ello, la autora hace mención que, para tratar dicho problema, existen intervenciones de actividad física, la cual se practica predominantemente por la PAM del área rural. Así mismo, se encontró que, debido a que en las áreas urbanas existe una mayor distancia a nivel de interacción y de espacio, las relaciones sociales se ven limitados para este grupo. Además, se encontró que, los problemas característicos de la inseguridad ciudadana del área urbana, y sus barreras arquitectónicas, hacen que dicho entorno resulta mayormente inadecuado para la concreción de la interacción de la población en general, por lo cual se afirma que, la población mayor del área rural tiene mayor posibilidad una mayor autonomía y participación social / comunitaria.

A pesar de las dificultades y problemas encontrados en las investigaciones descritas, lamentablemente la pandemia adicionó y/o agudizó los ya identificados. La discriminación por edad es uno de los problemas preexistentes, el cual persiste con el pasar de años, a pesar de que el ser una persona mayor, no es un indicador de ser menos hábil, menos educado ni por su puesto, menos productivo en comparación de la población joven (Terán y García, 2022).

El edadismo, que viene a ser la discriminación por edad, es un fenómeno que se caracteriza por estereotipos por parte de la sociedad, hacia los diferentes grupos etarios; estos estereotipos giran en torno a las creencias o expectativas que esperamos de cada grupo generacional. Por ejemplo, muchas personas consideran que los adultos mayores son personas desfazadas en cuanto a conocimiento, pese a que existen adultos mayores muy bien informados de los conocimientos actuales como la tecnología. Así mismo, el edadismo también se encuentra basada en cuanto al género, la etnia, la discapacidad y el estrato socioeconómico de las y los adultos mayores (Stokes & Moorman, 2020) (citado por Terán y García, 2022). En efecto, el problema del edadismo, resulta ser un aspecto que perjudica e inestabiliza el logro de un envejecimiento activo, y, por ende, promover su calidad de vida.

Así mismo, los adultos mayores ubicados en el área urbana se encuentran inmersos

en problemas sociales y estresores medioambientales; en comparación con las PAM del área rural, las PAM del área urbana son los más perjudicados, ello debido a que, el área urbana tiene una mayor densidad poblacional; por ende, se caracteriza por tener tasas más altas de criminalidad, mortalidad, aislamiento social, contaminación aérea y auditiva (Hernández et al., 2016).

De igual forma, en un estudio epidemiológico de salud mental en Lima rural, en el año 2007, se identificó algunas cifras que no favorecen el desarrollo de la calidad de vida de las personas adultas mayores. “Entre los estresores psicosociales, el 53,7% de adultos mayores señala a la salud, el 49,2% a la delincuencia y el 40% al terrorismo. Asimismo, usualmente se asume que las tasas de trastornos psiquiátricos también están correlacionadas con la urbanización” (Hernández et al., 2016, p.685).

Como se puede observar, los problemas y dificultades que se presenta ante la población adulta mayor, resultan ser números y complejos, los cuales definitivamente, no favorecen a que esta población envejezca activamente, y, por ende, no tenga calidad de vida en óptimas condiciones; ya que, al hablar de envejecimiento activo nos referimos a un proceso que abarca toda la vida de la persona, sin fijar un periodo exclusivo para la vejez ni establecer distinciones por edad o generación. Por lo tanto, es un concepto inclusivo, ya que refleja el compromiso de toda la sociedad para crear condiciones beneficiosas y reconocer a los adultos mayores como parte integral de nuestra comunidad.

En ese sentido, resulta sumamente importante, que la sociedad brinde un trato de igualdad a todos los miembros que la conforman, independientemente de la edad; en donde se brinde espacios de educación, protección y en donde se promueva los derechos y solidaridad de forma intergeneracional. Esto, promueve el apoyo y protección mutua, es decir, entre los diferentes grupos poblacionales (García y Villa, 2020).

Como podemos ver, el bienestar y calidad de vida de las y los adultos mayores, muchas veces se ve impedido y obstaculizado por diversos factores existentes en la sociedad, tales como la discriminación por edad, los estereotipos y prejuicios hacia esta población, así como también, los problemas inherentes de las zonas urbanas relacionadas a la inseguridad ciudadana, que no hace sino más que, poner trabas para el aumento de una esperanza de vida, pero bajo condiciones óptimas.

Además, como se ha podido identificar, la pandemia COVID-19, agudizó aquellas problemáticas, afectando significativamente a esta población; ya que, se vieron expuestos

a contagios, y, además, en muchos casos, a quedar desempleados por su situación de vulnerabilidad. En efecto, podemos destacar la importancia de garantizar que los adultos mayores tengan acceso a un sistema de salud óptimo, que acelere su atención médica, así también, el tener acceso a un mercado laboral digno, que valore sus conocimientos y experiencia, lo cual no lo hace menos que una persona de menor edad. Estos aspectos, además de la promoción de su participación, contribuirían a que su calidad de vida se lleve óptimamente, y con ello, tener envejecimiento activo y saludable.

4.2. Bases Teóricas

4.2.1. Teoría de la justicia de Alex Honneth

Desarrollada a fines de la década de 1970, resulta fundamental para el proceso de comprensión de las dinámicas en las relaciones sociales y las bases para el logro de la justicia social. La idea central de Alex, radica en que, a través del reconocimiento de los individuos, estos pueden lograr un desarrollo pleno; así mismo, explica que dicho reconocimiento se plasma en tres ámbitos de la vida. Antes de explicar las tres esferas propuestas por el autor en mención, explicaremos las bases principales de la teoría, el cual aportará al proceso del desarrollo de la presente investigación.

Tanto Honneth como otros autores, presentan entre sus principales postulados, que el *reconocimiento* cumple una función esencial al momento de interpretar y explicar los conflictos sociales, los cuales muchas veces, requieren la formulación de políticas en favor de dicho grupo; a partir de ello, el *reconocimiento* de las personas nos ayudaría a entender la justicia social.

Con relación a la justicia, Honneth afirma que el enfoque de la distribución como indicador de justicia, en un contexto donde la persona logra igualar las características o posibilidades, resulta totalmente fuera de lugar; ya que, estos resultan sumamente limitado, al encontrarse en un contexto social con grandes injusticias sociales. En ese sentido, su enfoque más bien aborda la idea que, la justicia es una garantía de las condiciones sociales para el reconocimiento mutuo (Revuelta y Hernández, 2019).

Así mismo, en concordancia con ello, se hace mención que lograr y concretar la justicia, implica salir de una situación de desprecio, lo cual conlleva a que los conflictos sociales brinden la posibilidad de lograr el progreso social. A partir de ello, los principios

de las luchas sociales resultan ser todo sentimiento de indignación producto del no reconocimiento y la no autorrealización; y, en consecuencia, el no alcanzar la autonomía (Revuelta y Hernández, 2019).

En esa línea, Honneth, propone lo siguiente: En primera instancia, precisa que todo ser humano presenta experiencias internas, haciendo referencia a los sentimientos, pensamientos, etc. Estos a su vez, se ven influenciados por el orden, estructura y políticas sociales. En efecto, Honneth propone relacionar ambos aspectos; ya que, en el proceso de influencia por parte de la estructura social, este puede causar sufrimiento, producto de las injusticias, marginación, discriminación y el poco o nulo reconocimiento hacia la persona. Es por ello que (Honneth et al., 2016) citado por (Revuelta y Hernández, 2019) mencionan que, la propuesta se basa en la idea de “poder generar una teoría que permita construir un puente entre la subjetividad y orden político, que brinde una explicación a las diferentes formas de sufrimiento y no justificaciones normativas” (p.2).

En concordancia con ello, Zúñiga y Valencia (2018), sostienen que la lucha por conseguir el justo reconocimiento viene insertada en aquellos procesos o situaciones donde se manifiesta la injusticia; lo cual se evidencia a través de “reacciones, prácticas y actitudes dentro de los grupos sociales que todavía no se han articulado a una lucha social” (p.272).

Así mismo, Zúñiga y Valencia (2018), agregan que, en la teoría de Alex Honneth, el individuo en busca del reconocimiento evidencia su conciencia crítica:

“El sujeto político que lucha por el reconocimiento no está, por tanto, claramente definido: es solo aquel que manifiesta cierta conciencia crítica o sentimiento de injusticia frente a las diversas formas de desprecio y déficit de las esferas de reconocimiento de la sociedad” (p.272).

Así también, Honneth precisa que el sistema normativo existente en la sociedad nunca resulta ser neutral o imparcial; ya que, predomina la existencia de los saberes dominantes, lo cual muchas veces puede mantener ideas desfasadas o ideas que no van acorde a un contexto cultural. Esto, produce un reconocimiento erróneo para ciertos grupos sociales o un daño moral en diferentes circunstancias; no obstante, esta situación de injusticia o marginación origina que se generen demandas de nuevas normativas y expectativas, lo cual, surge y nace a partir de una realidad que margina y discrimina a un cierto grupo social. En ese sentido, se puede afirmar que, “la justicia es el resultado de la transformación de los órdenes de reconocimiento y de las tensiones entre los principios institucionalizados y los reclamos insatisfechos de reconocimiento por los individuos en

su experiencia de vida” (Revuelta y Hernández, 2019, p.3)

Ahora bien, como se mencionó anteriormente, la teoría del reconocimiento de Alex Honneth, propone la realización de este, a través de tres esferas (amor, derecho y solidaridad), las cuales fomentan la autorrealización de la persona. Este modelo, propone justamente, que las tres esferas en conjunto, se influyen mutuamente con el individuo, lo cual, en un escenario adverso, puede limitar las posibilidades de tener una conciencia crítica que luche y busque cambios producto de la injusticia social.

Referente a las esferas que propone Honneth, el amor se relaciona con la familia, referido al cuidado y atención que recibe en ella; el derecho, guarda relación con el Estado; mientras que, la esfera de la solidaridad o reconocimiento social se refiere a la sociedad. Así mismo, cada una de estas esferas presentan un tipo de daño, en la esfera del amor, le corresponde el maltrato, violación, tortura y muerte; en la esfera del derecho, el daño representa la desposesión de derechos, estafa y discriminación; y finalmente, la injuria y la estigmatización, corresponde a la esfera de la solidaridad. Los daños que se han mencionado perjudican y/o debilitan la autorrealización del ser, los cuales también, se ven reflejados en cada una de las esferas; la autoconfianza, el autorrespeto, y la autoestima, consecutivamente en la esfera del amor, el derecho y la solidaridad (Honneth, 1997, pp.43-79) citado por (Zúñiga y Valencia, 2018).

Desde la postura de Honneth, reconocerse en las tres esferas o dimensiones, es lo correcto; ya que, es el puente que conduce a la autorrealización, lo cual constituye la concreción de los objetivos de cada individuo.

De manera más detallada, la esfera del amor es la forma de reconocimiento del individuo más elemental para el logro de la autoconfianza, el cual se da a partir de la relación primaria de madre e hijo, en donde a través de un cuidado físico y psíquico se da el desarrollo de la persona. En ese sentido, esta primera esfera comprende al reconocimiento del entorno más cercano, tales como los familiares y amigos. En efecto, “la autoconfianza se hace posible porque el sujeto se sabe amado por el otro y confía en la estabilidad de esta relación afectiva (Honneth, 1997, p.118) citado por (Zúñiga y Valencia, 2018).

Por otro lado, la esfera del derecho se da a través del reconocimiento jurídico, que significa para la persona, tener la posibilidad de formar su propia autoestima. Además, le permite ubicarse en la sociedad como un individuo con todas las facultades que le hacen

capaz de participar activamente en la formación discursiva de la voluntad y tener un autoconcepto de forma positiva; es decir, referirse con autorrespeto (Zúñiga y Valencia, 2018).

Por último, la esfera de la solidaridad es otra de las formas de reconocimiento y se ve reflejada a través de ciertas prácticas sociales, que hacen que el sujeto se sienta y considere valioso. Así mismo, Honneth hace mención que, una de las formas para que se dé la valoración social, es a través del auto entendimiento cultural, además del respeto hacia sus capacidades y cualidades; ya que, es la sociedad quien lo reconoce como valioso (Zúñiga y Valencia, 2018).

De esta manera, se podría decir lo siguiente:

En resumen, la autonomía, el respeto y la autoestima vinculadas de manera respectiva a las tres formas del reconocimiento, amor, derecho y solidaridad, vienen a ser la forma como Honneth concibe el proceso de emancipación del individuo en la sociedad. (Zúñiga y Valencia, 2018, p. 274)

El autor de la teoría en mención, adiciona que, en un escenario adverso, como aquellos contextos o países que presentan problemas como la desintegración familiar, el trabajo infantil, la violencia contra los niños, el débil carácter de los derechos, los bajos salarios y las altas tasas de la informalidad, los ubica como sociedades del desprecio. Como se precisó en una premisa anterior, no se puede hablar de la distribución como indicador de la justicia; ya que, justamente en estos contextos, las posibilidades de igualar a los que sí poseen de los diversos reconocimientos son sumamente limitadas.

Como se puede observar, Alex Honneth, propone que la justicia social se concreta a través del reconocimiento del ser humano; mediante el amor, el derecho y la solidaridad; en ese sentido, se considera que, la teoría del reconocimiento, nos permitirá analizar la realidad encontrada en esta investigación; ya que, de forma contraria, nuestros participantes han sido afectados y víctimas del abandono familiar, con pocas o nulas posibilidades de tener acceso a diversos servicios como la educación, salud, estado, además de estar inmersos gran parte de sus vidas, en una economía informal que agudizaba sus problemáticas, lo cual no les ha permitido, en absoluto, su autorrealización. Como consecuencia, y producto de todas estas injusticias, se ven obligados a continuar trabajando incluso hasta después de llegar a su límite de edad según normativa. Este panorama, expone la gravedad de las situaciones por las que han pasado los adultos mayores, y cómo todas sus experiencias de marginaciones, los han colocado en un contexto de injusticia social, corroborando así, la importancia de crecer en un entorno de

amor y protección, en donde se respete sus derechos como persona, y se reconozca y valore sus capacidades y el rol relevante que cumplen a través de su trabajo.

4.3. Marco conceptual:

Persona Adulta Mayor:

Según el artículo 2°, de la Ley de la Persona Adulta Mayor – Ley 30490, se entiende por persona adulta mayor a aquella que tiene 60 o más años de edad, además, en la Constitución Política del Perú, se le reconoce a la persona adulta mayor con todos los derechos y libertades fundamentales, los cuales se especifica en el artículo 5, del capítulo 2 de la Ley en mención:

La persona adulta mayor es titular de derechos humanos y libertades fundamentales y ejerce, entre otros, el derecho a:

- a. Una vida digna, plena, independiente, autónoma y saludable.
- b. La no discriminación por razones de edad y a no ser sujeto de imagen peyorativa.
- c. La igualdad de oportunidades.
- d. Recibir atención integral e integrada, cuidado y protección familiar y social, de acuerdo con sus necesidades.
- e. Vivir en familia y envejecer en el hogar y en comunidad.
- f. Una vida sin ningún tipo de violencia.
- g. Acceder a programas de educación y capacitación.
- h. Participar activamente en las esferas social, laboral, económica, cultural y política del país.
- i. Atención preferente en todos los servicios brindados en establecimientos públicos y privados.
- j. Información adecuada y oportuna en todos los trámites que realice.
- k. Realizar labores o tareas acordes a su capacidad física o intelectual.
- l. Brindar su consentimiento previo e informado en todos los aspectos de su vida.
- m. Atención integral en salud y participar del proceso de atención de su salud por parte del personal de salud, a través de una escucha activa, proactiva y empática, que le permite expresar sus necesidades e inquietudes.

Servicio de Limpieza Pública:

En el artículo 3 de la Ley de Gestión Integral de Residuos Sólidos, establece que, “el Estado garantiza la prestación continua, permanente y obligatoria del servicio de limpieza pública que comprende el servicio de recolección, transporte y disposición final de los residuos sólidos, escombros y desmonte y el barrido y limpieza de áreas públicas” (p. 2).

Así mismo, el servicio de Limpieza Pública, al ser un conjunto de operaciones y procesos, se pueden agrupar en servicios vinculados directamente con la atención al usuario, y servicios vinculados indirectamente con la atención al usuario.

- Vinculados directamente con la atención al usuario: Corresponde al almacenamiento en espacios públicos, barrido y limpieza en espacios públicos; y, recolección de residuos sólidos.
- Vinculados indirectamente con la atención al usuario: Corresponde al transporte, transferencia, valorización y disposición final de residuos sólidos. Este puede incluir el proceso de tratamiento teniendo en cuenta el ámbito geográfico, población, recursos, actividades económicas principales, hábitos y costumbres, entre otros.

Municipalidad Provincial:

Las Municipalidades son las instituciones públicas encargadas de la gestión de las provincias y sus distritos, por lo que se dividen en Municipalidades Provinciales y Municipalidades Distritales.

Así mismo, según la Ley General de Residuos Sólidos, las municipalidades Provinciales, respecto a los distritos del cercado y municipalidades distritales, se hacen responsables de los residuos sólidos de los domicilios en el ámbito de su jurisdicción.

Exclusión Social:

Para comprender la definición de la exclusión social, presentaremos algunas definiciones que nos ayudarán a entender y analizar de forma óptima, el proceso por el cual han pasado las y los trabajadores adultos mayores de limpieza pública.

Estivill (2003), sostiene que la exclusión social es la acumulación de procesos confluyentes con rupturas sucesivas que, partiendo de aspecto esencial de la economía, la política y la sociedad, van alejando e *inferiorizando* a personas, grupos, comunidades y territorios con respecto a los centros de poder, recursos y valores dominantes (citado por Rizo, 2006).

Es por ello que, se califica a la exclusión social como un proceso multidimensional y multicausal, en el cual existe participación activa de diferentes factores o agentes, tales como el Estado, que cumple un papel fundamental y la Administración Pública (Rizo, 2006).

Como se puede observar, la exclusión social contempla diversos aspectos, por lo cual, se puede afirmar que este concepto “va más allá de la pobreza, es más global y se refiere a aspectos que no están reflejados por los indicadores económicos” (Marco, 2000, p. 17).

Al ser la exclusión social, un proceso complejo en el cual participan diversos factores y agentes, este presenta múltiples causas y consecuencias, tanto a nivel político, económico y cultural, el cual puede contrarrestarse mediante las políticas públicas, prácticas institucionales e incluso la acción colectiva (Rizo, 2006).

Así también, Rizo (2006), sostiene que la exclusión se concreta en diferentes espacios, los cuales se mencionan a continuación:

La exclusión puede aparecer en el campo territorial (destierro, exilio), por inclusión en centros especializados, por motivos religiosos, étnicos, biológicos, ideológicos, filosóficos, de género, de preferencia sexual, del empleo, del conocimiento técnico, de la educación, de la asistencia sanitaria, de la comunicación pública, de los servicios sociales, de la Seguridad Social, de las redes de ayuda mutua, de la vivienda, de la vida sindical, de la vida asociativa y política, así como de la vida jurídico administrativa (p. 9).

Finalmente, Rizo (2006) y Marco (2010), sostienen que una persona en situación de exclusión será aquella persona que no puede gozar ni disfrutar de sus derechos; así como también, de recursos, oportunidades básicas y vitales, los cuales aportan en el bienestar de la sociedad.

Precarización laboral:

Tomamos la definición de Rizo (2006), sosteniendo que, la precarización laboral, hace “referencia al empleo y en concreto a la inseguridad, la inestabilidad, la insuficiencia y a las malas condiciones de trabajo” (p. 8).

En referencia a ello, se puede indicar que la precarización implica un proceso multidimensional que implica la desigualdad, el cual pone en inestabilidad y peligro los derechos individuales y colectivos, principalmente en contexto en donde del trabajo resultaba ser un foco de centralidad cultural, social y personal que aseguraba la integración social de los ciudadanos (Rizo, 2006).

De forma específica, la precariedad laboral se concreta en los “desempleados o jubilados anticipadamente, como a los que trabajan en empleos inestables, temporales, con discontinuidad, bajas remuneraciones y gran desprotección, lo que hace emerger la conciencia de encontrarnos ante una nueva cuestión social” (Rizo, 2006, p. 9).

Abandono Parental:

La Defensoría del Pueblo (2010), sostiene que el abandono parental es el descuido, desatención o desamparo; independientemente si es negligente o no:

“El abandono es el descuido, desatención o desamparo, negligente o no, del niño, niña o adolescente por parte de las personas responsables de su cuidado (madre, padre, tutores, etc.), que tiene como presupuesto indispensable la consiguiente carencia de soporte familiar, sumada a la existencia de situaciones que afectan gravemente, en cada caso concreto, al desarrollo integral de un niño, niña o adolescente y que, a partir de esta situación de desprotección, no permiten el goce y disfrute de sus derechos fundamentales” (p. 151).

Cuando un niño, niña o adolescente se encuentra en situación de abandono, se encuentra a su vez en una situación de vulneración de derechos; sin embargo, esta situación, puede invertirse de forma favorable cuando se adoptan medidas de protección; que apunten no solo al cuidado y asistencia de los NNA⁴, sino también, asesoría y apoyo hacia los padres, madres o tutores, con la finalidad de que desarrollen y potencien sus habilidades como padres y/o tutores (Defensoría del Pueblo, 2010).

Parentalización:

Boszormenyi y Spark (2003), sostienen que la parentalización, resulta ser la distorsión de las funciones de los niños; por lo cual, asumen roles, cargas y responsabilidades que generalmente corresponden a los adultos. Como efecto, puede traer como consecuencias problemas de salud mental, que puede influenciar negativamente sus relaciones personales y sociales (Manrique y Macha, 2021).

En concordancia con ello, es necesario tener en claro que, la parentalización, suele darse cuando los padres ven en sus hijos un apoyo para el desarrollo de funciones en favor

⁴ Entiéndase por las siglas NNA, *niños, niñas y adolescentes*.

del funcionamiento familiar. Es decir, el niño o niña se ve obligado en sacrificar o dejar de lado sus propias necesidades de atención, comodidad y orientación, con la finalidad de disminuir las responsabilidades de los padres. Es por ello por lo que, la parentalización es vista como un problema en la dinámica familiar, en donde se invierten los roles y los hijos empiezan a desarrollar funciones y tareas de los padres (Minuchin, 1982) (Citado por Manrique y Macha, 2021). Esta inversión de roles, produce en los hijos, una confusión de identidad, por lo cual, esta situación de parentalización, violenta los derechos del infante (Rosado, 2018).

Condiciones Laborales:

En la Ley de Seguridad y Salud en el Trabajo - Ley N°29783, se establece que, es un derecho del trabajador, que el Estado y los empleadores garanticen condiciones de trabajo que favorezcan y aporten al gozo de una vida saludable, en relación al aspecto físico, mental y social.

En ese sentido, las condiciones laborales, deben inclinarse a caracterizarse por gozar de un ambiente laboral seguro y saludable, así como también, garantizar que las condiciones de trabajo vayan en concordancia con el bienestar y dignidad de los trabajadores.

Bienestar Social:

Partiendo de la definición de la Organización Mundial de la Salud - OMS, el bienestar social guarda relación con la salud, el cual es percibida como una condición de vida positiva. En ese sentido, define a la salud como, “un estado de completo bienestar físico, mental y social, y no solamente la ausencia de afecciones o enfermedades” (p. 35).

Así mismo, se hace referencia que, mantener y proteger la salud, resulta ser todo un reto; más aún, en contextos de crisis; no obstante, se requiere de medidas y coordinaciones que giren en torno a las actitudes e inversiones en estructuras sociales; en donde los adultos mayores se sientan seguros para desarrollarse con mayor autonomía y seguridad y enfrenten menos barreras para el acceso a recursos que fomenten la salud. En ese sentido, el bienestar social cumple una función sumamente importante, al momento de fomentar condiciones de bienestar individual.

Por otro lado, Montagut (2014) y Palley (2020), sostienen que el bienestar social contempla un conjunto de factores materiales e inmateriales que una sociedad considera

deseables para el adecuado desempeño de las personas; en efecto, la concreción del bienestar social permitiría una igualdad de oportunidades y una satisfacción más amplia de la población, en la medida que ayuda a garantizar la tranquilidad y realización humana (citado por Torres y Rojas, 2024).

En concordancia con ello, Peña (2009), sostienen que “bienestar social se llama al conjunto de factores que participan en la calidad de vida de la persona y que hacen que su existencia posea todos aquellos elementos que den lugar a la tranquilidad y satisfacción humana”.

Calidad de Vida:

La calidad de vida es definida por la OMS como la percepción del individuo sobre su situación en la vida, en un contexto determinado, y en relación con sus objetivos, expectativas, estándares y preocupaciones (Hernandez, 2016).

Al partir de la percepción del individuo, resulta ser subjetivo; por lo cual, se encuentra relacionado a la personalidad de la persona; en relación con, su bienestar y la satisfacción por la vida actual que lleva; en ese sentido, se encuentra “intrínsecamente relacionada a su propia experiencia, a su salud y a su grado de interacción social y ambiental y en general a múltiples factores” (Vera, 2007, p. 285).

De igual forma, Velandia (1994), nos presenta una explicación más amplia en torno al concepto de calidad de vida:

Es la resultante de la interacción entre las diferentes características de la existencia humana (vivienda, vestido, alimentación, educación y libertades humanas); cada una de las cuales contribuye de diferente manera para permitir un óptimo estado de bienestar, teniendo en cuenta el proceso evolutivo del envejecimiento, las adaptaciones del individuo a su medio biológico y psicosocial cambiante, el cual se da en forma individual y diferente; adaptación que influye en su salud física, fallas en la memoria y el temor, el abandono, la muerte, la dependencia o la invalidez” (citado por Vera, 2007, p. 285).

Finalmente, para arribar a conocer si un adulto mayor percibe tener calidad de vida, es necesario indagar y preguntar al mismo protagonista; ya que, es él quien da sentido a su propia vida, en un contexto cultural determinado, acompañado de valores y en concordancia con sus propios objetivos y proyectos de vida. En ese sentido, la calidad de vida resulta ser una “vida satisfactoria, bienestar subjetivo y psicológico, desarrollo personal y diversas representaciones de lo que constituye una buena vida” (Vera, 2007, p. 285).

4.4. Enfoques teóricos:

La investigación que se viene abordando, contempla las experiencias de vida de los trabajadores adultos mayores, y cómo estas vienen influyendo en su situación actual. A partir de los diversos resultados, nos hemos encontrado frente a un panorama amplio y sumamente complejo; en el cual, es fundamental analizar la información, a partir de enfoques que aporten en el análisis y discusión de lo encontrado, a fin de mantener una perspectiva crítica, que cuestione las diversas problemáticas para poder elaborar y/o plantear medidas en favor de la población adulta mayor.

En ese sentido, los enfoques siguientes: Enfoque Gerontológico, Enfoque de curso de vida, Enfoque de Derechos Humanos y el Enfoque de Género, nos brindará aquellas herramientas fundamentales para interpretar nuestros resultados; por lo cual, nos servirá como guía para el proceso de análisis, permitiendo una explicación más profunda y asertiva acerca de las problemáticas encontradas.

4.4.1. Enfoque gerontológico

Precisado en la Ley de la Persona Adulta Mayor (Ley 30490), analiza al envejecimiento como un proceso natural a lo largo de la vida, el cual, promueve una vejez con dignidad, y que es activa, productiva y saludable.

Así mismo, tomamos como definición aquella que se indica en la Ley 30490, entendiendo por enfoque gerontológico, lo siguiente:

“Es una disciplina de la Gerontología con enfoque multidisciplinario que se centra en el bienestar de la persona adulta mayor desde una concepción social de la vejez y el envejecimiento; así como, su impacto en las condiciones socioculturales y ambientales de dicho proceso”. (p.31)

En ese sentido, el enfoque gerontológico, percibe al adulto mayor, como una persona que ha llegado a la vejez, a través de un proceso natural como es el envejecimiento; no obstante, este enfoque en mención hace referencia a que este adulto mayor tenga una vejez digna, en donde ejerza libre y plenamente sus derechos como persona, además de brindarles las condiciones para fomentar un envejecimiento activo, bajo condiciones óptimas y saludables de factores ambientales, sociales y culturales.

4.4.2. Enfoque de Género

Para el enfoque de género, tomaremos los postulados de un ente regulador nacional y otro internacional.

En primera instancia, a nivel internacional, el Marco Estratégico Regional de Género del PNUD en América Latina y El Caribe, 2005-2009, menciona lo siguiente:

El enfoque de género es una forma de mirar la realidad identificando los roles y tareas que realizan los hombres y las mujeres en una sociedad, así como las asimetrías, relaciones de poder e inequidades que se producen entre ellos (citado por MIMP, 2012, p. 76).

Así mismo, a nivel nacional, en la Ley de la Persona Adulta Mayor (Ley 30490), se entiende por enfoque de género lo siguiente:

Reconoce la existencia de circunstancias asimétricas en la relación entre hombres y mujeres, construidas sobre la base de las diferencias de género que se constituyen en una de las causas principales de la violencia hacia las mujeres. Este enfoque debe orientar el diseño de las estrategias de intervención dirigidas al logro de la igualdad de oportunidades entre hombres y mujeres (p. 10).

Como se puede observar, a partir de ambas definiciones, se puede afirmar que, el enfoque de género es una perspectiva en la cual se analizan los roles de las mujeres y varones a partir de las imposiciones de la sociedad, en donde se identifican diferencias e inequidades para el acceso igualitario de oportunidades. En ese sentido, a partir del enfoque de género, se identifica las inequidades y la no igualdad en el acceso de oportunidades entre varones y mujeres.

En concordancia con ello, el Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables (2013), sostiene que el género permite conocer los roles, atributos, comportamientos y posiciones jerárquicas, los cuales son asumidos por varones y mujeres, pero de forma diferente y excluyente. Además, estos roles son construidos y asignados social y culturalmente, desde el nacimiento de la persona, a través de la socialización (citado por Blouin, 2018).

Si bien es cierto, a través del enfoque de género se busca garantizar que tanto varones y mujeres tengan igual acceso a las oportunidades, también se busca y pretende garantizar el goce efectivo de los derechos humanos. Por lo tanto, a través de ello, se busca eliminar de forma progresiva, valores, cultura y roles tradiciones que estigmatizan y subordinan a las mujeres, mediante prejuicios y estereotipos (MIMP, 2012, p. 18).

Así mismo, el Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables – MIMP, a través del Plan Nacional de Igualdad de Género 2012 – 2017, indican lo siguiente referente a la división sexual del trabajo:

La división sexual del trabajo que organiza el orden de género separa el trabajo productivo del reproductivo de manera paradigmática y determina el lugar de mujeres y hombres en la economía. Esclarecer la forma en que estas relaciones perpetúan la subordinación y la exclusión de las mujeres limitando su autonomía, ayuda a comprender su influencia en el funcionamiento del sistema social y económico (p. 18).

En ese sentido, el enfoque de género nos permite analizar las relaciones de poder en torno a las desigualdades existentes, con la finalidad de empezar a garantizar los derechos de las mujeres, que durante muchos años y de forma histórica han sido relegados, ubicando a las mujeres en diversos escenarios de desventaja.

Desde el enfoque de género, se busca tomar decisiones considerando el empoderamiento y autonomía de las mujeres, a través de la independencia económica, garantizando una vida plena y libre de violencia; así mismo, el ejercicio de los derechos sexuales y reproductivos, la correspondencia familiar, la conciliación familiar y laboral, estos últimos tanto en varones como mujeres (MIMP, 2012).

Finalmente, la Comisión Económica para América Latina y el Caribe - CEPAL (2019), pone de manifiesto que, el enfoque de género resulta crucial para concretar avances en la igualdad de género; por lo tanto, el trabajo en conjunto desde el planteamiento de metas y objetivos bajo el enfoque de género, por parte de diferentes sectores de la sociedad, cumplen una función sumamente importante; lo cual, resulta ser un gran desafío pero reconoce las responsabilidades compartidas para el logro de la igualdad.

4.4.3. Enfoque de Derechos Humanos

A partir de la definición que otorga la Organización de las Naciones Unidas (ONU), en el año 1995, se afirma que las personas son titulares de derechos humanos:

El enfoque de los derechos, en cambio, propicia la titularidad de derechos humanos de todos los grupos sociales y, de ese modo, contribuye a que aquellas y aquellos que en el pasado fueron excluidos, en el presente sean tratados sobre la base de la igualdad y el respeto de la dignidad humana, para favorecer la integración social y, con ello, la construcción de una “sociedad para todos” (citado por Huenchuan, 2011, p. 12).

A partir de ello, la Organización de las Naciones Unidas, propone que las personas son dotadas de derechos, los cuales deben ejercer plenamente. Esta situación, pone de relevo a aquellas personas que años atrás han sido marginados y excluidos; sin embargo, en la actualidad se debe fomentar de que sean tratados dignamente y con igualdad en el proceso de la concepción de derechos, los cuales son irrenunciables.

Así mismo, es menester precisar que el enfoque de derechos corresponde a una perspectiva integral, el cual abarca a los derechos políticos, civiles, culturales, económicos y sociales, los que, en su conjunto, aportan al desarrollo humano. En ese sentido, resulta fundamental, que este enfoque, se encuentre en el proceso de análisis, planificación, implementación y monitoreo de leyes, políticas y programas, con la finalidad de que las personas gocen del pleno disfrute de sus derechos y con ello, fomentan su bienestar (CEPAL, 2017, p.91).

En concordancia con ello, (Manuel, 2016), sostiene que el enfoque de derechos desde una perspectiva abarcativa (e integral), resulta ser un sistema complejo y organizado por principios, reglas y estándares de Derechos Humanos, “que intenta operar en términos de otorgar efectividad a las medidas comprometidas por los Estados y que además fija estándares específicos que son aplicables a los sistemas internos de cada uno de los países de la región” (p.3).

Lo anteriormente expuesto, destaca la gran función que cumple el enfoque de derechos humanos, el cual es principalmente, ser garante de que los derechos de las personas se vean concretadas y con ello, propiciar la dignidad humana.

Este proceso de garantía se ve reflejada en los procesos de verificación a través de la contrastación y/o observación al momento de si los derechos ya están plasmados en los documentos legales o en aquellas normativas nacionales e internacionales (Jimenez, 2007).

Finalmente, se destaca el enfoque de derechos humanos, a partir de lo que precisa la Comisión Económica para América Latina (CEPAL) (2017), respecto a la importancia de este enfoque al momento de analizar la situación de las PAM:

El enfoque de los derechos humanos es el más propicio para abordar la situación de las personas mayores porque ayuda a superar la clásica simplificación que asocia la vejez con las pérdidas y pone el acento en la igualdad, sin discriminación de ningún tipo. A su vez identifica las obligaciones del Estado en la protección y la habilitación de las personas mayores como titulares de derechos (p. 171).

En ese sentido, se puede observar cómo a partir del enfoque de derecho, podemos visualizar un panorama en favor de las personas adultas mayores, en donde luchemos por la eliminación de todo tipo de discriminación y se le brinde las oportunidades, a través del ejercicio pleno de sus derechos, para el logro de un envejecimiento activo.

4.4.4. Enfoque de Curso de Vida

El enfoque de curso de vida percibe al concepto trayectoria, como un proceso dinámico, más no, como una secuencia determinada a una velocidad en específica. Al ser un proceso dinámico, existen variaciones en torno a las probabilidades en las trayectorias vitales, el cual puede tener bajo contexto, diversos escenarios; tales como el trabajo, escolaridad, vida reproductiva, migración, entre otros. Los cuales son interdependientes. En ese sentido, el análisis de estas relaciones e influencia entre las trayectorias y el contexto del individuo, resultan ser la base y esencia para el enfoque del curso de vida (Blanco, 2011).

Por lo tanto, se puede mencionar que la trayectoria del individuo es aquel camino a lo largo de la vida del individuo, el cual puede presentar variaciones; ya sea, en favor o en contra del desarrollo de la persona. En ese sentido, “las trayectorias dan la visión dinámica, por ejemplo, del comportamiento o los resultados, a lo largo de una parte sustancial del curso de vida (Elder y Shanahan, 2006) (citado por Blanco, 2011, p. 12).

Al respecto, Peñaloza (2022), sostiene que el enfoque de curso de vida es una perspectiva sumamente relevante; ya que, comprende el desarrollo humano como un fenómeno complejo, en el cual participan individuos interdependientes, quienes están influenciados, o en sus palabras, modelados, por aquella dinámica de los diversos escenarios que se presentan a lo largo de la vida.

Blanco (2011), refiere que el enfoque de curso de vida presenta algunas características las cuales es relevante tener en cuenta. En primera instancia, pone en evidencia que, aquel trayecto, al ser un proceso dinámico, las transiciones se pueden presentar en cualquier momento de la vida, o incluso, el hecho de que varias transiciones se pueden dar de forma simultánea. A manera de ejemplificación, las transiciones se refieren a aquellos episodios o eventos significativos; ya sea, positivo o negativo. Estos son, por ejemplo, “la salida de la familia de origen, la entrada al mercado de trabajo y las entradas al matrimonio y a la reproducción” (p. 13). No obstante, en ellas la persona adquiere nuevos roles, funciones, o responsabilidades, lo cual puede significar la correspondencia de nuevos derechos y obligaciones, implicando así, el desarrollo de nuevas identidades sociales.

Así también, se habla del turning point⁵, que en pocas palabras son aquellos eventos que ocasionan fuertes modificaciones en el trayecto o curso de vida de la persona; sin embargo, se habla específicamente de acontecimiento perjudiciales como por ejemplo la muerte de familiares cercanos, “o bien puede tratarse de situaciones que se califican como subjetivas. En cualquier caso, se presenta un cambio que implica la discontinuidad en una o más de las trayectorias vitales (Blanco, 2011)”.

Como ya se mencionó, la trayectoria de vida de una persona se ve influenciada por su contexto; en ese sentido, la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) (2016), hace mención que, debido al contexto en el que nos situamos, resulta fundamental analizar que este se encuentra “marcado por profundas problemáticas sociales ligadas a desigualdades estructurales, tales como el aumento de la pobreza, la concentración de los ingresos, la exclusión social, los conflictos interétnicos, los feminicidios o el paramilitarismo” (p. 56) (citado por Peñaloza, 2022, p. 2).

Peñaloza (2022), afirma que el enfoque de curso de vida permite adoptar estudios a partir de una concepción situada de las problemáticas presentes en los territorios de América Latina. En primera instancia, “la desigualdad social o pobreza, el cual ha permitido comprender de forma más analítica, procesos como la vejez o el envejecimiento, el embarazo adolescente, trayectorias laborales, procesos de acumulación de desventaja o las trayectorias de mujeres indígenas excluidas socialmente” (p. 4).

Finalmente, resulta crucial que se evalúe y analice las políticas y acciones gubernamentales, con la finalidad de cambiar aquellas situaciones y contextos en los cuales predomina la injusticia y desigualdades sociales; a partir de ello, se puede reforzar el sistema educativo, salud, entre otros, los cuales fomentan el desarrollo de la persona.

⁵ según (Montgomery et al., 2008), lo concibe como un “cambio de estado”, el cual surge de acontecimientos desfavorables para la persona (citado por Blanco (2011).

CAPÍTULO V: Presentación de resultados y análisis de la información

EL ROSTRO HUMANO DE LOS TRABAJADORES DE LIMPIEZA DESDE Y SUS VOCES Y SENTIRES

“Me siento un poco frustrada, vivo y trabajo para pagar las deudas del fallecimiento de mamá, de mi hija, iba pidiendo más y así, la enfermedad no acababa, cada ampolla me costaba 150 soles, eran 3 que tenía que ponerse al día, a parte de las pastillas, los corticoides, y cuando le veía mal a mi hija yo me ponía mal, ya quisiera morir mamá ... y yo no hijita no hables...tenía que seguir ayudando a mi hija ...”

Felicita, 67 años

5.1. Historias reales: acercamiento al rostro humano de la limpieza pública

5.1.1. “Mi meta ya fue, mi meta ya pasó, quería ser algo, pero ya no ya ...”: La historia de Miguel

Miguel Ángel, revela una historia marcada por la adversidad, exclusión social a lo largo de su vida, superación, pero también resignación. El entrevistado, una persona adulta mayor, de 65 años, y con 18 años de servicio en el área de recolección del sector limpieza pública, da cuenta de los diversos aspectos de su vida, en el cual se identifica inestabilidad y una vida marcada por altos riesgos a los cuales sus decisiones lo arrastraron.

Chalaco de nacimiento, del distrito de Bellavista, proveniente de una familia de escasos recursos económicos y de una dinámica familiar bastante inestable, relata que la figura paterna siempre le fue ausente; ya que, su padre llevaba una doble vida de forma paralela, y su madre hizo todo lo posible para sacar adelante a él y a sus 8 hermanos.

“Ah yo vivía con mi mamá, toda la vida con mi mamá...mi papá tenía otro compromiso, dos meses

pa' ya y otros dos meses acá, así estado ...”

“Mi papá vivía dos meses con mi mamá y dos meses con la otra, así estamos...no era algo fijo...”

“[...] a veces nosotros no teníamos qué comer, comíamos del comedor ... porque mi papá a su otro compromiso les daba de todo, a sus otros hijos sí, y eran los segundos, nosotros éramos los primeros ... los prefería a ellos”

A pesar del esfuerzo por parte de la madre, las circunstancias no resultaron ser fáciles, por lo cual no pudo brindar al entrevistado ni a sus hermanos, oportunidades de desarrollo, llevándolo, a ser tentado por los peligros y riesgos de la sociedad, quien expresa nada orgulloso, que estuvo preso 2 años de su vida por motivos de robo y posteriormente, decidió llevar una vida en situación de calle, en la cual estuvo inmerso en el mundo de las drogas durante 33 años.

“Ehhh ... no tenía ayuda por mis padres pues, ehh ... me fui a la calle, paraba en la calle ya... yo estuve con mis padres hasta los 16...después tuve problemas... me fui preso (baja la mirada)”

“[...] de ahí yo me metía a la droga desde los 21 años hasta los 58 años porque tengo 5 años que he dejado la droga”

Pese a esta lucha personal, ha desempeñado diferentes oficios a lo largo de su vida y, desde los 47 años, trabaja como recolector de residuos sólidos. Definitivamente, su capacidad para mantener un empleo en medio de esta adversidad es asombrosa; sin embargo, reconoce que, en reiteradas oportunidades, acudía a trabajar bajo los efectos de las sustancias, lo que revela la complejidad de su situación y la ardua batalla entre su problema de adicción y su responsabilidad en el trabajo.

“[...] mi hermana me metió a trabajar aquí... antes de eso tiraba saco en RANSA, también trabaja de apoyo en construcción ...en lo que sea que me llamaban para trabajar yo me iba”

“[...] me amanecía en la calle y me venía a trabajar así”

El entrevistado recuerda el periodo que estuvo preso, las situaciones a las cuáles se expuso producto de su adicción y su situación de calle con mucha nostalgia y tristeza, entendiéndose, además, que nunca ha tenido una buena relación con su familia, a excepción de su madre.

“Sufrir porque no tienes nadie que te vea ... a veces mi mamá los miércoles y sábado ... ni mis hermanos (voz de pena y tristeza)”

“Yo he estado cuantos años en la calle... yo he estado como un loco en la calle...”

“[...] ¿Usted no ha visto esos loquitos en la calle? ... así yo he estado así ...”

“[...] yo la he sufrido y he comido de la basura ... cuando estaba en el mundo de las drogas he comido de la basura, muchos años [...]”

Si bien el trabajador ha logrado dejar atrás su adicción a las drogas; a pesar de haber estado internado en un centro de rehabilitación de forma discontinua, comparte que este cambio ha sido posible gracias a su profunda conexión con su creencia religiosa. A través de su fe, no solo ha podido superar su pasado, sino también ha logrado encontrar un sentido de resignación. No obstante, ya no encuentra ninguna motivación para cambiar o cumplir alguna meta.

“He tenido pa’ tener mejor vida... no he tenido ni pa’ estar acá ... son como 33 años de mi vida que he perdido... porque he empezado desde los 21”

“[...] porque ya mi meta ya fue, mi meta ya pasó ... quería hacer algo, pero ya no ya ...”

“Yo vivo el día ... ya para qué ya ...”

Actualmente, el trabajador a sus 65 años de edad continúa laborando como recolector de residuos sólidos, quien vive satisfecho con su vida actual y encuentra refugio en la compañía de sus mascotas y el apoyo incondicional que su esposa le ha brindado a lo largo de los años, pese a las circunstancias adversas a las cuales estuvo expuesto.

5.1.2. “Donde voy a encontrar un trabajo ... quien va a contratar a un viejo”: La historia de Francisco

Francisco, da cuenta de una historia marcada por la tragedia de ver morir a su madre en un accidente de tránsito, a sus tan solo 7 años de vida y ser víctima del abandono de su padre cuando su madre salió gestando. El entrevistado, trabajador adulto mayor de 65 años, con 11 años de experiencia como recolector de residuos sólidos del sector limpieza pública, se queda al cuidado de sus tíos por un corto periodo, quienes lo echan de su casa por circunstancias que hasta el mismo entrevistado desconoce, es así que abandona sus estudios, inicia una vida en situación de calle y decide dedicarse a *trabajar* para hacer frente a las adversidades que por circunstancias de la vida se vio obligado a asumir.

Yo desde esa edad tuve que trabajar de cualquier cosa...he limpiado casas, he vendido leche, periódico [...]

“[...] mi hermana se fue a Chimbote y a mí me dejó con una tía...la tía de repente no le gustó y

me botó de la casa y terminé en la calle”

El entrevistado revela que tuvo que trabajar incluso desde antes del fallecimiento de su madre; ya que, por ser madre soltera con 2 hijos a su cargo y sin un trabajo estable, pasaban por situaciones económicas muy difíciles.

“[...] mi niñez ha sido bien sufrida, ehh...mi madre ha sido padre y madre para mí [...].”

“[...] cuando mi mamá estaba viva ella vendió tamales, verduras, lavaba ropa, limpiaba casas y yo le ayudaba a barrer, encerrar las casas [...] pero yo iba y me daban mi triciclo y yo salía con mis botellas y tocaba puerta por puerta [...].”

No obstante, durante el periodo de vivir en situación de calle, el trabajador relata que una señora que no tenía ningún vínculo familiar con él, decide abrirle las puertas de su hogar, quien de forma incondicional le brinda un techo donde dormir, alimentación. Como bien reconoce, si bien no le brindó estudios, le brindó lo más valioso que es el calor de familia; es decir, más de las condiciones básicas y principales para sobrevivir; ya que, encontró una familia en la cual refugiarse.

“En la calle conocí a la señora Rosa y ella me llevó a su casa...tenía hijas mujeres y así me metió a su casa y no era nada mío...yo tenía 10 años creo...”

“[...] aunque no me dieron estudios me dieron calor de hogar [...].”

El trabajador narra cómo, desde muy joven, asumió la responsabilidad de trabajar, buscando contribuir con los gastos de la familia que lo acogió y su alimentación. Es así que, llevó una vida sin oportunidades que le permitiesen su desarrollo personal o la continuación de sus estudios básicos. Es evidente que, a pesar de haber encontrado un hogar, la necesidad de trabajar se volvió una necesidad constante en su vida. Reconoce además que, al empezar a ganar dinero, se acostumbró a la independencia económica, lo que determinó su vida diaria.

“[...] ahí como su papá tenía camión yo me iba a vender caramelos para ganarme los frejoles, le ayudaba en el carro, a lavar el carro ... y así me la pasé toda mi vida trabajando [...].”

“[...] desde muy chico he trabajado y como todo muchacho se acostumbra a chapar plata”

A los 34 años, tras varios años con su familia adoptiva, decide formar la suya, marcando, definitivamente, un cambio significativo en su vida. Este proceso de transición destaca tanto su compromiso, agradecimiento y amor por su familia adoptiva; así como también, el anhelo de abrir su propio camino y con ello, establecer sus propias relaciones familiares. Es en esta etapa de su adultez, que debido a sus ganas de superación y ser una

persona muy activa, el trabajador asume nuevos retos laborales.

“[...] yo he sido coordinador de transporte y a pesar de que no tenía estudios, pero me gustaba ...soy muy activo...así viejo son muy activo...yo no puedo estar tranquilo [...]”

No obstante, debido a problemas relacionados con el alcohol y el consumo de drogas, fue destituido de su puesto como coordinador, un cargo que le había brindado estabilidad tanto a él como a su familia. Sin embargo, reconoce que logró superar esa situación gracias a su fuerza de voluntad y encontrar refugio en Dios, lo que le ha permitido, desde hace 11 años, trabajar como personal de limpieza pública.

“[...] nos peleamos, nos separamos, por los mismos problemas con mi familia es que recaigo en las drogas...pero todo depende de uno mismo le voy a decir ah...a nadie le ponen un puñal...”

“[...] le pedí a Dios el trabajo que tú quieres dámelo y entonces en este tiempo entré acá [...]”

En la actualidad, reconoce que, si bien el trabajo actual no le abastece para cubrir aspectos materiales, se siente satisfecho porque puede cubrir su alimentación, además que, admite que, por ser una persona mayor, le es imposible encontrar un trabajo con mejores condiciones.

“[...] uno ya tiene una edad...con todo respeto donde voy a encontrar un trabajo...quien va a contratar a un viejo...lamentablemente al menos hay para comer...no habrá para lo material, pero al menos hay para la comida y eso es lo más importante [...]”

5.1.3. “No hay edad para soñar, ni edad para comenzar”: La historia de Laura

Laura Emperatriz, es trabajadora de limpieza pública del área de barrido, desde hace 15 años, relata su historia, marcada por la adversidad cultural y a su vez, sus ganas de salir adelante y tener un futuro mejor. Trabajadora adulta mayor de 60 años, limeña de nacimiento, quien vivió sus primeros años de vida en el distrito de Jesús María, creció en un entorno familiar económicamente sustentable, en la cual, si bien no presentaron problemas económicos críticos, las creencias culturales de su padre obstaculizaron sus oportunidades de desarrollo.

“[...] pero en la niñez nos dio todo, él cumplió con nosotros [...]”

“mis padres sí me dieron alimentación, mi ropita...”

Relata así, que, durante todo el desarrollo de su infancia y adolescencia, a pesar de que su madre era profesora, su padre le inculcó que las mujeres se deben dedicar a las

actividades privadas del hogar, mientras que los hombres debían estudiar; ya que, eran quienes a futuro sustentan un hogar, ameritando así, invertir en la educación de su hermano y manteniendo la idea de que "las mujeres no necesitaban educación".

“Terminé mi secundaria...estaba estudiando Educación, no lo concluí porque mi papá tenía una creencia “para qué voy a gastar en las mujeres, después tiene que casarse o por último servirme”

“De ahí ya mi papá dijo cada uno se ve ...pero al hombre sí lo apoyaron...porque mi papá es así...mi hermano estudió economía [...]”

Nuestra entrevistada estaba segura de que dichos pensamientos no iban con los suyos, por lo cual se vio obligada a abrir su propio camino, con la esperanza de lograr sus objetivos satisfactoriamente; sin embargo, empezó nueva vida, llena de frustraciones y violencias.

“yo era la mayor...entonces dije mejor voy a estudiar y trabajar, para qué voy a ser carga”

“[...] la cuestión es que yo dije...no no me gusta, me puse a trabajar y estudiar...a parte que estaba un poco enferma, estudiar y trabajar es un poco difícil y entonces me cansé, me rendí [...]”

Dejó sus estudios en educación; debido a problemas de salud y fuertes dificultades económicas. En este contexto, conoció a una persona que creyó que sería su compañero de vida y con quien podría enfrentar los desafíos que se le presentaban. No obstante, comenzó a sufrir diversos problemas derivados de la adicción al alcohol de su pareja, lo que incluyó violencia física y psicológica. Esta situación la llevó a decidir no tener hijos con él, lo que provocó que su pareja la persiguiera con un arma punzante al enterarse de su decisión.

“lamentablemente uno no sabe escoger a la pareja...y como tenía además aprietos económicos, me metí con un chico que pensaba que era bueno, pero al final no era bueno [...] comenzó a destramparse....se tiró para la tomadera [...]”

“[...] me escapaba de él...él me amenazaba, yo le pegaba también a él”

“[...] nunca he tenido hijos con él porque yo me cuidaba...pero una vez se enteró y uy, señorita con un cuchillazo me correteó [...]”

La entrevistada da cuenta de cómo esa situación tan impactante fue el impulso para salir de esa relación que duró más de 15 años, encontrando en ese contexto, su trabajo como limpiadora pública, que le dio independencia económica, estabilidad y satisfacción.

Así mismo, su compromiso con la limpieza pública no solo le brinda un ingreso, sino también un sentido de propósito de tener una vejez tranquila. A pesar de todo lo que

le ha tocado vivir a nuestra entrevistada, ella mantiene vivo su espíritu de ayudar al prójimo, aferrándose a la iglesia para aliviar el dolor por la pérdida de su madre.

“[...] a partir de eso yo me he dedicado más a ayudar al prójimo, como soy sola, me he aferrado más a la iglesia...me da más tranquilidad por mi mamá que la perdí, es un dolor bien grande...ayudo a los animalitos, a la gente que necesite [...]”

Tras 15 años de trabajo, admite que el sueldo que percibe no es suficiente para cubrir sus necesidades; motivo por el cual, vive en una casa alquilada de precarias condiciones y se ayuda del reciclaje para complementar su alimentación; no obstante, encuentra la tranquilidad que necesita para seguir luchando y trabajando para sí misma, tras haber cortado todo tipo de comunicación con su padre y hermanos.

“ahora estoy viviendo aquí en las rieles del tren...es una casita de madera, algunas partes con cartoncito, con agua, luz...pero está cómodo dentro de todo”

Pese a la tranquilidad que lleva consigo, admite que no se siente realizada ni satisfecha, si no, se encuentra resignada en compañía de sus mascotas y con la satisfacción de ayudar a personas que necesitan más que ella.

“Bueno... talvez resignada... no...porque ya tengo mi edad”

“claro, no hay edad para comenzar, ni edad para soñar...pero depende bastante también del tema económico...”

Actualmente, la señora tiene 60 años, y continúa trabajando arduamente, proyectándose a tener algún negocio que la ayude a sustentarse, cuando llegue la edad de su jubilación, y termina la entrevista, dejando un gran mensaje respecto a que la edad no es una limitante para comenzar.

5.1.4. “Tantos años trabajando para qué”: La historia de Felicita

La señora Felicita, relata una historia bastante conmovedora, tras recordar con mucho dolor y tristeza el abandono de su padre cuando tenía solo 6 años, motivo que desestabilizó completamente a su familia, especialmente a su madre, quien quedó a cargo de 7 hijos. Ella es una persona adulta mayor de 67 años, lleva trabajando 28 años de su vida, en el área de barrido, y hace catarsis de los duros momentos que pasó junto a su familia para hacer frente a los problemas y carencias económicos, a pesar de recibir apoyo

por parte de su tío y abuela materna.

“[...] mi padre nos abandonó, nunca se preocupó por nosotros, nunca se ocupó [...].”

“[...] yo me acuerdo cuando estaba chiquita [...] y yo lloraba, lloraba y lloraba y lloraba, y después me olvidé, me olvidé de él. Así fue.”

La entrevistada, nació y creció en Barrios Altos - Cercado de Lima, debido a las decisiones de su padre, se vio obligada, desde muy pequeña, a asumir mayores responsabilidades. Pese a los esfuerzos de su madre y el apoyo de su tío y abuela materna, por sacar adelante a sus hijos, la trabajadora quedó al cuidado de sus hermanos menores, desde los 7 años, durante el intervalo de tiempo que su madre trabajaba en una fábrica como obrera, reflejando así, el compromiso y amor que nuestra entrevistada tuvo hacia su familia; ya que, mostró desde muy pequeña la predisposición para apoyar a su madre.

“Gracias a Dios que mi tío vio por nosotros, hermano de mi mamá...hemos tenido muchas carencias, pero mi tío siempre estaba ahí con nosotros ...”

“[...] mi mamá se iba a trabajar y yo me quedaba con mis hermanos los mellizos chiquitos, era bien difícil porque llora uno llora otro...yo estudiaba en la mañana y en la tarde los cuidaba [...].”

Con el paso de los años y tras una lucha constante, la situación familiar se volvió cada vez más difícil. La pérdida casi simultánea de su abuela y su tío, quienes eran un pilar fundamental para su madre y sus hermanos, representaron una crisis familiar y un golpe devastador. Ante la ausencia de dicho apoyo, la joven se vio obligada a abandonar sus estudios en segundo de secundaria para así, comenzar a trabajar desde los 14 años en una fábrica ayudando a hacer ropa para bebés, y como ella misma lo dice, tanto sus hermanos como ella se vieron en la necesidad de trabajar para alimentarse, hasta que cada uno pudo abrirse camino y formar su propia familia. Dicho contexto, hizo que tanto sus hermanos como la entrevistada, no pudieran tener mejores oportunidades de desarrollo, bloqueando así, la posibilidad de tener mejores condiciones de vida.

“Porque mi tío falleció y al tiempo mi abuelita, y ya mi mamá se quedó sola y no pudo, con sus 7 hijos...nosotros mismos teníamos que trabajar de lo que sea para comer”

A pesar de lo vivido y experimentado, la trabajadora muestra mucha resiliencia al comentar que, a pesar del abandono de su padre, nunca les ha guardado rencor gracias a las enseñanzas de su madre; por el contrario, considera no ser nadie para juzgar a su padre por sus decisiones y acciones, a pesar de haber causado mucho sufrimiento a toda su familia.

“[...] mi mamá siempre nos inculcaba que nosotros no somos nadie para juzgar, que tenemos que perdonar, y eso es lo que hice, pero amor por él no siento”

Actualmente, la trabajadora cuenta con 28 años de experiencia en el mismo puesto, lo que refleja un compromiso significativo a su labor. Sin embargo, a pesar de su extensa trayectoria, expresa su insatisfacción respecto a los ingresos y a las condiciones de trabajo que se le ofrecen. Dicha situación ha generado en ella un sentimiento de descontento, ya que considera que su esfuerzo y lealtad no son adecuadamente valorados ni compensados; sin embargo, da cuenta de que no puede hacer nada como trabajadora debido a que ya es una *persona mayor*, y, si bien, no se encuentra satisfecha, se encuentra tranquila por su situación de vida actual. Además, resalta en gran medida, el apoyo que le brindan sus hijos cuando no se abastece con sus ingresos para el consumo de sus alimentos, lo cual resalta en gran medida; ya que, cumple una función fundamental en el bienestar de la trabajadora.

“Bueno, no estoy conforme, pero tampoco no...tengo que trabajar, me gustaría que sea mucho mejor...”

¿Satisfecha? No, pero sí tranquila [...] mis hijos ya tienen familia”

“[...] ya cuando no tengo me voy donde mis hijos [...]”

Sin embargo, a pesar de la satisfacción que siente al haber logrado construir una parte del primer piso de su casa, la trabajadora expresa una profunda frustración. A sus 67 años, ha perdido el impulso de establecer nuevas metas por cumplir y muestra su gran molestia, porque, a pesar de los años de sacrificio que ha invertido en su trabajo, aún no ha podido completar la construcción de su hogar, convirtiéndose en un anhelo que parece inalcanzable.

“[...] sí me gustaría ver mi casita todo bien hecha, me gustaría, pero ya no ya...pero qué otra expectativa puedo tener si tengo ya 67 años, ya me siento bien cansada, tantos años trabajando, para qué... para qué trabajar tantos años...me he pasado acá barriendo”.

5.1.5. “Hubiera querido ser otra cosa, pero al menos era algo estable”: La historia de Rosa

Rosa, de 67 años, revela una historia caracterizada por insertarse al mercado laboral a raíz de la pérdida de su madre y el abandono de su padre. Nacida en Piura – Talara y con 18 años de experiencia como barrendera de las calles del Callao, cuenta cómo la muerte

de su madre marcó un hito significativo en su vida; ya que, implicó tomar las riendas familiares y asumir el cuidado y crianza de sus hermanos menores, cuando tenía solo 16 años, edad la cual significaba empezar nuevos retos académicos y la oportunidad de mejorar sus condiciones de vida.

Nuestra entrevistada, hija de un pescador y una ama de casa, a la edad de 5 años, migró junto a su familia a la ciudad, ubicándose en la provincia del Callao, distrito de Bellavista. Como bien lo relata, creció junto con sus padres hasta los 16 años, en un entorno en el que si bien, no existía lujos ni satisfacción de necesidades materiales, existió lo más importante, que es el amor y apoyo por parte de ambos, quienes le brindaron lo más fundamental, que es la oportunidad de culminar sus estudios primarios y secundarios, y quienes, a su vez, fueron responsables de 16 hijos.

“Bueno sí, ha habido días que no había, porque mi papá era pescador...mi mamá se dedicaba a la casa ... nosotros hemos sido 16 hermanos”.

Sin embargo, la muerte repentina de la madre de Rosa, marcó una nueva etapa para ella; ya que, al ser la hija mayor, asumió el rol de madre. Además, enfrentó a su padre, quien se volvió alcohólico producto de la muerte de su esposa, y quien posteriormente, decide abandonar a sus hijos durante un periodo prolongado. Esta situación la obligó a insertarse en la economía informal, y como ella lo dice, el poco dinero que recibía era destinado para su alimentación y la de sus hermanos menores.

“Yo trabajé desde los 16 años que mi mamita me dejó...tenía que ver por mis hermanitos chiquitos, porque mi papá...se puso a tomar, no lo veía a los bebes ... el poco dinero que yo ganaba lo invertía en mis hermanos, me daban la comida el restaurante, me daba la comida para llevar...mi vida ha sido muy triste...”.

Este suceso significó para Rosa, abandonar aquellos proyectos personales que tenía en mente, como bien lo dice actualmente, Rosa hubiera querido *ser otra cosa*; sin embargo, las circunstancias la obligaron a replantearse aquellos sueños y metas personales, dedicándose a sus hermanos por completo hasta la edad aproximadamente de 27 años, edad en la cual sus hermanos, desde su punto de vista, podían verse por sí mismos, y etapa en la cual decide comprometerse.

“Yo empecé a trabajar ahí en un restaurante, porque mi hermanito se quedó de tres años, el más chiquito, y el otro ya más grandecito...”.

Lamentablemente, Rosa al no contar con mejores oportunidades de desarrollo y acceso a educación, su experiencia laboral se encuentra marcada por actividades poco

valoradas y actividades pertenecientes a la economía informal, tales como el trabajo en casa bajo ningún contrato y personal de limpieza bajo la modalidad de prestación de servicios en una empresa privada, actividades dignas pero que el sueldo percibido no le permitía cubrir sus necesidades ni las de su familia. Rosa encontró en su trabajo actual, desde hace 18 años, la estabilidad que siempre buscaba; si bien, desde sus propias palabras, no era lo que hubiera querido, le brindó lo más primordial, el cual era una remuneración estable y lo cual resultaba fundamental para la crianza de sus hijos.

“[...] yo hubiese querido ser otra cosa ... estando junto con mis hijos...pero hubiera querido trabajar en otro sitio ... pero ya me había acostumbrado aquí...al menos era algo estable, y un día que no se trabaja no hay qué comer...”.

Actualmente, aunque precisa no estar del todo conforme con las condiciones laborales que le brindan, valora el tener un trabajo y un sueldo con el cual puede cubrir sus necesidades básicas y como ella lo dice, *satisfacer sus gustos*; no obstante, anhela viajar al extranjero para vivir con su hijo y tener así, una vida más tranquila; ya que, al vivir sola, pasa por episodios de ansiedad y depresión. Rosa, continúa trabajando arduamente durante 18 años y muestra un sentido de insatisfacción y resignación con lo que ha lograda hasta la fecha, lamentablemente hubiera querido trabajar en otro espacio y rubro; no obstante, la necesidad y sus características de formación académica la limitaron en el proceso de obtención de mejores oportunidades laborales.

5.1.6. “No podíamos esperanzarnos en mamá ni papá”: La historia de Huber

Huber, un trabajador del área de recolección desde hace 31 años, relata una historia en la que la suerte y privilegio de contar con el apoyo de su padre y madre, estaba lejos de la realidad por diversas circunstancias. Nuestro participante, trabajador adulto mayor de 60 años, quien ha pasado gran parte de su vida limpiando las calles del Callao, nos cuenta qué circunstancias de su vida se encontraba pasando cuando llegó a acceder al puesto de limpiador público.

Yauyino de nacimiento, y con amplias ganas de superación según su testimonio, nos cuenta que, debido a la separación de sus padres cuando tenía solo 10 años, él y sus cinco hermanos quedaron bajo la única responsabilidad de su madre, quién a pesar de los esfuerzos que realizó en su lucha diaria, a los 13 años se vio en la necesidad de migrar a Lima, junto a sus hermanos mayores en busca de mejores oportunidades.

“[...] poquito de carencia porque mis padres se separaron a la edad de 10 años más o menos ... y de ahí quien se encargó de todo, la pensión... fue mi mamá, ya los hermanos mayores empezaron a migrar a Lima entonces ellos me llevaron a Lima y aquí terminé la secundaria... como no teníamos apoyo de papá, no había cariño no había amor, terminando la secundaria a trabajar [...]”.

Lamentablemente, Huber comenta que su padre dejó de cumplir su rol como tal, quien escasamente iba a visitarlos cada cierto tiempo. No obstante, el apoyo económico dejó de existir, por motivos que, hasta ahora, él mismo desconoce.

En Lima, pudo culminar sus estudios secundarios, con el apoyo y hospitalidad de su hermano mayor, quien cumplió un rol sumamente importante para la concreción de los estudios básicos de Huber. No obstante, debido a las limitadas oportunidades con las que contaba nuestro participante, se vio obligado a insertarse al mercado laboral ni bien culminó el colegio. Como él mismo lo indica, sus ganas de estudiar y ser alguien en la vida, no fue suficiente para hacer frente a las necesidades económicas y la obligatoriedad de satisfacer sus necesidades básicas como las de vestido, alimentación y un techo donde vivir.

“Mi padre nunca le pasó nada a mi mamá... entonces obligado teníamos que salir a trabajar y eso es lo que hemos hecho una vez que culminamos la secundaria, no había esa posibilidad económica para seguir estudiando, porque pasamos una situación sin apoyo, no podíamos estudiar ni ejercer una profesión...”.

“Claro, como todo muchacho, a veces uno quiere estudiar, le gusta una carrera, pero cuando no hay apoyo o económicamente estamos mal, nos trunca esa posibilidad de estudiar o ser algo...”.

Producto de ello, Huber empieza a trabajar desde los 18 años, en diferentes oficios sin ningún tipo de contrato; quiere decir, en el mercado laboral informal; sin embargo, por intermedio de un compañero, quien le comparte la información de que estaban requiriendo personal en el Callao, deciden presentarse para el puesto de vigilancia, quienes son inmediatamente aceptados, años después, Huber es cambiado de puesto, en donde empieza a trabajar como personal de recolección de residuos sólidos, hasta la actualidad; no obstante, ello no fue motivo para desanimarse o tener intenciones de renunciar, sino todo lo contrario, continuó trabajando con el mismo compromiso.

Cómo él mismo lo indica, agradece el trabajo que ha ejercido todos estos años; ya que, le ha permitido tener una casa propia y brindar alimentación y educación a su familia, la cual empezó a formar cuando tenía 20 años. A pesar de ello, no se encuentra conforme con las condiciones laborales que le brindan actualmente, en donde muchas veces percibe

el desentendimiento por parte de las diferentes autoridades que han pasado en cada gobierno, pese a que la naturaleza del trabajo de limpieza presenta un alto riesgo al contagio de enfermedades y accidentes de todo tipo. Sin embargo, muestra resignación y aceptación de dicha situación; ya que, lo contempla como un trabajo que le ayuda a cubrir sus necesidades.

Así mismo, a sus 60 años, Huber comenta tener la enfermedad de Parkinson, el cual, si bien no es de grado grave según su testimonio, le limita hacer sus actividades con normalidad; motivo por el cual, se evidencia el sentido de frustración por su condición de salud actual y añoranza de aquellos años de su juventud.

“Satisfecho no le podría decir tampoco, pero ya proyectarse al futuro no creo, porque con los años que uno tiene uno se siente cansado, se siente un poco mal [...]”.

Actualmente, a pesar de su enfermedad e inconformidad con su situación laboral, Huber continúa trabajando como recolector; no obstante, interpretando sus expresiones faciales, dicha situación le origina gran preocupación y tristeza por anhelar una realidad más favorable para él.

5.1.7. “Vivo y trabajo para pagar las deudas”: La historia de Julia

Julia, quien nació en el Callao y actualmente tiene 60 años, cuenta una historia muy difícil, la cual ha estado marcado por violencia, abandono y tristeza. Nuestra participante, comenta cómo, debido al abandono de su padre, cuando ella era aún muy pequeña, su madre de 35 años de edad se queda a cargo de ella y sus 8 hermanos. Pese a los esfuerzos de su madre, por cuidar y hacerse cargo de sus hijos, después de difíciles momentos y circunstancias, su madre decide llevar a sus hijos a diferentes familiares. Es así que, pasa un breve tiempo de su infancia, en el distrito de Chorrillos, en donde queda a cargo de su hermana mayor.

“Mamá no podía cuidar a todos sus hijos, ella tenía 35 años con 9 hijos, y nos repartió así, yo me fui a criar con mi hermana que vive en Chorrillos, me mandó allá”.

Sin embargo, a pesar de iniciar una nueva vida en la casa de su hermana, su madre decide llevarla con mentiras y engaños, a una casa hogar para que dicho personal se haga cargo de ella, esta situación significó un gran sufrimiento para Julia, quien con solo 10

años es insertada en un lugar con personas totalmente desconocidas, lo que ocasionó que se enfermara, siendo este la detonante para que su madre decida retirarla de ese lugar.

Lamentablemente, Julia venía siendo víctima de la negligencia parental de ambos padres, en primera instancia, el abandono de su padre, y, en segundo lugar, la decisión de su madre de internarla en una casa hogar. Así mismo, recuerda con mucho dolor y tristeza, aquellos episodios en los que fue víctima de su cuñado, quien le realizaba tocamientos indebidos y que en alguna oportunidad intentó abusar de ella; no obstante, al contarle esta situación a su madre, desmereció su testimonio e ignoró todo tipo de información que Julia le brindó. Evidentemente, todas estas situaciones que venía pasando, marcaron su vida significativamente.

“[...] he sufrido mucho desde mi niñez ... ha habido hasta acoso, intento de violaciones, pero no...solamente tocamientos en mi cara...no podía contar a mamá porque me decía que estoy mintiendo...mi cuñado me ponía su boca en la cara...me daba asco...”.

Tras dicha experiencia, comenta que regresó a su casa con su madre; sin embargo, su madre le impidió que estudie; ya que, prácticamente la obligó a que se haga cargo de sus hermanos menores, además de trabajar para generar ingresos en favor de su familia. Este contexto la obligó a asumir responsabilidades que no correspondían a su edad, lo cual generó en Julia, el truncamiento de sus metas y sus proyectos personales; ya que, como ella misma lo indica, tenía muchas ganas de estudiar; sin embargo, no contaba ni con el apoyo ni con los recursos para poder hacerlo.

A los 9 años empecé a trabajar para casa. Primero ayudé a mi mamá a lavar ropa... lavaba ropa y ahí...este...mamá no quería que estudiara, quería ella que ayudáramos para nuestros hermanos menores [...]”.

Esta situación de inestabilidad y carencia afectiva por parte de su madre, la motivó a que muy temprana edad se comprometiera con una persona mayor que ella, pensando que tendría una mejor vida y podría ser la oportunidad de formar su propia familia. Sus ideales de cuidar y atender a su pareja, se vieron truncados tras encontrarse con una realidad marcada por la violencia física y psicológica, además de salir embarazada en su adolescencia, lo cual agravó su situación.

“[...] a los 14 años vine conocí a un chico y me escapé...peor fue mi vida...pensando que iba a ser otra vida, cocinarle a mi esposo, atenderlo, tener

ya no, una familia, pero fue así...él tenía 21 años y yo 14 [...]”.

A pesar de todo lo que vivió, como nuestra entrevistada lo comenta, soportó y aguantó, hasta que el padre de sus dos hijas decide abandonarla. Esta situación la expuso a diversos riesgos y vulnerabilidad, pasando muchas veces, días sin comer ni contar con la vestimenta suficiente para hacer frente al fuerte invierno. Por circunstancias de la vida, y después de todas las violencias y abusos de su expareja, este decide quitarle la tenencia de sus hijas, lo cual significó un gran dolor y sufrimiento, los mismos que han perdurado con el tiempo. No obstante, cuando sus hijas estaban más grandes, ella logra recuperarlas y vive con ellas en un contexto de carencias económicas.

“[...] me dolió mucho perder a mis hijas...él me dijo que me vaya de la casa que no puedo estar ahí después de haber entregado a mis hijas ...pero yo no las abandonó, yo iba todos los días a verla darles su comida, las dejaba sí porque tenía que trabajar... el hombre me amenazó [...]”.

Julia encuentra en su trabajo como barrendera de las calles del Callao, una salida que fomentó su independencia económica, lo que ayudó a mejorar, de una u otra forma sus condiciones de vida. No obstante, cuando tenía cerca de 45 años, pierde de forma continua, a su madre, su hija mayor producto de una enfermedad terminal y a su actual pareja producto de un asalto. Todo ello ha sumergido a Julia en una fuerte depresión, quien a la fecha revela asistir a psicólogos y psiquiatras para tratar su enfermedad mental; ya que, muchas veces siente el deseo de rendirse; sin embargo, el haber quedado a cargo de sus nietos, y las deudas adquiridas producto de la enfermedad de su hija, la motivan a seguir adelante.

“[...] yo estoy a punta de psicólogos porque no me siento bien por ratos me jalo mi oreja...quisiera descansar, me siento mal, quisiera descansar, ya mis manos...este dedo ya no puedo cerrarlo, lo cierro, pero con dolor, recién me mandan a terapia, después hasta el otro mes...no puedo trabajar así, pero lo hago porque para mí es como una terapia ...”.

En un tiempo no muy lejano, Julia tiene el deseo de dejar de trabajar, y junto a sus nietos, visitar y conocer paisajes naturales. Esto evidencia su deseo por tener una vejez tranquila y libre de preocupaciones; el cual, actualmente, canaliza a través de su trabajo; ya que, se mantiene con la mente ocupada y olvida todo el sufrimiento que ha pasado a lo largo de su vida. Hoy por hoy, nos muestra la gran resiliencia que viene teniendo, y

cómo a pesar de todo, continúa luchando para satisfacer sus necesidades y las de su familia.

5.1.8. “Yo quisiera ser más ... pero no se puede”: La historia de Nilda”

Nilda, loretana de nacimiento, de 62 años y con 14 años de servicio como limpiadora pública, da cuenta de una historia marcada por la indiferencia y alejada de su entorno familiar desde muy temprana edad, por diversos episodios que impactaron su vida y la de su familia.

Su madre, quien adquirió una enfermedad extraña, fallece cuando Nilda tenía tan solo 9 años, lo que desencadenó posteriormente, el abandono por parte de su padre. Lamentablemente, Nilda y sus hermanas menores, quedaron a cargo de una hermana mayor, quien las violentaba físicamente de forma constante.

“[...] pero cuando murió mi mamá mi papito se fue... nos dejó, se puede decir nos abandonó... nos dejó con mi hermana, mi hermana me pegaba mucho [...]”.

Nilda comenta que, durante el proceso de enfermedad de su madre, cuando tenía aproximadamente 7 años, fue ella quien asumió la responsabilidad de cuidado, situación que la obligó a abandonar sus estudios. Posteriormente, tras la muerte de su madre, decide empezar a laborar para cubrir sus necesidades; ya que, ella y hermanas menores, quedaron en total desprotección.

“Tercer año de primaria yo me quedé porque mi mamá se puso enfermo y me quedé cuidando ya dejé el colegio [...]”.

Además, Nilda comparte su experiencia de aquel momento cuando su padre coordinaba su casamiento con una persona mayor; ya que, aseveraba, que era algo natural y parte de la cultura de su entorno; sin embargo, el abandono por parte de su padre, hizo que tales ideas no se concretaran, frente a la cual, asegura haber sido lo mejor.

“[...] como en la selva tienen costumbre de entregar a sus hijos, le buscan marido se podría decir, le entregan a una persona y se hace cargo esa persona ... eso iba hacer mi papá, yo era pequeña, así son en la selva ... pero menos mal se fue mi papá [...]”.

Con el pasar de los años, a los 14 años, migra a Lima con una señora que necesitaba una persona que cuide a su hija. Por ello, con la intención de trabajar; pese a encontrarse indocumentada, decide migrar. En este proceso, Nilda intenta continuar con

sus estudios; sin embargo, sus responsabilidades laborales limitaron ese deseo. Inmersa en un contexto laboral en donde sus condiciones laborales no eran óptimas, da cuenta cómo, durante muchos años, no recibió un sueldo, sino únicamente propinas, pese a trabajar a tiempo completo y sin contar con un día de descanso.

“Me daban así mi propina, a veces no me pagaban, me compraban ropa como yo ... una no sabe tú recibías no más ... a veces quería salir un domingo mi día libre, me decían que primero tengo que limpiar después sales y a las 5 o 4 de la tarde estás regresando y eso es lo que hacía yo...”.

Bajo esas circunstancias, comenta que, todos sus antecedentes laborales giran en torno al trabajo en casa y cuidado de niñas y niños. Sin embargo, recuerda con tristeza todos los maltratos que recibía por parte de sus jefes, quienes le prohibían su salida, la amenazaban con despedirla y la maltrataban física y psicológicamente. Desde sus propias palabras, Nilda no conocía sus derechos, era una persona provinciana que solo quería tener algo para solventarse.

“Nunca he trabajado de otra cosa, había patrones que te tratan mal a veces, he pasado todo esos, bastante maltrato de patrones, trabajaba cama adentro ...”.

“Tenía que callarme muchas cosas, a veces me gritaban, me iba a llorar en mi cuarto, estaba mal, pero yo no podía decir eso a la señora, ella me decía que me iba a despedir, peor todavía ...yo sufrí muchas cosas señorita”

Lamentablemente, Nilda desde muy pequeña, no contó con la presencia de sus padres en su crianza; por lo cual, no pudo desarrollar una buena autoestima ni mucho menos, acceder a oportunidades que contribuyan a su desarrollo personal. Esas circunstancias, hicieron que, en total vulnerabilidad, acepte condiciones que iban en contra de su bienestar y dignidad como persona. Incluso, fue víctima de un aborto prácticamente provocado; ya que, su jefa de actual en ese entonces, al enterarse que estaba gestando, le indicó que tome un agua de yerbas, el cual posteriormente, le ocasionó fuertes cólicos y la pérdida de su primer hijo.

Pese a esas adversidades, Nilda forma su familia, con una persona que lamentablemente no la respetaba; ya que, fue víctima de constantes infidelidades y violencia física y psicológica. Sin embargo, decidió continuar con esa relación porque su hijo era pequeño y el ingreso de su pareja era el único sustento, evidenciándose la dependencia económica por parte de Nilda.

Tras la muerte de su pareja producto de un accidente, se ve en la necesidad de

conseguir un trabajo; por lo cual, por información de amistades, ingresa a trabajar como limpiadora pública. Con este trabajo, como refiere, solventó sus necesidades básicas, como la de la alimentación y vestido. Por lo cual, muestra gran agradecimiento a las personas que le permitieron su ingreso.

“Yo me quedé solita, tenía que salir a trabajar y a buscar trabajo, ahí es que ingreso acá, una vecina me dice vamos a buscar trabajo, mi hijito estaba chiquito con casi 3 años, vinimos y me pidieron DNI y yo no sabía, no tenía documento, nunca había tenido ... pero así me aceptaron ...”

Nilda refiere sentirse insatisfecha y derrotada por las condiciones de vida que lleva; ya que, producto de una caída durante su jornada laboral, no puede desempeñarse de la forma que quisiera, ni realizar actividades que aportaban en su bienestar.

“Mal señorita ... me duele la rodilla, a pesar de eso sigo ... a veces ya no puedo ni caminar, tengo que tener cuidado de que no me vaya a caer... tengo tiempo con este dolor porque me caí en Pacasmayo, en ruta, ahí hay muchos huecos [...]”.

“Yo quisiera ser más señorita, me siento derrotada, quisiera caminar normal ... pero no se puede pues, tengo que conformarme nomás [...]”.

Actualmente, a pesar de no estar conforme con las condiciones laborales que le brindan, se ve en la necesidad de continuar laborando; ya que, es el único ingreso que tiene para cubrir sus necesidades y pagar sus deudas económicas. Lamentablemente, durante su trayectoria de vida, y debido a la exclusión constante que ha experimentado, no ha podido conseguir algo estable ni mucho menos una pensión que le ayude a solventarse. Sin embargo, Nilda no pierde las esperanzas de poder contar con un negocio propio, el cual le ayude económicamente y no tenga la necesidad de seguir trabajando como barrendera.

5.1.9. “Ser huérfana en la vida infantil no es fácil”: La historia de Teodora

Teodora, nacida en el distrito de Ate Vitarte del departamento de Lima, de 61 años, cuenta con una larga trayectoria laboral, dedicada a mantener la limpieza de las calles del Callao desde hace 25 años. Teodora refiere haber tenido una vida infantil muy difícil, tras quedar huérfana de madre a la edad de tan solo 4 años, y no haber conocido a su padre producto de su abandono, quedando bajo la responsabilidad de sus tíos maternos.

“Bueno uno ser huérfana no es la vida infantil no es fácil, los tíos no te tratan

bien, las tías tampoco, los primos menos, ya cuando iba al colegio sí me ponían al colegio claro, pero no teníamos...de mandar nos mandaba al colegio... ”.

Así mismo, indica que el proceso de crianza por parte de sus tíos, estuvo lleno de malos tratos, tanto por parte de sus tíos y primos, quienes solo le brindaron educación primaria; ya que, no tenían el mínimo interés de que Teodora tenga mejores oportunidades. Desde su punto de vista, durante ese contexto, la educación de las mujeres no era una necesidad ni obligación; ya que, generalmente las obligaban a casarse, tener familia y hacerse cargo de las actividades del hogar.

Además de los malos tratos que recibía y las pocas oportunidades que le brindaron, cuenta que, durante su adolescencia sufrió varios intentos de violación; motivo por el cual, decide escapar y recurrir a su hermano mayor.

“[...] sufrí este ... montón de problemas, ya la adolescencia queriendo violar los tíos y ya no era fácil, pues por eso te digo, mi vida ha sido huérfana...he sufrido mucho... ”.

Sin embargo, empezó una etapa en la cual, si bien se encontraba más tranquila y segura, se dedicó a cuidar a sus sobrinos, y ayudar en las labores y tareas domésticas. Esta situación, fue una constante en su vida, hasta los 25 años que conoce a su pareja y forma su familia.

Teodora enfrentó a un esposo que no se hizo cargo de sus responsabilidades; motivo por el cual, se vio en la necesidad de conseguir algún trabajo para solventar su alimentación y la de sus hijos; así como también, brindarles educación, una oportunidad que para ella fue sumamente limitada.

“[...] con el papá de mis hijos no contaba mucho ...se dedicó a la tomadera, la pareja me tocó mal también ... ”.

Es así que, por intermedio de un familiar, logró conseguir ingresar a trabajar como limpiadora. A pesar de que existían demoras en el pago de forma constante, eso no fue motivo para que renunciara ni mucho menos se rindiera; ya que, dentro de todo, este trabajo resultaba ser el más seguro y estable para sustentarse económicamente.

“Después de 3 meses nos daba la mitad del sueldo y así sucesivamente y con eso recién pude comprar sus útiles a mis hijos que les mandaba un cuadernito, un lapicito para que copiaran cosa que les compraba sus cosas y ya se ponían a

copiar cada curso que le tocaba ya ya así... ”.

Tras muchos años de trabajo, Teodora afirma sentirse tranquila y satisfecha con lo que ha conseguido, el cual gira en torno a haber brindado educación a sus hijos, brindarles alimentación y, sobre todo, haber podido inculcarles valores y enseñanzas. Así mismo, refiere que, si bien ninguno de sus hijos quiso iniciar estudios superiores, ella se siente tranquila porque siempre tuvo la fuerza y voluntad para continuar apoyando a sus hijos; sin embargo, fueron ellos quienes decidieron empezar a trabajar una vez terminado sus estudios secundarios.

“[...] mi recurso que yo tuve, sí les he puesto estudiar, les he puesto una carrera que quieran aprender para que mañana más tarde no sean como yo ... ellos no han querido, no han podido...ya no es mi culpa porque yo realmente no pensaba en mí, no pensaba que no voy a ir con las amigas a tomarme ...yo les decía estudien...quiero mamá ésta carrera...ya... yo les pagaba con mi trabajo, pero decidieron mal, pues que ya no es mi culpa...”.

Actualmente, Teodora mantiene entre sus expectativas, tener una vejez tranquila, en donde puede recibir sus aportes mensualmente para satisfacer y cubrir sus necesidades; refiriendo que, con las dificultades de salud que presenta, ya no podría seguir trabajando en el mismo rubro. En ese sentido, cuenta con una actitud positiva, y reconoce sus limitaciones funcionales producto de sus enfermedades; sin embargo, ello no resulta ser un motivo de preocupación ni insatisfacción.

5.1.10. “Más que nada yo estoy por mis hijas, lo único, ojalá que todavía papito lindo no me levante”: La Historia de Luis

Luis, huérfano de padre, criado por su madre en el departamento de Huancavelica hasta los 12 años, da cuenta de un curso de vida marcada por las diversas desventajas y exclusiones sociales a las cuales tuvo que hacer frente. Actualmente, un adulto mayor de 68 años, padre soltero de dos hijas de 15 y 7 años, cuenta cómo, su deseo por seguir trabajando para sostener a sus hijas, es su principal fuente de motivación.

Huancavelicano de nacimiento, comenta cómo debido al fallecimiento de su padre, su madre tuvo que hacerse cargo de él y sus 3 hermanos, quienes, debido a una situación económica complicada, se vieron en la obligación y necesidad de trabajar desde temprana

edad para apoyar a su madre y cubrir sus necesidades básicas.

“mi mamá era una señora sola, todos los hijos teníamos que trabajar, y como aquí en Lima tenía mis hermanos mayores parte del padre, me trajo para acá, me puse a estudiar, comencé a trabajar ya...”

A los 12 años, migra a Lima, con la finalidad de trabajar y terminar sus estudios de nivel secundaria. Gracias al apoyo de su hermanastro por parte de padre, Luis tuvo un techo donde vivir, tuvo alimentación y apoyo para estudiar. Este aspecto, resultó fundamental su vida; ya que, pudo concluir sus estudios técnicos de Sistema Eléctrico Automotriz, el cual solo lo ejerció por un breve tiempo, tras detectar su problema de salud de alergia e intolerancia a las sustancias y líquidos tóxicos. Lamentablemente, este problema de salud, lo obligó a continuar trabajando, insertándose en el mercado laboral informal y bajo ningún contrato laboral.

“yo estudié el sistema eléctrico automotriz, hay trabajo, cualquier cantidad, pero no puedo trabajar en eso porque soy alérgico al tóxico de la grasa, petróleo, gasolina no, por eso me he dedicado acá, y aquí estoy tranquilo”

Uno de los aspectos que más ha marcado significativamente su vida, es el fallecimiento de su esposa, la madre de sus hijas, producto de una enfermedad terminal. Consecuentemente, se quedó a cargo de sus hijas de 3 y 5 años; en esta etapa, Luis da cuenta de cómo este episodio resultó ser muy difícil para él, porque no contó con el apoyo de ningún familiar; sin embargo, tuvo que tomar medidas que salir adelante y recomponerse.

“la señora se enfermó ... los medicamentos eran carísimos, la operación ... tuve que vender la casa, vendí mi casita, pero ni así pude salvar a mi señora, me quedé con mis hijitas, me vine para acá, alquilando, más cerca para el trabajo [...] era bravo, más que nada porque yo estaba acostumbrado atender todo, pero el problema aquí que era cuando yo dejaba a mi casa, yo vine a trabajar solo en amanecida y con esa tensión de que como estarán, que estarán haciendo...no podía trabajar ...”

Como se ve, esta situación representó para él, además de tristeza producto de su duelo, también mucha tensión y preocupación; ya que, a pesar de ser pequeñas, tenía que salir a trabajar, dejándolas sola en su casa.

“Se quedaban solas, por eso me preocupaba, más antes yo vivía todavía de San Juan de Lurigancho, a las 3:00 h de la mañana a esa hora ya les dejaba con su comida ya todo preparado y hasta la hora que regresaba ...”

Actualmente, a sus 68 años, prefiere hacer caso omiso a sus malestares y dolencias, afirmando que, tiene el control de sí mismo.

“Mantenerse para adelante pues, que se puede hacer, porque cuando te preocupas es peor, por ejemplo, hay cosas que a mí me duele, pero no, depende de uno, cualquier cosa que me duele, no le hago caso, yo tengo el control ...”

No obstante, a pesar de que prefiere mantener una actitud positiva, uno de sus más grandes anhelos y temores, es que sus hijas se queden sin padre; es por ello, que se aferra en su cristiana con la finalidad de que se mantenga lleno de salud.

“Más que nada yo estoy por mis hijas, lo único, ojalá que todavía papito lindo no me levante, no me lleve porque con quien se quedan mis niñas ... tengo esa preocupación, estrés, pero hay que mantenerlos tranquilos, así es la vida ... [...] en la mañana están en colegio, no se puede descansar porque uno tiene que cocinar, y las horas que quedan tratar de descansar ...”

Definitivamente, Luis nos deja una gran reflexión y enseñanza, respecto al verdadero sentido de ser un buen padre; ya que, si bien no pudo brindar lujos ni proporcionar aspectos materiales, hace hasta lo imposible por brindarles lo mejor y todo aquello que está dentro de sus posibilidades. Su satisfacción radica en poder brindar a sus hijas, amor, valores y educación, que como bien dice, es la mejor herencia que les puede dejar. Actualmente, si bien Luis se encuentra a solo 2 años para jubilarse, él se mantiene firmemente en la posibilidad de seguir trabajando, con la misma fuerza y voluntad para darle a sus hijas, mejores oportunidades en comparación de las que tuvo él.

5.1.11. “Me engañó, fui a dar luz a mi hijo, pero gracias a Dios que yo aprendí ser responsable, aprendí salir en la lucha...”: La historia de Juana

Juana, quien tiene 30 años de servicio, desempeñándose en el área de barrido, nos comparte una historia marcada por la adversidad, en donde se ha enfrentado a diversos escenarios de violencia. Quedar huérfana a los 9 años, marcó un hito muy importante en su vida. Este episodio, resultó ser el inicio a una nueva etapa en su vida, en donde dejó de desempeñar su rol de niña para asumir responsabilidades de un adulto.

Huaracina de nacimiento, el fallecimiento de su padre y frente las pocas posibilidades que su madre les brindó, se vio obligada asumir responsabilidades parentales y económicas. Bajo ese contexto, Juana y sus hermanos iniciaron tempranamente su trayectoria laboral, lo cual limitó y dificultó su asistencia regular a su

centro educativo; así también, representó un fuerte impacto emocional a Juana; sin embargo, ello no fue impedimento para continuar luchando.

“Desde el día que falleció mi papá empezamos bajar, ya no abastecía, vendió la chacra una parte vendió varias cositas por darnos no, entonces este yo miraba la situación y empecé a salir trabajar desde chiquita ya nos bloqueamos total [...]”.

Esta situación se vio agravada, cuando la madre de Juana abandona a sus hijos, tras empezar una nueva vida conyugal. Juana, además de empezar a trabajar y continuar estudiando, asumió las responsabilidades domésticas y de cuidado; tales como la crianza de sus hermanos menores y la preparación de alimentos.

“Mi hermanita quedó con 5, yo le crié en la espalda, y entonces, cuando a ella lo operaron, yo le cuidaba 7 meses, yo me dividía, me iba a la panadería, me iba a la librería limpiar, me iba a una casa que quedaba en Centenario, una casa de abarrotes ayudar a limpiar, ya me había pasado a estudiar en la tarde para yo poder este sacar plata para la comida y así ...”.

En efecto, Juana dejó de ser una niña y pasó a desempeñar de forma obligada, el rol parental; a pesar de que, tenía hermanos mayores, la prevalencia del machismo, los exoneraba de realizar las tareas domésticas; por lo cual, se encontraba en una desventaja mayor en comparación de sus hermanos varones.

Lamentablemente, la primera consecuencia de todas las responsabilidades que Juana asumió de forma obligatoria desde temprana edad, fue el abandono de sus estudios; por lo cual, solo cursó el primero de secundaria. Como bien lo refiere, empezó a repetir continuamente, y debido a su trabajo y actividades de cuidado familiar, solía empezar a llegar tarde a su centro de estudios.

“Seguí estudiando, pero ya me bloqueaba, en primero de Secundaria, empecé repetir repetir repetir, porque hay veces que llegaba tarde no me dejaban entrar y hay veces ya mejor dicho, ya me hacían aburrir en el colegio y tenía ya el segundo año tuve 3 cursos, jalados, ya no culminé y me quedé [...]”.

Debido a que su hermano mayor la golpeó fuertemente, a sus 14 años, decidió escapar de su casa para migrar a Lima, buscando a un familiar cercano, quien le prometió brindarle educación a cambio de que Juana cuidara a su hija. Sin embargo, otra fue la realidad con la que se enfrentó; ya que, su tía la violentaba física y psicológicamente de forma constante, cuando Juana no cocinaba de la forma que ella quería.

En su adolescencia, optó por vivir en la calle; debido a que se encontraba en un escenario totalmente adverso; en ese sentido, frente a un hermano y una tía que la

maltrataba y violentaba, un padre fallecido y el abandono de su madre, prefería asumir cualquier riesgo. Como bien indica, el Parque Universitaria fue su hogar durante un tiempo, y su familia fueron aquellos negociantes que le brindaban un plato de comida a cambio de que Juana les ayudara en la venta. Tiempo después, sale gestando producto de una violación sexual; sin embargo, tras enterarse su familia de todo lo ocurrido, su agresor le hace la falsa promesa de casarse con ella y hacerse cargo de su hijo, lamentablemente, no fue más que una mentira y promesa incumplida; no obstante, ello representó para Juana, el inicio de una vida pujante, en donde su hijo se convirtió en su principal motivación para forjar un mejor futuro para ambos.

“[...] para que no le metan a la cárcel, mintió a mi familia, diciendo que se va a sacar conmigo, pero no fue así [...] me engañó, fui a dar luz a mi hijo, pero gracias a Dios que yo aprendí ser responsable, aprendí salir en la lucha...”.

Juana tuvo cuatro hijos, de los cuales uno falleció en durante la pandemia COVID – 19, actualmente, continúa trabajando arduamente para satisfacer sus necesidades; bajo ese contexto, refiere que muchas veces se ve en la necesidad de fiarse productos de primera necesidad; ya que, el sueldo que recibe no es suficiente. Lamentablemente, producto de su necesidad económica, actualmente se priva de salir o relacionarse con sus familiares; optando por quedarse en su domicilio. Además, tras haber trabajado arduamente, Juana mantiene la viva esperanza de regresar a su pueblo, el cual recuerda con mucha nostalgia a pesar de todos los momentos difíciles que pasó.

5.1.12. “Con todo lo que decidí vivir ya no creo que haya algo peor”: La historia de Gabriel

Gabriel, nos presenta una historia en dónde los riesgos y peligros estuvieron presentes en su vida desde muy temprana edad, marcada por la adversidad, en donde la influencia de su entorno sociofamiliar y sus decisiones, hicieron que pase por un proceso de adicción a las drogas.

Chalaco de nacimiento y con 10 años de servicio en el área de barrido, nos deja un gran mensaje respecto a que nunca es tarde para empezar una nueva vida. Gabriel, da cuenta de un entorno familiar en donde prevalecía la inestabilidad y ausencia parental. Nuestra participante, hijo de un chofer y una madre que vivía libertinamente, nos cuenta que nunca tuvo un consejo ni enseñanza de sus padres, lo cual considera que hubiera

marcada una gran diferencia en su vida.

Gabriel, explica que su padre, producto de su trabajo, lo veía ocasionalmente, mientras que su madre, tomaba su casa como un lugar para realizar fiestas, acompañado de un ambiente de alcohol y drogas. Pese a ello, comenta que, algo que rescata de su madre, es su voluntad por acoger a sus hijastros, siendo un total de 12 hermanos.

“Éramos como 12, pero de papá y mamá cuatro, pero mi mamá, era de buen corazón, venía y añadía los hijos de la calle, entiendes y ahí vivíamos en comunidad y no había ... mi papá era el chofer y con la justa había más que para la papa, mi mamá cuidaba a todos [...]”

En efecto, Gabriel proviene de una familia sumamente amplia y de escasos recursos, en donde sus padres no desempeñaron su rol como tal. Así mismo, afirma que su familia materna, estaba sumamente involucrada con el tráfico de drogas, del cual su madre era parte. Lamentablemente, estuvo en un ambiente familiar negativo, en donde los únicos referentes más cercanos, fueron aquellos relacionados al robo, la adicción a la drogas y alcoholismo. Frente a ello, reconoce haber formado parte de ellos desde muy temprana edad; por lo cual, abandonó sus estudios a las 9 años.

“Mucho criollismo, mucha perdición en decir algo así fuerte porque por parte de mi mamá eran personas que... de mal vivir, he tenido tíos narcotraficantes ... los Andrade, como digo parte de mi mamá porque no tenía mucho y mi papá viajaba paraba viajando nomás era el chofer de tráiler y mi mamá prestaba la casa para para la juerga, para esto ... para no ... entiendes [...]”

Gabriel, afirma haber hecho mucho daño a su familia y personas externas; sin embargo, muestra gran arrepentimiento tras haber vivido situaciones críticas y significativas como su proceso de rehabilitación y su conexión con su fe religiosa.

“[...] pero apartado de todas esas cosas que me aconteció, conocí a un Dios real, me presentaron a un Dios a mí ...”

Lamentablemente, su adicción a las drogas, lo condujo a situaciones muy críticas y deplorables; bajo este contexto, Gabriel, a pesar de haberse casado de forma obligada, y tener dos hijas, decidió abandonar a su familia y vivir en la calle cerca de 40 años. En este proceso, muchas veces atentaron contra su vida; lo cual, fue la situación detonante para que tomara conciencia; en ese sentido, agradece haberse encontrado con la religión porque fue aquella puerta que necesitaba para salir del hoyo en el que había ingresado.

“... yo vivía en el río, en la línea de tren ... yo era una escoria de ser humano me entiendes [...]”

“... y un día ya comencé a hacer cosas que, a robarme la droga y los vendedores, hacer daño ya ... los asaltaba, un día me correteaban a plomazo, me sacó arrancado, me querían incendiar a

mi, me agarraron ... me estaba enfrentando a personal vil ya [...] doy gracias a Dios porque eso fue lo que no puedo estar aquí ni en ningún lugar del Callao, y me fui a un centro de rehabilitación [...]”.

Gabriel, refiere que su proceso de rehabilitación duró 5 años; el cual, estuvo acompañado de sufrimiento; ya que, estaba dejando *algo* que había ingerido durante 40 años; sin embargo, sostiene que el testimonio de aquellos compañeros que ya habían pasado por ello, el fortalecimiento de su autoestima y amor propio, pero principalmente, al aspecto religioso, fueron fundamentales para lograr su reinserción social.

“Todo era la palabra de Dios, su autoestima de la persona, porque para salir de ahí era muy difícil, yo sufrí bastante, yo lloraba lloraba y los hermanos oraban y el testimonio de lo que estaban ahí, que también habían pasado lo que yo estaba pasando recién, me comenzaron a hablar ... cara a cara lo que es, te quiere seguir muriendo ... todo lo que había pasado ellos y ahora vivieron tranquilo [...]”.

Tras haber superado su adicción a las drogas, reconoce haber perdido muchos años de su vida, en donde no se hizo cargo de su familia; sin embargo, tras reencontrarse con ellas, después de tantos años, no le guardaban rencor y aceptaron que ingresara a sus vidas. Frente a esa nueva oportunidad, Gabriel muestra mucha gratitud; es por ello que, actualmente, su trabajo le brinda gran satisfacción debido a que le permite apoyar de forma voluntaria a sus hijas y nietos, quienes, si bien, ya son personas independientes, este proceso de apoyo le genera realización y satisfacción personal; lo cual, le ayuda a reparar el daño que causó en el pasado.

5.1.13. “Nosotros salimos con la mano del señor”: La historia de Walter

Walter, proveniente de una familia numerosa, con padres separados y escasos recursos, cuenta cómo su vida, ha estado marcada por experiencias muy significativas. EL fallecimiento de su hija, marcó su vida, a quien, después de 20 años, la tiene siempre presente y se queda con la satisfacción de haber hecho todo lo posible por salvarla.

Chalaco de nacimiento, adulto mayor de 60 años y perteneciente al área de recolección desde hace 11 años, cuenta cómo, su trayectoria laboral se ha caracterizado por la informalidad e inestabilidad; sin embargo, eso no ha sido motivo para continuar luchando por sus hijas, de 13 y 20 años, desempeñando su rol como padre soltero.

Walter, quien actualmente vive en la Urbanización San Juan Bosco – Callao,

cuenta que, desde sus primeros años de vida, se caracterizó por ser un niño muy activo o como él lo comenta, ser un niño *terrible*. Estas características, hacían que Walter se escapara de su casa con la intención de socializar con grupos que no le aportaban en su desarrollo personal; lamentablemente, la ausencia y a la vez, estricta disciplina de sus padres, contribuyó a que decida empezar una vida llena de problemas, su gusto por tomar riesgos y exponerse a peligros, resultó ser mayor frente a sus ganas de superarse. Pasó a formar parte de pandillas juveniles, fue tentado por las drogas; sin embargo, refiere haberlo rechazado tajantemente.

“[...] me gustaba la ... la diversión me gustaba hacer esas cosas, probar la calle, a ver la vida como es en la calle, metí muchas cosas pues, a ver cómo eran ... esos tiempos eran, drogadictos habían, pelea en la calle, yo agarré esa costumbre de estar con esa gente para adaptarme a ese ambiente de ellos para yo superarlo para no irme a un sitio y estar así mal, sino agarrarme noma’ ... [...]”.

“Me enfrenté a varias cosas, paraba en las cantinas. A veces tomaba, tomaba, a veces tomaba, a veces me trompeaba por ahí con la gente ... hacerme respetar como se dice ... Poquito a poquito fui pensando, pensando ...”.

En su intento por ser respetado y aprobado por la sociedad, con el pasar del tiempo, fue desarrollando su personalidad de forma reflexiva. Como Walter lo comenta, ser padre a los 16 años, marcó su vida; ya que, fue el inicio de una vida más responsable, en donde empezó a hacerse cargo de sus acciones y su familia. Esta situación, hizo que se dedique a trabajar; por lo cual, se vio en la necesidad de abandonar sus estudios, llegando solo hasta tercero de secundaria. En ese sentido, Walter empezó a formar su propio destino, acompañado de su esposa e hija, bajo este contexto, optó por trabajar en diversos oficios; como soldador, estibador y ayudante de albañilería.

“Comencé a trabajar a los 16 años, le llevaba su diario a mi señora ... la mamá de mis hijas de ahí lo que me quedaba a mí, guardaba [...]”.

Lamentablemente, su situación familiar y económica se agravó, cuando a su hija de 10 años, detectaron cáncer a los huesos; frente a ello, sus pocas posibilidades económicas y desesperación, hicieron que el contexto se torne más crítico; aun así, comenta que hizo todo lo que estuvo en sus manos para poder salvarla; sin embargo, por la etapa avanzada, su hija falleció al poco tiempo. Esta situación representó para él, un proceso muy doloroso; en efecto, recordar ese momento, significó, revivir heridas del pasado. No obstante, es en este contexto cuando ingresa a trabajar como limpiador público, buscando un trabajo más estable, el cual le permitió cubrir las necesidades de su

familia y las de él.

Así mismo, afirma que la separación con la madre de sus hijas, que implicó posteriormente su abandono, significó una nueva etapa para él. Actualmente, se siente bien con ellas, y se encuentra resignado a no contar con el apoyo de su expareja.

“[...] yo solo las crío, su mamá de vez en cuando viene ... cuando viene su mamá, no le pido nada, no me manda nada ella...”.

“[...] ya le puse denuncia por abandono de hogar, ella se fue, yo no la boté, sola se fue [...]”.

Walter, comenta que se enfrenta a muchos desafíos y peligros producto de la naturaleza de su trabajo; sin embargo, ello no es impedimento para que se desempeñe con compromiso y adopte diversas medidas para cuidar su salud y la de su familia; en ese sentido, el participante se caracteriza por mantener su higiene exhaustivamente; ya que, como bien dice, si no lo hace, pone en riesgo su salud y la de su familia.

“[...] yo tengo que buscarme los guantes ... a veces he trabajado con un guantes, se gasta y lo volteo el guante para seguir [...]”.

“[...] aquí depende de uno, tiene que estar bien alimentado, aseado, llegar a su casa y bañarse bien...sacarte toda la suciedad, yo llego y me echo lejía a la mano o sino limón ...”.

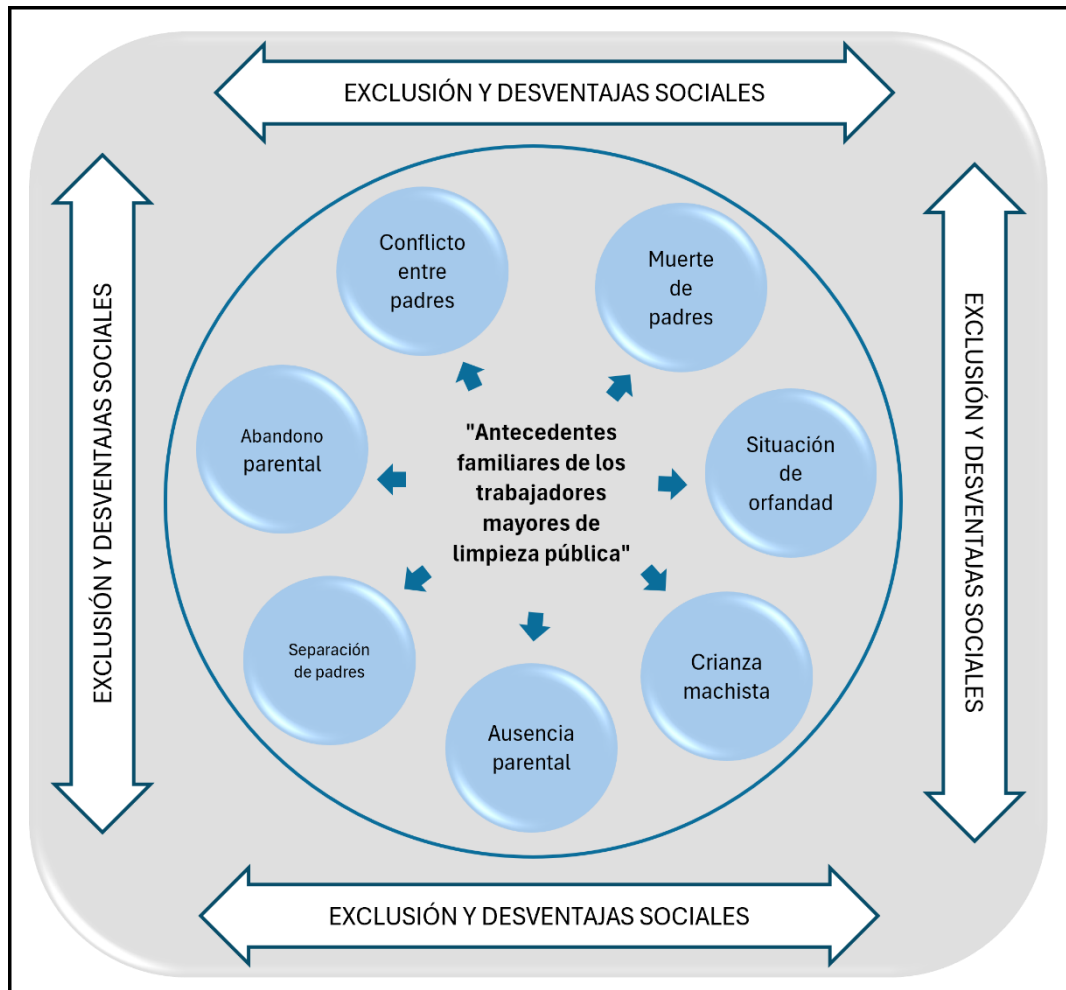
Actualmente, con 11 años de experiencia en el área de recolección, nos deja un gran mensaje como padre y trabajador; ya que, anhela continuar trabajando con la misma fuerza y entusiasmo por sus hijas, quienes son su principal fuente de motivación, para que no les falta alimentación, vestido, ni un techo donde vivir.

5.2. Antecedentes de vida de los adultos mayores, trabajadores de limpieza pública

5.2.1. Vínculos desvinculados: situación familiar en los primeros años de vida

Figura 7

Antecedentes familiares de los trabajadores mayores de limpieza pública



Nota: Elaboración propia

La denominación de este apartado, surge a partir de los testimonios brindados por los trabajadores participantes, quienes recuerdan con mucha nostalgia, que nunca tuvieron la familia que hubiesen querido. Tras la organización de la información recabada, resulta sorprendente las coincidencias que existen respecto al tipo y entorno familiar que les tocó; ya que, todos afrontaron situaciones de inestabilidad familiar por diversas circunstancias. Según Ortega, sostiene que la familia desempeña un papel crucial en el proceso de crianza

y desarrollo de los hijos; por lo cual, este rol trasciende la satisfacción de necesidades básicas. No obstante, en el momento que una de las figuras parentales deja de cumplir su rol esencial en la crianza, puede ocasionar diversos problemas en el niño o niña, lo cual puede permanecer y/o manifestarse hasta y durante la adultez (citado por Landires, 2022). Como se ha comentado, en su mayoría, nuestros participantes provienen de familias disfuncionales⁶, a consecuencia de ello, los adolescentes que crecen y se desarrollan en un contexto bajo condiciones de vulnerabilidad y experimentar la orfandad por la pérdida de uno o ambos padres, se ven obligados a afrontar diversos problemas, dentro de los cuales, el más complejo es la ausencia de modelos a seguir, lo cual influye y limita la construcción de una identidad positiva que aporte a la formación y transición de una adultez saludable (Moratilla et al., 2012).

A continuación, el despliegue de respuestas, llevó a organizar este apartado en dos subtemas: situación de orfandad, separación de padres y abandono parental.

- **Situación de orfandad**

En este apartado, se presentarán los casos de aquellos trabajadores que, a temprana edad, experimentaron el fallecimiento de uno de sus progenitores; sin embargo, para comprender los resultados a mayor cabalidad, la información se organiza en dos aspectos; en primera instancia, aquellos que perdieron a uno de sus progenitores, y posteriormente, ser víctimas del abandono del otro (*muerte y abandono*). Por otro lado, se encuentra la situación de aquellos trabajadores que experimentaron el abandono de uno de sus progenitores, y posteriormente, sufrieron la pérdida del otro (*abandono y muerte*). En ambos casos, se evidencia la orfandad de los trabajadores durante sus primeros años de vida.

Muerte y abandono

A continuación, tenemos los testimonios de Juana, Rosa y Nilda:

"A las 9 yo me quedé huérfana y mi mamá se quedó con 6 hijos [...] y de ahí mi

⁶ desde el punto de vista de (Cotto, 2020), una familia disfuncional se caracteriza por altos niveles de tensión debido a conflictos que afectan la estructura familiar, ello puede incluir enfermedades, pobreza, separaciones, desempleo, entre otros, generando discordia y confrontaciones dentro del hogar.

mamá se buscó una pareja nos abandonó y yo me hice cargo de todos mis hermanos a los casi para los 12 años [...]" (Juana, entrevista a profundidad, 63 años, barrendera)

"Yo desde muy chica siempre he vivido con mi papá y mi mamá, pero trabajé desde los 14 años que mi mamita me dejó...tenía que ver por mis hermanitos chiquitos, porque mi papá se fue...se puso a tomar, no lo veía a los bebes, fue muy fuerte esa experiencia que a mi papá le afectó." (Rosa, entrevista a profundidad, 67 años, barrendera)

En ambas situaciones, las trabajadoras, producto de la muerte y abandono de sus progenitores, se ven obligadas a asumir responsabilidades a la corta edad de 12 y 14 años, evidentemente, tanto Juana como Rosa, dejaron de realizar sus responsabilidades de acuerdo con su edad, para suplir las funciones y tareas que tanto su padre y/o madre realizaban.

Queda claro que, cuando un niño o niña, queda sin madre y/o padre, sea cual fuese el motivo, aquel niño o niña queda en total desprotección, pudiendo ser víctima o estar expuesto a diversas situaciones que vulneran su integridad, tal cual fue la experiencia de Nilda, quien, tras la muerte de su madre, al poco tiempo su padre decidió abandonarla junto a sus 6 hermanos.

"Yo me quedé este ... huérfana a los 9 años, mi mamá falleció...me quedé con mi hermana, nosotros somos 7, y con mi papá vivía ... pero cuando murió mi mamá mi papito se fue... nos dejó, se puede decir nos abandonó... nos dejó con mi hermana, mi hermana me pegaba mucho [...]" (Nilda, entrevista a profundidad, 62 años, barrendera)

Dicha experiencia, expuso a Nilda a ser víctima de violencia física por parte de su hermana; frente a ello, podemos cuestionarnos respecto a qué tipo de traumas estas situaciones le dejó y si estos han sido superados a lo largo de su vida.

Abandono y muerte

Por otro lado, tenemos las experiencias vividas por Teodora, Francisco y Luis; a diferencia de los casos anteriores, estas personas experimentaron en primera instancia, el abandono del progenitor paterno, y posteriormente, la muerte de su madre, en ambas

situaciones, como se ha mencionado previamente, se expone a los niños y niñas a diversos peligros y riesgos de la sociedad e incluso del entorno más cercano, como Teodora que, tras la muerte de su madre, no recibió un buen trato por parte de sus tíos.

“Falleció mi mamá, no he tenido ni papá porque el papá se fue a Ayacucho, nos abandonó porque nunca se hizo cargo y me quedé realmente al criado de mis tíos, tendría 3, 4 años, y mi hermano chiquitito que estaba gateando...éramos 7 hermanos y nosotros éramos ya los últimos [...] uno ser huérfano no es ... la vida infantil no es fácil, los tíos no te tratan bien, las tías tampoco, los primos menos” (Teodora, entrevista a Profundidad, 61 años, barrendera)

Así mismo, las vivencias de Luis remarcan cómo ante el abandono y la muerte de su padre y madre, respectivamente, la situación socioeconómica se vuelve incluso más crítica y sufren un fuerte impacto a nivel emocional.

“Yo no llegué a conocer ni a mi papá, solo sé que era un señor de edad y falleció, mi mamá era una señora sola, difícil era [...]” (Luis, entrevista a profundidad, Luis, 68 años, recolector)

Stern (2005) sostiene que, ser económicamente pobre, adolescente y huérfano de uno de los padres introduce al individuo a una situación y contexto de vulnerabilidad doble, exponiéndolo a diversas condiciones de fragilidad, en el cual, tienen mayores riesgos de exposición a peligros, abandono y abuso; ello, en comparación con aquellos niños que no han perdido a alguno de sus progenitores (citado por Moratilla et al., 2012).

La experiencia de Francisco, resulta un tanto más compleja; ya que, tras ser abandonado por su padre, visualiza la trágica muerte de su madre, quien murió en un accidente de tránsito.

“Mi niñez ha sido...como te puedo explicar...mi niñez ha sido bien sufrida, ehh...mi madre ha sido padre y madre para mí...mi mamá salió gestando de mí y mi padre le abandonó, mi madre me dejó desde los 7 años, yo vi cuando la mató el carro en un accidente...” (Francisco, entrevista a profundidad, 60 años, recolector)

Actualmente, Francisco, no conoce a su padre; ya que, este abandonó a su madre cuando se encontraba gestando de Francisco; por este motivo, es criado únicamente por su madre hasta los 7 años; ya que, un accidente de tránsito ocasiona su muerte. Evidentemente, Francisco queda es desprotección total, además de ser testigo de la muerte

de su madre, ambas situaciones han causado daños emocionales inevitables, incluso hasta ahora, quien recuerda con mucho dolor y tristeza, todo lo que ha tenido que vivir. Bajo este contexto, se identifica la gran resiliencia que Francisco ha tenido para poder superar episodios sumamente trágicos en su vida.

Resulta fundamental, hacer mención que, el rol de una mujer que a su vez es madre, resulta ser esencial en el desarrollo de la sociedad, que una madre deje de existir, ocasiona diversos problemas en el crecimiento, principalmente, del niño o niñas:

La mujer y madre, ejerce un rol central en la sociedad, en la casa, en la producción y en la reproducción, en las relaciones sociales, en la socialización de los niños, en el cuidado de la moral, la educación y la salud; si ella muere, todas las funciones relacionadas con su papel decaen, los supervivientes tratan de cubrir las actividades que la madre desempeñaba, y a pesar del compromiso de muchas personas, ni siquiera parcialmente logran suplirlas. (Angarita, 2019, p. 12)

Como se observa, una madre cumple una función fundamental en la crianza de los hijos, Francisco al quedar huérfano de madre, queda en una situación de desprotección total, y como se menciona en la cita anterior, vulnera y pone en riesgo el desarrollo de la socialización, el inculco de valores, la formación de una identidad, entre otros. En efecto, la situación de orfandad de un niño, resulta ser muy complejo y perjudicial para su desarrollo como tal.

En líneas generales, resulta evidente que la orfandad presenta graves consecuencias, como el poner en riesgo la vida, el desarrollo y el crecimiento de un niño. Por ello, la muerte de una madre, resulta ser una manifestación extrema de la injusticia social y la pobreza (Angarita, 2019).

- **Separación de padres**

Del total de nuestros participantes, cuatro de ellos han tenido con vida a sus padres; si bien, no han experimentado ni la muerte ni abandono de sus progenitores, vivieron la separación de estos, lo cual, en su mayoría, desencadenó la figura paterna ausente en el proceso de la crianza, el cual, desde el análisis de los testimonios de los participantes, los motivos de esta ausencia se daban debido al factor trabajo y desinterés. Bajo esa circunstancia, las madres de los participantes se vieron obligadas a tomar mayor presencia en la crianza de los hijos y en la realización de las labores domésticas. Dicha situación, expone la desigualdad en el reparto de funciones y la mayor responsabilidad que asumieron las madres de los trabajadores.

A continuación, Gabriel menciona lo siguiente:

“Mi papá era trillero, mi papá viajaba y hacía hijos y le incautaba a mi mamá y como venía con la moneda, ya mi mamá la aceptaba, me entiende, pero horrible [...] él venía dejaba plata y ya ... bueno, como tenía plata cuando venía a los 15 días, a los 30 días, nos llevaba a comer al Obelisco, nos compraba ropita, nunca me dijo hijo no tomes, no fumes no hagas daño, no, nunca... mi madre menos ...”. (Gabriel, entrevista a profundidad, 65 años, barrendero).

Como se observa, Gabriel muestra total disconformidad con la crianza y formación que le brindó su padre; evidente, a pesar de que el padre de forma esporádica, trató de recompensar los días que se encontraba ausente, Gabriel reclama el no haber recibido, por parte de su padre, algún consejo que lo ayudara a desarrollarse como persona. Dicho aspecto, refleja que, más que lo material y económico, para Miguel era sumamente importante el amor y soporte emocional por parte de sus padres, lo cual nunca experimentó.

Así mismo, Miguel y Huber, comentan lo siguiente:

“Nosotros más nos hemos criado con mi mamá, toda la vida con mi mamá... porque mi papá venía cada 2 meses, a veces aquí a veces con la otra ...no era algo fijo, dos meses paz’ ya y otros dos meses acá ” (Miguel, entrevista a profundidad, 65 años, recolector)

“Mis padres se separaron a la edad de 10 años más o menos ... y de ahí quien se encargó de todo, la pensión... fue mi mamá [...] como no teníamos apoyo de papá, no había cariño no había amor, terminando la secundaria a trabajar, porque mi padre nunca le pasó nada a mi mamá...entonces obligado teníamos que salir a trabajar” (Huber, entrevista a profundidad, 60 años, recolector)

A partir de lo que relatan Miguel y Huber, el cumplimiento por parte de su padre, referente al aspecto económico, no era algo estable ni mucho menos algo con lo cual sus madres podían contar de forma fija y mensual. Así mismo, en concordancia con Gabriel, Huber resalta el aspecto socioemocional que no existió por parte de su padre, lo cual definitivamente, marca su trayectoria de vida.

Una situación similar experimentó Walter, quien comenta que su madre era el principal sustento para Walter y sus hermanos:

“Ese tiempo, mi papá y mi mamá eran separados, pero mi papá vivía paraba en

su cuarto y mi mamá vivía acá, nosotros vivíamos con mi mamá, mi mamá tenía su tienda, de ahí se mantenía ...” (Walter, entrevista a profundidad, 60 años, recolector).

En efecto, la ausencia parental, ya sea de uno o ambos padres, puede traer como consecuencia diversos conflictos internos y problemas sociales en el niño o niña. Los pensamientos de rechazo, resentimiento, tristeza, pueden permanecer a lo largo del desarrollo de la adolescencia (Lazo, 2020). A partir de ello, se puede contrastar la coincidencia entre los pensamientos de nuestros participantes y la parte académica; así mismo, se puede afirmar, además, que los sentimientos de tristeza y resentimiento, no solo permanecen hasta la adolescencia, sino también, hasta la adultez, como es el caso de nuestra población, quienes, siendo adultos mayores, recuerdan con tristeza y aún reclaman la ausencia de su padre en el desarrollo de sus primeros años de vida.

Así mismo, como lo describen nuestros participantes, el apoyo y presencia de los padres resulta básico y primordial para el desarrollo pleno de los hijos y fomentar su bienestar emocional. Carecer de las figuras paternas, trae como consecuencias, heridas y vacíos que afectan sus relaciones sociales, el proceso de interacción y el desarrollo de una buena autoestima; puesto que, el amor, ejemplo y apoyo por parte de los padres, resultan ser irremplazables (Landires, 2022).

- **Abandono parental**

Situaciones similares a las ya planteadas, son las experiencias de Julia y Felicita; quienes sufrieron el abandono de sus padres; motivo por el cual, crecieron junto a sus madres.

“No, papá se fue cuando era chiquita, ni me acuerdo su cara, mamá no podía cuidar a todos sus hijos, ella tenía 35 años con 9 hijos, y nos repartió así, yo me fui a criar con mi hermana, pero después nos mandaron a un sitio que nos dijeron que era un paseo [...] y era un lugar lejos, cerrado y era que nos habían llevado a un internado, llamaron a mamá y de nuevo nos tuvo porque yo me enfermé [...]” (lágrimas) (Julia, entrevista a profundidad, 60 años, barrendera)

En el caso de Julia, como ella misma lo dice, debido a que eran muchos hermanos, la madre no pudo asumir la crianza de todos, motivo por el cuál, la entrevistada fue cuidada por una de sus hermanas mayores, para después terminar en un internado, lo cual

le afectó y chocó abruptamente.

Definitivamente, el proceso de internamiento de un niño o niña, quien está acostumbrada al calor de hogar, por más deficiente que sea, ocasiona una gran afección emocional, lo cual, se evidencia en las palabras de Julia, quien derramó lagrimas al recordar dicha experiencia de su vida.

Landires (2022), sostiene que el abandono parental, en algunos casos, origina diversos problemas emocionales los cuales son difíciles de superar a lo largo de los años; sin embargo, existen casos que logran desarrollarse pese a la ausencia de su figura paterna.

Así mismo, la vivencia de Felicita, remarca cómo ante el abandono de su padre, la situación socioeconómica se vuelve incluso más crítica y sufren un fuerte impacto a nivel emocional.

"Uhm... mi papá le dejó a mi mamá y mi mamá nos crio con mi tío y mi abuela porque yo tenía 6 años cuando mi padre nos abandonó, nunca se preocupó por nosotros, nunca se ocupó [...] pues yo me acuerdo cuando estaba chiquita y yo lloraba, lloraba y lloraba y lloraba, y después me olvidé, me olvidé de él, así fue, al inicio fue obviamente doloroso, pero después ya se acostumbró a su ausencia..." (Felicita, entrevista a profundidad, 67 años, barrendera)

Como ya se mencionó en el párrafo anterior, Felicita expresa, cómo el abandono de su padre fue un proceso muy doloroso que tuvo que afrontar cuando tenía solo 6 años; no obstante, asegura que con el pasar del tiempo, tuvo que acostumbrarse a la ausencia de su padre.

Diversos estudios actuales demuestran que aquellos niños que viven dentro de una familia monoparental, con un alto nivel de ausencia parental, tienden a ser más propensos a padecer de problemas emocionales, tales como ansiedad, depresión, baja autoestima y problemas en la conducta y comportamiento (Amato et al., 2021). En concordancia con ello, los problemas emocionales mencionados, puede traer como consecuencia una afección significativa en el desarrollo social, académico y personal del niño o niña (Grych et al., 2020) (citado por Taco et al., 2024).

De manera general, y en referencia al abandono de los padres, Esteban (2021), establece las consecuencias emocionales y psicológicas que experimentan los niños y adolescentes. Dentro de estas consecuencias se tiene lo siguiente: Poca confianza en sí

mismo, por lo cual el niño puede desarrollar una autoestima baja, y en consecuencia, se le dificulte la toma de sus decisiones; así mismo, se desencadenan problemas emocionales producto de la ausencia de afecto y amor por parte de los padres, lo cual ocasiona gran dificultad en el manejo de emociones y lo cual resulta sumamente importante durante la adolescencia, etapa en la cual, por lo general, se encuentran ante situaciones y experiencias frágiles. Finalmente, se desencadena problemas psicológicos, tales como el trastorno de personalidad, del estado de ánimo y ansiedad (citado por Taco et al., 2024).

Mora y Oliveira (2013), sostienen que, en las familias de los jóvenes de estratos bajos, en donde la posibilidad de gozar y acceder a recursos materiales, es muy baja; las formas de convivencia como el espacio de interacción, socialización, apoyo emocional y provisión diaria, desarrollan un papel fundamental en el desarrollo de sus vidas. Es por ello que, si en una familia predomina la solidaridad, el apoyo mutuo, el respeto, el amor, y demás aspectos positivos de la dinámica familiar. Estos pueden influir de forma positiva en la dirección de vida de los jóvenes.

Finalmente, como se ha podido observar y conocer, lamentablemente nuestros entrevistados, no pudieron tener ni las condiciones materiales ni las condiciones saludables de afecto y protección dentro de su entorno familiar; por lo cual, estuvieron constantemente expuestos a diversos riesgos y peligros, además de tener pocas oportunidades de desarrollo, tanto a nivel social, personal y laboral.

Tabla 4
Características de los trabajadores respecto a su procedencia familiar

Nombre Referencial	Edad	Situación Parental	Número de hermanos
Miguel	65	Padres separados	8
Francisco	60	Situación de orfandad	2
Laura	60	Creció con ambos padres	3
Felicita	67	Abandono de padre / madre soltera	7
Rosa	67	Situación de Orfandad	16
Huber	60	Padres separados	5
Julia	60	Abandono de padre / madre soltera	9

Nilda	62	Situación de orfandad	7
Teodora	61	Situación de orfandad	7
Luis	68	Situación de orfandad	4
Juana	63	Situación de orfandad	6
Gabriel	65	Padres separados	12
Walter	60	Padres separados	18

Nota: Elaboración propia

5.2.2. Educación: oportunidad bloqueada

El nivel educativo alcanzado por los trabajadores adultos mayores de limpieza pública es un aspecto que presenta ciertas características comunes; en su mayoría, estos trabajadores no han logrado completar su educación básica, quedándose en el nivel primaria o secundaria incompleta. En efecto, esta situación refleja una vez más, una serie de obstáculos socioeconómicos y estructurales que han dificultado su acceso a una educación formal y continua, tales como el poco apoyo familiar, responsabilidades asumidas, necesidad de trabajar a temprana edad, e incluso, ser víctimas del machismo.

Tabla 5

Número de trabajadores según grado de instrucción

Grado de Instrucción	Número de trabajadores
Primaria completa	1
Primaria incompleta	4
Secundaria completa	2
Secundaria incompleta	4
Superior Universitario Completo	0
Superior Universitario Incompleta	1
Superior Técnico Completo	1
Superior Técnico Incompleto	0

Nota: Elaboración propia

Del total de los participantes, solo cuatro de ellos, lograron culminar sus estudios secundarios. Frente a ello, resulta fundamental identificar cuáles fueron esos aspectos que les permitió terminar su educación básica. En efecto, contar con el apoyo y/o soporte de un familiar cercano, puede hacer la diferencia en el momento que el niño se encuentre en una situación de necesidad; ya sea, material o emocional; por el cual, resulta ser ello, un recurso muy valioso según diversos relatos de vida (Mora y Oliveira, 2013).

A partir de la información presentada, se evidencia que, el apoyo y soporte familiar, cumplen un rol fundamental para el desarrollo personal de la sociedad, principalmente para aquellos que han enfrentado diversas manifestaciones de exclusión social. En ese sentido, el apoyo, puede hacer la diferencia al momento de formar el proyecto de vida de los jóvenes.

El presente apartado, se divide en dos aspectos fundamentales para una mejor comprensión: Participantes con el nivel de secundaria completa y participantes con el nivel de primaria y secundaria incompleta.

- **Participantes con el nivel de secundaria completa:**

En primera instancia, Huber refleja el típico caso de aquellas personas que migran a Lima con la esperanza de conseguir mejores oportunidades; sin embargo, existen diversos factores que obstaculizan dichos objetivos.

“[...] Quien se encargó de todo, la pensión... fue mi mamá, ya los hermanos mayores empezaron a migrar a Lima entonces ellos me llevaron a Lima y aquí terminé la secundaria... como no teníamos apoyo de papá, no había cariño no había amor, terminando la secundaria a trabajar...” (Huber, entrevista a profundidad, 60 años, recolector)

Huber menciona que, debido a la carga familiar que enfrentaba su madre y la imposibilidad de mantenerlo a él y a sus hermanos mayores, se vio obligado a trabajar y hacerse cargo de sí mismo una vez terminada su secundaria.

De igual forma, Rosa, quien perdió a su madre a los 16 años, tras haber vivido con ambos padres y recibir el apoyo de estos, no pudo cursar alguna carrera superior, debido a que asumió la responsabilidad de quedarse a cargo de sus hermanos pequeños. Además

de asumir el rol de madre, se vio en la necesidad de trabajar para sacar adelante a su familia.

Boszormenyi y Spark (2003) plantean que la ⁷parentalización trae como consecuencias, “posibles trastornos psíquicos que pueden influenciar en sus relaciones personales y sociales” (citado por Manrique y Macha, 2021, p. 197).

Además, en situaciones críticas, los hijos mayores tienden a asumir una mayor responsabilidad dentro del núcleo familiar (Mora y Oliveira 2013).

“Ah por mis hermanos, me dediqué a ellos...ya no podía estudiar algo más [...] yo empecé a trabajar ahí en un restaurante, porque mi hermanito se quedó de tres años, el más chiquito, y el otro ya más grandecito [...] trabajé desde los 16 años que mi mamita me dejó...tenía que ver por mis hermanitos chiquitos, porque mi papá...se puso a tomar, no lo veía a los bebés ...” (Rosa, entrevista a profundidad, 67 años, barrendera)

Según Mora y Oliveira (2013), existen diversos factores dentro de la dinámica familiar, que pueden direccionar de forma positiva o negativa la vida de los jóvenes. La dirección del trayecto de vida depende en cierta medida, de los siguientes aspectos: el tamaño de la familia, el rol activo de los padres, la relación entre los hermanos, el género y el apoyo de familiares externos, como abuelos o tíos. En relación al número de los integrantes del grupo familiar, mientras más grande sea este, más difícil será satisfacer necesidades básicas y brindar oportunidades de desarrollo.

A partir de lo señalado, se evidencia, cómo Rosa, tras ser la hermana mayor, y quedar con varios hermanos menores a su cargo, enfrentó situaciones que no iban acorde a su edad y que ponían en riesgo su bienestar e integridad.

Pese a ello, tanto en el caso de Huber como el de Rosa, culminaron sus estudios básicos, la diferencia, en comparación con sus compañeros con grado de instrucción primaria y secundaria completa, radica en que ambas personas contaron con el apoyo de algún familiar, sea un hermano en el caso de Huber, o sus padres en el caso de Rosa, hasta los 16 años, resaltando la importancia de contar con algún soporte en momentos de dificultad; lo cual, puede hacer una gran diferencia en las decisiones educativas de una

⁷ “Distorsión o la falta de las fronteras entre dos o más subsistemas de la familia, de tal manera que los niños asumen roles y responsabilidades que por lo general son reservadas para adultos” (Boszormenyi et al., 2003). (citado por Manrique y Macha, 2021, p. 197).

persona.

A continuación, se presentarán las experiencias de vida de dos participantes que iniciaron estudios superiores. No obstante, uno de ellos nunca llegó a ejercer su profesión, mientras que el otro no pudo culminar su formación.

“Pero como mamá era mujer sola ... sí nos dio hasta los 12 años y ya me vine a Lima, mi mamá se quedó allá, acá mi hermano mayor, él me dio educación ... yo estudié el sistema eléctrico automotriz, hay trabajo, cualquier cantidad, pero no puedo trabajar en eso porque soy alérgico al tóxico de la grasa, petróleo, gasolina no..., por eso me he dedicado acá, y aquí estoy tranquilo” (Luis, entrevista a profundidad, 68 años, recolector)

Una vez más, comparando la situación de Luis con Huber y Rosa, se destaca significativamente la influencia de un familiar en situaciones adversas, para la formación educativa de una persona. En efecto, el contexto familiar resulta ser determinante en el acceso a la educación y las oportunidades.

Además, que Luis haya optado por continuar con sus estudios superiores, pone en evidencia las aspiraciones de desarrollarse para tener acceso a mejores oportunidades y/o condiciones de vida. Sin embargo, su problema de salud representa un obstáculo y un claro ejemplo de cómo factores de salud pueden limitar las oportunidades de trabajo.

El caso de Laura, resulta ser diferente respecto a los obstáculos que tuvo para continuar con sus estudios. Lamentablemente, Laura fue víctima de la violencia de género (machismo), por parte de su padre.

“Uhm terminé mi secundaria...estaba estudiante Educación, pero cómo le digo ... no lo concluí...porque mi papá tenía una creencia ... “para qué voy a gastar en las mujeres” ... entonces como que se abrió de la casa y dijo qué voy a estar gastando en mujeres...después tiene que casarse o por último servirme, así piensan antiguamente. Ah pues yo dije que no, yo no lo vi bien... me abrí... a mi hermana sí, a él sí lo mandaban a la calle, le decían que tenía que abrir los ojos, le daban más educación y bueno pues, la cuestión es que yo dije... no no me gusta, me puse a trabajar y estudiar...a parte que estaba un poco enferma, estudiar y trabajar es un poco difícil y entonces me cansé, me rendí [...] a parte a mi hermana pequeña yo le ayudaba en sus gastos” (Laura, entrevista a profundidad, 60 años, barrendera)

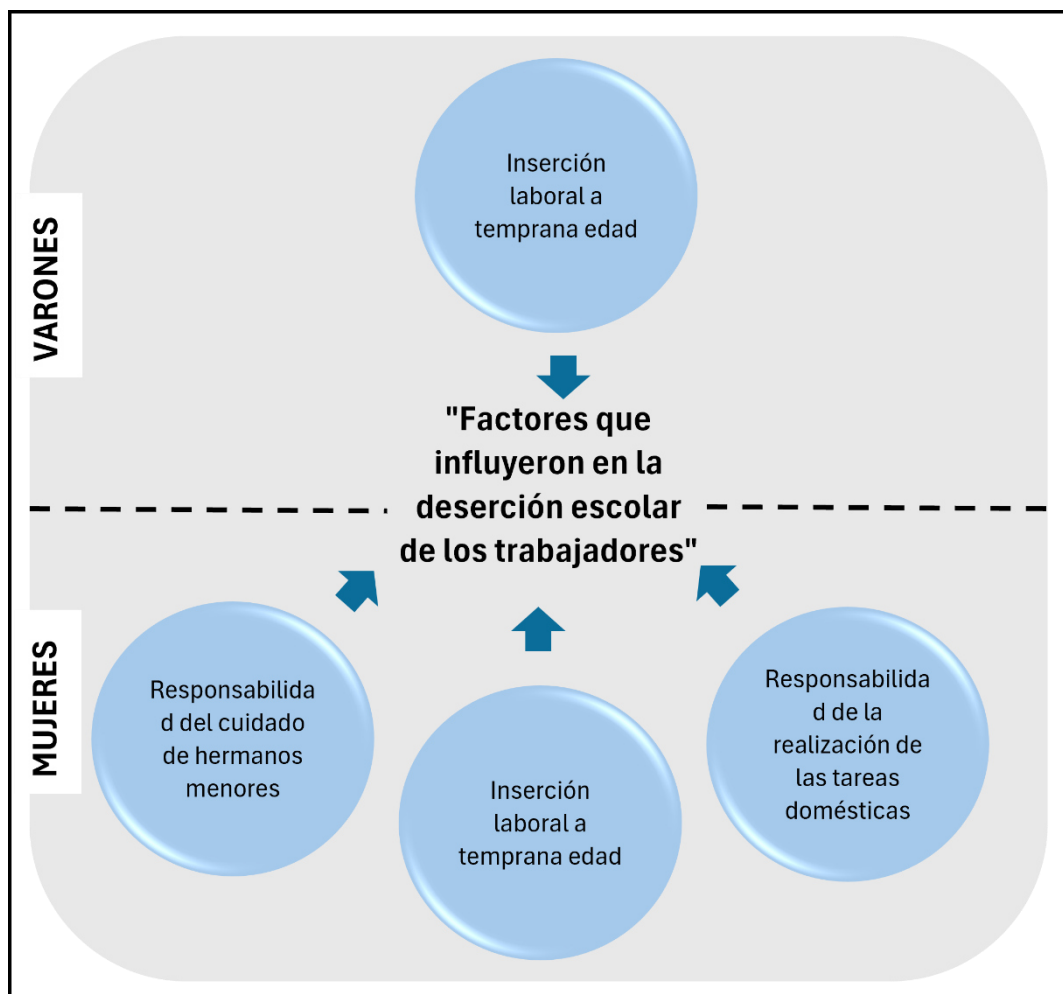
Laura cuenta cómo, producto de los pensamientos e ideas machistas de su padre, este no le brindó apoyo de ningún tipo para que pudiera iniciar con sus estudios superiores; por lo cual, representó su mayor obstáculo para el cumplimiento de sus metas personales. Analizando el pensamiento del padre de Laura, se evidencia que la inversión en la educación de las mujeres, le generaba un gasto en vano; ya que, desde su punto de vida, las funciones de las mujeres giraban en torno a la crianza de hijos y encargarse de las labores domésticas.

La desigualdad de género que existía en el hogar de Laura, era evidente, más aún, cuando su padre motivó a su hijo a iniciar una carrera universitaria; teniendo como justificación, el que su hijo sería el sustento y responsable de una familia a futuro. Esta situación expone cómo las ideas o pensamientos de la sociedad en un contexto determinado, pueden ser el principal obstáculo para acceder a las oportunidades de educación. Resulta evidente que Laura y su hermano no contaban con las mismas oportunidades.

A pesar del escenario adverso que se presentaba ante Laura, tuvo toda la intención de cursar sus estudios por cuenta propia; no obstante, sus problemas de salud, y la responsabilidad de apoyar económicamente con los gastos de su hermana menor, fueron también factores para que abandone sus estudios, optando por dedicarse únicamente a trabajar. Cabe precisar que, el tema de la violencia de género, se abordará de forma más detallada, en los próximos apartados.

Figura 8

Factores de limitaron la posibilidad de iniciar y culminar estudios superiores



Nota: Elaboración propia

- **Participantes con el nivel de primaria y secundaria incompleta:**

Dentro de este apartado, abordaremos las experiencias de vida de ocho participantes, quienes no pudieron culminar su educación básica. Estas personas, se vieron imposibilitadas de continuar con sus estudios debido a la necesidad de trabajar desde muy temprana edad y asumir responsabilidades familiares, como cuidar de hermanos menores tras la pérdida o abandono de sus progenitores.

Así mismo, respecto al cuidado de hermanos menores, se ha identificado que, principalmente, estas personas son mujeres, lo que indica una clara desigualdad de género

en la distribución de las responsabilidades familiares, puesto que, esta situación no solo limita sus oportunidades educativas y laborales, sino que también acentúa los roles tradicionales que vinculan a las mujeres con el cuidado del hogar y/o los miembros de la familia.

En concordancia con Mora y Oliveira (2013), en un estudio realizado con jóvenes que vivieron en situaciones de precariedad, llegaron a la conclusión que las desigualdades de género se perpetúan al asignar a las mujeres jóvenes un papel central en las tareas domésticas y en el cuidado de otros miembros del hogar.

La información presentada, concuerda con los testimonios de cinco mujeres, los cuales se presentan a continuación:

“Porque mi tío falleció, mi abuelita, y ya mi mamá se quedó sola y no pudo, con sus 7 hijos...nosotros mismos teníamos que trabajar de lo que sea para comer, a los 14 empecé ayudando en una fábrica haciendo ropa de bebé” (Felicita, entrevista a profundidad, 67 años, barrendera)

“Tenía hermanos varones mayores, pero no ayudaban a mamá y tenía otra hermana mayor que yo y las dos salíamos a trabajar, y ahí...este...mamá no quería que estudiara, quería ella que ayudáramos para nuestros hermanos menores a los 9 años empecé a trabajar para casa, primero ayudé a mi mamá a lavar ropa... lavaba ropa, después cuidaba niños [...]” (Julia, entrevista a profundidad, 60 años, barrendera)

“Ah, ya yo dejé de estudiar cuando yo tenía 9 años dejé de estudiar ya, yo ya no iba al colegio ya, me quedaba con mi mamá en la casa cuidándola porque estaba enferma hasta que mi mamá falleció pues ... a los 9 años, ahí me quedé con mi hermana, hartó tiempo ... mi hermana me pegaba mucho, y yo traté de ir a Iquitos buscando trabajos... a los 15 años más o menos” (Nilda, entrevista a profundidad, 62 años, barrendera)

“A las 9 yo me quedé huérfana y mi mamá se quedó con 6 hijos, mi hermanita quedó con 5, yo le crie en la espalda, después mi tía me trajo acá a vivir en Acho, mi tía me maltrataba, me trajo con engaño... dijeron que me iba a dar educación, que solamente para quedarme con su hijita, que tenía 2 años. En ese tiempo yo tenía 9 años, pero eso fue falso me mandado a cocinar, yo no sabía ni cocinar quemaba el arroz me lo tiraba el arroz y una semana me hacía comer ese arroz

quemaba y así llorando [...] no tenía donde ir, pero pude regresar a mi casa allá, seguí estudiando, pero ya me bloqueaba, en primero de secundaria, empecé repetir repetir repetir, porque hay veces que llegaba tarde no me dejaban entrar y hay veces ya mejor dicho, ya me hacían aburrir en el colegio y tenía ya el segundo año tuve 3 cursos, jalados, ya no culminé y me quedé, hasta los 14 años ya” (Juana, entrevista a profundidad, 63 años, barrendera)

“Falleció mi mamá, no he tenido ni papá porque el papá se fue a Ayacucho y me quedé realmente al criado de mis tíos [...] mis tíos me pusieron hasta primaria y nada más, pues ya no me pusieron y mi hermano se fue al Ejército [...] prácticamente me quedé sola sin estudiar, pero ahí me quedé, no trabajando, pero ayudándole a mi cuñada a cuidar a los bebés...” (Teodora, entrevista a profundidad, 61 años, barrendera)

Como se puede observar, tanto Felicita, Julia, Nilda, Juana y Teodora, han enfrentado desafíos muy complejos desde una edad muy temprana, en todos los casos, asumieron responsabilidades que, por lo general, asumen adultos; sin embargo, debido a las circunstancias de perder o sufrir el abandono de sus padres, y quedar en total desprotección y vulnerabilidad, las posibilidades de estudiar, resultaban ser algo ideal y un lujo al cual no podían obtener. En todos los casos presentados, se evidencia que nuestras participantes, durante su infancia, tenían las ganas de estudiar; no obstante, las circunstancias que les tocó vivir se los impedía, tales como, criar a hermanos menores, cumplir con las labores domésticas, trabajar desde temprana edad, entre otros.

Es importante mencionar que, recordar estos episodios, resultó ser un momento muy difícil para nuestras participantes; ya que, trajeron a su mente recuerdos tristes de infancia, en donde como todo niño o niña, solo tiene la intención de vivir feliz y plenamente rodeado de oportunidades de desarrollo. En efecto, estas mujeres experimentaron la parentalización, que como ya se explicó anteriormente, es el traslado de roles, Minuchin (1982) sostiene que en este proceso de parentalización, el niño pone a un lado sus propias necesidades para centrarse en satisfacer las demandas de sus padres, implicando que el niño se vea obligado a priorizar el bienestar emocional y físico de los adultos a su cargo, asumiendo responsabilidades que, por lo general, no corresponderían a su etapa de desarrollo. De forma concreta, el niño cumple un rol que no le compete, y que lamentablemente, puede traer graves consecuencias en su desarrollo (citado por Manrique y Macha, 2021).

En este mismo contexto, generalmente las hermanas asumen aquellas tareas relacionadas al trabajo doméstico y de cuidados, mientras que los varones se dedican a generar ingresos derivados de su inserción laboral temprana en el mercado laboral informal, muchas veces para cubrir los ingresos que se dejó de percibir por alguno de los padres; ya sea, por muerte, abandono, migración, entre otros (Mora y Oliveira, 2013).

Por otro lado, en el caso de los varones, se encuentra la experiencia de Esteban, quien no tuvo ningún soporte para poder continuar con sus estudios básicos.

"Ehh ... mi madre ha sido padre y madre para mí...mi mamá salió gestando de mí y mi padre le abandonó, mi madre me dejó desde los 7 años [...] yo desde esa edad tuve que trabajar de cualquier cosa...mi hermana se fue a Chimbote y a mí me dejó con una tía...la tía de repente no le gustó y me botó de la casa y terminé en la calle" (Francisco, entrevista a profundidad, 60 años, recolector)

Como mencionó Francisco, tras la muerte de su madre y su tía lo echara de su casa, terminó viviendo en la calle, una situación que lo expuso a múltiples riesgos y peligros. Al encontrarse en esta situación de vulnerabilidad, Francisco se vio obligado a *trabajar* para sobrevivir, ya que no contaba con el apoyo de nadie más.

Finalmente, Gabriel y Miguel, ambos de 65 años, expresan que no recibieron el apoyo familiar necesario para continuar sus estudios; ya que; solo cursaron el nivel de primaria. A pesar de que ambas personas tuvieron a sus padres vivos, la realidad es que crecieron en entornos familiares marcados por la ausencia del padre. Por un lado, Gabriel, quien relata que su padre, debido a su trabajo como chofer, viajaba constantemente y solo regresaba a casa de manera esporádica. Por otra parte, Miguel, quien vivió con un padre que llevaba una doble vida y, como resultado, prácticamente no se hizo cargo de él y sus hermanos. Estas experiencias se analizan con más detalle en el primer apartado sobre el entorno familiar; no obstante, es fundamental reconocer la estrecha relación existente entre el entorno familiar y los estudios inconclusos de nuestros participantes.

Miguel, comenta lo siguiente:

"Ehhh ... primaria completa... no tenía ayuda por mis padres, a veces nosotros no teníamos qué comer, comíamos del comedor ... porque mi papá a su otro compromiso les daba de todo, los prefería a ellos ... me fui a la calle, paraba en la calle ya... yo estuve con mis padres hasta los 16...después tuve problemas..."

(Miguel, entrevista a profundidad, 65 años, recolector)

Miguel resalta la falta de orientación y soporte por parte de su padre; los cuales, son aspectos fundamentales, para la formación de un niño; ya que, es en esa etapa en donde el individuo se forma de valores, enseñanzas, forma su identidad, entre otros. Miguel lamentablemente no contó con ninguno de dichos factores, además de no contar con ningún modelo positivo a seguir, ocasionando su intención por iniciar una vida llena de riesgos y peligros y trayendo como consecuencia, que abandonara sus estudios.

Por otro lado, Gabriel:

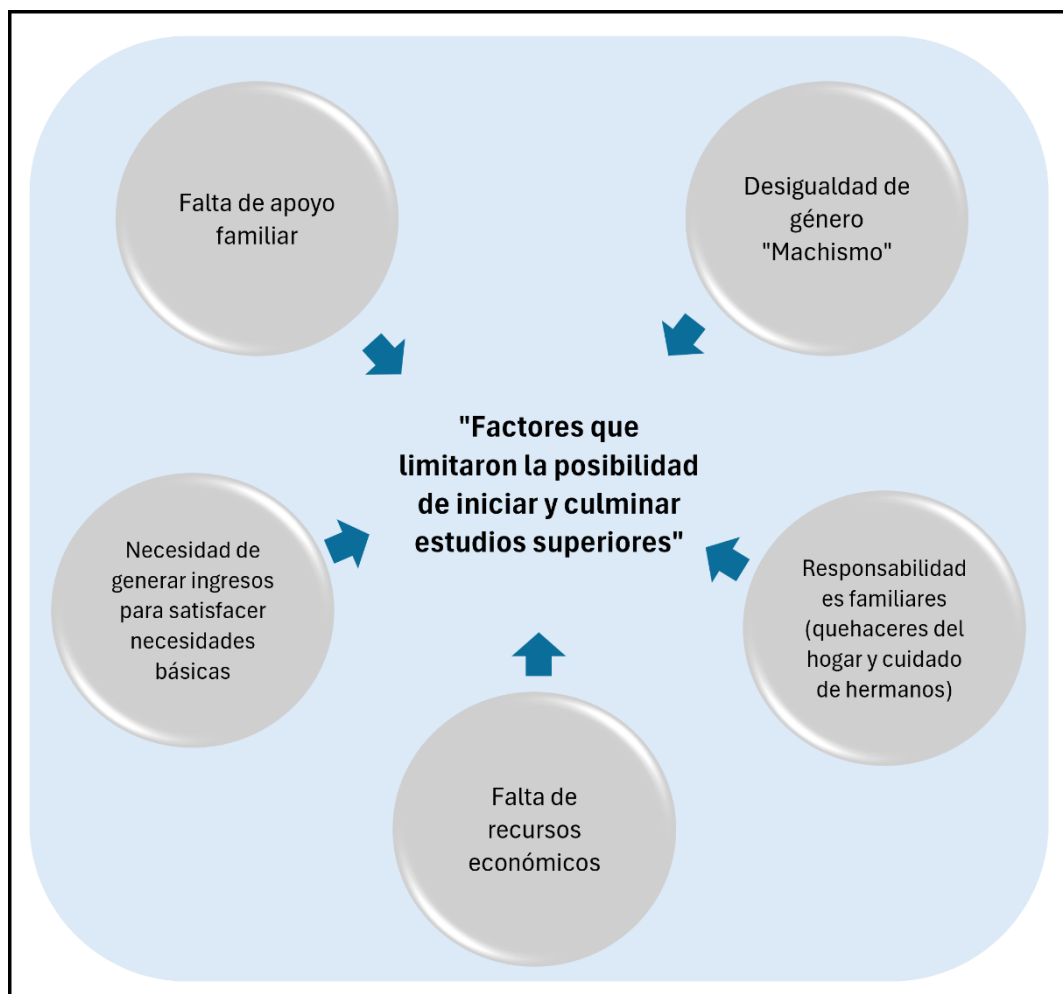
“Primaria nomás, quinto de primaria porque éramos mucha cantidad de hermanos, vivíamos como una comunidad, éramos como 12, pero de papá y mamá cuatro, pero mi mamá, era de buen corazón, venía y añadía los hijos de la calle, entiendes y ahí vivíamos en comunidad y no había ... mi papá era el chofer y con la justa había más que para la papa, mi mamá cuidaba a todos” (Gabriel, entrevista a profundidad, 65 años, barrendero)

Gabriel hace mención que uno de los principales motivos y obstáculos para que continúe con sus estudios, fue la gran cantidad de hermanos; este aspecto, hacía que las dificultades económicas se vieron más agudizadas. Como ya mencionó anteriormente en un estudio, cuando el número de integrantes es mayor, es más complejo y difícil satisfacer las necesidades de la familia, así como también, el acceso a oportunidades de desarrollo. Además, al indicar que su padre tenía hijos con diferentes personas, es un indicador de no tener, al igual de Miguel, un buen referente ni la enseñanza de buenas prácticas y valores.

A modo de resumen, tanto Miguel y Gabriel, pasaron por experiencias marcadas por la pobreza, grandes grupos familiares y un contexto social no tan favorable. Definitivamente, se evidencia cómo estas experiencias han limitado el acceso a la educación, así como a oportunidades de mejora en general.

Figura 9

Factores que influyeron en la deserción escolar de los trabajadores según sexo



Nota: Elaboración propia

5.2.3. Trabajo en la adversidad: “trabajar en lo que sea”

A continuación, los testimonios presentados por Francisco, Julia, Rosa, Felicita, Nilda, Juana, Walter y Luis, respecto al trabajo infantil, dan señas de una cruda realidad marcada por la necesidad económica, la explotación y definitivamente, la falta de oportunidades. Como se ha explicado en apartados anteriores, algo en común de nuestra población participante, en su mayoría, es la proveniencia de familias disfuncionales o huérfanos, situaciones y factores que desencadenan, su injerencia en el mercado laboral, a temprana edad, a fin de priorizar su alimentación y la supervivencia.

- **Infancias y adolescencias trabajadoras**

“Yo desde esa edad tuve que trabajar de cualquier cosa, 7 años...he limpiado casas, he vendido leche, periódico [...] antes existía la Leche UPA, ya no existe, pero yo iba y me daban mi triciclo y yo salía con mis botellas y tocaba puerta por puerta [...] me iba a vender caramelos para ganarme los frejoles, a lavar el carro ... y así me la pasé toda mi vida trabajando en lo que se podía”. (Francisco, entrevista a profundidad, 60 años, recolector)

“Me puse a trabajar de la edad de 9 añitos, cuidaba niños, de todo de todo, mi hermana tenía un negocio por barranco y ahí trabajaba ayudándole, primero ayudé a mi mamá a lavar ropa... lavaba ropa...”. (Julia, entrevista a profundidad, 60 años, barrendera)

“Trabajaba de niñera de ... tendría 9, cuidando bebes ... después me dijo que había una señora que se iba para Lima y estaba buscando una persona que le cuide ... y me fui ... me daban así mi propina, a veces no me pagaban, me compraban ropa como yo ... una no sabe tú recibías no más ... a veces quería salir un domingo mi día libre, me decían que primero tengo que limpiar después sales y a las 5 o 4 de la tarde estás regresando y eso es lo que hacía yo... porque si no dónde voy a dormir ... a veces no me pagaban mi sueldo [...] no no nunca he trabajado de otra cosa, habían patrones que te tratan mal a veces, he pasado todo esos, bastante maltrato de patrones, trabajaba cama adentro ...”. (Nilda, entrevista a profundidad, 62 años, barrendera)

“[...] yo miraba la situación y empecé a salir trabajar desde chiquita ya nos bloqueamos total [...] iba a la panadería, 3 de la mañana nos levantan, íbamos 3 viajes de panes en la espalda, llevábamos cargado unas canastotas de pan para entregar, entregar así a tiendas y a las 7 ya nos íbamos a la casa con nuestra plata ... yo me dividía, después de ir a la panadería, me iba a la librería limpiar, me iba a una casa que quedaba en Centenario, una casa de abarrotes ayudar a limpiar [...] para yo poder este sacar plata para la comida y así, tendría de 9 años...”. (Juana, entrevista a profundidad, 63 años, barrendera)

“Empecé bien jovencita haciendo ropa para bebés, a los 14, de apoyo nomás, una señora que era japonesa me enseñó [...]”. (Felicita, entrevista a profundidad, 67 años, barrendera)

“Yo empecé a trabajar ahí en un restaurante, yo trabajé desde los 16 ...”. (Rosa, entrevista a profundidad, 67 años, barrendera)

“Comencé a trabajar a los 16 años, le llevaba su diario a mi señora, de lo que sea ... la mamá de mis hijas de ahí lo que me quedaba a mí ...”. (Walter, entrevista a profundidad, 60 años, recolector)

“Todos los hijos teníamos que trabajar, y como aquí en Lima tenía mis hermanos mayores parte del padre, me trajo para acá a los 16, me puse a estudiar, comencé a trabajar ya, ayudando en construcción, moviendo paquetes en tiendas [...]”. (Luis, entrevista a profundidad, 68 años, recolector)

Como se puede visualizar, la mayoría de nuestros participantes, han empezado a trabajar desde edades muy tempranas, incluso, desde los 7 años, el caso de Francisco, un niño huérfano de madre y abandonado por su padre, quien en su situación de calle se vio obligado a trabajar de cualquier actividad, que desde su punto de vista se le hacía más factible. Así también, Julia, Nilda y Juana, quienes empezaron a los 9 años.

Así también, algo que analizar es la diversidad y variedad del trabajo, los cuales en muchos casos solían ser muy exigentes para la edad que tenían. Dentro de estas actividades se identifica el cuidar niños, limpiar casas, actividades comerciales, ayudantes de cocina, ayudante de confección, ayudante de construcción, entre otros.

Ahora bien, la situación laboral de los participantes tras insertarse al mundo laboral a temprana edad, se han caracterizado por presentar indicadores de explotación, precariedad e incluso maltrato por parte de empleadores, lo cual evidencia la falta de protección hacia los niños, niñas y adolescentes, exponiéndolos y poniendo en riesgo su integridad. El caso de Francisco, un niño de 7 años que trabajaba en las calles sin ningún tipo de cuidado. La experiencia de Nilda, a quien solo le daban “propinas” por su trabajo, trabajaba largas horas, recibiendo amenazas y un mal trato por parte de su jefe inmediato. Definitivamente, dichas situaciones exponen la falta de regulación que existió en aquellos tiempos; no obstante, es necesario preguntarnos y analizar si hoy por hoy, esta situación resulta ser más favorable para esta población, o continúa con el mismo absentismo y desregularización por parte del Estado.

En concordancia con ello, resulta claro que dentro de un entorno familiar de condiciones económicas precarias y carentes, se ve la necesidad de hacer uso de la mano

de obra juvenil, para paliar las necesidades económicas y con ello, fomentar la reproducción social de los integrantes de la familia. No obstante, el ingreso al mercado laboral informal desde edad muy tempranas, trae consecuencias en el niño o joven, en relación con su trayectoria educacional y laboral. En algunos casos, optan por abandonar su formación básica, otros empiezan a retrasar el horario de ingreso, mientras que otro grupo intenta consensuar el estudio y el trabajo remunerado (Mora y Oliveira, 2013).

Las experiencias y testimonios recopilados ofrecen un gran aporte para entender la compleja realidad del trabajo infantil, a través de las voces de los trabajadores, podemos remontarnos a un pasado que poco o nada se conoce, en donde se identifica grandes desafíos, acompañados por la vulnerabilidad, explotación y desigualdad.

Tabla 6

Características de la ocupación de los trabajadores durante su infancia y adolescencia

Nombre referencial	Edad de inserción laboral	Actividades en la que se desempeñó
Francisco	7 años	Limpieza de domicilios, venta de leche, periódico, caramelos, lavado de carros.
Julia	9 años	Niñera, ayudante de ventas, lavado de ropa.
Nilda	9 años	Niñera, trabajo en casa.
Juana	9 años	Venta de pan, limpieza de domicilios y negocios.
Felicita	14 años	Apoyo en costura.
Rosa	16 años	Ayudante de cocina.
Luis	16 años	Ayudante de construcción.
Walter	16 años	Ayudante de construcción, ayudante de negocios.

Nota: Elaboración propia

- ***Forjando futuro: Trabajo y transformación***

A través de los relatos de Miguel, Francisco, Felicita, Rosa, Teodora, Luis, Gabriel y Walter, se evidencia características comunes en lo que respecta a su trayectoria laboral, que permiten comprender el proceso por el cual han pasado y en algunos casos, y bajo qué circunstancias ingresaron a su actual trabajo.

“[...] mi hermana me metió a trabajar aquí... antes de eso tiraba saco en RANSA, también trabajé de apoyo en construcción ...en lo que sea que me llamaban para trabajar yo iba”. (Miguel, entrevista a profundidad, 65 años, recolector)

“Yo entré aquí en el 2014, el 12 de mayo creo... y, hice mi juicio y en el 2019 entré como planilla 728...y desde el 94 hasta el 2006 intercalado estaba en transporte y ya después por mi cuenta en lo que había ...un tiempo también estaba como RUC en M&S, como limpieza pública”. (Francisco, entrevista a profundidad, 60 años, recolector)

“[...] después también he trabajado en laboratorio, llenando las cápsulas, ahí he trabajado como 2 años. Después trabajé haciendo camisas. Después empecé como limpiadora pública ... una vez el partido fue a un lugar a hacer campaña, y ahí yo y unas compañeras más fuimos a hablar y ya ... era más rápido ... de frente a planilla ganando 245 que era en ese tiempo era plata ...”. (Felicita, entrevista a profundidad, 67 años, barrendera)

“[...] bueno, pasaron los años ... entonces empecé a trabajar más [...] en CETAR también en limpieza, después trabajé en el GORE del Callao de limpieza también, y después trabajé en una casa, ya después salí porque salí gestando...y de ahí me llamaron, me vine a trabajar para acá y me quedé”. (Rosa, entrevista a profundidad, 67 años, barrendera)

“[...] antes de trabajar acá ... tampoco tenía experiencia, paraba del mercado a la casa y de la casa al mercado, como ya mis bebes iban a estudiar yo le dije a mi cuñado búscame trabajito pues y me dice, pero las escobas pesan 50 kg (risas), antes era más pesado ... y yo le decía sí voy a aguantar por mis hijos porque recién iban a entrar a primer grado ... después de tres meses recién me entregaron mi primer sueldito trabajando duro y parejo...entré ganando un sueldo mínimo de 450”. (Teodora, entrevista a profundidad, 61 años, barrendera)

“[...] después mi hermano me llevó a su trabajo a transporte, haciendo mi carrera, un tiempo ... después aquí llego así por casualidad llego acá ... un amigo me dice, están recibiendo en ESLIMP, ven me dice y a la semana me vuelve a decir y ya con insistencia fui, en la mañana y había como, pues cuatro personas que estaban y nos recibieron, con 3 días de prueba, pero eso era un decir... una vez que entraba ya depende de uno ya, si te gusta el trabajo todo y así, acá estamos

...”. (Luis, entrevista a profundidad, 68 años, recolector)

“Este es mi primer trabajo formal porque yo salí ... antes estaba en mi rehabilitación, cuando ya estaba sano me buscaba cachuelos así ...” (Gabriel, entrevista a profundidad, 65 años, barrendero)

“[...] después he trabajado de estibador en RANSA 4 años, 6 años en CIMA soldadura, después albañilería más ... aquí llego ... en ESLIMP estaban necesitando gente, yo me levantaba con ella (esposa) a las cuatro a las 4:30 h de la mañana llegamos a la puerta todos los días con copia de DNI y un curriculum, primero entró ella y después a mí me llamaron, estuvimos como RUC, durante 6 o 7 años...” (Walter, entrevista a profundidad, 60 años, recolector)

“He trabajado en varios sitios, en tiendas en casas...vendiendo..., después ya me vine para ca’ ... como yo tengo familia aquí en el Callao y venía a saludar a mis primas [...] entonces yo vi a las chicas por Tomas Valle, barriendo...entonces yo me acerqué y pregunté no ... y me dijeron bueno intenta, anda a nuestra base que es Mora...ya pues vine pregunté y felizmente que estaba de suerte porque estaba el alcalde Felix Moreno y el aceptaba a cualquier persona de barrido porque no querían barrer, la gente acá no quería barrer, entonces caído del cielo dije ya pues ... inmediatamente me aceptaron, empecé a trabajar, me indicaron todo...tenía mis supervisoras y todo y rapidito aprendí ... me gustó porque como que le tomé el ritmo, la supervisora muy buena me tocó, me enseñó y ya pues me gustó y me quedé...” (Laura, entrevista a profundidad, 60 años, barrendera)

“Pero yo llegué a trabajar acá en Callao por intermedio de un compañero, un vecino que trabajaba para una empresa y esa empresa ya no le renovaron el contrato y el trabajo ya era directo para aquí ... y me dijo hay que presentarnos como vigilante, me presenté como vigilante me aceptaron y estuve, así como 3 años y después ya me mandaron a campo ...”. (Huber, entrevista a profundidad, 60 años, recolector)

“Yo llego a trabajar ... ehh tenía 46 años más o menos ... una hermana me pasó la voz porque ella ya trabajaba aquí ... y como ya tenían referencia de ella a mí me aceptaron como RUC, al tiempo empezaron a poner en planilla y un señor muy bueno me contacto empecé en planilla ya, en barrido, con mi uniforme y todo...” (Julia, entrevista a profundidad, 60 años, barrendera)

“Una vecina me dice vamos a buscar trabajo a ESLIMP, mi hijito estaba chiquito con casi 3 años, vinimos y me pidieron DNI y yo no sabía, no tenía documento, nunca había tenido ... pero así me aceptaron ...”. (Nilda, entrevista a profundidad, 62 años, barrendera)

Como se puede observar, los trabajadores, desde su adultez, han pasado por diversos trabajos; no obstante, ninguno de ellos ha podido obtener un empleo formal el cual les haya proporcionado estabilidad laboral. En todos los casos, se identifica el cambio constante de trabajos, lo cual sería un indicador de haberse encontrado frente a escenarios adversos o escenarios que, debido a su informalidad, dejaban de requerir de sus servicios en cualquier momento.

Los trabajos principales a los cuales han tenido acceso, son los siguientes: en el caso de los varones, las actividades realizadas se encuentran principalmente, relacionadas al apoyo en construcción y al trabajo de estibadores. Por otro lado, en el caso de las mujeres, se identifica que han tenido acceso a trabajos del comercio informal, sector limpieza, y en el caso de Teodora, a las labores del hogar. Esta situación remarca el tema del género en el aspecto laboral; ya que, los hombres han realizado actividades de fuerza y que requiere de una u otra forma mayor conocimiento técnico, mientras que, las actividades de las mujeres resultan ser tareas llevadas del ámbito doméstico, al público.

Ahora bien, esta realidad, es el claro reflejo de las oportunidades de desarrollo a las que esta población ha tenido acceso, como ya se ha mencionado en apartados anteriores, nuestros participantes desde muy tempranas edades, han sido excluidos socialmente, en donde muchos de sus derechos fundamentales han sido trasgredidos y violados. Puesto que, en su mayoría, abandonaron sus estudios a fin de asumir responsabilidades familiares; así como también, muchos de ellos quedaron en situación de orfandad, lo cual agravó el proceso de exclusión. Lamentablemente, debido a las limitadas y nulas oportunidades, se han visto en la obligación de acceder a empleos de baja calificación, en donde la formación académica no es un requisito indispensable para laborar.

En efecto, se observa que nuestros participantes, quienes actualmente pertenecen a la población adulta mayor, han envejecido bajo condiciones y circunstancias críticas, ello, producto de las constantes desigualdades e injusticias sociales a las cuales se han enfrentado, incluso, desde sus infancias. Al respecto, Reygadas (2008), sostiene que

factores como la clase social, el género y la edad cumplen un rol fundamental en el trayecto de vida de toda persona; ya que, si estos influyen de forma negativa, los ubica de forma constante en posiciones de desventaja, lo cual les impide el acceso a recursos económicos, simbólicos y políticos, lo cual, en consecuencia, afecta el proceso de mejora de la calidad de vida de una persona (citado por Avalos, 2021). En concordancia con ello, efectivamente, nuestros participantes durante el trayecto de sus vidas, se han enfrentado a barreras que han obstaculizado su crecimiento y desarrollo, colocándolos en una situación de exclusión y desigualdad durante todo su proceso de envejecimiento.

Por otro lado, en relación con el proceso de contratación del trabajo actual, se observa que ninguno de los trabajadores pasó por un proceso formal de selección de personal; ya que, la mayoría de ellos ingresó a través de recomendaciones, simplemente presentando sus documentos, o incluso después de solicitar información sobre las oportunidades en el área de limpieza pública. En efecto, esto pone de manifiesto la alta flexibilidad que caracteriza el proceso de contratación en este sector, en su ingreso inicial en el sector público. Un claro ejemplo, es el caso de la señora Nilda, quien incluso ingresó sin documento de identidad, el cual regularizó con el pasar de los años. Otra experiencia es el de Laura, quien después de ir a la sede central, solicitando información, fue aceptada inmediatamente, o el caso de la señora Julia, quien, según sus propias palabras, menciona haber ingresado directamente por referencia de su hermana.

Este aspecto, concuerda con la idea que mantiene Capogrossi (2020), quien sostiene que, el proceso de contratación resulta ser igual de improvisado que las condiciones laborales; ya que, en el proceso de selección, solo se informa el salario y el horario laboral, mas no evalúan el conocimiento ni la experiencia previa; a partir de ello, los trabajadores inician sus laborales al día siguiente de haber recibido la información requerida. En ese sentido, esta situación, podría ser un indicador de la desvalorización que se tiene respecto a los limpiadores.

Tabla 7

Características de la trayectoria laboral de los trabajadores adultos mayores de limpieza pública previo a su actual trabajo

Nombre referencial	Edad	Área de trabajo actual	Antecedentes laborales	Modalidad
Miguel	65 años	Recolección	Estibador, apoyo en construcción	Independiente
Francisco	60 años	Recolección	Operario de Limpieza, chofer	Independiente
Laura	60 años	Barrido	Comerciante, limpieza de domicilios	Independiente
Felicita	67 años	Barrido	Apoyo de costura	Independiente
Rosa	67 años	Barrido	Operario de limpieza, trabajadora del hogar	Independiente
Huber	60 años	Recolección	Apoyo en construcción, comerciante	Independiente
Julia	60 años	Barrido	Limpieza de domicilios de forma eventual	Independiente
Nilda	62 años	Barrido	Trabajadora del hogar	Independiente
Teodora	61 años	Barrido	Sin experiencia laboral previa	-
Luis	68 años	Recolección	Estibador, apoyo en construcción	Independiente
Juana	63 años	Barrido	Comerciante	Independiente
Gabriel	65 años	Recolección	Sin experiencia laboral previa	-

Nota: Elaboración propia

5.2.4. Amenazas sociales experimentados por los trabajadores de limpieza pública

- *Entorno Social*

Delitos y adicciones

Como se ha mencionado en apartados anteriores, nuestros participantes presentan características en común en diversos aspectos, uno de ellos, el entorno familiar; ya que, han crecido sin sus padres, producto de la muerte o abandono, en otros casos, han recibido influencia negativa de sus progenitores y no les han brindado el soporte emocional necesario que todo niño y niña requiere para la formación de su identidad, sus valores y enseñanzas. Bajo estas circunstancias, tres trabajadores, en el curso de sus vidas, fueron víctimas de las drogas, de los cuales, dos, producto de la ejecución del delito de robo, ingresaron a centros penitenciarios. En ese sentido, Miguel, Gabriel y Francisco, nos comparten las experiencias difíciles que han pasado y exponen a qué situaciones críticas se enfrentaron.

En primera instancia, Miguel revela su experiencia estando preso a una edad muy temprana; y a su vez, un largo y complejo periodo en situación de calle.

“Por asalto me metieron preso, a los 20 ingresé y salí a los 22 y de ahí ya me desaparecí de mi casa como 10 años, estaba en la calle ... de ahí yo me metía a la droga desde los 21 años hasta los 58 años porque tengo seis, siete años que he dejado la droga, yo he estado cuantos años en la calle... yo he estado como un loco en la calle ... he tenido pa’ tener mejor vida ... no he tenido ni para estar acá ... son como 33 años de mi vida que he perdido [...]”. (Miguel, entrevista a profundidad, 65 años, recolector)

Miguel resalta en mayor medida, su gran frustración tras haber estado en el mundo de las drogas durante 33 años, catalogándolo como años de su vida perdidos. Si bien es cierto, es un periodo considerablemente extenso, pone de manifiesto, el proceso de lucha continúa que ha experimentado, y la adaptación que desarrolló para continuar con vida; ya que, indica haber estado en situaciones críticas que pusieron en riesgo, muchas veces, su vida. Cuando menciona que ha estado como una persona demente, revela el estado crítico de descontrol y desesperación que vivió.

Además, reconoce haber cometido un acto delictivo lo cual le costó estar privado de su libertad durante dos años; no obstante, tras culminar su condena, no se reinsertó a la sociedad; sino por el contrario, optó por vivir en las calles, cortando todo tipo de relación con su familia, lo cual es probable que contribuyó a su deterioro personal. Así mismo, al decir *“he tenido pa’ tener mejor vida”*, refleja arrepentimiento por las decisiones que tomó en su juventud y adultez, su capacidad para reconocer su lucha y el hecho de haber dejado la droga hace seis o siete años sugiere su motivación para su recuperación y la esperanza de reconstrucción personal.

Así mismo, Miguel resalta en gran medida el apoyo y soporte que recibió por parte de su esposa, quien cumplió una función muy importante durante el largo periodo de adicción de nuestro participante.

“Mi señora me ha apoyado bastante, me ha cuidado mucho ... me iba a sacar de donde no pensaban que me iban a sacar ... estando con ella me desaparecía también ... para qué, pero ella siempre ha estado conmigo ... a veces yo me venía de frente pa’ ca, y de nuevo me internaba, así ha sido mi vida ... ¿Usted no ha visto esos loquitos en la calle? ... así yo he estado así ... [...] pero gracias al de arriba le pedí y hasta ahorita ... mucha gente se pregunta cómo lo he dejado ... pero es con la ayuda de nadie ... cómo le digo, yo he tenía cerca de 33 años metido en la droga ... ”. (Miguel, entrevista a profundidad, 65 años, recolector)

Una vez más, Miguel comparte que ha enfrentado episodios críticos que lo expusieron a grandes riesgos y peligros. Sin embargo, es importante destacar la relevancia de contar con un apoyo sólido para superar este tipo de situaciones. En el caso de Miguel, el respaldo de su esposa, así como su refugio y fe en la religión, fueron fundamentales para su reintegración a la sociedad.

Una experiencia similar, es la de Gabriel, quien admite haber vivido en la calle durante 40 años a pesar de tener una familia, a quienes abandonó producto de problema con las drogas y su constante ingreso a diferentes penales.

“Yo viví en la calle 40 años teniendo casa, me fui a la calle y me largué a la calle a hacer daño, hice mucho, 45 años fue de mi vida en la calle, haciendo daño me fui preso a maranga, me fui preso a penales grandes estaba en Arequipa preso ... y yo tenía familia, estaba casado ... yo vivía en el río, en la línea de tren ... yo era una escoria de ser humano me entiendes ... 40 años ... y un día ya comencé a

hacer cosas que a robarme la droga de los vendedores, hacer daño ya ... los asaltaba, un día me correteaban a plomazo, me sacó arrancado, me querían incendiar a mí, me agarraron ... me estaba enfrentando a personal vil ya, ellos no les interesaba la vida de otras personas ... de eso vivía su familia entiendes ... doy gracias a Dios porque eso fue lo que no puedo estar aquí ni en ningún lugar del Callao ... ”. (Gabriel, entrevista a profundidad, 65 años, barrendero)

Como se observa, Gabriel tiene algunos calificativos hacia su persona referente a su vida pasado; por ejemplo, indica haber sido “una escoria de ser humano”, lo que sugiere haber tenido una vida desarraigada con elecciones deliberadas; así como también, una vida en dónde indica haber hecho mucho daño. Por otro lado, refleja una autoimagen extremadamente negativa, indicando un profundo sentimiento de culpa, desvalorización y definitivamente vergüenza.

Así mismo, cuando Gabriel menciona haber ingresado a penales en varias ocasiones, revela una vida marcada por el conflicto con la ley y el continuo tropiezo con eventos delictivos; lo cual en un momento de su vida lo llevo a ser perseguido con un arma de fuego. No obstante, Gabriel indica que este hecho fue lo que le hizo reflexionar y tocar fondo, por lo cual se vio obligado a ingresar voluntariamente a un centro de rehabilitación. Además, su profundo agradecimiento a Dios, evidencia su arrepentimiento y deseo sincero de cambio.

Gabriel comparte cómo el proceso de rehabilitación fue un proceso duro, el cual pensó no poder superar.

“[...] me fui a un centro de rehabilitación ... todo era la palabra de Dios, su autoestima de la persona, porque para para salir de ahí era muy difícil, yo sufrí bastante, yo lloraba, lloraba y los hermanos oraban y el testimonio de lo que estaban ahí, que también habían pasado lo que yo estaba pasando recién, me comenzaron a hablar ... cara a cara lo que es, te quiere seguir muriendo ... todo lo que había pasado ellos y ahora vivieron tranquilo que ahorita son siervos de Dios, ahí me llevaron a Bolivia, a Colombia de invitado y ahí gracias a Dios después ya este le dije al Pastor que ya me voy a mi casa porque ya me había comunicado con mis hijas y todo ya estaba con mis hijos comunicando después de tanto tiempo ... ”. (Gabriel, entrevista a profundidad, 65 años, barrendero)

En efecto, el proceso de rehabilitación que afrontó Miguel, marcó una etapa muy

importante en su vida, mostrando un antes y un después. En este proceso, se revela la lucha consigo mismo para poder superar su adicción a las drogas, el cual estuvo marcado de gran sufrimiento. Sin embargo, su fe cristiana, el acompañamiento y palabras de aliento de compañeros que ya habían superado episodios similares, cumplieron una función fundamental para su reinserción a la sociedad.

Así mismo, como bien indica Miguel, el fortalecimiento de la autoestima, fue un elemento clave para su recuperación, evidenciándose así, cuán importante es que el desarrollo de la autoestima se lleve a cabo desde temprana edad, a fin de evitar problemas a futuro, como la toma de decisiones que perjudiquen la integridad de la persona. En ese sentido, Miguel es un claro ejemplo, cómo, con fuerza de voluntad y el soporte del entorno social, se puede lograr la reinserción social de forma perdurable en el tiempo.

Ahora bien, si bien es cierto, Gabriel reconoce haber cometido muchos errores y haber tomado malas decisiones hasta cierta etapa de su vida, es importante analizar qué influencias tuvo durante su niñez o infancia; lamentablemente, Gabriel tuvo referentes familiares dedicados al tráfico de drogas y estuvo expuesto en un contexto en donde el libertinaje, la delincuencia y el alcohol era una constante en su día a día.

“En mi familia había mucha perdición en decir algo así fuerte porque por parte de mi mamá eran personas que ... de mal vivir, he tenido tíos narcotraficantes ... los Andrade [...] y mi mamá prestaba la casa para para la juerga, para esto ... para no ... entiendes y de ahí hemos comenzado a vivir eso desagradablemente, desde que yo tenía 13 años ... venían a la casa y tanto que miré yo tanta cosa negativa me metí a esa cosa negativa también, a los 13 me fui de mi casa, no estudié nada, yo seguí y así ... pero me gustó pues, me gustó, porque había dinero porque había me entiendes ... yo iba y apoyaba a mi tía, hasta le robaba a mi tía yo, a mi mamá como paraba con mi tío que le ponía en maletines de droga, y mi mamá lo guardaba todo lleno de droga ... mi mamá también se mandangueaba... ”. (Gabriel, entrevista a profundidad, 65 años, barrendero)

Definitivamente, el entorno sociofamiliar de Gabriel influyó significativamente en el curso de su vida; ya que, desde muy temprana edad, estuvo inmerso en un contexto de drogadicción y libertinaje. Además, actualmente reconoce el gusto que adoptó por las malas decisiones que agudizaron su situación, lo cual evidencia una autocrítica y el rechazo radical por aquellos eventos de su pasado.

En ese sentido, la presencia de tíos narcotraficantes y una madre en actividades delictivas configuran un entorno destructivo que normalizaba el uso de drogas y el comportamiento criminal desde una edad temprana; por cual, le resultó fácil y accesible insertarse a ese mundo, lo cual resalta que Gabriel no tuvo modelos positivos a seguir, representando así, el claro ejemplo de cómo el entorno en el que nos desarrollamos, puede moldear nuestras decisiones y oportunidades en la vida.

Por otro lado, con relación al retiro de su hogar a los 13 años por parte de Gabriel, esto concuerda con lo que nos explica (Mora y Oliveira, 2013), quien sostiene que dicha situación de escape o huida, producto de un entorno violento y abusos, lleva a la persona a agravar su situación, pues opta por vivir en situación de calle o en el mejor de los casos, buscar refugio en instituciones que brinden los aspectos básicos, tales como la alimentación y el alojamiento.

Así mismo, Francisco relata que también estuvo inmerso en el mundo de las drogas, durante su juventud, pero por diversas circunstancias, recayó en su adultez, lo que resultó ser un proceso difícil y complejo para él.

“Yo tuve una recaída con las drogas, hace 5 años, en mi juventud lamentablemente caía, no siempre pero ahí estaba, muy triste era la verdad ... por los mismos problemas con mi familia es que recaigo en las drogas, empecé a tomar con los amigos ... pero todo depende de uno mismo le voy a decir ah ... a nadie le ponen un puñal ... ahora estoy tranquilo, le pedí a Dios el trabajo que tú quieres dámelo y entonces en ese tiempo entré acá ...”. (Francisco, entrevista a profundidad, 60 años, recolector)

Francisco expone las recaídas que ha tenido, dando como explicación principal, los problemas familiares; no obstante, asevera que actualmente, ha superado su adicción, cumpliendo un rol fundamental, su refugio en su fe cristiana. El hecho de que Francisco haya estado inmerso en la drogadicción en su juventud, concuerda con su situación de orfandad desde los siete años, experiencia la cual lo colocó en total desprotección y lo expuso a graves riesgos y peligros. Lamentablemente, el entorno social, cumple un rol fundamental en la formación de una persona, influyendo positiva o negativamente. Resulta evidente que, en el caso de Francisco, esta influencia afectó su trayecto de vida.

No obstante, Francisco es consciente que él tiene la autonomía suficiente para tomar sus propias decisiones; por lo cual, actualmente considera tener la responsabilidad

personal y el control sobre sí mismo, lo cual representa su crecimiento como persona.

Así, Mora y Oliveira (2013), refieren que situaciones del entorno familiar, como la adicción a las drogas o el alcoholismo por parte de los progenitores, violación sexual realizada por algún miembro de la familia, visualización o protagonistas de violencia física o sufrir abandono parental, resulta ser un entorno familiar sumamente negativo y perjudicial, el cual puede generar en el niño, niña o adolescente graves consecuencias en su desarrollo. No obstante, los autores sostienen que, la vulnerabilidad se agudiza cuando el niño no cuenta con ningún apoyo para enfrentar experiencias críticas. Este fue el caso de Francisco, quien, tras quedar en situación de orfandad, y no contar con ningún soporte familiar, inició su vida en situación de calle, durante un tiempo.

Pandillaje Juvenil

Finalmente, en este apartado, se presenta el testimonio de Walter. Aunque no estuvo involucrado en problemas con la ley ni en el mundo de las drogas, formó parte del pandillaje durante su adolescencia y todo lo que esto implica.

“Porque me gustaba la ... la diversión me gustaba hacer esas cosas, probar la calle, a ver la vida como es en la calle, a ver cómo eran ... me metí en muchas cosas, en momento de pandilla, en la juventud, chiquillada, nos íbamos a la fiesta así y robábamos zapatillas ... esos tiempos eran, drogadictos habían, pelea en la calle, yo agarré esa costumbre de estar con esa gente para adaptarme a ese ambiente de ellos para yo superarlo para no irme a un sitio y estar así mal, sino agarrarme noma’ ... me enfrenté a varias cosas, paraba en las cantinas, a veces tomaba, tomaba, a veces me trompeaba por ahí con la gente ... hacerme respetar como se dice ... poquito a poquito fui pensando, pensando ... hasta llegué, llegué a que me quisieron dar droga y dije no ... esas cosas no van conmigo, mejor ahí nomás queda y me abro, me abrí ... ”. (Walter, entrevista a profundidad, 60 años, recolector)

Su interés y curiosidad por conocer y explorar los peligros de las calles, llevó a Walter a involucrarse con personas de mal vivir. Como se observa, Walter menciona la necesidad de adaptarse con la finalidad de ser aceptado socialmente, lo cual se pudo relacionar con la necesidad de pertenencia e integración a diversos grupos sociales. En ese contexto, la búsqueda de aceptación en las calles, podría ser reflejo de los conflictos

y ausencia de sus padres en el proceso de la crianza y soporte emocional.

El entorno familiar desempeña un papel sumamente importante en el desarrollo y crecimiento del niño o adolescente; sin embargo, cuando este entorno resulta estar inmerso de conflictos y hostilidades, su aporte trabaja en sentido contrario. “Cuando lo frecuente es el conflicto, la violencia, el abuso sexual y el abandono, la familia es un factor que contribuye a desestructurar las trayectorias de vida y se articula con otras fuerzas que favorecen las dinámicas de exclusión social” (Mora y Oliveira, 2013, p. 89).

Por otro lado, Walter afirma haber formado parte de los grupos de pandillas, en donde robaban pertenencias ajenas; así también, fue tentado por la propuesta de consumir sustancias tóxicas; sin embargo, logró rechazar con firmeza dicha propuesta. En ese sentido, se destaca la importancia de evitar aceptar cosas perjudiciales; ya que, contribuyó a que su vida, se torne de una u otra forma, más beneficiosa para su desarrollo personal y el de su familia.

- ***Violencia de Género: Vulnerabilidad por ser mujer***

En el presente apartado, se conocerá las experiencias de cinco mujeres adultas mayores del área de barrido, quienes han sido víctimas de la violencia de género. Esta situación, en efecto, pone de manifiesto, las diversas desigualdades y desventajas sociales a las que se han enfrentado durante su trayectoria de vida. Entre las principales formas de violencias a las que se han expuesto, se encuentra la violencia física, psicológica, sexual y el machismo.

El INEI (2024), sostiene que la violencia en el Perú, representa un problema social grave, el cual trae consecuencias en los aspectos de la salud, la economía y el desarrollo de los pueblos, este problema, se instaura de forma silenciosa en diversas familias.

En la misma línea, conceptualiza la implicancia de la violencia contra la mujer:

La violencia contra la mujer es cualquier acción o conducta que, basada en su condición de género, cause muerte, daño o sufrimiento físico, sexual o psicológico a la mujer tanto en el ámbito público como en el privado. Esta manifestación del ejercicio de poder de una persona sobre otra, afecta la salud física, sexual y psicológica de las personas que la sufren, principalmente las mujeres y niñas y niños (INEI, 2024, p. 253)

Al respecto, Rosas et al. (2022), sostiene que la violencia contra la mujer, principalmente la violencia sexual, constituyen un “grave problema de salud pública y una violación de los derechos humanos de las mujeres” (p. 68). En efecto, se reafirma las

desigualdades y desventajas sociales a las cuales nuestras trabajadoras se han enfrentado, en donde sus derechos han sido, muchas veces, vulnerabilizados. Esta situación, es un reflejo de las estimaciones mundiales identificados por la Organización Mundial de la Salud, quien identificó que, una de cada tres mujeres en todo el mundo (35%), ha sido víctima de la violencia física y/o sexual de su pareja o por terceros en algún momento de su vida.

Rodas et al. (2022), sostiene lo siguiente en cuanto a los perjuicios de que una mujer sea violentada:

Una mujer violentada tiende a poseer una autoestima disminuida; se considera una mujer inútil, fracasada, que no puede dirigir a sus hijos y sin autocontrol de ella misma, incrementando el riesgo de problemas mentales, sin llegar necesariamente a impartir maltrato a sus hijos, pero sí a tener múltiples riesgos sociales en su vida presente y futura (p. 68).

Así también, según la Encuesta Demográfica y de Salud Familiar (ENDES), en el año 2023, el 53,8% de mujeres encuestadas, fueron víctimas de violencia en algún momento de sus vidas, la cual ha sido ejercida por el esposo o compañero. La violencia psicológica y/o verbal, representó el 49,3%, la cual se dio a través de “palabras, injurias, calumnias, gritos, insultos, desprecios, burlas, ironías, situaciones de control, humillaciones, amenazas y otras acciones para minar su autoestima” (p. 259). Mientras que, la violencia física, representó el 27.2%, a través de “golpes, empujones, patadas, abofeteadas” (p. 259). Finalmente, la violencia sexual con el 6.5%, que es el “acto de coacción hacia la mujer a fin de que realice actos sexuales que ella no aprueba, o la obliga a tener relaciones sexuales” (p. 259).

Violencia Física

En este apartado, Julia, Laura y Nilda, nos comparten las experiencias que vivieron en torno a la violencia física ejercida por parte de sus parejas y padre de sus hijos.

En primera instancia, Julia refiere haber comenzado a formar su familia a una edad muy temprana, en compañía de una persona mayor que ella; ya obstante, fue el inicio de una vida tormentosa llena de violencia y maltratos.

“A los 14 años vine conocí a un chico y me escapé ... peor fue mi vida ... pensando que iba a ser otra vida, cocinarle a mi esposo, atenderlo, tener ya no, una familia,

pero no fue así...él tenía 21 años y yo 14 ... ese hombre me maltrataba señorita ... me daba unos golpes que me rompía la mandíbula, era malo malo... ”. (Julia, entrevista a profundidad, 60 años, barrendera)

Como se observa, Julia tenía muchas expectativas de mejoría y estabilidad; sin embargo, se enfrentó a una dura realidad de la cual le costó años salir. Cuando refiere que los golpes por parte de su pareja le ocasionaban daños como fracturas, pone en evidencia la gravedad de la situación y la vulnerabilidad en la que se encontraba a su corta edad.

Casos similares, tenemos los de Laura y Nilda; sin embargo, a diferencia de Julia, la violencia física que ellas sufrieron fue en su etapa de adultez, lo cual no deja de impactar en sus vidas.

Así también, Laura, quien fue violentada físicamente constantemente producto del alcoholismo de su pareja, señala cómo, su decisión por usar métodos anticonceptivos, desencadenó que un episodio sumamente crítico; ya que, su pareja intentó atacarla con un objeto punzocortante.

“Tenía mi pareja pero como comenzó a ser alcohólico, yo me escapaba de él...él me amenazaba, me pegaba, yo le pegaba también a él ... pero la persona alcohólica son personas violentas y no saben con quien desquitarse, a parte que las personas alcohólicas son personas perdedoras y con quien se desquitan, con el más débil, ah y yo nunca he tenido hijos con él porque yo me cuidaba ... pero una vez se enteró y uy señorita con un cuchillazo me correteó ... felizmente que el baño tenía la ventana abierta por ahí me salí a la calle ... ni más me vio ... ”. (Laura, entrevista a profundidad, 60 años, barrendera)

Esta situación, es un reflejo con los resultados de la Encuesta Demográfica y de Salud Familiar (ENDES 2023); ya que, se identificó que las mujeres que sufrieron de violencia por parte del esposo o pareja alguna vez, se concretó cuando este estaba bajo los efectos del alcohol, drogas o ambos.

Nilda, enfrentó una situación similar a la de Laura; sin embargo, en su caso se destaca la importancia crucial de contar con alguien que brinde apoyo y soporte y al que se pueda recurrir para afrontar procesos complejos y difíciles.

“El papá de mis hijos me daba manotazos acá, pero su hermana me dijo, si mi hermano te pega, mi hermano se va a la calle, solo de ella tenía el apoyo, la única,

porque los demás no, hasta ahorita ... me duele mucho eso, nunca tuve el apoyo de ellos". (Nilda, entrevista a profundidad, 62 años, barrendera)

Sin embargo, Nilda presenta una gran tristeza tras recordar que el apoyo que recibió fue solo por parte de un familiar indirecto, y no de los demás.

Resulta importante mencionar, que según la Encuesta Demográfica y de Salud Familiar (2023), "el 60,1% de las mujeres alguna vez unidas que fueron maltratadas físicamente tuvieron moretones y dolores; el 12,1% de las mujeres con episodios violentos declararon que fue tuvieron alguna herida, hueso o dientes rotos, quemaduras y el 13,0% de ellas manifestaron que fue necesario ir al médico o a un centro de salud" (p. 253).

Violencia Psicológica

Así mismo, Nilda, quién sufrió violencia física por parte de su pareja, previamente también fue víctima de violencia en el ámbito laboral. Como ella lo indica, era constantemente violentada a través de gritos y amenazas. No obstante, por temor a quedarse sin trabajo, guardaba silencio.

"En el trabajo los jefes eran malos, yo me sentía mal, tenía que callarme muchas cosas, a veces me gritaban, muchas veces, me iba a llorar en mi cuarto, estaba mal, pero yo no podía decir eso a la señora, ella me decía que me iba a despedir, peor todavía ... yo sufrí muchas cosas señorita". (Nilda, entrevista a profundidad, 62 años, barrendera)

Al respecto, Sáenz (2014), afirma que la violencia dentro del entorno laboral vulnera los derechos humanos, el trabajo digno y la integridad de las personas; así mismo, pone de manifiesto que el ser víctima de violencia trae consecuencias a nivel de la salud física, y mental, afectando diversos espacios como el del trabajo y la familia. En efecto, la violencia laboral es una forma de someter al otro, abusando del poder que el jefe tiene (citado por Porras, 2017).

Así mismo, Piñuel (2001), explica las consecuencias que genera el ser víctima de la violencia psicológica dentro del entorno laboral:

"Pasan por situaciones de ansiedad, es decir por un estado emocional desagradable, caracterizado por la vivencia de temor difuso y por varias sensaciones somáticas activadas por la percepción del riesgo. Se trata de una respuesta adaptativa del organismo ante una amenaza real. En otras palabras,

la manera cómo dicho fenómeno afecta la capacidad laboral del trabajador, disminuyendo considerablemente su eficiencia, deteriorando su salud física y mental se traduce en un incremento del deterioro psicológico de los empleados afectados por el acoso laboral (p. 26) (citado por Porras, 2017).

Definitivamente, Julia pasó por episodios muy complejos, en donde le faltaban el respeto de forma constante. Frente a ello, como ella misma refiere, no se sentía bien; sin embargo, por necesidad se veía obligada a callar y continuar trabajando en el mismo entorno laboral; bajo ese contexto, se evidencia el abuso de poder por parte de su jefa inmediata.

Violencia machista⁸

A continuación, se presentará el testimonio de Laura, quien fue víctima del machismo por parte de su padre, el mismo que representó el principal obstáculo para que Laura estudiara una carrera superior; ya que, bajo su postulado de que el rol de las mujeres se direcciona a las tareas de cuidado y del hogar, decidió no apoyar ni invertir en la educación de Laura.

“[...] estaba estudiante Educación, pero como le digo, no lo concluí ... porque mi papá tenía una creencia ... “para qué voy a gastar en las mujeres” ... entonces como que se abrió de la casa y dijo qué voy a estar gastando en mujeres ... después tiene que casarse o por último servirme [...], a mí me tenían como encerrada, a él sí lo mandaban a la calle, le decían que tenía que abrir los ojos, es que él es varón...y su pensar de él era que ... como es hombre tiene que solventar una casa, una mujer ...”. (Laura, entrevista a profundidad, 60 años, barrendera)

Como se observa, la violencia ejercida por el padre de Laura, además de no brindarle su apoyo para que pueda continuar con sus estudios superiores, esta violencia se concretaba al prohibirle las salidas y demás aspectos que fomenten su socialización. Sin embargo, este proceso resultaba ser totalmente diferente para el hermano de Laura, quien, por ser varón, le permitía realizar todas sus actividades con normalidad. A partir de ello, se visibiliza los roles claramente marcados por el padre de Laura, mientras a Laura

⁸ según Castañeada (2007), el contexto de Latinoamérica, se caracteriza por mantener aún un sistema machista, entendiéndose esta como el “conjunto de suposiciones, mecanismos de acción y comportamientos basados en la premisa de que lo femenino es inferior a lo masculino (p. 197) (citado por Uezen, 2022).

la mantenía en actividades del ámbito privado, tales como, las tareas del hogar, responsabilidades de cuidado, etc. A su hijo, le concedía la realización de acciones en torno al ámbito público, y con ello, le brindó total apoyo para que cursara una carrera universitaria.

Díaz et al., 2020, sostiene que el machismo, además de estar relacionado con la transmisión de comportamientos, valores y costumbres determinadas a los niños, niñas y adolescentes, se imparte los roles asignados por género, en donde “se asigna al varón el rol de trabajador y a la mujer el de la crianza y actividades afines” (Chen et al., 2021) (citado por Uezen, 2022, 197).

En efecto, el padre de Laura, tenía planeado para Laura, actividades y funciones en torno a la crianza y actividades relacionadas al hogar. Lamentablemente, Laura se enfrentó a un escenario totalmente adverso, en donde las desigualdades eran notablemente visibles.

Violencia Sexual

Del total de nuestras participantes mujeres, dos de ellas, experimentaron intentos de violación sexual y en un caso, se concretó este hecho traumático. Es importante mencionar que, el presente apartado resulta ser muy sensible; ya que, nuestras participantes experimentaron profunda tristeza y lágrimas al momento de la entrevista a profundidad, este hecho pone en evidencia que, a pesar de los años transcurridos, no han podido superar estas experiencias traumáticas vividas en su niñez y adolescencia. Cabe precisar que, los testimonios que se presentarán a continuación, surgieron en el proceso de forma espontánea, evidenciando que esta población ha vivido eventos sumamente trágicos, los cuales han vulnerado sus derechos fundamentales y han afectado su desarrollo personal.

“Mediante sus enamorados lo llego a conocer al papá de mi hijo, que yo ni siquiera sabía, pero él con engaño me llevó a la playa agua dulce y yo que sabré de guinda pues, eso me hizo tomar amanecí en su cama (lágrimas), me dio, a cuenta de eso, salí embarazada, pero para que no le metan a la cárcel, mintió a mi familia, diciendo que se va a casar conmigo, pero no fue así y a los 7 meses estaba embarazada, me engañó, fui a dar luz a mi hijo sola (lágrimas), pero gracias a Dios que yo aprendí salir en la lucha...”. (Juana, entrevista a

profundidad, 63 años, barrendera)

“Mi niñez ha sido bien triste señorita, ha habido hasta acoso, intento de violaciones, pero no ... solamente tocamientos en mi cara ...no podía contar a mamá porque me decía que estoy mintiendo ... mi cuñado me ponía su boca en la cara ... me daba asco (lágrimas) ...”. (Julia, entrevista a profundidad, 60 años, barrendera)

“En la adolescencia ya estaban queriendo violar los tíos y ya no era fácil [...] mi vida ha sido huérfana ... he sufrido mucho ... pero no, no, gracias a Dios ... me escapé y me fui lejos [...] porque ya tenía 13 años ... yo me escapé a raíz de eso, de que intentaron violarme (lágrimas), tocarme ... [...]”. (Teodora, entrevista a profundidad, 61 años, barrendera)

A partir de los testimonios de nuestras participantes, se confirma que estas experiencias se han desarrollado durante la niñez y adolescencia, generando consecuencias emocionales hasta la actualidad. Lamentablemente, en el caso de Juana y Teodora, fueron víctimas de integrantes de su propio grupo familiar, en el primer caso, el intento de violación surge por parte de su cuñado, quien le realizaba tocamientos indebidos a una niña menor de edad. Por otro lado, Teodora, comenta que fue víctima de su tío materno, quien, a pesar de ser una persona muy cercana a ella, intentó ultrajarla. Ambos casos, destacan cómo, el hecho de que un niño o niña se desarrolle o se crie por parientes, no resulta ser garantía de que la persona se encuentre en un entorno seguro o esté rodeada de personas responsables y saludables.

De acuerdo a los casos atendidos por los CEM del Ministerio de la Mujeres y Poblaciones Vulnerables, señala que los principales violentadores son miembros del círculo familiar.

Por otro lado, queda claro cómo la desestimación de declaraciones de niños, puede traer consecuencias irreparables; en el caso de Julia, producto de esa experiencia, se vio obligado a continuar callada, a pesar de saber que lo que venía pasando le generaba mucho daño y dolor.

En el caso de Julia, se puede evidenciar cómo la falta de orientación respecto a los peligros y riesgos de la sociedad, trajo como consecuencia que sea violada sexualmente cuando solo era una adolescente, quedando embarazada a temprana edad, y teniendo que afrontar consecuencias socioeconómicas para las que ella no se encontraba preparada.

Al respecto, Stern et al. (2004), sostiene que las y los adolescentes, cuando quedan huérfanos de padre y madre o ambos, a menudo pierden la protección fundamental que está relacionada con resultados positivos en áreas como la conducta sexual, las relaciones violentas y el consumo de alcohol y/o sustancias tóxicas. Sin la guía, el buen ejemplo y protección de un adulto, los niños y adolescentes huérfanos se vuelven más susceptibles a riesgos como la adquisición de enfermedades de transmisión sexual, o embarazos no deseados a temprana edad⁹ (citado por Moratilla et al., 2012).

En efecto, los antecedentes familiares de Juana, Teodora y Julia, presentan antecedentes familiares marcados por el abandono y la muerte de sus progenitores, agudizándose la vulnerabilidad que adoptaron al ser niñas menores de edad sin un entorno familiar seguro. En ese sentido, resulta fundamental que los niños, niñas y adolescentes en situación de orfandad y abandono, reciban un acompañamiento integral por parte de los organismos del Estado; ya que, se ha corroborado que, muchos de los casos de violencia, se concretan dentro del entorno familiar.

5.3. Percepciones sobre la situación actual de salud desde las voces de los trabajadores

En este apartado, se abordarán las percepciones acerca del estado de salud física y emocional de las y los trabajadores, a partir de sus propias experiencias y sentires. Tras llevar más de 10 años desempeñándose en el ámbito de la limpieza pública, el esfuerzo físico que implican sus actividades y considerando que son personas mayores, es probable que hayan enfrentado el desarrollo de enfermedades; ya sean, enfermedades propias o por consecuencia de la exigencia de su trabajo. Por tal motivo, conocer y analizar dicha situación resulta sumamente importante a fin de plantear acciones que promuevan el bienestar y calidad de vida de nuestros participantes.

Según el informe técnico del INEI del primer trimestre del presente año, el 80,3% de la población adulta mayor del país presenta algún problema de salud crónico, correspondiendo a la población adulta mayor femenina el porcentaje del 85,3%, mientras que los hombres que presentan algún problema de salud crónico corresponde a la cifra del 74,7%. De acuerdo con el área de residencia, los adultos mayores residentes en el

⁹ contexto sobre los antecedentes familiares de jóvenes con embarazos no deseados.

resto urbano (82,6%) son los que más padecen de problemas de salud crónico¹⁰, en tanto, en Lima Metropolitana¹¹ y en el Área rural, son el 79,4% y el 77,5%, respectivamente. Así mismo, en todos los ámbitos geográficos, las mujeres en mayor proporción en comparación con los hombres, padecen de problemas de salud crónico.

Al respecto, García et al. (2020), sostiene que, en la actualidad, mantener una calidad de vida en las personas adultas mayores, es un desafío global sumamente complejo, pero a la vez necesario asumir, por parte de los sistemas de Salud y Seguridad Social; ello, debido a que, en los últimos años, se evidencia que la población mayor de 60 años, viene aumentando, al igual que su esperanza de vida.

Por otro lado, Miguel, Francisco, Luis, Walter y Felicita, pese a que actualmente, presentan enfermedades y fuertes dolencias físicas, toman una actitud de indiferencia respecto a su situación de salud, proceso en el cual optan por ignorar sus dolores y deciden continuar trabajando sin recibir atención ni seguimiento médico.

Al respecto, Miguel sostiene lo siguiente:

“Bien la verdad ... no me preocupa eso... (baja la mirada)”. (Miguel, entrevista a profundidad, 65 años, barrendero)

Miguel, quien prefirió no ahondar en este aspecto, explica que se siente bien y que es un aspecto que no le causa preocupación; sin embargo, el lenguaje corporal de nuestro participante, refleja muy probablemente, la gran preocupación y tensión que le ocasiona al momento de tocar este tema, motivo por el cual solo comenta estar bien.

Por su parte, Francisco menciona lo siguiente:

“Con la bendición de Dios bien gracias, soy sincero, yo tengo gastritis, tengo artrosis pero le he pedido tanto a Dios que me siento bien [...] la semana antepasada me puse mal de mi lumbago...pero para qué voy a ir al seguro si no me van a dar ni descanso médico ... solo me van a dar mi constancia e igual me van a descontar, solo para justificar mi falta, pero me descuentan, es una tontería...la verdad me dicen señor usted está mal, que su columna no sé, pero yo

¹⁰ según el Informe Técnico del INEI (2024), por problema de salud crónico se entiende a la “población que reportó padecer enfermedades crónicas (artritis, hipertensión, asma, reumatismo, diabetes, TBC, VIH, colesterol, etc.) o malestares crónicos” (p. 9).

¹¹ según el Informe Técnico del INEI (2024), Lima Metropolitana incluye la Provincia Constitucional del Callao.

no le hago caso, no le tomo mucha importancia, ya me tomo una pastilla, me pongo una buena faja y ahí estoy dando ... quién me va a dar, yo tengo que seguir para adelante”. (Francisco, entrevista a profundidad, 60 años, recolector)

En el caso de Francisco, quien se refugia en gran magnitud en su fe religiosa, comenta que, a pesar de tener diversas enfermedades, prefiere no darle la importancia que amerita, mostrando, además, su disconformidad con el sistema de salud actual; ya que, desde su experiencia, no ha recibido la atención correcta y correspondiente. Así mismo, pone en evidencia el proceso de autocuidado y automedicación que lleva con mayor constancia, producto de su descontento con su seguro de salud. No obstante, esta realidad resulta ser un problema a mediano y largo plazo; ya que, agrava la salud del trabajador.

Luis comenta lo siguiente:

“Normal de salud, cositas que duelen, pero hasta ahorita ninguna enfermedad grave, y, además, este trabajo es como una terapia para uno porque se mantiene físicamente, sino estaría trabajando con mi bastón, hay cosas que a mí me duele, pero no, depende de uno, cualquier cosa que me duele, no le hago caso, yo tengo el control ...”. (Luis, entrevista a profundidad, 68 años, recolector)

Luis, indica no sufrir enfermedades graves; no obstante, algo importante que destacar es la actitud positiva que adopta frente a su trabajo; ya que, toma su actividad como una terapia para mantenerse activo y sentirse bien físicamente. No obstante, si bien alude tener leves dolores, tiene la certeza de saber controlar su organismo.

De igual forma, Walter sostiene lo siguiente:

“Bien, siempre el dolorcito de la rodilla porque el que menos me dice oye Acho tú cojeas no, pero yo le digo sí pero así corro, hago de cuenta que el dolor no me duele, yo sigo corriendo, para mí el dolor no es dolor, yo sigo trabajando ... cuando me golpeé la otra vez trabajando ... ahí se me llevaron a un hospital y solo me dieron crema, frotación y nada más ...con calmantes siempre ... (gestos de molestia)”. (Walter, entrevista a profundidad, 60 años, recolector)

En cuanto a la experiencia de Walter, a pesar de tener una condición de salud, producto de su enfermedad, deja constancia que sigue trabajando con el mismo esfuerzo; ignorando el dolor. Así mismo, en coincidencia con Francisco, muestra cierta disconformidad con el sistema de salud, tras tener una mala experiencia en una atención

por un accidente de trabajo.

“Bueno, sufro de diabetes, a veces me descompenso, pero ahí sigo trabajando”.
(Felicita, entrevista a profundidad, 67 años, barrendera)

Así mismo, Felicita indica seguir trabajando a pesar de tener una condición delicada de salud; argumentando que, en ocasiones se descompensa dentro de su horario laboral; no obstante, continúa trabajando. En ese sentido, es evidente cómo su decisión pone en riesgo su salud y bienestar con tal de no verse perjudicada en su trabajo, aspecto el cual revela la necesidad económica que tiene, y lo cual la obliga a poner en segundo plano, su salud.

Ahora bien, Nilda, Laura y Julia, muestran su percepción en donde se destaca la necesidad de trabajar la salud emocional de las y los trabajadores. Así mismo, se destaca la importancia de crear un entorno laboral que no solo reconozca, sino que también apoye el bienestar integral de las y los trabajadores, promoviendo tanto su salud física como emocional.

“Mal señorita ... me duele la rodilla, a pesar de eso sigo... a veces ya no puedo ni caminar, tengo que tener cuidado de que no me vaya a caer... tengo tiempo con este dolor porque me caí en Pacasmayo, en ruta, ahí hay muchos huecos, me caí no lo hice caso y desde ahí ya no podía ni pararme ... y me siento mal emocionalmente también, porque ahora con las justas llego de mi trabajo y en la tarde tengo que estar sentada, no puedo ni salir, ni pasear, nunca me ha gustado estar sentada ... la gente me dice por qué eres así acaso te van a dar una escoba de oro me decían ...”. (Nilda, entrevista a profundidad, 62 años, barrendera)

Nilda refleja no solo el sufrimiento físico que enfrenta, sino también su frustración emocional, tras verse imposibilitada de disfrutar de las actividades que tiempo atrás realizaba, como, por ejemplo, pasear. No obstante, Nilda decide priorizar su trabajo porque es ser una responsabilidad y a la vez obligación para sustentarse. Así mismo, el comentario de su entorno social, demarca el compromiso que tiene Nilda con su trabajo, sin embargo, le afecta en gran magnitud el dejar de lado sus actividades de entretenimiento; ya que, su salud física ya no se lo permite.

Por otro lado, se tiene el testimonio de Laura:

“Uhm bueno sí...estoy bien trato de estar bien emocionalmente también ya

conformándome ... hasta ahorita estoy bien..." (Laura, entrevista a profundidad, 60 años, barrendera)

Evidentemente, Laura no se siente bien de salud; sin embargo, toma una postura de resignación. Además, al hacer mención que, *trata de estar bien*, también sale a relucir, su lucha por mantenerse emocionalmente bien.

Así mismo, Julia, menciona lo siguiente:

"Yo estoy a punta de psicólogos porque no me siento bien por ratos me jalo mi oreja ... a mi marido me lo matan, primero muere mi marido al año muere mamá y a los 5 meses muere mi hija eso es muy doloroso señorita ... quisiera descansar, me siento mal, quisiera descansar, ya mis manos...este dedo ya no puedo cerrarlo, lo cierro, pero con dolor, recién me mandan a terapia, después hasta el otro mes...no puedo trabajar así, pero lo hago porque para mí es como una terapia ... " (Julia, entrevista a profundidad, 60 años, barrendera)

En el caso de Julia, aparte de presentar problemas de salud física, resulta evidente los problemas de salud mental que padece. Algo positivo que se rescata a partir de su testimonio, es que, ella es consciente de sus limitaciones de salud, motivo por el cual, a pesar de las adversidades, recurre a profesionales de salud mental; tales como, un psicólogo y un psiquiatra. Otro aspecto importante, es que, Julia mantiene un gran deseo por descansar o dejar de trabajar; ya que, en muchas oportunidades sus dolores musculares son más severos; sin embargo, Julia afirma que, a pesar de sus problemas de salud, ella prefiere continuar porque su trabajo, resulta ser un aspecto positivo para mantener su mente ocupada; por lo cual, lo califica como una terapia.

A continuación, Rosa, Teodora y Juana, comentan que, además de tener ciertas dolencias y malestares, las actividades que realiza como parte de su trabajo, son las responsables de sus problemas de salud relacionados a enfermedades musculares:

"Ay no estoy un poco mal, porque tengo artrosis...tengo la columna hernia, y eso yo creo que el trabajo me ha ocasionado porque cargamos peso...". (Rosa, entrevista a profundidad, 67 años, barrendera)

"Ya la edad tampoco me permite hacer más esfuerzo, los dolores de la rodilla, tanto caminata que hemos hecho". (Teodora, entrevista a profundidad, 61 años, barrendera)

“Me accidenté en la pierna, me caí fuerte y como soy diabética se me está complicando y como yo tengo desvío de la cadera me he encontrado o sea hernia y tengo desvío en la columna y una parte que se ha salido la columna ... tengo tendinitis crónico en el brazo izquierdo y es crónico tanto que barro ...”. (Juana, entrevista a profundidad, 63 años, barrendera)

Las trabajadoras, quienes pertenecen al área de barrido, refieren sufrir de forma principal, enfermedades musculoesqueléticas; en ese sentido, en concordancia a lo planteado por Tizziani (2022), sostiene que las jornadas extensas por parte de las barrenderas, las expone a un alto riesgo ergonómico, debido a los movimientos repetitivos y largas caminatas realizadas diariamente.

En ese sentido, a través de sus testimonios, se corrobora el gran esfuerzo físico que se requiere para llevar a cabo sus funciones y tareas diarias; por lo cual, resulta fundamental que, además de contar con los equipos de protección adecuados, es necesario que reciban capacitaciones y orientación en donde se les eduque en cuanto a la forma y movimientos correctos para realizar sus actividades. Ello, podría reducir o prevenir enfermedades a futuro, promoviendo la salud de las y los trabajadores.

Finalmente, Huber y Gabriel, quienes además de referir que también presentan enfermedades musculoesqueléticas y aquellas relacionadas con el cerebro, mantienen una postura de añoranza respecto a su etapa de juventud; refiriendo que, actualmente, producto de sus enfermedades y edad, ya no son igual de activos, rápidos y ágiles, como si lo eran cuando eran jóvenes.

Huber refiere lo siguiente:

“Yo tengo Parkinson, leve pero sí ... y eso me limita un poco la verdad para poder hacer las cosas, ser más rápido, porque cuando uno trabaja uno tiene que ser más rápido, yo como quisiera ser como ese muchacho, pero uno no sabe a veces como va a terminar ...”. (Huber, entrevista a profundidad, 60 años, recolector)

Por su parte, Gabriel, manifiesta lo siguiente:

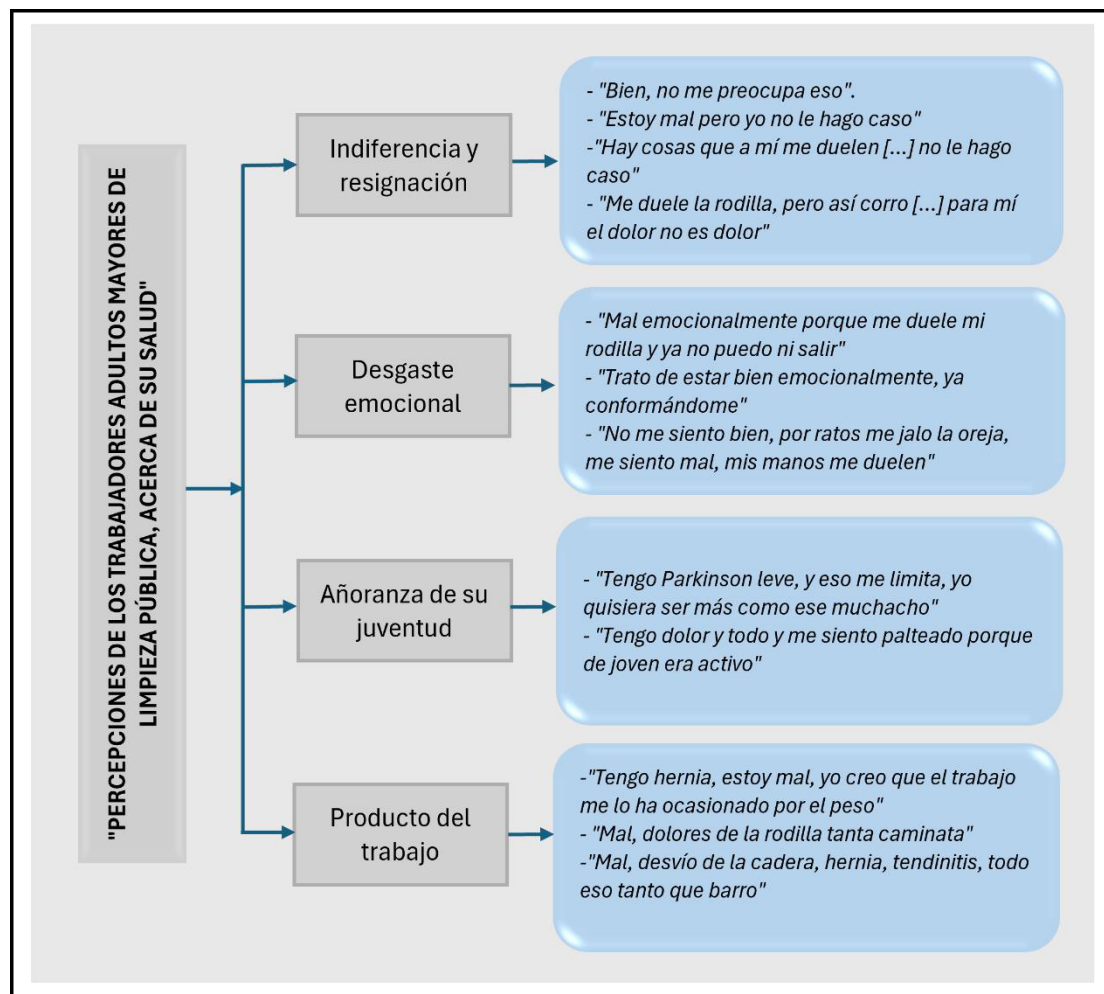
“Bueno, yo tengo lumbago crónico ... un poquito fastidiado ahorita porque tengo dolor y todo, caminar y me siento palteado porque antes era activo. Yo me tiraba de los camiones para hacer daño, para robarle. Y mi mujer me dice qué cosa quieres, estás pagando pues, pero Dios tiene misericordia de mí de que a pesar de todo lo que ha sido un hijo de mi mamá yo, este me tiene aquí vivo porque

muchas personas se han muerto también ya ...". (Gabriel, entrevista a profundidad, 65 años, barrendero)

Tanto Huber como Gabriel, mantienen un gran deseo por ser las personas que eran en épocas anteriores, ello, principalmente en relación a su salud física, a fin de tener la agilidad para desempeñarse mejor. Como se ha podido observar, Huber se compara constantemente con sus compañeros que tienen menos años de edad, siendo un indicador que actualmente, no se siente satisfecho con la salud que presenta. Por otro lado, Gabriel, mantiene de forma paralela, una postura de resignación y agradecimiento; ya que, refiere que muchos de sus compañeros contemporáneos a él, ya han fallecido, por cual, agradece que él pueda continuar con vida en compañía de su familia.

Figura 10

Percepciones de los trabajadores adultos mayores de limpieza pública acerca de su salud



Nota: Elaboración propia

5.4. El trabajo de la limpieza pública: desafíos y más

En este apartado, se abordará lo concerniente a los implementos, herramientas de trabajo, riesgos y peligros a los cuales los trabajadores están expuestos por realizar sus funciones en el espacio público. Como ya se precisó en el marco teórico, el trabajo de la limpieza pública, es uno de los sectores en donde las condiciones que se les ofrece al personal, resulta ser

precarias; en ese sentido, a partir de la presente recopilación de testimonios, se identificará la situación actual, a fin de proponer medidas en favor de los trabajadores.

En efecto, el trabajo, independientemente del que sea, resulta ser un recurso para que los trabajadores mayores obtengan mejores condiciones de vida; así como también, cubrir y satisfacer sus necesidades básicas; no obstante, al identificar que el entorno del ejercicio del trabajo se desarrolla bajo condiciones precarias, queda en evidencia que el trabajo de limpieza continúa reproduciendo y agudizando condiciones desfavorables, carentes de equipos y materiales de protección; así como también, los riesgos cotidianos a los que se enfrentan en el proceso de su vejez (Avalos, 2021).

5.4.1. Implementos de trabajo

Sobreesfuerzo físico

Felicita y Rosa, trabajadoras del área de barrido, ponen de conocimiento que su herramienta principal de trabajo, es su principal dificultad al momento de realizar sus funciones regulares. En ambos casos, es claro que el intervalo de tiempo para la entrega de dicha herramienta, resulta ser muy distante, motivo por el cual, tienen que sobre esforzarse para concretar su trabajo.

“Bueno, no estoy conforme, pero tampoco no...tengo que trabajar, me gustaría que sea mucho mejor ... después de 6 meses nos han dado una escoba porque ya barrer con esa escoba me dolía la espalda ya porque ya no tenía pelo, tengo que estar dale y dale para poder barrer muchas compañeras yo he visto que se compran sus mismas escobas ... yo no pero sí he visto, yo no lo he hecho prefiero esperar porque es obligación de la empresa ...”. (Felicita, entrevista a profundidad, 67 años, barrendera)

En el caso de Felicita, quien comenta expresamente que, a pesar de no estar conforme con las condiciones que se le brinda, se ve obligada a continuar trabajando. No obstante, reconoce que barrer con una escoba desgastada agrava sus problemas de salud relacionadas a las enfermedades de tipo musculoesqueléticas. Así mismo, expone el problema de que muchas de sus compañeras autogestionan sus herramientas de trabajo, frente a dicha situación, Felicita precisa no estar de acuerdo; ya que, tiene la certeza de que dicha proporción es responsabilidad de la institución.

Dicha postura, también la comparte Rosa, quién expone los graves problemas por los cuales pasan cuando no cuentan con herramientas en buen estado.

“Muchas veces falta ... hemos sufrido cuando no hay escobas...pero yo espero que me den, a pesar de que es más fuerte barrer así ...”. (Rosa, entrevista a profundidad, 67 años, barrendera)

Como se observa, Rosa reconoce que barrer con escobas desgastadas, también perjudica su salud; sin embargo, opta por esperar a que la entidad le proporcione de los materiales y herramientas de trabajo necesarias.

Autoabastecimiento de herramientas e implementos

A continuación, los testimonios que revelan Huber, Julia, Nilda, Gabriel y Walter, revelan, una vez más, una situación crítica respecto a las condiciones laborales y la falta de previsión de recursos adecuados para los trabajadores del área de recolección y barrido.

“No en esa parte antes al menos a nadie le importaba si el trabajador está bien o mal, si tiene implementos, nada, había gobernantes más peores que otros, uno trabajaba con lo que podían o tenían... igual ahora pero ya menos [...] se trabajaba con lo que se podía, era todo un desafío porque decir que no se podía prácticamente ya nos veían mal... en algunos casos teníamos que comprar, o si en casa teníamos lampa lo traíamos...para trabajar”. (Huber, entrevista a profundidad, 60 años, recolector)

“No, nos falta bastante ... por ejemplo el guante tenemos que comprarnos, por ejemplo, nos sale hongos, porque se me rompía y tenía que trabajar así, tengo que estar pidiéndome fiado a la señora, prácticamente tenemos que tener 3 guantes a la semana y uno ya tiene que ver ...”. (Julia, entrevista a profundidad,

60 años, barrendera)

“Nunca nos han dado cosas como materiales la verdad, nosotros nos compramos guantes, uniforme, hasta ahora, cuantas se compran, hay trabajadores que no tienen polos ni pantalón ... cuántas veces nos han hecho dar la talla de zapato, y por las puras, el uniforme las pocas veces nos una dado solo uno, mínimo debería ser tres ... porque se ensucia y tenemos que lavar ...”. (Nilda, entrevista a profundidad, 62 años, barrendera)

“Los guantes que nos dan se gastan rápido, o sino comprábamos nosotros mismos, nuestras mascarillas, no proveían... uno mismo tiene que cuidar de su vida ... un guante nos dura una semana, porque se te come rápido, la tela se va rompiendo ... en barrido las mascarillas usamos porque el polvo nos afecta los pulmones, pero no es muy seguido lo que nos dan...”. (Gabriel, entrevista a profundidad, 65 años, recolector)

“Acá tiene que darte cada 20 días, guantes, guantes ... no es como barrio barrido... en recolección recoges, hasta piedras te hacen levantar... ahí se va gastando los guantes, a veces cuando levantas maleza, en la maleza hay espinas, te enganchas ya se rompe, es así, pero acá no dan, yo tengo que buscarme los guantes ... a veces he trabajado con un guantes, se gasta y lo volteo el guante para seguir, a veces les pido a mis amigas de barrido, otras veces me comprado, pero a cada rato comprarme ... no dura pues ... la semana pasada recién, después de cuánto recién me están llamando para el uniforme ... recién ...”. (Walter, entrevista a profundidad, 60 años, recolector)

Todos los trabajadores concuerdan en que carecen de los implementos básicos necesarios para desempeñar sus funciones de manera segura y eficiente. Se hace mención, de forma principal, la ausencia de guantes, mascarillas, uniformes y otros implementos; lo que obliga a los trabajadores a comprarlos de su *propio bolsillo* o a recurrir a soluciones improvisadas que les ayuda a salir de un momento de apuro. Huber, quien se vio obligado en muchas oportunidades a traer sus herramientas de trabajo, a fin de que no se lleven una mala impresión de él, de no querer trabajar; Walter del área de recolección, quien solicita a modo de favor, a sus compañeras del área de barrido, que le proporcionen sus guantes, y Julia, Nilda y Gabriel, quienes expresamente indican comprar sus guantes para realizar sus labores. Como se puede apreciar, son los mismos trabajadores quienes tienen que

gestionar sus implementos de trabajo para salvaguardar su salud e integridad, poniendo en evidencia la crítica situación de este sector.

Igualmente, se identifica y reconoce el esfuerzo físico que realizan para concretar sus labores. Los trabajadores resaltan que la duración de los guantes resulta ser corta, motivo el cual requieren que se le entregue dicho implemento de forma continua. Al ser un trabajo manual, están expuestos a tocar y recoger diversos tipos de materiales y objetos, tales como la maleza, piedras, espinas, agujas, entre otros; dicho contacto trae como efecto la poca durabilidad de sus implementos de trabajo. En efecto, esta situación expone cuán importante resulta brindar una buena y oportuna protección a los trabajadores, quienes exponen sus vidas para mantener más limpio los espacios públicos.

Así también, resulta necesario resaltar el impacto negativo en la salud de los trabajadores, producto de la ausencia de implementos de trabajo. Por ejemplo, Julia explica acerca de los hongos en sus manos debido a la falta de guantes, lo cual la obliga a comprarlos por su cuenta. Por otro lado, Gabriel, quien indica que suele usar mascarilla; ya que, al ser parte del área de barrido, el polvo perjudica y afecta a los pulmones. Dicha situación, también lo invita a gestionar sus implementos de bioseguridad. Ahora bien, teniendo en cuenta que, esta situación ocasiona que los trabajadores contraigan diversas enfermedades, resulta un aspecto sumamente importante de abordar, a fin de proveer con urgencia todo aquello que es necesario para salvaguardar la salud de los limpiadores públicos. Como indica Gabriel, “uno mismo tiene que cuidar su vida”. Así mismo, algo que resulta interesante analizar, es cómo los trabajadores se sienten obligados a asumir la responsabilidad de su propia seguridad; en muchas experiencias, los trabajadores se otorgan por sí mismos, la tarea de invertir en sus implementos de trabajo. Finalmente, Nilda, quien refiere que las promesas incumplidas respecto a la entrega de uniformes de trabajo, han sido recurrentes. En efecto, este último aspecto, puede generar en los trabajadores desmotivación para realizar sus labores de forma óptima.

A modo de conclusión, se puede mencionar que los trabajadores de limpieza pública del Callao, no cuentan con los implementos y equipos de protección necesario y suficiente para desempeñar de forma óptima sus funciones. Esto puede traer como consecuencia, que el riesgo y exposición de los trabajadores, se agudiza y los trabajadores se encuentren más vulnerables y propensos a sufrir accidentes de trabajo, debido a tener contacto directo con diversos materiales. Estas condiciones precarias, genera

definitivamente, en los trabajadores, gran incomodidad e insatisfacción respecto a su situación laboral, lo que impide que desarrollen identidad y compromiso con su institución.

Percepción de indiferencia

En el caso de Luis, Francisco y Miguel, el testimonio brindado se caracteriza por percibir indiferencia hacia los trabajadores, por parte de la institución y autoridades.

“A nosotros de la limpieza, nos tienen un poco descuidado, en todo implemento, tipo de equipos de seguridad ... en todas las gestiones es así, pero ahorita lo que más necesitamos son los implementos, guantes, mascarillas por ejemplo ...”. (Luis, entrevista a profundidad, 68 años, recolector)

“Bueno, yo me siento satisfecho porque tengo mi trabajo para comprarme mi casita ... solo que aquí hay muchas cosas que tienen que cambiar acá, tantas cosas que pueden pasar con las condiciones que nos dan, pero tenemos que darle pa’delante nomá, satisfecho o no tenemos que darle, si no trabajas no hay de donde, es la pura verdad”. (Francisco, entrevista a profundidad, 60 años, recolector)

“[...] si nos dieran uniforme nos van a exigir que nos pongamos ... en cambio como no nos dan qué me van a exigir (voz de indiferencia e incomodidad) y se trabaja mejor ... (voz de firmeza) si nos dan el uniforme amarillo voy a estar lavándolo todos los días ...”. (Miguel, entrevista a profundidad, 65 años, recolector)

En los tres casos, reafirman el hecho de no contar con los implementos y equipos de protección suficiente, lo cual representa un grave problema para los trabajadores. Sin embargo, es importante precisar que, tanto Luis, Francisco y Miguel, identifican y perciben indiferencia por parte del empleador. Como indica Luis, *los tienen descuidados*, lo cual refleja el poco compromiso existente hacia los trabajadores, quienes realizan un trabajo esencial. De igual forma, Francisco, quien refiere que *hay muchas cosas que tienen que cambiar*, dando a entender, que la entidad no satisface adecuadamente los requerimientos laborales.

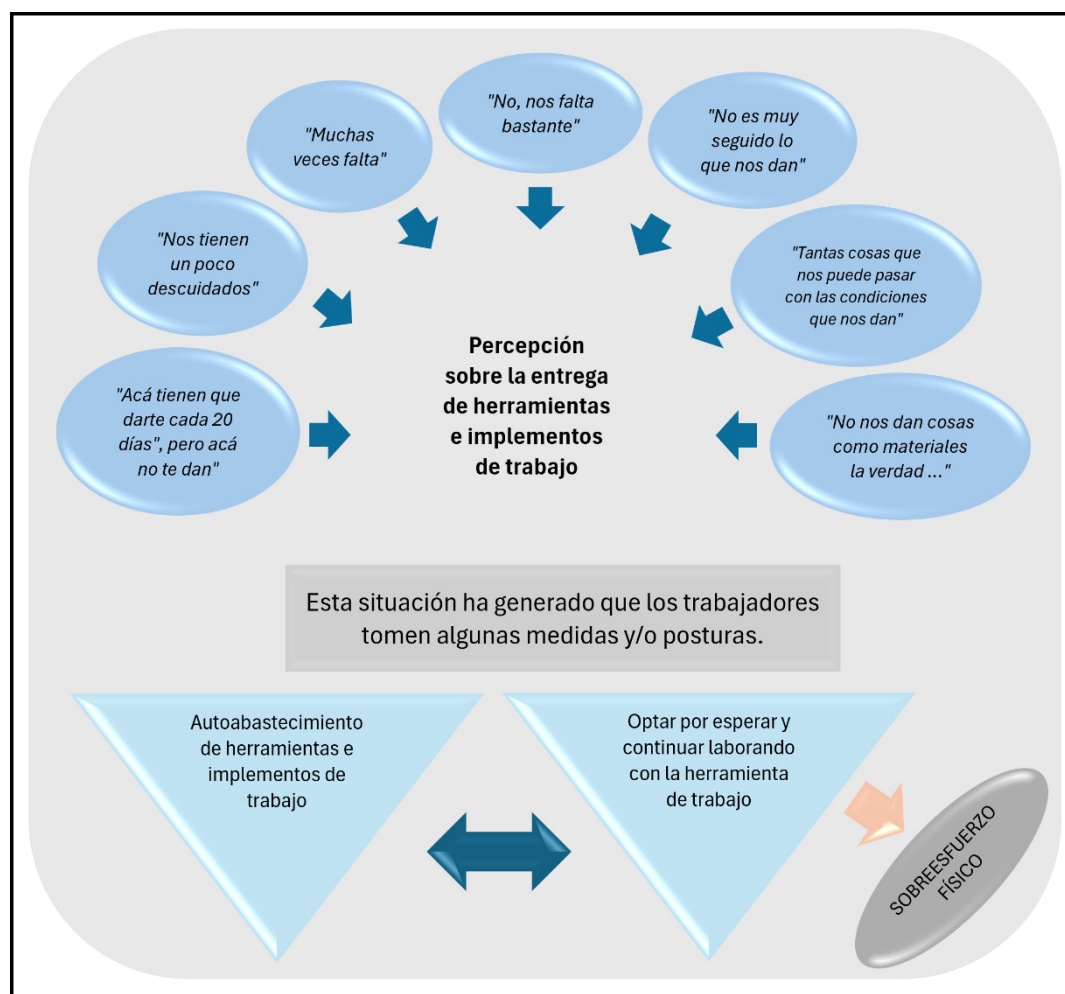
No obstante, esta situación no representa un problema para Francisco; ya que,

percibe su trabajo, independientemente de las condiciones, como un medio para satisfacer sus necesidades básicas, por lo cual refiere sentirse satisfecho.

Por otro lado, en el caso de Miguel, es él quien se muestra indiferente frente a la insuficiencia de implementos; ya que, refiere que al trabajar con su propio uniforme (ropa de diario), se siente más cómodo, pudiendo desempeñarse de manera óptima. Este último aspecto, resulta perjudicial; ya que, Miguel muestra total desinterés por sí mismo, por lo cual no le preocupa la posibilidad de contraer enfermedades, infecciones o sufrir de diversos accidentes producto de su exposición.

Figura 11

Percepción de los trabajadores sobre la entrega de herramientas e implementos de trabajo



Nota: Elaboración propia

5.4.2. Riesgos y desafíos laborales

El día a día de un trabajador de limpieza, resulta ser todo un desafío debido a los riesgos y peligros a los que se enfrentan. A continuación, se presentarán los testimonios de las y los trabajadores del área de barrido y recolección, quienes muestran gran desafío al momento de consumir sus alimentos, conseguir servicios higiénicos, el lidiar y estar a la expectativa de encontrarse con algún conductor imprudente, e incluso, a cumplir sus jornadas laborales bajo condiciones precarias. Así mismo, la constante exposición que mantienen producto del contacto directo que tienen con los residuos sólidos.

En ese sentido, estos testimonios ponen en evidencia el proceso de lucha que realizan diariamente, en donde prevalece el esfuerzo físico, la indiferencia por parte del empleador y la sociedad, pero principalmente, en muchos casos, el sentimiento de resignación y resiliencia que generan para hacer frente a los diversos escenarios que se les presenta.

Así mismo, Motta et al. (2016), citado por Tizziani (2021), caracteriza de forma similar, el trabajo diario de las y los trabajadores de limpieza.

Las características de las calles (asfaltadas o adoquinadas) y de sus usos sociales (zonas comerciales, residenciales, etc.), la existencia o no de arbolado, la intensidad del tránsito de vehículos y de la circulación de personas, las condiciones climáticas, los horarios diurnos o nocturnos constituyen un conjunto complejo de factores que le da forma tanto el contenido del trabajo, como las practicas cotidianas de esos de trabajadores. (p. 453)

Consumo de alimentos

A continuación, se presentan las voces de Miguel, Francisco, Walter, Felicita y Rosa, quienes comparten sus experiencias y reflexiones sobre el impacto de su entorno en sus rutinas diarias.

“Muchas veces lo comemos ahí ... tomamos nuestra gaseosa con la basura ... como le digo ... la verdad yo no me hago problema porque yo la he sufrido y he comido de la basura ... cuando estaba en el mundo de las drogas he comido de la basura, muchos años ... por eso ahora no tengo ningún problema”. (Miguel, entrevista a profundidad, 65 años, recolector)

“Paramos en ruta y cada uno lleva su plata, se compra su gaseosa y su pan normal... ya así nomás sin lavarse [...] nada de eso... parece mentira, pero uno más se cuida, más...yo nunca me he enfermado, lo único es que tengo tos [...]”. (Francisco, entrevista a profundidad, 60 años, recolector)

Como se observa, en ambos casos, han normalizado ingerir sus alimentos rodeado de residuos sólidos; tras más de 10 años de servicio como recolectores, se han visto en la necesidad de adaptarse a un entorno que los expone a diversas enfermedades. En el caso de Miguel, quien, como se comentó en otros apartados, en su pasado llevó una vida crítica producto de su adicción a las drogas, refiere que el ingerir sus alimentos rodeado de basura no le genera ninguna incomodidad; ya que, al compararlo con su vida anterior, refiere que ha pasado por situaciones peores. Por otro lado, la normalización de Francisco, consiste en que, en base a su experiencia, a pesar de alimentarse sin tener la mínima higiene, nunca la ha pasado nada, lo cual, evidentemente, puede traerle consecuencias a mediano o largo plazo.

En contraste, se encuentra Walter, quien rechaza tajantemente a aquellos compañeros que no tienen ningún reparo en consumir sus alimentos sin una previa higiene o incluso dentro del mismo transporte de carga.

“[...] nosotros nos compramos agua para tomar, los vasos lo tenemos tapadito ahí en una bolsa, a las 10 nos paramos para comer algo pues, no hemos tomado desayuno por salir rápido, nos paramos, a veces nos tomamos una gaseosita, bizcocho, lavamos la mano, si hay jabón, nos lavamos con jabón ... en la vereda comemos, algunos comen en el camión, no tienes casa o no te han enseñado ... a ti no te han enseñado, a veces de la misma basura comen, asu mare no, esa gente no sé qué tiene ... pero yo no ... no entienden”. (Walter, entrevista a profundidad, 60 años, barrendero)

Walter demuestra mayor preocupación y concientización respecto a los riesgos a los que se expone, producto del contacto directo con la basura; por tal motivo, toma ciertas medidas antes de consumir sus alimentos, como es el lavado de mano de forma óptima. Esta situación, refleja el compromiso y cuidado que tiene Walter, con su persona, así como también, con las personas que lo rodean, principalmente su familia. Por lo cual, su sentido de cuidado, representa de una u otra forma, sus ganas por mantenerse bien de salud para continuar trabajando en beneficio de sus hijas quienes aún son menores de edad. Así mismo, Walter refiere que muchos de sus compañeros comen alimentos que encuentran en la basura, identificándose la falta de educación y concientización que los trabajadores presentan respecto a su salud.

Así mismo, Felicita y Rosa, respecto al proceso de tomar su desayuno, mencionan

lo siguiente:

“Yo acá saliendo me tomo mi desayuno rápido y me voy... a veces me toca tomar en la misma ruta, ya en 5 o 10 minutos...o a veces donde guardo mi escoba ahí tomo mi desayuno...” (Felicita, entrevista a profundidad, 67 años, barrendera)

“[...] para comer mis alimentos a veces en la ruta en un espacio o asiento me siento un rato y como rapidito...”. (Rosa, entrevista a profundidad, 67 años, barrendera)

Felicita y Rosa, comparten una jornada de trabajo que se caracteriza por tener el tiempo bastante ajustado; por lo cual, de forma constante, el tomar su desayuno, resulta ser todo un reto y desafío para las trabajadoras. Cabe precisar que, el horario de trabajo de ambas trabajadoras, es de 6 a.m. a 2 p.m., motivo por el cual, es el desayuno, principalmente, aquella alimentación que se ve perjudicada. Así mismo, el ingerir sus alimentos en lugares improvisados e incluso durante la trayectoria de su ruta, las coloca en una situación de desgaste físico e incluso emocional.

Exposición a choferes imprudentes

Las experiencias compartidas, principalmente por los trabajadores del área de barrido, evidencia un entorno de trabajo marcado por el peligro que representan los choferes imprudentes; ya que, ejecutan sus funciones en las calles y avenidas principales, zonas en donde existe gran concurrencia de vehículos, este contexto, representa, definitivamente, un desafío constante para nuestra población participante.

En solo el I Trimestre del año 2024, se reportaron 1,014 denuncias por accidentes de tránsito en la Provincia del Callao, al respecto, el INEI (2024), identificó que, entre las principales causantes de accidentes de tránsito, fueron: el exceso de velocidad y la imprudencia o ebriedad del conductor.

A continuación, los testimonios de Laura, Julia, Juana y Walter, mencionan su necesidad de trabajar estando al pendiente y a la expectativa de encontrarse con algún accidente; por lo cual, se encuentran alertas en todo momento de su jornada de trabajo.

Laura, comenta lo siguiente:

“Ahh ... los malos choferes, el tránsito ... más que todo eso, las fiestas cuando la gente maneja mareada...y también la velocidad, al menos en la Colonial y en la

Venezuela...Dios mío es un riesgo, ¡en el pesquero!, las carreteras hacia Ventanilla son muy peligrosas y nosotras tenemos que barrer siempre alerta de lo que vaya a pasar [...]”. (Laura, entrevista a profundidad, 60 años, barrendera)

Por otro lado, Julia:

“Uy señorita, yo creo que tengo mi ángel de la guarda ... una vez estoy barriendo y el papel se me escapa, se me ha volado para agarrarle, yo cruzo así el tráiler frena en seco horrible ... yo me quedé mal, lloraba y lloraba porque eso era muerte fija para mí ... no fue culpa mía porque el carro no debió voltear ahí, sino para el otro lado ... tampoco me gusta escuchar música ni que me estén conversando, yo tengo respeto mi trabajo, si me conversan yo con el debido respeto les digo que después podemos conversar porque yo tengo mucho cuidado [...]”. (Julia, entrevista a profundidad, 60 años, barrendera)

Así también, Juana:

“No sé si estamos acostumbrados a eso porque a mí varias veces me ha botado el carro y nunca me venía a quejar porque no sabía, me curaba, me echaba alcohol con caliente, me amarraba y así venía a trabajar tanto de la rodilla de los brazos... hay mucha indiferencia [...]”. (Juana, entrevista a profundidad, 63 años, barrendera)

Y finalmente, Walter:

“Un tiempo estuve en barrido y me atropellaron, pero menos mal me recuperé, después me despacharon para recolección, [...] nosotros salimos con la mano del señor, por el camino a veces hay muchas tropiezos, ¿no? Cómo le puedo decir al bajar a veces, uno al bajar desesperado para coger para avanzar rápido y a veces no te puedes dar cuenta de lo que viene de atrás, de los carros que manejan por manejar o bien rápido ...”. (Walter, entrevista a profundidad, 60 años, recolector)

Como se ha podido observar, la constante exposición a los riesgos e imprudencia de los malos conductores, ocasiona preocupación, estrés y ansiedad a los trabajadores. En el caso de Laura, hace referencia que los momentos más críticos que vive es cuando son fechas festivas; ya que, la probabilidad de encontrarse con choferes ebrios es más alta. Esta experiencia revela cómo las situaciones sociales pueden contribuir al riesgo que corren estos trabajadores.

Por otro lado, Julia, quien, tras relatar una experiencia traumática, expone una sensación de vulnerabilidad al ejecutar sus funciones; motivo por el cual, resalta su responsabilidad al evitar distractores, mostrando así su compromiso por la seguridad y el cuidado de su persona.

Así mismo, tenemos a Juana, quién expresamente comenta haber normalizado los accidentes de tránsito que ha sufrido mientras trabajaba, poniendo en evidencia la indiferencia que enfrentan. Además, se resalta la resignación de su persona hacia este tipo de situaciones, lo cual puede contribuir a la precarización de las condiciones laborales, tras no hacer llegar de manera formal, las problemáticas que enfrentan. Finalmente, Walter, quien comparte su experiencia de haber sido atropellado, y refiere cómo, diariamente “sale de la mano del señor”, lo cual evidencia la exposición que vivencian diariamente, por lo cual se refugia en su creencia religiosa.

En ese sentido, se evidencia cómo los trabajadores desarrollan actitudes de adaptación frente a un escenario de constante peligro. En muchos casos, el refugiarse en su fe cristiana, les genera gran tranquilidad y satisfacción; sin embargo, eso no deja de que estén a la expectativa de encontrarse con algún chofer imprudente. Además, se rescata que las fechas festivas, son aquellos periodos en donde las y los trabajadores de limpieza, corren más peligro. Frente a ello, es fundamental concientizar a la población del Callao, con la finalidad de garantizar un ambiente laboral más seguro y saludable.

Accidentes laborales

Los testimonios de Luis, Francisco y Walter ponen de manifiesto las difíciles y peligrosas condiciones laborales que enfrentan los recolectores y barrenderos.

“Pisamos clavos, cosas que pasan, no ves que recogen madera, no ve, y uno trabajando pisa con fuerza ... no nos dan implementos, usamos zapatillas mayormente ... hasta tachuelas pisamos ...”. (Luis, entrevista a profundidad, 68 años, recolector)

“[...] estamos expuestos a muchas cosas ... a veces nos hemos hincado con agujas, clavos...muchas cosas pero que se hace...no hay de otra”. (Francisco, entrevista a profundidad, 60 años, recolector)

“[...] después ya una vez piso un clavo, llamé a mi supervisora, después 3 o 4

horas vino mi supervisora, yo pensaba que me iba a dar algo, pero nada pues, me dejó en mi casa, yo me fui a Recursos Humanos a quejarme, cómo es posible que me traten así, yo no soy un perro ...”. (Walter, entrevista a profundidad, 60 años, barrendero)

Estos relatos enfatizan el riesgo constante al que están expuestos, por un lado, Luis menciona haber pisado clavos y tachuelas, lo que ilustra la falta de un entorno de trabajo seguro, tal y como se mencionó en el apartado de implementos y herramientas de trabajo. Por otro lado, Francisco añade la exposición a objetos punzantes como agujas, destacando nuevamente la precariedad del ambiente en el que operan, pero principalmente, la precariedad en los equipos de protección, lo cual puede generar graves lesiones.

Según Tizziani (2021), esta exposición corporal por parte de los trabajadores, hacia la intemperie, al riesgo y a los accidentes relacionados tanto al entorno como a las funciones específicas del trabajo, corresponden a los riesgos de la dimensión física de este tipo de trabajo.

Así mismo, Walter, cuenta su experiencia cuando tuvo un accidente de trabajo, expresando su frustración debido a la falta de una respuesta inmediata; sin embargo, dicha situación le genera resignación frente al sistema y flujo de atención; ya que, se siente con la responsabilidad y obligación de seguir laborando, al igual que Francisco, quien tiende a decir *“pero que se hace...no hay de otra”*; no obstante, surge la necesidad de que sean tratados con dignidad y bajo condiciones apropiadas y de calidad.

Exposición a los peligros e inseguridad de las calles

Los testimonios de Julia, Teodora, Gabriel, Nilda y Walter revelan una cruda realidad en la cual enfrentan robos, agresiones y, además, una realidad en la cual, muchas veces solo pueden ser espectadores de los asaltos y robos por temor a que tomen represalias contra ellos. Cada relato revela cómo la inseguridad ciudadana forma parte de las labores diarias, perjudicando y poniendo en riesgo no solo su bienestar físico, sino también su tranquilidad emocional.

A continuación, se presentan los siguientes testimonios:

Julia menciona lo siguiente:

“[...] a veces la supervisoras nos pide que tomemos foto, me han querido robar

dos veces, una que cortaron mi mochila azul que nos dieron acá, y entonces no tengo donde guardar mi celular... la segunda pasaron en una moto y ya se estaban acercando... después estaba en el colegio california queriendo tomar foto y no sé cómo veo miro así y venía el chico corriendo, y como al frente hay una llantería hice que como que me llamaban y el choro se fue ...”. (Julia, entrevista a profundidad, 60 años, barrendera)

Por otro lado, Teodora:

“[...] gracias a Dios ... uy hemos pasado los peligros, pero ya las compañeras le robaron el celular y a nuestras compañeras antes no había tanto vigilancia...”. (Teodora, entrevista a profundidad, 61 años, barrendera)

Así mismo, Gabriel:

“Yo trabajo en atalaya y al frente está la empresa de minerales y ahí la gente que extorsiona porque en atalaya es full extorsión, a ellos a nosotros no, pero sí me han puesto fierro ... entonces cuando pasa el tren con minerales, el maquinista tiene que bajar la velocidad para que saquen no ... pero uno si yo miro eso, con la misma saco la cara porque si miras ya viene te dicen ya que estás de soplón, me entiendes porque han sacado a varios compañeros arrancados de ahí y no yo me hago el loco solo empiezo a caminar más rápido sin mirar atrás ... porque vienen y te meten tu plomo ... pero todo eso lo ven normal ya ...”. (Gabriel, entrevista a profundidad, 65 años, barrendero)

Nilda, comenta lo siguiente:

“[...] los borrachos, es bonito el trabajo, pero trabajar en las calles hay bastante riesgo [...] en la calle ves cosas, los robos, como los asaltan... pero a nosotros nos decían, tú has de cuenta que no has visto nada [...]”. (Nilda, entrevista a profundidad, 62 años, barrendera)

Y finalmente, Walter:

“[...] hay veces que personas que rompen las bolsas y uno está ahí y está la barredora y la barredora no dice nada ... a eso nos enfrentamos, a estar en constante discusión porque esa gente que rompe es persona del mal vivir, a propósito, y eso te saca de tu casillero... por ejemplo ahorita puede estar todo

cerradito y después pasas ya está todo abierto ... nos enfrentamos a los tricicleros, a veces nos quieren agarran a palos y nos enfrentamos pues". (Walter, entrevista a profundidad, 60 años, recolector)

Las y los barrenderos son, principalmente, las víctimas de la inseguridad ciudadana, esto debido a la misma naturaleza del ejercicio de su trabajo. Así mismo, sus testimonios revelan una alarmante realidad sobre la inseguridad y los peligros que enfrentan diariamente en su trabajo, siendo víctimas desde intentos de robo hasta estar expuestos a enfrentamientos físicos; a partir de ello, cada relato ilustra cómo se va creando un ambiente hostil y peligroso para los trabajadores.

En ese contexto, Tizziani (2021), sostiene que permanecer durante largos períodos en el espacio público conlleva a la exposición, a lo impredecible y a las contingencias que caracterizan la vida en la calle, entre las cuales no se descarta el riesgo de enfrentar situaciones violentas. Esta realidad se presenta de manera constante, independientemente de los recorridos o los horarios, lo que hace que muchos de los trabajadores describan el trabajo de barrido como un empleo "peligroso".

Al respecto, se puede mencionar que, el trabajo de limpieza resulta ser altamente peligroso debido a realizar el trabajo en un entorno abierto. En ese sentido, los trabajadores están expuestos a sufrir daños físicos y también psicológicos; ya que, en muchos casos genera angustia y preocupación.

Julia y Teodora, exponen experiencias previas tras haber sufrido o tenido intentos de robo; a partir de ello, se destaca la falta de seguridad existente en el Callao, lo cual acentúa el riesgo al que están expuestas. Estas situaciones, también vulneran la dignidad e integridad física de las trabajadoras, representando aún más, un problema urgente de solucionar.

Es importante señalar que, en solo el I Trimestre del presente año, respecto a la Provincia Constitucional del Callao, se reportaron 6,675 denuncias por delitos, si bien, representa un menor número en comparación de los departamentos con mayor incidencia, no deja de ser un alto porcentaje para un periodo relativamente corto. Al respecto, según el INEI (2024), respecto a los tipos de delitos, predominó el delito contra el patrimonio y contra la seguridad pública, con 1479 y 710 casos reportados, respectivamente.

No obstante, trabajar en la calle no solo implica la exposición constante a los riesgos de la calle y situaciones de violencia; sino también, desde la postura de Jolé

(2000), implica la continua exposición a ser observados, lo cual también constituye una de las características inherentes a esta ocupación. No obstante, a partir de los resultados encontrados, este aspecto no salió a relucir ni fue visto como un problema para las y los trabajadores.

Estos relatos no solo reflejan los desafíos individuales que enfrentan los trabajadores, sino que también direccionan la necesidad urgente de mejorar las condiciones de seguridad en las calles; ya que, como ya se mencionó anteriormente, la continua exposición a situaciones de riesgo no solo afecta la salud emocional de los trabajadores; sino también, ofrece reflexiones y cuestiones en torno a la responsabilidad social del gobierno local y central, respecto a proteger íntegramente a quienes realizan labores esenciales en nuestras ciudades.

Esfuerzo físico - movimientos repetitivos

En el presente apartado, se conocerá de cerca, la exigencia física que requiere el trabajo de barrido y recolección. Como es ya de conocimiento, ambos trabajos, son realizados de forma manual por parte de los trabajadores, lo cual requiere constante esfuerzo físico. En el caso de las trabajadoras del área de barrido, se les asigna de forma diaria, rutas largas, las cuales deben de finalizar en un lapso de tiempo aproximado de 6 horas, tiempo de trabajo de acuerdo a su jornada laboral. En muchos casos, debido a la carga laboral, se ven en la necesidad de sobre esforzarse físicamente para llegar a la meta, por cual, se encuentran constantemente en una postura fija y moviendo el brazo continuamente. Por otro lado, en el caso de los recolectores, quienes son generalmente varones, cargan constantemente bolsas y objetos pesados. Además, se encuentran trotando y corriendo de forma paralela con el transporte de carga, recogiendo de diversos puntos, las bolsas de residuos sólidos.

Al respecto, Laura menciona lo siguiente:

“[...] claro también el esfuerzo físico, pero como a mí me gusta, bien fajada no me incomoda, el problema es que la gente no se faja, no le gusta...claro que también uno tiene que estar bien alimentada... por eso me ha aguantado este trabajo, porque he tomado vitaminas del extranjero...”. (Laura, entrevista a profundidad, 60 años, barrendera)

Laura comparte el proceso y las estrategias que realiza para llevar a cabo sus funciones; así mismo, revela la satisfacción y gusto que tiene hacia su trabajo, evidenciando así, el gran compromiso que tiene y la motivación al ejecutarlo. No obstante, resalta la importancia de estar bien alimentados, como en su caso, que indica estar bien alimentada, siendo este el motivo por el cual sigue trabajando con normalidad.

Por otro lado, Gabriel menciona lo siguiente:

“Caminar mucho, porque es de tramo a tramo ida y vuelta porque la gente acá en el Callao es deja muy ... uno a conciencia lo limpia bonito, la zona que te corresponde de aquí y acá y entrada... las bolsas negras que nos dan vamos la ponemos ahí, en cada en cada zona no amarradita, me voy para allá, tomo mi break y cuando ya regreso para dar la otra repaso, están rotas las bolsas, tirado ahí los papeles por aquí y luego que esas personas que trabajan y cachinean y uno amargo pero qué va hacer si es parte de su trabajo y volver a iniciar porque a las 12 pasa el camión ... y ahí también apoyamos ...”. (Gabriel, entrevista a profundidad, 65 años, barrendero)

Como se observa, a pesar de que Gabriel se siente muy comprometido con su trabajo, acepta que, en muchas oportunidades, la falta de empatía y educación por parte de la sociedad, le genera gran desmotivación e insatisfacción. Este aspecto, representa, el principal motivo de que su trabajo se tornó sumamente agotador; ya que, a pesar de ya haber terminado su ruta a cierta hora, a su regreso, encuentra todo el espacio, altamente sucio; por lo cual, se ve obligado a realizar una segunda jornada en un tiempo más corto. En efecto, esto resulta ser un problema que convierte al trabajo de barrido, muy complejo y de constante sobre esfuerzo físico.

Frente a ello, resulta clara que el trabajo de los barrenderos es un trabajo físico; ello debido a todas sus implicancias, los cuales se presentan a continuación:

El barrido es caracterizado como un “trabajo físico”. Implica largos desplazamientos, permanecer muchas horas de pie, desenganchar y levantar los cestos de metal, cargar el peso de las bolsas de residuos hasta los contenedores, entre otras tareas. La realización repetida de estas tareas exige la utilización de la fuerza física y una importante resistencia corporal. La repetición de los gestos y movimientos que implica el barrido manual de recorridos extensos supone riesgos ergonómicos. (Tizziani, 2021, p. 457)

Pese a las implicancias del trabajo de barrido, desde sus funciones y la falta de empatía por parte de la sociedad, Gabriel muestra resignación frente a ello; ya que, comprende que es parte de su trabajo. No obstante, resulta evidente que, las condiciones

laborales precarias con las que cuentan, no son el único problema. A ello, se le agrega el problema educativo de la sociedad, quienes no tienen la cultura de ser más responsables con el cuidado del ambiente ni con la empatía necesaria con las y los protagonistas encargados de la limpieza pública.

Servicios Higiénicos

El trabajo de limpieza pública se lleva a cabo principalmente en el ámbito público; es decir, en las calles. En este sentido, es una realidad que, por parte de la entidad empleadora, no se ha llevado a cabo, la instalación de baños ni permanentes ni provisionales en diferentes puntos dirigidos a las y los trabajadores de limpieza. Bajo ese contexto, lamentablemente, ello representa un principal problema para las mujeres, quienes; por lo general, son las más afectadas. A partir de ello, Felicita y Rosa, nos comparten sus experiencias en torno a cómo se han adaptado frente al problema de la ausencia de baños institucionales.

Felicita, menciona lo siguiente:

“[...] para orinar gracias a Dios que estoy acá en el óvalo y puedo entrar a los negocios a orinar ... pago y ya ...”. (Felicita, entrevista a profundidad, 67 años, barrendera)

Por su parte, Rosa:

“Estamos acostumbrados a eso ya...nos prestan baño o nos alquilan ... a veces en barrio frigorífico las chicas de jardines nos prestan, pero cuando no están tenemos que ir hasta el muelle a alquilar baño y pagamos 1 sol ... [...]”. (Rosa, entrevista a profundidad, 67 años, barrendera)

La información presentada revela las dificultades que enfrentan las trabajadoras de limpieza pública. Por una parte, Felicita hace mención que puede utilizar los baños de los negocios cercanos; no obstante, esto implica un costo el cual ella tiene que asumir. Por otro lado, a través del testimonio de Rosa, se destaca la precariedad de la situación; ya que, si no hay lugares disponibles y accesibles como en el contexto de Rosa, se ve obligada a alquilar un baño en una zona más alejada, lo que también conlleva un gasto, y lo cual, a su vez, implica un riesgo adicional por acudir a zonas más alejadas.

Exposición a enfermedades

Cómo se ha venido explicando durante el presente apartado, la esencia del trabajo de limpieza implica un alto grado de exposición a diversos escenarios, lo cual se agrava tras no contar con los implementos de protección necesarios.

El Manual de Salud Ocupacional emitido por la Dirección General de Salud Ambiental (2005) refiere la probabilidad de contacto de los trabajadores de limpieza a diferentes riesgos laborales, siendo objeto de estudio los riesgos físicos, biológicos, psicosociales y ergonómicos. Tales riesgos pueden conllevar a un desequilibrio entre el estado de salud física y emocional; por consiguiente, causar enfermedades profesionales, accidentes e incidentes (citado por Huamán, 2021).

Es así que, Teodora, Gabriel y Nilda, comparten su punto de vista respecto a las enfermedades que pueden contraer producto del contacto directo con los residuos sólidos y contaminación ambiental:

“Por eso nos alimentamos, los sueldos que nos pagan, no... comemos la comida, tomamos un buen desayuno, no solamente un pan y un café. Me tienes que comer ese alimento, puede que nosotros trabajamos y resistimos por lo que nos alimentamos en comer o si no te da la TBC te da los bronquios [...]”. (Teodora, entrevista a profundidad, 61 años, barrendera)

“Uy no, muchas infecciones porque este una vez me aconteció que teníamos que cargar todo lo que la gente bota, lo cargamos desde un camioncito y después tenemos que ir allá a relleno [...] cuando empieza a salir unos gases de la basura, habían basuras que ya tenían tiempo y me empezó a dolor los pulmones, pero me vieron y ya no me dijeron nada y tuve que seguir, después me pinché con una aguja, con vidrios, clavos ...”. (Gabriel, entrevista a profundidad, 65 años, barrendero)

“[...] además estamos expuestos todos a la basura, mucha contaminación, cuántos microbios hay, cuando llegamos a nuestras casas nos lavamos todo...”. (Nilda, entrevista a profundidad, 62 años, barrendera)

A partir de los testimonios de Teodora, Gabriel y Nilda, se reafirma la constante exposición a la cual los coloca su trabajo; lo cual, les puede traer como consecuencia, la adquisición de enfermedades. Por ejemplo, Teodora refiere que uno de los riesgos es

contraer la tuberculosis, por lo cual, resulta fundamental, que todo personal de limpieza, se encuentre muy bien alimentado. Así mismo, Gabriel y Nilda, quienes exponen cómo, la falta de implementos de seguridad, acrecienta la exposición a gases tóxicos y alta contaminación producto de, prácticamente, la convivencia diaria con un ambiente contaminado de residuos sólidos.

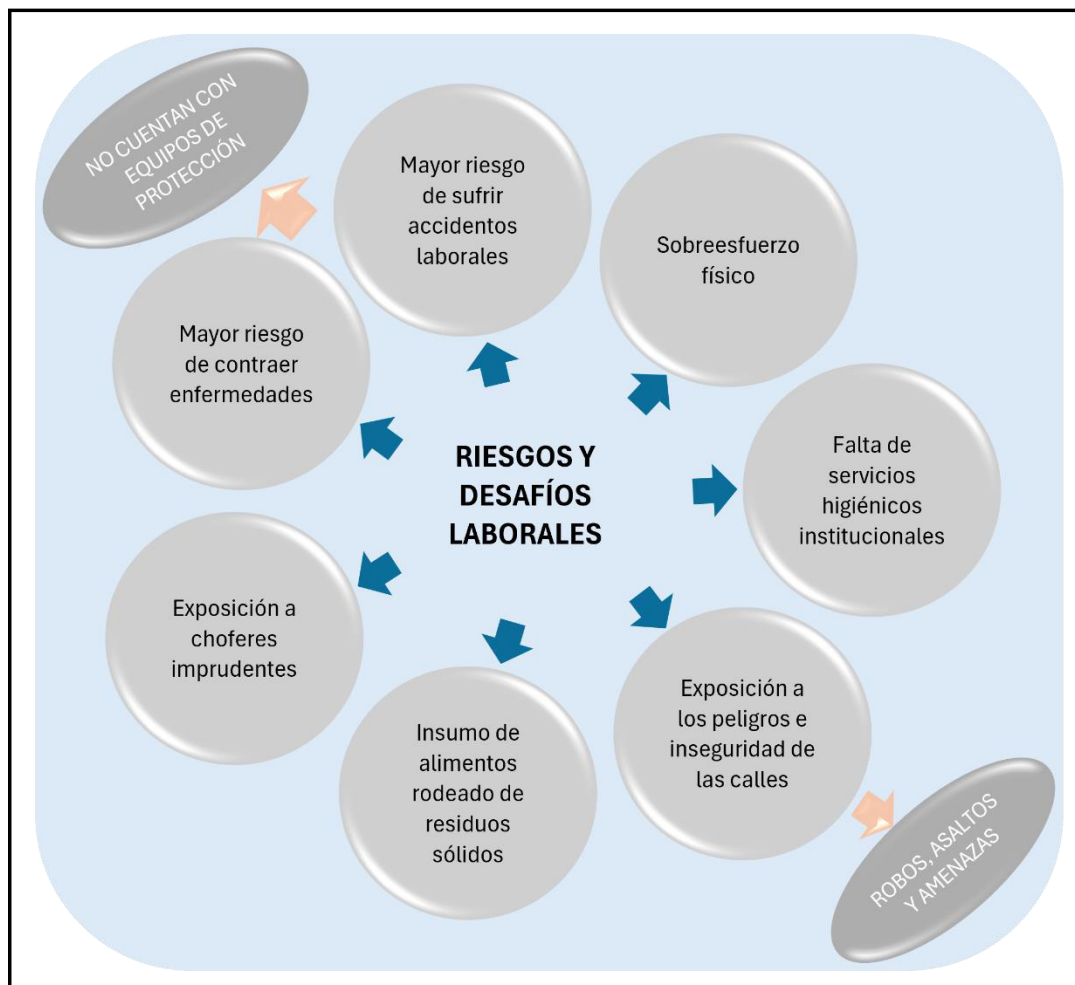
En concordancia con ello, Huamán (2021), sostiene que, entre los principales riesgos a los cuales las y los trabajadores se encuentran expuestos, se encuentra lo siguiente: accidentes, tales como, caídas y raspones; en cuanto a la salud, el resfrío común, adquisición de enfermedades contagiosas como la tuberculosis y hepatitis; así como también, lesiones osteomusculares. Desde la postura del autor, en muchos casos, estas experiencias de enfermedades o accidentes, no ocasionan daños inmediatos; sin embargo, resulta probable que, con el pasar de los años, desencadenen enfermedades ocupacionales en relación a trastornos musculoesqueléticos; además de, en el aspecto emocional, desarrollar problemas de autoestima, estrés, los cuales, en su conjunto, pueden afectar su calidad de vida y su desempeño físico; los mismos que pueden afectar el aspecto económico de esta población.

A modo de conclusión del presente apartado, se puede mencionar que, aquellos aspectos como: el otorgamiento oportuno y uso adecuado de los equipos de protección del personal, la buena alimentación de los trabajadores y su aseo exhaustivo, cumplen una función fundamental para contrarrestar la adquisición de enfermedades. No obstante, es importante mencionar, que, para muchos trabajadores, la necesidad básica de la alimentación, es lo último que les interesa satisfacer, debido a las responsabilidades familiares y económicas. En esa línea, muchos prefieren, antes que *alimentarse bien*, cubrir otras necesidades o responsabilidades.

En efecto, el sueldo que reciben los trabajadores, en muchos casos, representa un gran obstáculo para atender de forma óptima, sus necesidades básicas. Por otro lado, resulta fundamental concientizar a los trabajadores, respecto a los riesgos que se enfrentan en su labor diaria; ya que, tras varios años de trabajo, han adoptado y normalizado *el estar en contacto directo con los residuos sólidos; por lo cual, a un gran grupo de trabajadores, ha dejado de interesarle su aseo personal.*

Figura 12

Características de los riesgos y desafíos laborales que enfrentan los trabajadores



Nota: Elaboración propia

5.5. Hoy por hoy: satisfacción, proyección y motivación

Tras abordar las diversas experiencias de vida de las y los trabajadores adultos mayores del sector de la limpieza pública, se puede identificar, que esta población se ha enfrentado a constantes exclusiones sociales. Sus experiencias de vida, han revelado, no solo la compleja familia que les tocó; sino también, revela cómo a lo largo de los años, no pudieron tener acceso a oportunidades de desarrollo; por lo cual, debido a asumir responsabilidades familiares, en muchos casos se vieron obligados a trabajar desde

temprana edad y abandonar sus estudios básicos.

Bajo este contexto, estuvieron inmersos en escenarios bajo diversos tipos de violencia y amenazas sociales como la drogadicción, el alcoholismo, entre otros. En ese sentido, resulta fundamental conocer, cómo se sienten actualmente los trabajadores, respeto a su vida y logros obtenidos, tras haber pasado por diversas vivencias adversas. Ello permitirá conocer, cuál es el impacto de sus experiencias vividas, en su estado emocional y condiciones de vida actual.

Según estudios, para que una persona se sienta feliz y satisfecha, es necesario que se mantenga activa y se perciba a sí misma como útil. En consecuencia, aquellos que pierden su propósito en la vida suelen sentirse infelices y descontentos; de igual forma, algo que contribuye a la inadaptación de esta población, es la inactividad y la pérdida de relaciones sociales. Otro de los aspectos que impacta negativa y directamente en la calidad de vida de un adulto mayor, es la pérdida física y mental; así como las carencias económicas, afectivas y de compañía. Por otro lado, la autopercepción de salud mental por parte de las personas mayores, es un aspecto sumamente importante que contribuye en su bienestar social; por cual, para el logro de la calidad de vida, se debe tener en cuenta, no solo los aspectos físicos, sino también, los emocionales y sociales (Rosales, 2014).

5.5.1. Satisfacción personal

En el presente apartado, a través de las voces de las y los trabajadores, se asoman las realidades de aquellos que, a pesar de los desafíos y la incertidumbre, han encontrado maneras de adaptarse y seguir adelante. A continuación, se identificará, cómo los trabajadores, en su mayoría, se sienten resignados tras llevar la vida actual que mantienen; así como también, sentimientos de derrota y frustración tras anhelar mejores condiciones de vida, e incluso ejercer otro trabajo o *ser otra cosa*, como lo señala una participante. Solo dos trabajadores, mantienen la perspectiva de visualizar su trabajo como aquello que les permitió alimentar y educar a sus hijos; es decir, como un medio para brindar oportunidades de desarrollo a su familia.

Francisco, menciona lo siguiente:

“Uhm...mire, con todo respeto, uno ya tiene una edad...con todo respeto donde voy a encontrar un trabajo...quien va a contratar a un viejo...lamentablemente al

menos hay para comer...no habrá para lo material, pero al menos hay para la comida y eso es lo más importante... ”. (Francisco, entrevista a profundidad, 60 años, recolector)

De igual forma, Laura, menciona su resignación producto de su edad:

“Bueno...talvez resignada no? ... porque ya tengo mi edad y claro hay gente que es emprendedora no ... pero francamente, bueno, el prosperar no solamente es económicamente no ..., pero para decirle la verdad que no me siento satisfecha ... pero me siento tranquila porque puedo pensar en mi vejez...ayudando a la gente que pueda y con lo que pueda, y bueno... ”. (Laura, entrevista a profundidad, 60 años, barrendera)

Así mismo, Felicita explica acerca del sentido de la tranquilidad.

“¿Satisfecha? No, pero sí tranquila...le diré que yo no salgo, llego de trabajar, me meto a mi casa y de ahí nadie me saca... ”. (Felicita, entrevista a profundidad, 67 años, barrendera)

Por su parte, Rosa comenta lo siguiente:

“Yo no me siento bien porque yo hubiese querido ser otra cosa, estando junto con mis hijos ... pero hubiera querido trabajar en otro sitio, pero ya me había acostumbrado aquí ... al menos era algo estable, y un día que no se trabaja no hay qué comer... ”. (Rosa, entrevista a profundidad, 67 años, barrendera)

Por otro lado, Nilda explica lo siguiente:

“Yo quisiera ser más señorita, me siento derrotada, quisiera caminar normal ... pero no se puede pues, tengo que conformarme nomás, a veces quiero caerme, ya no es igual ni como antes, antes podía hacer de todo, he trabajado de madrugada, en la mañana en la tarde [...] llego a mi casa a ver, no salgo como lo hacía antes, a mí me gustaría caminar largo sin dolor, yo no puedo salir ni a pasear ya ... llego a mi casa y me quedo encerrada porque me duele, en mi casa encerrada qué hago señorita ... ”. (Nilda, entrevista a profundidad, 62 años, barrendera)

A partir de los testimonios brindados, se identifica que nuestros participantes no se encuentran satisfechos con la vida actual que llevan, quienes muestran actitud de resignación frente a la vida que les tocó afrontar desde muy tempranas edades. En este

proceso, en primera instancia, se refleja que la edad, es el principal motivo para no salir en busca de nuevos empleos, frase cómo: *donde voy a encontrar un trabajo, quien va a contratar a un viejo*, reflejan la resignación que han adoptado frente a sus posibilidades de mejora.

En efecto, esta idea que mantiene, concuerda con el edadismo existente en la sociedad, que viene a ser la discriminación por edad, en donde se margina a las y los adultos mayores, porque se les considera que ya no aportan ni producen. Es lamentable, pero los mismos trabajadores se perciben como personas que ya están viejas y viejos, y que no pueden hacer otra cosa que trabajar para *comer*.

En concordancia con ello, Stokes y Moorman (2020), sostienen que “el edadismo converge negativamente con otras formas de prejuicios y discriminación por sexo, etnia, discapacidad y estrato socioeconómico que limitan de forma importante la posibilidad de ingresar y mantener un empleo estable” (citado por Terán y García, 2022); no obstante, nos encontramos frente a un contexto en donde estos prejuicios parten también, desde los mismos trabajadores, reforzando los prejuicios existente en la sociedad.

Ahora bien, como ya se mencionó anteriormente, nuestros participantes no se sienten satisfechos; por el contrario, algunos se sienten derrotados y resignados a continuar, quienes lo hacen principalmente para cubrir sus necesidades básicas; es decir, a pesar de no estar conformes con su situación, e incluso con su trabajo, se ven obligados a continuar para sobrevivir y responder a sus necesidades propias, en algunos casos, también necesidades familiares.

Avalos (2021), a partir de su estudio, sostiene que las personas mayores asignan significados contradictorios al trabajo de limpieza; ya que, tienen una perspectiva positiva y negativa a la vez. En primera instancia, lo perciben como una manifestación de la precariedad, en donde los bajos salarios, la falta de derechos y protecciones y malos tratos son una constante. Sin embargo, también lo consideran como único medio para no depender de nadie, pudiendo así, cubrir sus necesidades.

Efectivamente, nos encontramos frente a un grupo de personas que toda su vida han trabajado bajo condiciones informales y precarias; por cual, dar continuidad a ello, les resulta el único medio para subsistir. En ese sentido, tanto Francisco, Laura, Felicita, Rosa y Nilda, poseen sentimientos de insatisfacción personal, dejando en claro que solo tienden a resignarse y conformarse con su estilo de vida actual.

A continuación, presentaremos puntos de vistas diferentes a los ya vistos. Tanto Teodora, Huber y Walter rescatan el aspecto positivo a su situación actual y también al trabajo que ejercen. Teodora y Huber, coinciden en sentirse agradecidos con su trabajo; ya que, gracias a ello, pudieron dar educación y alimentación a sus hijos:

“Bueno sí ... me siento satisfecho por haber logrado hacer es estudiar a mis hijos haber alimentado, aunque no les he dado lujo, pero sí la alimentación, las enseñanzas las buenas costumbres, el respeto a las personas, nada más, eso tienen mi herencia...la casita si bien no tengo, vivimos en la casa del papa de mis hijos porque yo me dediqué a que estudien...”. (Teodora, entrevista a profundidad, 61 años, barrendera)

“Bueno, satisfecho no le podría decir tampoco, pero lo que más importa es que gracias a este trabajo he podido hacer o educar a mis hijos... como le digo yo soy antiguo acá, y con esto le di alimentación y estudios a mis hijos...si no logré alcanzar lo que me prometí, bueno...”. (Huber, entrevista a profundidad, 60 años, recolector)

Tanto Teodora y Huber, resaltan lo que les permitió el trabajo de limpieza, que es principalmente brindar educación y alimentación a sus hijos. Es importante señalar, que ambos participantes, con más de 20 años de servicio, ingresaron a trabajar en un contexto de necesidad, en donde tenían que hacerse cargo de su familia, solventado sus necesidades básicas. En efecto, al haber podido lograrlo, ambos se sienten agradecidos más que satisfechos con lo obtenido.

Finalmente, Walter nos muestra una perspectiva orientada a los beneficios para la salud que le ha traído su trabajo.

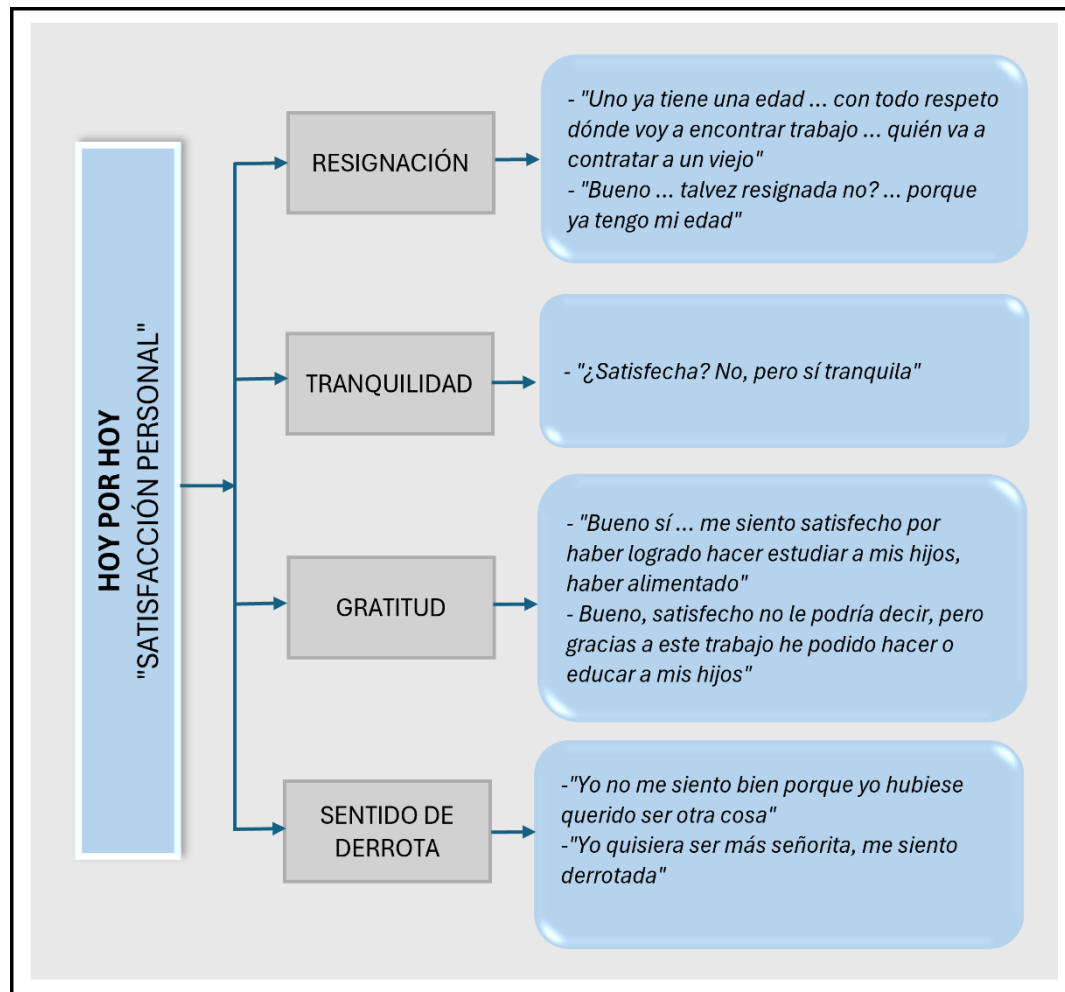
“Yo me siento bien, me siento bien, lo que pasa es que es como un Hobby para mí para estar ágil ... en otro lado, en otro trabajo no es igual, es estar sentado, parado, no me adapto, no me gusta... aquí depende de uno, tiene que estar bien alimentado, aseado, llegar a su casa y bañarse bien...sacarte toda la suciedad, yo llego y me echo lejía a la mano o sino limón ...”. (Walter, entrevista a profundidad, 60 años, recolector)

Como se observa, Walter se siente bien con su trabajo actual, a pesar de su entorno laboral y los riesgos a los que se encuentra expuesto, considera que su trabajo le ha

permitido que, a sus 60 años, se mantenga activo y ágil. En ese sentido, la satisfacción que le genera su trabajo, aporta, en definitiva, en el desarrollo de su bienestar, manteniendo un espíritu de motivación y sentido de propósito.

Figura 13

Resumen sobre la percepción de los trabajadores respecto a su satisfacción



Nota: Elaboración propia

5.5.2. Proyección personal

En el presente apartado, conoceremos las proyecciones que tienen nuestros participantes, en torno a un corto o mediano plazo. Como se ha venido identificando, ellos han pasado por diversos procesos de exclusión social y experiencias significativas, que han marcado sus vidas. Partiendo de esa situación, resulta sumamente importante conocer

cómo se proyectan, y si viven actualmente motivados o han adoptado un sentimiento de resignación y desilusión.

A continuación, Laura, Felicita y Walter, brindan sus testimonios:

“Si Dios me da vida no ... tratar de tener una vejez tranquila, económicamente y también en la salud, bueno la salud lo da el todopoderoso no, pero económicamente creo que sí tendría hacer un negocio, obligada...tengo que arriesgar qué voy a hacer...”. (Laura, entrevista a profundidad, 60 años, barrendera)

“Ya no ya, yo creo que a la edad que tengo...sí me gustaría ver mi casita todo bien hecha, me gustaría, pero ya no ya...pero qué otra expectativa puedo tener si tengo ya 67 años, ya me siento bien cansada, tantos años trabajando, para qué... para qué trabajar tantos años...me he sacado la mugre acá barriendo, porque yo pensaba tener otra clase de liquidación, pero qué podemos hacer los trabajadores ... saliendo de aquí quisiera hacer mi negocio de comida, no quedarme de brazos...porque si no, quien me da ...”. (Felicita, entrevista a profundidad, 67 años, barrendera)

“Seguir trabajando, haciendo mis cachuelos de albañilería ... pintura ... me gustaría ser un superior más de lo que era más antes ... porque ahorita mañana más tarde ya no podré hacer otras cosas, como dice no ... o de repente ya no puedo unas cosas porque no estamos comprada la vida, ahorita estoy con ustedes mañana de repente no estoy ... por otro lado abrir negocio no porque mucha competencia, para tener clientes porque yo he vendido pescado también, he vendido limones, yo he sufrido ...”. (Walter, entrevista a profundidad, 60 años, recolector)

Algo en común respecto a lo que hablan nuestros tres participantes, es que, tras ser cesados, se proyectan aun trabajando, lo cual no es negativo; no obstante, según sus características, revela cómo debido a no contar con una pensión, y no haber logrado ni obtenido algo económicamente más estable a lo largo de sus vidas, se ven en la necesidad de seguir trabajando para cubrir sus necesidades.

En concordancia con lo que sostienen Terán y García (2022), resulta necesario analizar si esta decisión por parte de las personas adultas mayores, es una decisión

consensuada por ellas mismas, o es una consecuencia de las privaciones al que mercado laboral los colocó, durante “su etapa de juventud y sus antecedentes en el curso de vida” (p. 4).

En ese sentido, nos parece relevante mencionar que, si bien nos encontramos en una sociedad, en donde la población adulta mayor ocupa el mayor porcentaje de la PEA, esta situación no necesariamente nos brinda un indicador de que el mercado laboral valora el trabajo de las personas mayores, si más bien, nos podría estar dando señas de las desigualdades existentes durante todo el curso de su vida de esta población (Terán y García, 2022).

Como se puede observar, tanto Laura, Felicita y Walter, perciben que su edad, es un aspecto que les genera resignación; ya que, consideran que es el principal obstáculo para hacer nuevas cosas, o como lo señaló un participante, ser mejor que antes. De una u otra forma, se identifica la desmotivación que presentan para desarrollar o empezar nuevas cosas. Mientras Laura anhela tener una vejez tranquila por lo cual se ve obligada a poner un negocio; Felicita, con una actitud desalentada y de frustración, tiene el gran deseo de dejar de trabajar y descansar; sin embargo, también se encuentra en la misma situación de Laura, trabajar para solventar sus necesidades. Definitivamente, esta situación, supone todas las privaciones que han tenido a lo largo de sus vidas; por lo cual, al llegar a la vejez, no presentan algo estable.

Así mismo, en el caso de Miguel y Huber, a partir de sus testimonios, se evidencia que no tienen ni proyecciones ni metas por cumplir, esta situación podría ser un indicador de algunos factores los cuales se mencionarán a continuación:

Miguel y Huber mencionan lo siguiente:

“No ya no, porque ya mi meta ya fue, mi meta ya pasó ... quería hacer algo, pero ya no ya ... (voz de resignación) yo vivo el día ... ya para qué ya ... quiero salirme de viaje, pero dejar a mi señora ya no se puede ... ella siempre ha estado conmigo”. (Miguel, entrevista a profundidad, 65 años, recolector)

“[...] ya proyectarse al futuro no creo, porque con los años que uno tiene uno se siente cansado, se siente un poco mal, los problemas de los hijos también, entonces proyección a futuro ya no hay ... pucha yo quisiera tener la edad como la de los muchachos, uno no ponía peros, en el campo ya uno se desarrolla, pero bueno, por la edad que tengo ya no puedo ya...”. (Huber, entrevista a

profundidad, 60 años, recolector)

Lamentablemente, nos encontramos frente a un escenario en donde la desmotivación personal, prevalece en Huber y Walter. Es importante señalar, que la motivación es aquella fuerza que conduce nuestras acciones y aquello que nos mantiene de pie diariamente. Al respecto, nos parece necesario mencionar lo siguiente:

Bermejo et al. (2021), refiere que el envejecimiento debería ser concebido como un estado vivencial, el cual es reforzado por la experiencia de toda una trayectoria de vida, ello, permitiría que el adulto mayor conduzca su vida de forma autónoma, crítica y reflexiva; en ese sentido, es sumamente importante aquellas experiencias acumuladas de estas personas; ya que, les permite la autorregulación de su comportamiento, frente a eventos que puedan ocurrir; ya sea, en el pasado, en el presente o en el futuro.

En efecto, el autor en mención plantea un escenario positivo, en donde la vejez debería ser parte de un estado vivencial basado en las experiencias vividas. En concordancia con ello, nos encontramos frente a experiencias, en donde el trayecto de sus vidas, se encuentra marcado por episodios críticos de violencia, abandono, trabajo infantil, exclusión social entre otros.

Definitivamente, estas experiencias, lejos de fomentar la autorregulación del comportamiento, han contribuido a que nuestros participantes vivan desmotivados y decepcionados frente a escenarios que limitan su desenvolvimiento. Lo cual les impide que desarrollen un proyecto de vida a corto o mediano plazo. En efecto, las vivencias y experiencias acumuladas, pueden aportar o ser el principal obstáculo para tener calidad de vida durante la vejez.

Por otro lado, Francisco nos comparte una postura diferente respecto a sus proyectos que tiene en mente.

“Dios mediante yo quiero tener mi casita...trabajo y trabajo para eso...mi hijo me dice, papá de repente el próximo año te vienes aquí con mi mamá, pero no me gusta la idea la verdad, yo si estoy quieto me aburro, ya más pa’ delante se ve....sabe que pasa señorita, yo estoy acostumbrado a tener mi plata, yo no estoy acostumbrado a decir dame ...”. (Francisco, entrevista a profundidad, 60 años, recolector)

A diferencia de sus compañeros, Francisco muestra una actitud más positiva; si

bien es cierto, también se visualiza trabajando durante los próximos años, la motivación por lograr obtener una casa propia, lo mantiene con mayor esperanza y motivación, lejos de ser una limitante, resulta ser, actualmente, su principal fuente de motivación. Un aspecto que favorece su decisión consensuada por seguir trabajando, es que, su independencia económica le proporciona gran satisfacción y autodeterminación; sin embargo, este proceso de independencia económica, podría estar relacionado con sus antecedentes y trayectoria laboral; ya que, Francisco desde los 7 años, cubre sus necesidades de forma autónoma, cambiar esta situación, podría resultar perjudicial para su salud.

Finalmente, Julia, comparte un testimonio sumamente complejo, en donde su mayor anhelo y proyección personal se ve envuelta por tomar un descanso tras muchos años de trabajo:

"Lo único que ... si llegaría a salir mi platita me iría a pasear. Agradecería mucho tantos sueños que he pasado acá y he dejado tantas cosas atrás, mis pensamientos, mi frustración a veces ... y me iría a pasear tranquila, ese es mi anhelo ... yo he hecho mi juicio ya hace 5 años y quisiera que me paguen y retirarme para qué para irme a pasear, pero a un sitio de bosques, correr, quisiera irme con mis nietos ... y descansar porque desde pequeña he trabajado, ni pensar que saliendo voy a seguir trabajando ... porque no pues no creo que dure, así como yo estoy ahorita ... porque mi terapia es mi trabajo, para mí es mi trabajo...hay momentos que digo quisiera descansar, a parte de mi descanso, pero después digo qué voy a hacer...prefiero seguir para estar con la mente ocupada...porque cuando termino mi jornada empiezan mis episodios tristes".
(Julia, entrevista a profundidad, 60 años, barrendera)

Como ya se mencionó anteriormente, las experiencias vividas en el trayecto de vida, contribuyen en la autorregulación frente al manejo de emociones y situaciones. En el caso de Julia, resulta evidente el cansancio físico, mental y emocional que presenta. Definitivamente, sus experiencias personales de haber sido violentada físicamente, haberse encontrado en situación de orfandad en sus primeros años de vida y haber sufrido la pérdida de su esposo e hija, han contribuido negativamente en el manejo de su situación actual. El desgaste emocional, definitivamente, perjudica su salud en todo el sentido de la palabra. Pese a su deseo de descansar, su trabajo resulta ser su principal fuente de

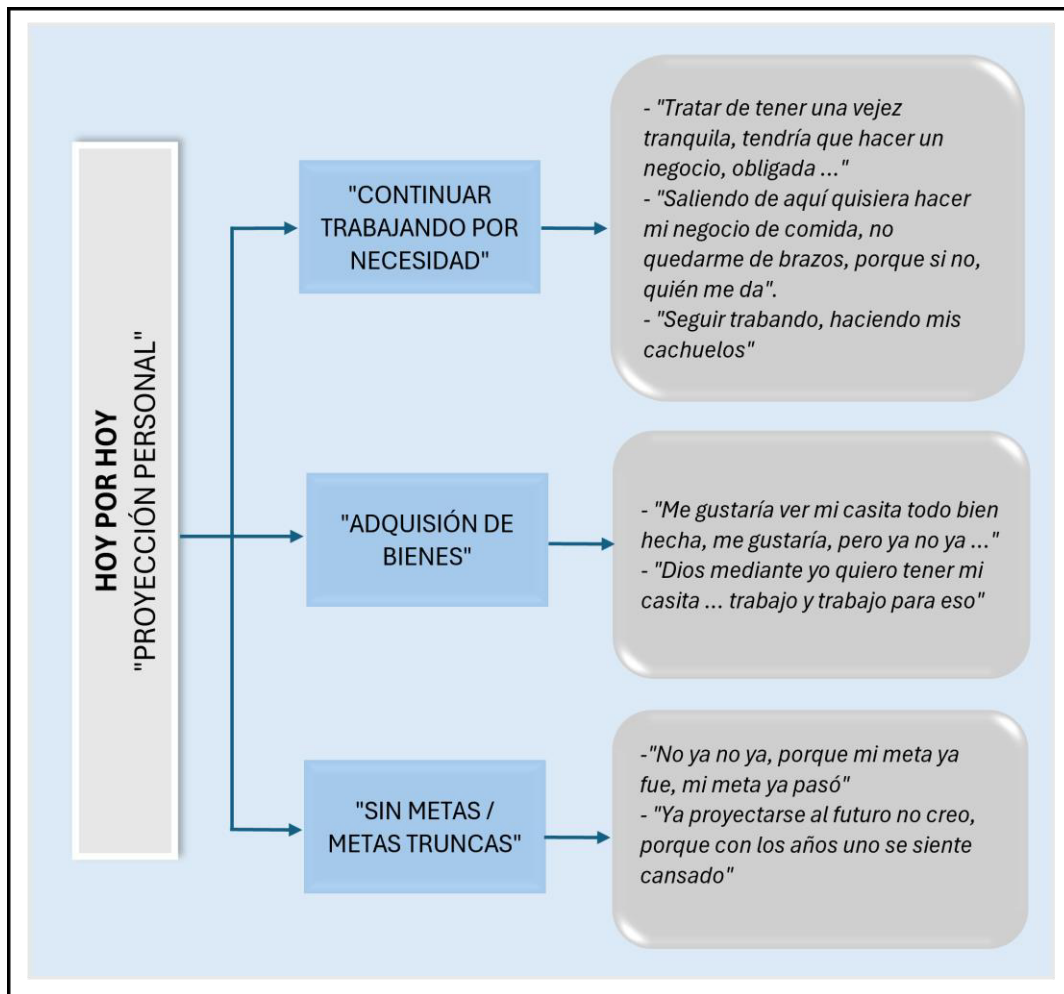
desfogue emocional, en donde, Julia refiere, le ayuda a distraerse y mantener su mente ocupada, lejos de pensar en los episodios tristes y críticos que ha vivido.

Avalos (2021), sostiene que las condiciones de vida de los trabajadores de limpieza, los han obligado a que se dediquen exclusivamente al trabajo, en donde las posibilidades de desarrollar un proyecto de vida, son nulas. En ese sentido, si se encontraran sin empleo, su ubicarían en contextos básicamente de la permanencia dentro de su hogar, en donde experimenten sentimientos de vacíos, dependiendo de la *caridad* de los demás.

Esto último, es justamente lo que desean evitar, por lo cual, el escenario más beneficioso para ellos, es continuar trabajando. En efecto, nuestros participantes, independiente de la actitud que adoptan, se proyectan únicamente a seguir trabajando, con la única finalidad de mantener a salvo su alimentación y supervivencia. Es lamentable encontrarnos frente a un escenario en donde ninguna persona tengo la posibilidad de tener una vejez gozando de sus derechos fundamentales en relación a una vida digna.

Figura 14

Resumen respecto a la proyección personal de los trabajadores



Nota: Elaboración propia

5.5.3. Responsabilidades por las que luchar y continuar

Los trabajadores adultos mayores presentan características diversas en cuanto a su trayectoria de vida; es por ello que, hablamos de biografías únicas y diversas. En su mayoría, nuestros participantes han experimentado episodios complejos e incluso trágicos. Es este contexto de trayectoria compleja, los participantes han empezado a laborar desde edades muy tempranas; a pesar de ello, dentro de sus principales proyectos, llevan consigo la misión de continuar trabajando debido a que aún presentan ciertas

responsabilidades; ya sea, familiares y económicas, por las cuales deben seguir luchando. A continuación, a partir de los testimonios de Miguel, Julia, Nilda, Luis, Gabriel y Walter, exploraremos las responsabilidades que aún mantienen; identificando así, sus inquietudes y preocupaciones.

Miguel, muestra cómo se siente comprometido de cuidar de su esposa, quien lo ha apoyado en todos los momentos de su vida:

“[...] ahora tengo que estar con mi señora ... ella es mayor que yo ... tiene 70 años, ella siempre ha estado conmigo”. (Miguel, entrevista a profundidad, 65 años, recolector)

Se identifica la responsabilidad que Miguel tiene hacia su esposa, destacando la retribución y compensación por todo aquello que su compañera de vida hizo por él, en aquellos momentos más críticos de su vida, lo cual revela los diversos momentos que ambos han enfrentado. Además, Miguel resalta la edad de su esposa, y el sentimiento de responsabilidad, lo cual refleja que actualmente cumple la función de cuidador. Asimismo, el deseo de Miguel, de cuidar y estar con su esposa, refleja también, su deseo por enfrentar su vejez en compañía de su compañera de vida, resaltando con ello, su compromiso y lealtad.

Por otro lado, Julia, revela tener actualmente, responsabilidades económicas y familiares:

“[...] vivo y trabajo para pagar las deudas del fallecimiento de mamá, de mi hija, iba pidiendo más y así, la enfermedad no acababa, cada ampolla me costaba 150 soles, eran 3 que tenía que ponerse al día, a parte de las pastillas, los corticoides, y cuando le veía mal a mi hija yo me ponía mal, ya quisiera morir mamá ... y yo no hijita no hables ... tenía que seguir ayudando a mi hija ... ahora yo sigo con mis nietos, [...] mi hijita, la que falleció, me dejó una de 4 años y una de 11 años ... a mí me la dejó...me dijo cuidala, mamá ...yo la cuido ... eso es lo que motiva”. (Julia, entrevista a profundidad, 60 años, barrendera)

Julia resalta en primera instancia, que actualmente presenta fuertes problemas económicos, debido al fallecimiento de su madre, pero principalmente, al fallecimiento de su hija, quien adquirió una enfermedad que requería un tratamiento muy costoso. Esta situación, revela las ganas que tenía Julia de poder salvar a su hija, lo cual, tras su pérdida, genera en ella un gran dolor. En ese sentido, Julia evidencia las responsabilidades

económicas y a su vez familiares; tras encontrarse a cargo de la crianza de su nieto, debido a que quedó huérfano de madre.

La carga familiar que Julia presenta a sus 60 años, resulta ser su principal motivación, por lo cual, se encuentra en la necesidad de continuar trabajando, a fin de sostenerse económicamente. Actualmente, vive una situación muy compleja; ya que, además de hacerse cargo de sí misma, tiene responsabilidades familiares en su rol no solo de abuela, sino también, de padre y madre.

Así mismo, Nilda, a sus 62 años de edad, tiene aún una carga familiar:

“Uhm no, mis hijos también me ayudan, uno trabaja acá y el otro está en el colegio porque bueno no ha terminado ... retomó su estudio, porque le dijeron que si no termina no va a conseguir ni trabajo ... yo le alimento, su hermano le dice, aunque sea cachinea porque en la cachina está a veces la plata, le dice su hermano, discuten señorita, pero yo me hago de oídos sordos”. (Nilda, entrevista a profundidad, 62 años, barrendera)

En primera instancia, se puede observar que Nilda, aún tiene la carga familiar de su hijo, quien si bien, ya es mayor de edad, se encuentra terminando sus estudios básicos, es por ello que, cubre su alimentación. En ese sentido, se puede afirmar que Nilda, no solo debe cubrir sus necesidades propias, sino también las de su hijo. En este proceso, Nilda admite recibir la ayuda de sus hijos; sin embargo, resulta evidente que su ingreso es fundamental para sostener a su familia. No obstante, producto de una situación económica inestable, se desencadenan problemas dentro de su entorno familiar, frente a lo cual ella prefiere ignorar; ya que, perturba su tranquilidad.

Por su parte, Luis, padre soltero producto de la muerte de su esposa, comenta que actualmente mantiene la carga familiar de sus dos hijas menores, por lo cual se ve en la necesidad de seguir trabajando:

“Hace 20 años ya formé mi familia, pero su mamá falleció [...] como la señora se enfermó ... los medicamentos eran carísimos, la operación ... tuve que vender la casa, vendí mi casita pero ni así pude salvar a mi señora, yo me quedé con mis hijitas cuando tenían 3 añitos por ahí, de ahí hasta ahorita me mantengo, ya ahora ya están señoritas ... ya están estudiando ... pero no, era bravo, más que nada porque yo estaba acostumbrado atender todo, pero el problema aquí que era cuando yo dejaba a mi casa, yo vine a trabajar solo en amanecida y con esa

tención de que como estarán, que estarán haciendo ... no podía trabajar ... ahora más que nada yo estoy por mis hijas, lo único, ojalá que todavía papito lindo no me levante, no me lleve porque con quien se quedan mis niñas ... tengo esa preocupación, estrés, pero hay que mantenernos tranquilos, así es la vida ... mientras tenga trabajo, voy a seguir ... manteniendo a mis hijitas siguen estudiando ... que es la mejor herencia que puedo dar una vez un carro me pasó por encima, gracias a Dios no me pasó nada ... por algo es ... tengo que seguir por mis hijas, me pasó toda la pierna, pero no tuve fractura, solo los tendones ... a seguir por mis hijas ... si todavía tengo un trabajito, pues siempre puedes salir adelante, no... ya no tiene esa preocupación que mañana qué será, antes era así...diario tenía que salir a buscar, ahora llega fin de mes no, al menos poquito y así ... para mí no mucho uno ya está viejo, más para mis hijitas ...”.
(Luis, entrevista a profundidad, 68 años, recolector)

Luis revela una experiencia trágica, el cual fue perder a la madre de sus hijas y quedarse a su cargo con dos niñas de tres años aproximadamente. Desde el enfoque de curso vida, la trayectoria de las personas es tan dinámica, que justamente pueden desencadenarse episodios de un momento a otro, que generan en el individuo, nuevas responsabilidades, funciones, pero a su vez, derechos. En efecto, esta situación generó en Luis, grandes preocupaciones y tensiones; ya que, relata no haber recibido el apoyo de ningún familiar ni amistad.

Actualmente, sus hijas son más independientes, y la tensión y preocupación que siente, gira en torno a seguir con buena salud para continuar educando y sosteniendo a su hijas, que aún son menores de edad. Resulta evidente que Luis, presenta cierto temor a la muerte, debido a su avanzada edad; ya que, es el único sustento de sus hijas; no obstante, también encuentra cierta resignación y refugio en su fe cristiana.

Así mismo, algo que contribuye a su tranquilidad, es el hecho de contar con un trabajo estable; el cual, según refiere Luis, no es un ingreso alto, resulta ser un ingreso fijo y cada fin de mes tiene la certeza y tranquilidad de contar con un ingreso que es fundamental para el sustento de sus hijas.

En el caso de Gabriel, más que tener la responsabilidad de proveer y/o ayudar a sus hijas y nietos; ya que, sus hijas son personas independientes, Gabriel experimenta un sentimiento de reparar los momentos en los que no pudo ofrecerles apoyo ni soporte

económico.

“Bueno pues, hay necesidad en casa y si yo tengo un dinerito y puede proveer a mis hijas, nietos lo hago, porque antes no le daba nada, a pesar que mis hijas trabajan y todo son independientes, pero si yo puedo apoyar lo hago porque antes no lo he hecho, y eso me llena a mí, si puedo reunir a mis hijas nietos para compartir algo, mi corazón me me late a mí porque estoy haciendo algo bueno... ”. (Gabriel, entrevista a profundidad, 65 años, barrendero)

Actualmente, a pesar de que Gabriel, ya no tiene ninguna carga familiar; ya que, sus hijas son personas mayores e independientes económicamente, él siente la necesidad de apoyar de forma voluntaria; puesto que, en el pasado no pudo desempeñar su rol de padre, debido a su adicción hacia las drogas. Actualmente, las oportunidades en las que puede apoyar de alguna forma, a sus hijas y nietos, le genera gran satisfacción personal, lo cual aporta en gran medida en su bienestar emocional.

Finalmente, Walter, relata cómo actualmente tiene la responsabilidad de cuidar y velar por sus hijas, tras asumir la crianza siendo padre soltero.

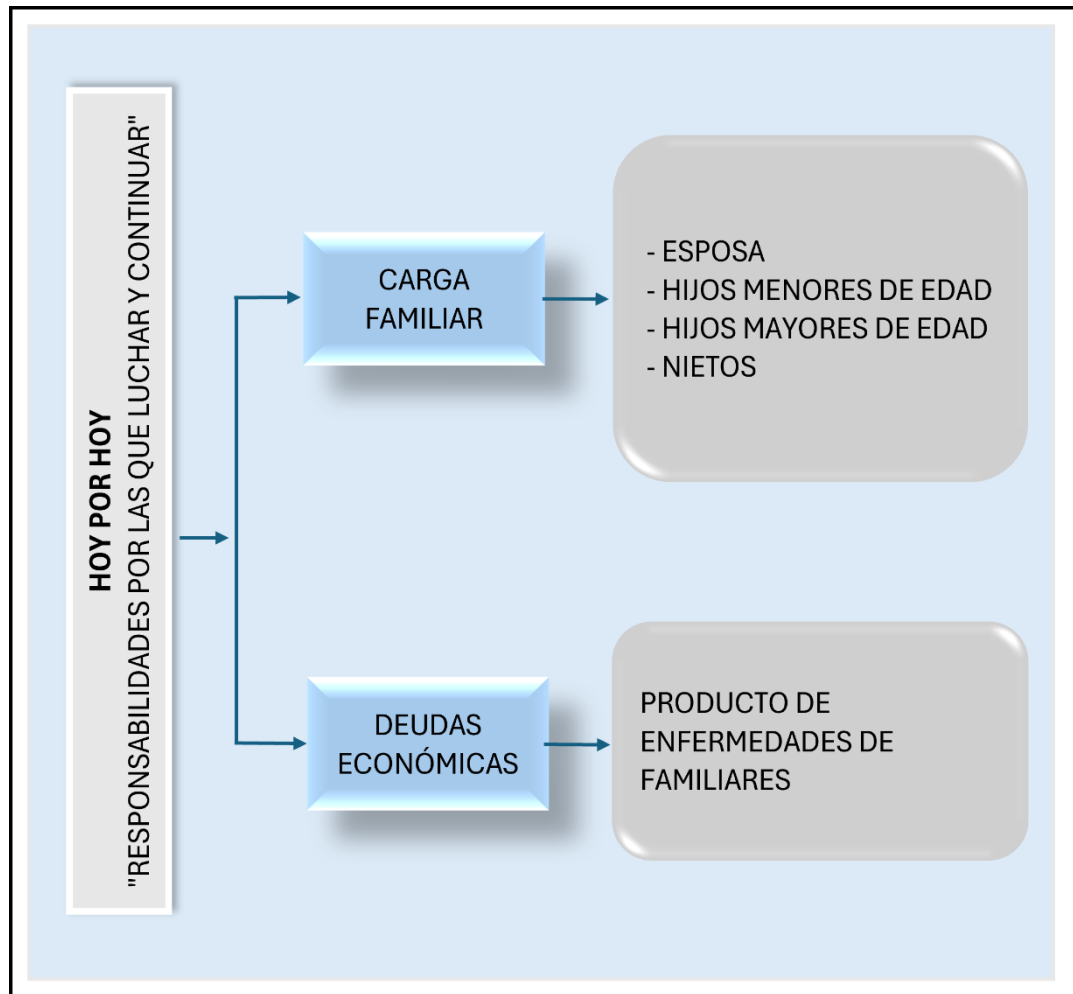
“[...] ya le puse denuncia por abandono de hogar, ella se fue, yo no la boté, sola se fue ... yo ahorita tengo para hundirla pero no, no me gusta, para qué digo ... yo le digo a mi hija ... ellas solas se vinieron conmigo, yo no las traje, como no podían ya, tomaban se peleaban su mamá y el tipo ... mis hijas ya se vinieron, ya casi 4 años [...] me siento bien con ellas ... yo les digo pues, todos los meses no viene tu mamá... tu mamá te llamó, no me llama tu mamá, te llamo, no te no te llamo, no tu mamá no te quiere pues, se metió con un hombre que no vale la pena ... yo veo por mis dos hijas todavía, la primerita se me fue, yo solo porque su mamá de vez en cuando viene ... cuando viene su mamá, no le pido nada, no me manda nada ella... ”. (Walter, entrevista a profundidad, 60 años, recolector)

Walter pone en evidencia la responsabilidad y el rol sumamente importante que cumple tanto como padre y como madre, debido al abandono de su pareja. En ese sentido, se destaca el rol de proveedor y a su vez, el rol de cuidador, protector y demás funciones que corresponden a ambos progenitores. Esta situación destaca, que, en la actualidad, la relación con la madre de sus hijas resulta muy compleja, en donde existe cierto reclamo por parte de Walter, pero a la vez resignación y aceptación tras no contar con su apoyo en la crianza de sus hijas. Ello, expone principalmente el motivo por el cual Walter tiene la

necesidad de seguir trabajando, en busca de brindar mejores condiciones de vida y oportunidades a sus hijas; por lo cual, resulta ser su principal motivación para no rendirse, y sino más bien, seguir adelante, asumiendo su responsabilidad como padre de familia.

Figura 15

Resumen respecto a las principales responsabilidades que los trabajadores mayores



Nota: Elaboración propia

CONCLUSIONES

1. Los testimonios de los trabajadores de limpieza pública revelan un patrón recurrente de carencias afectivas y entornos familiares disfuncionales durante su infancia; el mismo que se ha caracterizado por experiencias de ausencia y negligencia parental, abandono familiar e incluso el fallecimiento de uno o ambos progenitores. Dichas experiencias han dejado profundas huellas en la vida de los trabajadores, quienes lo recuerdan, hasta la actualidad, con mucha pena y tristeza. La inestabilidad familiar de los trabajadores, les impidió y limitó en gran medida, la formación, desarrollo y consolidación de su identidad y autoestima, lo cual se agudizó debido a la ausencia de referentes sólidos que los guíen con ejemplos y valores. En efecto, los resultados de la presente investigación, ponen de manifiesto el rol fundamental que cumple la familia en la crianza y desarrollo de los niños; sin embargo, al haberse encontrado en un escenario adverso, nuestros participantes no tuvieron el derecho de vivir en una familia que les brinde y proporcione protección y fomenta su bienestar; por el contrario, se vieron obligados a crecer bajo entornos familiares que pusieron en riesgo su integridad, vulnerando muchos de sus derechos, tales como: el derecho a una vida digna, a la educación, a la alimentación, al trabajo digno, entre otros.
2. El entorno familiar de los trabajadores de limpieza pública, durante sus primeros años de vida, estuvo marcado por condiciones económicas caracterizadas por la precariedad y la inestabilidad. Estas condiciones se vieron exacerbadas por la naturaleza de los trabajos informales y eventuales desempeñados por sus padres, así como por el tamaño de las familias; ya que, en su mayoría, crecieron en hogares con varios hermanos y hermanas. Esta realidad contribuyó a la exclusión social de los trabajadores desde temprana edad, limitando su acceso a servicios básicos de calidad, tales como educación, salud y una vivienda adecuada. La falta de estas oportunidades esenciales en su niñez y adolescencia creó un ciclo de desigualdad e injusticia social; por lo cual, muchos de los trabajadores se vieron obligados a ingresar al mundo laboral informal desde temprana edad y con retribuciones económicas bajas. Esta situación, puso en riesgo no solo su bienestar físico, sino también su dignidad, al encontrarse bajo condiciones laborales precarias y desprotegidos socialmente. Lamentablemente, a lo largo de este

proceso, el Estado se mostró ausente, sin intervenir de manera efectiva para garantizar la protección y el bienestar de esta población vulnerable; en efecto, no se adoptaron medidas de protección adecuadas que permitieran salvaguardar sus derechos y asegurar su desarrollo integral, ni durante su formación ni en su posterior inserción en el ámbito laboral.

3. La orfandad temprana, significó para los trabajadores, el ingreso a un contexto de profunda vulnerabilidad; marcada por las repercusiones emocionales que perduran en el tiempo, las carencias económicas y el tener nuevas responsabilidades familiares. Así también, la situación de orfandad de los trabajadores, significó la dependencia y estar en contacto con otros familiares; tales como, abuelos, tíos, primos, cuñados, entre otros., quienes representaron en muchos casos, los mayores riesgos y peligros tras atentar contra la integridad y bienestar de los trabajadores; lo cual, en efecto, agravó la situación de vulnerabilidad. En definitiva, la orfandad de los trabajadores, no solo trajo como consecuencias los problemas económicos; sino también, limitó a que los trabajadores accedan a una educación de calidad por la necesidad de trabajar, lo cual dificultó y anuló prácticamente, las posibilidades de mejorar su calidad de vida. En ese sentido, los trabajadores no contaron con oportunidades que permitiesen desarrollar sus capacidades y habilidades para obtener mejores oportunidades a largo plazo; por el contrario, continuaron con el ciclo de pobreza debido a las limitaciones y un contexto de desigualdad, desprotección e injusticia social.
4. Bajo ese mismo contexto, la situación de orfandad temprana, la ausencia parental, el abandono o muerte de padres, contribuyó a la parentalización de los trabajadores durante la infancia y adolescencia; es decir, los trabajadores se vieron obligados a asumir roles y funciones que les correspondían a los padres, lo cual generó fuertes limitaciones para su desarrollo. No obstante, este proceso de parentalización, estuvo marcado significativamente por la desigualdad de género; en donde las trabajadoras fueron las más afectadas y perjudicadas. Mientras que los varones, se insertaron al mercado laboral desde temprana edad para cubrir los gastos sus gastos propios y los de su familia; las mujeres, además de ello, asumieron la responsabilidad de la realización de tareas domésticas y de cuidado,

tales como la preparación de alimentos, la limpieza de la vivienda, el cuidado de hermanos menores y el cuidado de familiares en delicado estado de salud. Esta situación, evidencia la clara desigualdad a la que estuvieron sumergidas de forma obligatoria las mujeres. Es menester mencionar, que las trabajadoras crecieron a su vez con hermanos varones; no obstante, tanto por órdenes de forma explícita y también de forma inconsciente, asumieron dichas responsabilidades sin poner mayor objeción. Si bien es cierto, tanto varones y mujeres asumieron responsabilidades de adultos o funciones que le corresponde a los padres, resulta evidente las fuertes desigualdades de género durante este proceso.

5. El entorno sociofamiliar de las y los trabajadores representó una de las mayores amenazas, exponiéndolos a numerosos riesgos que marcaron su desarrollo y bienestar. La disfunción familiar en sus primeros años de vida, la ausencia o el abandono parental y la muerte de uno de sus progenitores, colocó a los trabajadores adultos mayores en una situación de vulnerabilidad, afectando profundamente su integridad emocional y física. Este contexto resultó ser más impactante para las mujeres trabajadoras, quienes no solo enfrentaron intentos de violación sexual por parte de sus propios familiares, sino que también fueron víctimas de violencia física y psicológica, derivada de la discriminación y el menosprecio por ser niñas y adolescentes huérfanas. En el caso de los hombres, la situación fue igualmente alarmante, ya que el entorno familiar hostil y la ausencia de referentes parentales, los llevaron en muchos casos, a involucrarse en conductas de riesgo, como el pandillaje, el alcoholismo y la drogadicción. Este contexto los condenó, en algunos casos, a vivir en condiciones extremas, como la marginación social y la vida en la calle durante muchos años de sus vidas. En definitiva, resulta evidente que el entorno familiar juega un papel crucial en el desarrollo y crecimiento de los niños, ya que es el primer espacio donde aprenden a relacionarse y a formar sus valores; sin embargo, cuando este entorno se ve marcado por la violencia, el abandono y los conflictos, se transmiten modelos negativos que impactan y perpetúan patrones de conducta perjudiciales que afectan su bienestar y sus oportunidades de desarrollo y superación.
6. Respecto a la educación de los trabajadores, la mayoría de los participantes no cuenta con estudios básicos (primaria y secundaria), las principales razones que

llevaron a los trabajadores a desertar de sus estudios, fue la injerencia a temprana edad en el mercado laboral por parte de los varones y mujeres; así como también, la asunción de responsabilidades familiares, tales como el cuidado de hermanos menores y la realización de tareas ligadas al ámbito doméstico, únicamente en el caso de mujeres. Adicional a ello, las y los trabajadoras no contaron con algún familiar que les brinde apoyo y soporte; por el contrario, su entorno sociofamiliar contribuyó a la vulnerabilidad en la que se encontraban producto de las desigualdades y nulas oportunidades de desarrollo. En contraste a esta situación, la experiencia de un mínimo número de trabajadores que sí lograron culminar sus estudios secundarios, pone en evidencia qué tan importante es contar con al menos una persona que brinde el soporte necesario, desde el apoyo emocional hasta el soporte económico. Sin embargo, la necesidad de generar ingresos, la continua responsabilidad familiar y el escaso apoyo familiar, limitaron la continuidad para cursar estudios superiores. En general, esta situación, impidió a las y los trabajadores a lo largo de sus vidas, conseguir mejores oportunidades laborales que permitiesen mejorar sus condiciones y con ello contribuir de forma positiva en su calidad de vida.

7. El trabajo realizado durante la infancia y adolescencia, representó la reproducción y agravó las desigualdades y carencias económicas experimentadas por las y los trabajadores durante sus primeros años de vida; ya que, se introdujeron a condiciones y entornos laborales precarios e informales en donde no existió ningún tipo de regulación ni supervisión ni por parte de la familia ni por parte del Estado. Debido a las necesidades económicas que presentaban, esta población se vio obligada a aceptar condiciones que iban en contra de su dignidad; ya que, muchos fueron víctimas de violencia física, psicológica; así como también, estuvieron expuestos a los peligros de la sociedad. Las principales actividades que realizaron fue la venta de golosinas en las calles y demás alimentos como la venta de panes y leche; lavado y limpieza de autos, cuidado de niños y finalmente, limpieza de casas y negocios. La situación económica deficiente e inestable de los trabajadores, impidió que pudieran conciliar entre el trabajo y los estudios, priorizando continuar trabajando con la finalidad de generar ingresos. Si bien es cierto, el trabajo dignifica al ser humano, resulta fundamental, que este se lleve a cabo en un entorno seguro que fomente el desarrollo de las personas, en este caso,

específicamente de la población infantil y adolescencias, en donde decidir generar ingresos no signifique abandonar o dejar de gozar sus derechos como la educación, la recreación, entre otros.; por lo cual, resulta fundamental crear condiciones seguras; para ello, es necesario la presencia activa y compromiso del estado, la sociedad y la familia.

8. La trayectoria laboral de los trabajadores durante su edad adulta, se encuentra marcado por la desprotección social el cuanto a la salud, derechos y beneficios laborales; así como también, la falta de aportación a un sistema de pensión. Durante su trayectoria laboral, han reproducido las desigualdades, exclusión e injusticias sociales producto de la falta de oportunidades que presentaron dentro de su entorno familiar; así como también, la desprotección por parte del Estado. En ese sentido, la trayectoria laboral de los trabajadores, antes de ingresar a trabajar como limpiadores públicos, se caracteriza por haber estado inmersos en actividades informales y eventuales; los cuales, no les brindaba ningún tipo de estabilidad, pero les *ayudaba* a cubrir las necesidades básicas propias y las de su familia. Así mismo, dicha trayectoria laboral, ha sido marcada por la división sexual del trabajo, el cual se encuentra en la sociedad y el mundo capitalista, de manera inconsciente o de forma consensuada a pesar de los esfuerzos por lograr la igualdad de género; es así que, la división sexual del trabajo ha sido una problemática la cual se viene reproduciendo, incluso desde su infancia. Es así que, las actividades en las cuales se han desempeñado los trabajadores varones, son aquellas relacionadas a la fuerza y al transporte, mientras que las actividades de las mujeres, resulta ser la externalización de las funciones del ámbito privado. Definitivamente, esta división perpetúa la desigualdad entre hombres y mujeres, siendo las mujeres las más perjudicadas; ya que, se refuerza los estereotipos existentes en la sociedad, en donde se discrimina y menosprecia el potencial de las mujeres.
9. Referente a la salud de los trabajadores adultos mayores en el ámbito de la limpieza pública, refieren presentar una serie de problemas y molestias de salud; sin embargo, han optado por ignorar y resignarse frente a su situación. De acuerdo con sus testimonios y percepciones, reconocen que su salud no se encuentra en

óptimas condiciones, pero prefieren no abordarlo, en gran parte debido a malas experiencias previas con el sistema de salud. En este sentido, señalan que, al buscar atención médica, los tratamientos que reciben solo se limitan a paliar el dolor, y que el proceso para obtener una cita médica es largo y, en ocasiones, las consultas se programan después de extensos periodos de espera. A la par de estas dificultades, los trabajadores comparan constantemente su estado físico actual con el de su juventud, especialmente en lo que respecta a su agilidad y capacidad para desempeñar las actividades laborales, esta comparación resalta su percepción de que, hoy en día, ya no cuentan con la misma vitalidad ni fuerza para llevar a cabo sus tareas como antes, lo que genera una sensación de frustración y resignación. Así mismo, el proceso de ignorar sus malestares de salud, asociado a su actitud de resignación, se explica en gran medida por la necesidad imperiosa de continuar trabajando; en efecto, esta necesidad, no se trata de una decisión deliberada y consensuada por parte de los trabajadores, sino de una falta de opciones que los obliga a seguir laborando para satisfacer sus necesidades económicas y responsabilidades familiares. Aunque el deseo de descansar es evidente, la necesidad de generar ingresos prevalece, lo que pone de manifiesto la primacía de la estabilidad económica sobre el bienestar físico y emocional. En cuanto a los diagnósticos de salud más prevalentes entre los trabajadores, se encuentran condiciones como la gastritis, la diabetes y diversas enfermedades musculoesqueléticas, entre ellas el dolor de rodilla, dolor lumbar, tendinitis y lumbago crónicos. Las causas de estas enfermedades musculoesqueléticas, según la identificación de los propios trabajadores, están estrechamente relacionadas con las exigencias físicas de su labor, que incluye largas caminatas, períodos de trote o carrera sin descanso, y el levantamiento frecuente de cargas pesadas.

10. Los trabajadores adultos mayores, limpiadores públicos del Callao, coinciden en que las condiciones laborales, especialmente en lo que respecta a los equipos de protección personal, son precarias y escasas; ya que, dichos implementos se proporcionan de manera esporádica, lo que agrava aún más la situación. La falta de estos recursos genera un notable malestar e incomodidad entre los trabajadores, generando dos posturas contrapuestas para enfrentar este desafío. Por un lado, algunos trabajadores, preocupados por su salud y seguridad, optan por autoabastecerse de equipos de protección personal e incluso herramientas de

trabajo, mientras unos adquieren sus propios implementos otros recurren a pedirlos prestados, en ambos casos, a fin de mitigar los riesgos asociados con su labor. Por otro lado, existen trabajadores que consideran que la provisión de los implementos y herramientas es responsabilidad y obligación de la entidad empleadora; por lo cual, continúan utilizando los mismos equipos y herramientas deterioradas, lo que conlleva a un aumento del esfuerzo físico, especialmente para las trabajadoras mujeres, quienes se ven obligadas a realizar tareas más exigentes debido al desgaste de los recursos disponibles. En efecto, esta situación refleja una problemática, la cual concuerda con la literatura existente; en donde se señala que, a pesar de ser considerados trabajos esenciales, los trabajadores de limpieza pública no reciben el reconocimiento ni valoración adecuada, evidenciándose así, la continua marginación y desestimación de esta labor; en ese sentido, la falta de atención a sus condiciones laborales pone en riesgo la salud y la integridad física de los trabajadores, al no garantizarles los recursos necesarios para desempeñar su labor de manera segura y eficiente.

11. El trabajo de limpieza pública, debido a su naturaleza, implica la constante exposición a riesgos, enfermedades y accidentes; sin embargo, esta problemática se ve acrecentada por las condiciones laborales precarias con las que cuentan las y los trabajadores. En efecto, el no contar con los implementos de seguridad y equipos de protección personal adecuados y proporcionados regular y pertinentemente, expone a los trabajadores a contraer enfermedades respiratorias como la tuberculosis; así como también, sufrir accidentes de trabajo. Los principales accidentes experimentados por las y los trabajadores son: sufrir cortes en las manos, por no contar con guantes y pisar clavos por no contar con zapatos adecuados. En efecto, la ausencia de implementos de seguridad, ocasiona que los trabajadores se encuentren en contacto directo con los residuos sólidos y gases tóxicos, teniendo mayor posibilidad de contraer enfermedades y sufrir diversos tipos de accidentes. A partir de los resultados de la presente investigación, se evidencia que los trabajadores adultos mayores, no desempeñan sus funciones en un entorno seguro; por el contrario, se encuentran sumergidos en un contexto que vulnera sus derechos como persona y como trabajadores, los cuales, en conjunto, afectan y ponen en riesgo la salud, el bienestar y la calidad de vida de los adultos mayores.

12. De acuerdo con los índices que proporciona el INEI y la PNP, durante el primer trimestre de 2024, la Provincia Constitucional del Callao, presente elevados porcentajes en cuanto a denuncias por accidentes de tránsito, robos, asaltos, entre otros delitos., lo cual nos indica que las personas que habitan o laboran en el Callao, no se encuentran en un entorno seguro que les permita desarrollar sus actividades con tranquilidad ni con la certeza de que su integridad se encuentre a salvo. En ese contexto, teniendo en cuenta que la naturaleza del trabajo de limpieza pública implica que los trabajadores realicen sus funciones a la intemperie, resulta evidente que se encuentran altamente expuestos a los peligros de la sociedad; desde ser víctimas de los choferes imprudentes, sufrir robos de sus pertenencias, ser víctimas de insultos, acoso, entre otros. En ese sentido, la labor diaria de los trabajadores de limpieza pública, se convierte en un verdadero desafío, no solo porque no cuentan con los equipos de protección adecuados y pertinentes, sino también porque la inseguridad ciudadana representa un problema latente que afecta negativamente el desarrollo de la sociedad y por ende el bienestar de las personas. Es así que, a partir de los testimonios recabados, recolectores y barrenderas, realizan sus funciones diarias a la expectativa de que pudiese ocurrir algo que perjudique su integridad; por lo cual, muchos desarrollan cuadros de estrés y preocupación frente a una realidad caracterizada por la inseguridad ciudadana.
13. Actualmente, los trabajadores de limpieza pública, se encuentran resignados y adoptan un sentido de derrota frente a su situación actual, el cual no representa lo que hubiesen querido ser ni hacer; sin embargo, frente a sus pocas posibilidades, desigualdad y exclusión social a lo largo de sus vidas, desde hace varios años, el trabajo de limpieza pública se convirtió en aquella única oportunidad que ayudó a sostener la alimentación y educación de su familia, principalmente la de los hijos. A partir de esta perspectiva, encuentran en la actualidad, resignación y aceptación de aquello que les toca seguir viviendo; ya que, no tienen la mínima posibilidad de descansar tras muchos años de trabajo; por el contrario, trabajar se ha convertido en una necesidad y obligación para sostenerse económicamente, cubrir necesidades básicas y en algunos casos, para hacer frente a sus responsabilidades económicas como deudas adquiridas y responsabilidades familiares por tener a su cargo la crianza de hijos menores de edad siendo padres

solteros. Así mismo, el sentido de resignación y derrota que adoptan, se encuentra altamente marcado por la edad que presentan; ya que, perciben su etapa de vida, como el principal obstáculo para acceder a mejores y/o nuevas oportunidades; lamentablemente, la autodenominación mediante conceptos como “soy viejo”, “a la edad que tengo”, “quien va a contratar a un viejo como yo” “qué me queda si soy mayor”, refuerzan los estereotipos inmersos en la sociedad, en donde la desvalorización de los adultos mayores por considerarlos menos capaces o menos productivos, los coloca en una situación de marginación y grandes desventajas. En ese sentido, el edadismo arraigado en la mente de los mismos trabajadores, resulta ser uno de los principales problemas que afecta su situación actual, en relación a su autoestima y bienestar en general.

14. En resumen, las experiencias de vida de los trabajadores de limpieza pública, se encuentran marcadas por la desprotección social desde sus primeros años de vida; esta situación ha permitido que, a la fecha, sus oportunidades de bienestar se vean altamente limitadas; ya que, se encuentran rodeados de condiciones sociales y laborales que vulneran y ponen en riesgo la integridad y dignidad de cada una de las personas.

RECOMENDACIONES

A partir de los resultados y conclusiones arribadas, se ha identificado algunas recomendaciones que aportarán de manera positiva al desarrollo de los adultos mayores, trabajadores de limpieza pública; en ese sentido, para abordar este último apartado, en primera instancia, desarrollaremos las recomendaciones a partir de los componentes de la promoción social, por reconocer su importancia y rol fundamental para el desarrollo de una comunidad y, por ende, el mejoramiento de su calidad de vida:

Educación social:

1. **Garantizar el acceso a la educación básica de calidad:** En coordinación con los programas del MINEDU, resulta fundamental que la Municipalidad del Callao, diseñe e implemente proyectos educativos dirigidos a los trabajadores adultos mayores, quienes, desde sus primeros años de vida, no pudieron gozar de su derecho a la educación; sin embargo, consideramos fielmente que no existe límite de edad para emprender nuevos retos. En ese sentido, el hecho de que los adultos mayores tengan la posibilidad de culminar sus estudios básicos, fomentará su desarrollo; y con ello, les brindará herramientas para su empoderamiento y bienestar.
2. **Fomentar la educación acerca de la higiene personal:** Debido al evidente contacto que tienen las y los trabajadores de limpieza pública, con los residuos sólidos, y que, existen trabajadores que no le dan la debida importancia a la higiene al momento de consumir sus alimentos e incluso tras culminar su jornada laboral, resulta fundamental, la planificación y ejecución de talleres que promuevan la salud de los trabajadores en general, así como también, las implicancias de no mantener una higiene adecuada. Así mismo, esto debe incluir el tratar temas respecto al impacto negativo de ingerir alimentos en lugares insalubres, como es el de consumir alimentos dentro de los camiones recolectores o junto a las bolsas y paquetes de residuos.

Sensibilización:

3. **Garantizar el reconocimiento, el respeto y la empatía hacia los trabajadores**

de limpieza pública y su labor: Es fundamental reconocer la gran labor que desempeñan los trabajadores de limpieza pública, quienes, a pesar de los enormes retos y desafíos que enfrentan a diario, realizan su trabajo con sacrificio y esfuerzo, contribuyendo de manera esencial al bienestar de la comunidad. En este contexto, resulta crucial sensibilizar a la población sobre varios aspectos importantes: la necesidad de mantener una ciudad limpia y ordenada, la correcta disposición de las bolsas de basura (bien amarradas y separadas por tipos de residuos, especialmente aquellos peligrosos), y el respeto por los puntos y horarios establecidos por la municipalidad. Asimismo, es vital que los desechos peligrosos, como agujas y otros objetos cortantes, sean adecuadamente sellados y almacenados de forma segura. La cooperación de la ciudadanía en estos aspectos no solo contribuirá a prevenir accidentes laborales, sino que también reducirá la necesidad de realizar jornadas repetitivas de limpieza, evitando así el sobre-esfuerzo físico de los trabajadores y garantizando una labor más eficiente y sostenible.

Motivación:

4. **Promover el empoderamiento del trabajador adulto mayor:** A partir de los resultados encontrados, se evidenció que los participantes presentan ideas que refuerzan los prejuicios y estereotipos respecto a la desestimación del adulto mayor, considerándolos menos capaces, menos productivos, menos útiles. Lamentablemente, los mismos protagonistas de nuestra investigación, mantienen estas ideas y consideran que su edad es el principal obstáculo y limitación para lograr o buscar nuevas oportunidades. En concordancia con ello, conservan la idea que, debido a su edad, están obligados a aceptar las condiciones que fuesen, sean positivos o negativos para su desarrollo. Por tal motivo, es sumamente importante, trabajar y fortalecer la autoestima de los adultos mayores, en busca de su empoderamiento, lo cual aportará en su bienestar y por ende en su calidad de vida.

Participación:

5. **Fortalecer la participación de los trabajadores en la toma de decisiones:** Como se ha podido observar en los resultados de esta investigación, los

trabajadores de limpieza pública, presentan diversas necesidades en relación a sus condiciones laborales, lo cual hace que realicen sus funciones bajo un entorno precario poniendo en riesgo su salud e integridad como persona. Por tal motivo, resulta crucial fortalecer la participación de los trabajadores mediante los comités de trabajo o sindicato, en donde sean los mismos trabajadores quien expongan la problemática que presentan. En concordancia a ello, también cumple un papel fundamental, que las autoridades presenten una escucha activa, a fin de tomar en cuenta sus necesidades, los cuales no deben ser desestimados ni mucho menos minimizados.

Por otro lado, surgen otras recomendaciones respecto al soporte emocional, infraestructura y seguridad ciudadana:

6. Debido a que los trabajadores han pasado desde sus primeros años de vida, por diversos episodios y experiencias críticas, además de no haber recibido el soporte emocional parental necesario para el desarrollo de su autoestima e identidad, actualmente, se ha identificado que los trabajadores recuerdan con profundo dolor y tristeza aquellos eventos pasados traumáticos, tales como experiencias de violencia, fallecimiento y/o abandono de padres, adicciones, entre otros. Por ello, resulta fundamental diseñar y promover programas de salud mental, en donde los trabajadores sanen aquellas heridas de su pasado, con la finalidad de iniciar nuevas etapas de vida más saludable, en donde la edad no sea vista como el obstáculo para una mejor vida.
7. Debido a que el trabajo de limpieza pública se ejerce en las calles, este se vuelve más peligroso y riesgoso a causa de la inseguridad ciudadana, lo cual se agrava por los altos índices reportados de denuncias, específicamente por accidentes de tránsito, robos, asaltos y otros delitos. En ese sentido, resulta fundamental que se implemente y/o se refuerce las medidas de seguridad pública ya existentes, principalmente en las zonas y en el horario en el cual los trabajadores realizan sus funciones con mayor regularidad. Ello, reduciría los riesgos que tienen los trabajadores, de violencia y demás delitos; por lo tanto, fomentaría que los trabajadores desempeñen sus funciones con mayor seguridad y tranquilidad, evitando la preocupación, estrés y tensión; es decir, se aportaría de forma positiva en el bienestar de los trabajadores tras encontrarse en un entorno laboral más

seguro, el cual propicie su integridad.

8. Resulta fundamental la inversión de infraestructura o espacios destinados al descanso, alimentación y servicios higiénicos institucionales; caso contrario, habilitar espacios que no se encuentren en uso, en puntos y zonas estratégicas, con la finalidad de promover la salud y prevenir enfermedades en los trabajadores. Como se ha podido observar en los resultados, los trabajadores tienden a tomar su descanso e ingerir sus alimentos al costado de los camiones recolectores; es decir, prácticamente en contacto directo con los residuos y desechos. De igual forma, las trabajadoras mujeres son las más perjudicadas al momento de conseguir y encontrar algún servicio higiénico, lo cual se ha convertido en un desafío diario y el mismo que se convierte en un riesgo tras muchas veces, ir a lugares más lejanos o escondidos.
9. Finalmente, a raíz del presente estudio, se busca motivar futuras investigaciones que aborden la situación de los trabajadores de limpieza, independientemente del grupo etario, al ser un trabajo esencial en la sociedad, es sumamente importante que este grupo de personas esté desempeñando sus funciones bajo condiciones que los dignifiquen como personas; es decir, bajo condiciones laborales propicias y adecuadas, las cuales aporten en su bienestar y calidad de vida. Además, conocer sus experiencias de vida, ayudaría a identificar cómo la acumulación de desventajas sociales y procesos de exclusión social, lleva a las personas a tener menos posibilidades de obtener mejores oportunidades de desarrollo.

REFERENCIAS

- Angarita, M. (2019). *Situación social, familiar y de salud de huérfanos por muerte materna temprana en Huila – Colombia, 2010 – 2015* (Tesis de Maestría). Universidad Santo Tomas. Bogotá. Colombia.
<https://repository.usta.edu.co/handle/11634/19191>
- Avalos, E. (2021). La precarización de la vejez: trabajo y desigualdades en las experiencias de las y los trabajadores mayores de limpieza del Metro de la Ciudad de México. *Revista Latinoamericana de Antropología del Trabajo*, (10). 1-32.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8084026>
- Balcázar, P., Gonzáles, N., Gurrola, G. y Moysén, A. (2013). Investigación cualitativa. Universidad Autónoma del Estado de México (UAEM).
<https://repositorio.minedu.gob.pe/handle/20.500.12799/4641>
- Bermejo, E., López, M., Santana, J., Macías, A. Rodríguez, Y., y González, E. (2021). La estimulación física, funcional y cognitiva en adultos mayores, a partir de la actividad lúdica. *Revista Conrado*, (81). 120-128.
http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1990-86442021000400120
- Blanco, M. (2011). El enfoque del curso de vida: orígenes y desarrollo. *Revista Latinoamericana de Población*, (8). 5-31.
<https://www.redalyc.org/pdf/3238/323827304003.pdf>
- Blouin, C., Tirado, E. y Mamani, F. (2018). La situación de la población adulta mayor en el Perú: Camino a una nueva política. PUCP.
<https://idehpucp.pucp.edu.pe/publicaciones/la-situacion-de-la-poblacion-adulta-mayor-en-el-peru-camino-a-una-nueva-politica/>
- Caamaño, C. y Dinartes, A. (2022). Opresiones y resistencias de las personas trabajadoras de limpieza tercerizadas en la Universidad de Costa Rica. *Revista Rupturas*, (2). 95-128. https://www.scielo.sa.cr/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2215-24662022000200095
- Capogrossi, L. (2020). “La época de los esclavos se acabó”: género y condiciones de trabajo en las empresas de limpieza en Argentina. *ÍCONOS Revista de Ciencias*

Sociales, (66). 173-190. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=50962258008>

Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). (2017). Derechos de las personas mayores. Retos para la interdependencia y autonomía. <https://www.cepal.org/es/publicaciones/41471-derechos-personas-mayores-retos-la-interdependencia-autonomia>

Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). (2019). Planes de igualdad de género en América Latina y el Caribe: mapas de ruta para el desarrollo. *Observatorio de Igualdad de Género en América Latina y el Caribe. Estudios*, (1). 1-85. <https://www.cepal.org/es/publicaciones/41014-planos-igualdad-genero-america-latina-caribe-mapas-ruta-desarrollo>

Cotto, S. (2020). *Familia disfuncional como factor influyente en la delincuencia juvenil, Los Abanicos, David* (Tesis de licenciatura). Universidad Especializada de las Américas, Panamá. <https://repositorio2.udelas.ac.pa/items/aecf6163-8361-46d4-a125-47daf2fc23a3>

Defensoría del Pueblo, (2011). Niños, niñas y adolescentes en abandono: aportes para un nuevo modelo de atención. Informe N° 153. <https://www.defensoria.gob.pe/wp-content/uploads/2018/05/ID-153.pdf>

García, E. y Villa, J. (2020). Participación protagónica de las personas adultas mayores y la actuación profesional del Trabajo Social. *Revista de investigaciones sociales*, (23). 211-222. <http://dx.doi.org/10.15381/is.v23i43.18494>

García, L., Quevedo, M., La Rosa, Y. y Leyva, A. (2020). Calidad de vida percibida por adultos mayores. *Revista Electrónica Medimay*, (27). 16-25. <https://revcmhabana.sld.cu/index.php/rcmh/article/view/1561>

Gobierno Regional del Callao. (2021). Enciclopedia General del Callao. <https://www.drec.gob.pe/wp-content/uploads/2021/12/Enciclopedia-General-del-Callao-web.pdf>

Guereca, R., Blásquez, L. y López, I. (2016). Guía para la investigación cualitativa: etnografía, estudio de caso e historia de vida. Universidad Autónoma Metropolitana. <http://bdjc.iaa.unam.mx/items/show/272#lg=1&slide=0>

Hernandez, J., Chavez, S. y Yhuri, N. (2016). Salud y calidad de vida en adultos mayores

- de un área rural y urbana del Perú. *Rev Peru Med Exp Salud Pública*, (33). 680-688. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=36349330010>
- Hernández, S., Fernández, C. y Baptista, P. (2014). Metodología de la Investigación Sexta edición. <https://www.esup.edu.pe/wp-content/uploads/2020/12/2.%20Hernandez,%20Fernandez%20y%20Baptista-Metodolog%C3%ADa%20Investigacion%20Cientifica%206ta%20ed.pdf>
- Instituto Nacional de Estadística e Informática (2023). Perú, Encuesta Demográfica y de Salud Familiar 2023. <https://www.gob.pe/institucion/inei/informes-publicaciones/5601739-peru-encuesta-demografica-y-de-salud-familiar-endes-2023>
- Instituto Nacional de Estadística e Informática (2024). Situación de la Población Adulta Mayor. Trimestre: Enero-febrero-marzo. <https://cdn.www.gob.pe/uploads/document/file/6548711/5706764-situacion-de-la-poblacion-adulta-mayor-enero-febrero-marzo-2024.pdf>
- Instituto Nacional de Estadística e Informática. (2024). Estadísticas de Seguridad Ciudadana Marzo. Informe Técnico N° 05 – Setiembre 2024. <https://m.inei.gob.pe/biblioteca-virtual/boletines/estadisticas-de-seguridad-ciudadana/1/#lista>
- Izcara, S. (2014). Manual de Investigación cualitativa. México. Fontamara. <https://repositorio.minedu.gob.pe/handle/20.500.12799/4613>
- Jiménez, W. (2007). El enfoque de los Derechos Humanos y las Políticas Públicas. *Universidad Sergio Arboleda. Colombia*, (12). 31-46. <https://www.redalyc.org/pdf/1002/100220305003.pdf>
- Landires, L. (2022). *Abandono parental y su influencia en el estado emocional de una estudiante de 13 años de la unidad educativa Juan Montalvo del Canton Baba* (Tesis de licenciatura). Universidad Técnica de Babahoyo, Ecuador. <https://dspace.utb.edu.ec/handle/49000/12061>
- Lazo, N. (2020). *Ausencia parental y su influencia en el ajuste social en niños de 5 a 10 años en la ciudad de Babahoyo* (Tesis de licenciatura). Universidad Técnica de Babahoyo, Ecuador. <https://dspace.utb.edu.ec/handle/49000/8185>

- Lebeer, G. y Martinez, E. (2012). Trabajadoras del sector de la limpieza: precariedad en el empleo, desigualdades temporales y división sexual del trabajo. *Revista Laboreal*, (8). 1-21. <https://journals.openedition.org/laboreal/7018>
- Manrique, A. y Macha, L. (2021). Transferencia del rol paterno a hijos (parentalización) en el Centro Poblado de Chala Nueva – San José de Quero. *Revista Científica de Ciencias Sociales*, (5). 196.206. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8063292>
- Manuel, A. (2016). El enfoque de derechos, los derechos sociales y la intervención del Trabajo Social. *Revista margen*, (82). 1-4. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5730626>
- Marco, M. (2000). Consideraciones en torno al concepto de exclusión social. *Revista Acciones e investigaciones sociales*, (11). 9-21. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=170270>
- Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables (MIMP). (2012). Plan Nacional de Igualdad de Género 2012-2017. https://www.mimp.gob.pe/files/planes/planig_2012_2017.pdf
- Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables (MIMP). (2013). Plan Nacional para las personas adultas mayores 2013-2017. https://www.mimp.gob.pe/files/mimp/especializados/boletines_dvmpv/cuaderno_5_dvmpv.pdf
- Ministerio de Justicia (2017). Decreto Legislativo que aprueba la Ley de Gestión Integral de Residuos Sólidos – Ley N° 27314. <https://www.senace.gob.pe/wp-content/uploads/filebase/senacenormativa/NAT-3-6-01-Ley-27314.pdf>
- Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables (MIMP). (2016). Ley de la Persona Adulta Mayor - Ley N°30490. <https://www.pj.gob.pe/wps/wcm/connect/faaf840040a1b1078871bd6976768c74/ley-reglamento-persona-adulta.pdf?MOD=AJPERES&CACHEID=faaf840040a1b1078871bd6976768c7>

- Ministerio de Desarrollo e Inclusión Social (MIDIS). (2024). Reporte Regional de Indicadores sociales del Departamento de Callao. <https://sdv.midis.gob.pe/redinforma/Upload/regional/callao.pdf>
- Mora, M. y Oliveira, O. (2014). Los caminos de la vida: acumulación, reproducción o superación de las desventajas sociales en México. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, (220). 81-116. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-19182014000100004
- Moratilla, M. y Taracena, B. (2012). Vulnerabilidad social y orfandad: trayectoria vital de un adolescente. *Revista Latinoamérica de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, (10). 841-854. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4023533>
- Organismo Internacional del Trabajo (OIT). (2023). El valor del trabajo esencial. Perspectivas Sociales y del Empleo. <https://doi.org/10.54394/SZDI5436>
- Organización Mundial de la Salud (OMS). (2024). Lograr el bienestar: Un marco mundial para integrar el bienestar en la salud pública utilizando un enfoque de promoción de la salud. <https://www.who.int/es/publications/i/item/9789240084858>
- Peña, B. (2009). La medición del Bienestar Social: Una revisión crítica. *Revista Estudios de Economía Aplicada*, (27). 299-324. [file:///C:/Users/Docente/Downloads/30117056001%20\(1\).pdf](file:///C:/Users/Docente/Downloads/30117056001%20(1).pdf)
- Peñaloza, C. (2022). Enfoque de curso de vida: reflexiones y desafíos para fonoaudiologías transformadoras. *Revista Chilena de Fonoaudiología*, (2). 1-15. <https://revfono.uchile.cl/index.php/RCDF/article/view/68917>
- Policía Nacional del Perú (PNP). (2024). Boletín estadístico policial I trimestre 2024. <https://www.policia.gob.pe/siepol/documentos/boletin-2024/Boletin%20I%20Trimestre%202024.pdf>
- Ponce, M. y Paco, M. (2018). Guía de investigación en Gestión. Pontificia Universidad Católica del Perú (PUCP). <https://repositorio.pucp.edu.pe/items/e74a2158-2eb8-40de-8b75-421afb7b18e3>
- Revuelta, B., Hernández, R. (2019). La teoría de Axel Honneth sobre justicia social,

- reconocimiento y experiencias del sujeto en las sociedades contemporáneas, *Revista Cinta moebio*, (66). 333-346. <https://doi.org/10.4067/S0717-554X2019000300333>
- Rizo, A. (2006). ¿A qué llamamos exclusión social? *Revista Latinoamericana*, (15). 1-17. <https://www.redalyc.org/pdf/305/30517306018.pdf>
- Rodas, J., Del Castillo, M., Sandoval, J., Del Socorro, M. y Vela, J. (2022). Situación actual de la violencia contra la mujer: evolución e impacto en Perú. *Revista Médica Basadrina*, (1). 66-78. <https://revistas.unjbg.edu.pe/index.php/rmb/article/view/1519>
- Rosales, R. y García, R. (2014). Estilo de vida y autopercepción sobre la salud mental en el adulto mayor. *Revista científica cubana MEDISAN*, (18). 1-7. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=368445001009>
- Taco, M. y Mayorga, H. (2024). Hogares monoparentales: análisis de la ausencia parental en el bienestar emocional y desempeño escolar de sus integrantes menores de edad. *Revista Ciencia y Educación*, (5). 19-28. <https://www.cienciayeducacion.com/index.php/journal/article/view/zenodo.11406325>
- Terán, D. y García, J. (2022). Estructura demográfica, personas mayores y el concepto de trabajo decente en las Américas. Caso México. <https://home.ciess.org/estructura-demografica-personas-mayores-y-el-concepto-de-trabajo-decente-en-las-americas-caso-mexico/>
- Tizziani, A. (2022). El “trabajo sucio” de las ciudades. Condiciones y experiencias laborales de los trabajadores de limpieza urbana en la Ciudad de Buenos Aires. *Revista Trabajo y Sociedad*, (38). 449-465. <https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/200377>
- Torres, F., Rojas, A. (2024). Situación del bienestar social en la región sureste de México. Un análisis de enfoque territorial. *Revista de Economía*, (41). 1-28. <https://www.scielo.org.mx/pdf/remy/v41n103/2395-8715-remy-41-103-1.pdf>
- Uezen, Y., Herrera, A., Simaes, A., Gago, L. y Huaire, E. (2022). Mentalidad machista, estilos de crianza y vulnerabilidad social en cuidadores primarios. Una

comparación transcultural entre Argentina y Perú. *Revista Latinoamericana de Psicología*, (54). 196-204. <https://doi.org/10.14349/rlp.2022.v54.22>

Vera, M. (2007). Significado de la calidad de vida del adulto mayor para sí mismo y para su familia. *Anales de la Facultad de Medicina*, (68). 284.290. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=37968312>

Zúñiga, L. y Valencia, H. (2018). La teoría del reconocimiento de Axel Honneth como teoría crítica de la sociedad capitalista contemporánea. *Revista Reflexión política*, (39). 263-280. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=11058501016>

ANEXOS

Anexo A: GUIA DE ENTREVISTA SEMIESTRUCTURADA

I. DATOS GENERALES	
1. LUGAR DE NACIMIENTO	
2. EDAD	
3. DOMICILIO ACTUAL	
4. DONDE DESARROLLÓ SU INFANCIA	
5. TIEMPO DE SERVICIO	
6. GRADO DE INSTRUCCIÓN	
Sin nivel / Primaria completa / Primaria incompleta / Secundaria Completa / Secundaria incompleta / Superior completo / Superior incompleto	
7. ESTADO CIVIL (condición civil)	
Conviviente / Separado / Soltero / Casado / Viudo / Divorciado	
8. PADRE DE FAMILIA	
En caso sí, ¿Cuántos hijos tiene?	
9. ¿QUIENES CONFORMAN SU HOGAR?	
II. ANTECEDENTES DE VIDA DE LOS TRABAJADORES	
10. ¿Cómo fueron sus primeros años de vida y su entorno familiar?	
11. ¿Cómo fue la crianza de sus padres y/o cuidadores?	
12. ¿Cómo ha sido su relación con sus padres y hermanos?	
13. ¿Cuáles son los antecedentes educativos de tu familia?	
14. ¿Cuál es su trayectoria laboral?	
Edad de inicio laboral / Condición laboral / Destino del dinero ganado / Bajo qué circunstancias inició su vida laboral	
15. ¿Cómo formó parte del sector de limpieza pública?	
Por intermedio de:	
Un amigo(a) / Un familiar / Otros	

16. ¿Existe algún momento de su vida que le marcado significativamente?
17. Durante sus primeros años de vida ¿considera que existe alguna persona que cumplió un rol fundamental en su vida?
III. CONDICIONES ACTUALES RESPECTO AL ENTORNO LABORAL Y SALUD
18. ¿Cómo se siente a su edad actualmente?
Bien de salud / Mal de salud
19. ¿Presenta alguna enfermedad diagnosticada?
20. ¿Qué desafíos enfrenta en su trabajo diario?
Peligros de las calles / accidentes de tránsito / accidentes de trabajo / Consumo de alimentos / Servicios Higiénicos / Otros:
21. ¿Cuenta con los implementos necesarios para desarrollar sus labores?
22. ¿Se siente seguro desarrollando sus funciones?
IV. MOTIVACIONES Y PREOCUPACIONES ACTUALES DEL TRABAJADOR
23. ¿Cómo se siente actualmente respecto a sus condiciones de vida actual?
Satisfecho / Insatisfecho / Otro:
24. ¿Cómo se proyecta de aquí a corto o mediano plazo?
25. ¿Actualmente tiene alguna carga familiar?
26. ¿Qué preocupaciones tiene?
27. ¿Le gustaría comentar algo adicional antes de finalizar la entrevista?
<i>Muchísimas gracias por permitirme conocer parte de sus experiencias de vida y por aceptar formar parte de este estudio, ha sido muy valioso y enriquecedor para mí.</i>

Anexo B: FORMATO DE CONSENTIMIENTO INFORMADO

CONSENTIMIENTO Y ACEPTACIÓN PARA FORMAR PARTE DE LA INVESTIGACIÓN DENOMINADA “EL ROSTRO HUMANO DE LA LIMPIEZA PÚBLICA, EXPERIENCIAS QUE MARCAN: ADULTOS MAYORES DE LA MUNICIPALIDAD PROVINCIAL DEL CALLAO, 2024”

La investigación, denominada “El rostro humano de la limpieza pública, experiencias que marcan: adultos mayores de la Municipalidad Provincial del Callao, 2024” tiene como objetivo analizar las experiencias de vida de los trabajadores adultos mayores de limpieza pública de la Municipalidad Provincial del Callao, 2024 y como esto influye en sus condiciones actuales.

En ese sentido, solicitamos su participación de forma voluntaria para ser partícipe de este proceso de investigación, a través de la aceptación de ser entrevistada por mi persona, la señorita Erika Milagros Lopez Ramirez, con DNI 76051621, que tomará el tiempo de 60 minutos aproximadamente. Así mismo, estamos comprometidas con no perjudicar su jornada laboral; por lo cual, la entrevista se llevará a cabo fuera de su horario laboral y de acuerdo a su disponibilidad de tiempo. De igual forma, su participación en la investigación es netamente confidencial y no se hará uso de nombre, los mismos que serán sustituidos por otros.

En ese sentido:

Yo, _____, de _____ años, acepto formar parte de la investigación en mención, en donde la información proporcionada por mi persona, será utilizada para fines estrictamente académicos.

Firma del(a) participante